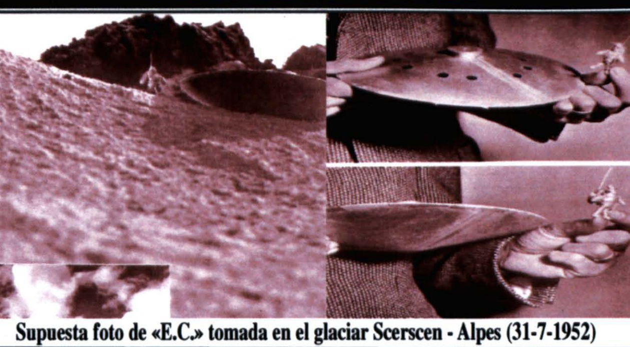
Cuadernos de Ufología

Anuario

Nº 31 - 3 ª Epoca 2005

Fundación Anomalía

FIRSTHUMCAT



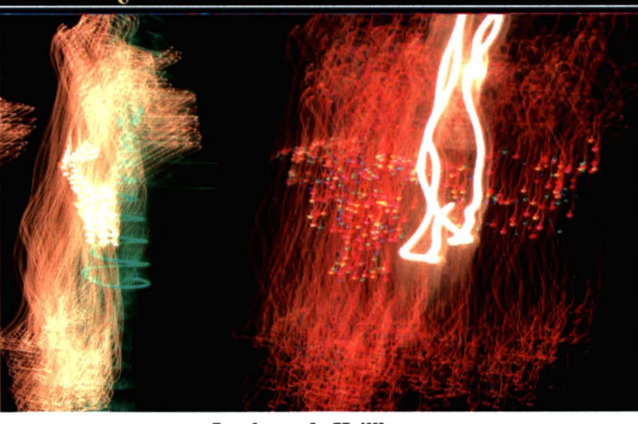
Supuesta foto de «E.C.» tomada en el glaciar Scerscen - Alpes (31-7-1952)

Dossier «ALIENIGENAS EN LA PANTALLA»



Imagen de la serie de TV norteamericana «Taken»

¿Y SI LOS OVNIS EXISTEN?



Las luces de Heillborg

Cuadernos de Ufología

órgano informativo de la

Fundación Anomalía

Colaboradores en este número

Matías Morey Ripoll *(España)*

***

Luis R. González *(España)*
Martin Kottmeyer *(Estados Unidos)*
Nigel Watson *(Gran Bretaña)*
Claude Maugé *(Francia)*
Milton W. Hourcade *(Uruguay)*

Depósito Legal SA-292-1988
ISSN-1136-3002



Nº 31 - (3ª ép.) año 2005

CdU, no se responsabiliza de las opiniones de sus colaboradores.

Fundación Anomalía, *Apartado 5.041 - 39080 Santander (España)*

http://www.anomalia.org E-mail:fanomalia@hotmail.com

SUMARIO

1 EDITORIAL

3 DOSSIER: Alienígenas en la pantalla
(Matías Morey Ripoll)

4 Hollywood contra los "platillos volantes"
(Matías Morey)

59 Ufología de Salón
(Matías Morey)

113 Bruce Gentry, serial de relleno
(Martin Kottmeyer)

119 Ver y querer ver
(Nigel Watson)

132 Firsthumcat: Catálogo de los primeros casos de humanoides (1ª parte)
(Luis R. González)

158 ¿Y si Los OVNIs existen?
(Milton W. Hourcade)

184 Catálogo de abducciones atribuidas a OVNIs en Francia (1ª parte)
(Claude Maugé)

228 BIBLIOGRAFIA

248 Caso Isla de Lobos 33 años después
(Milton W. Hourcade)

editorial

TIEMPO, ORIGEN Y PLURALIDAD

Julio Arcas y José Ruesga

"Nuestro Universo es simplemente uno entre infinitos más que se mueven como burbujas en el río del tiempo".

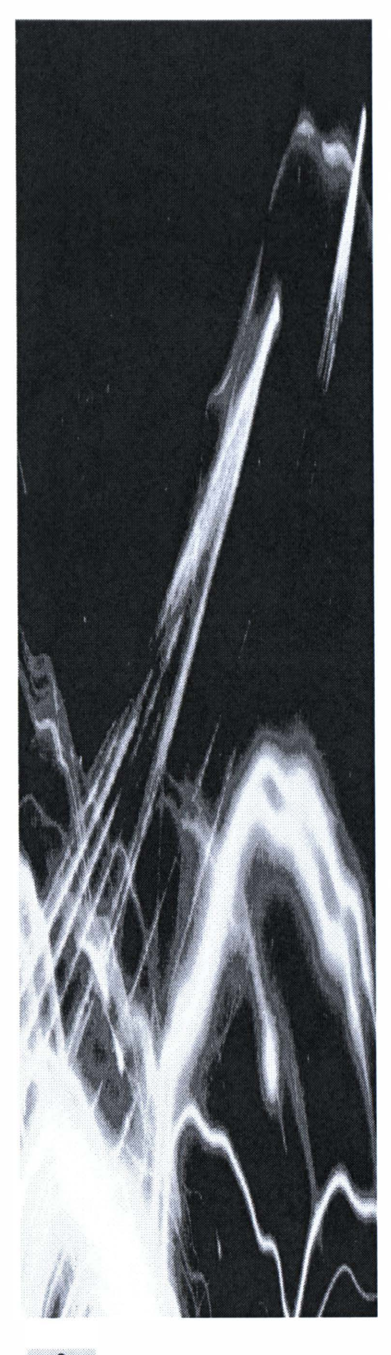
Max Tegmark -físico

Durante decenios grupos y particulares se han empeñado en recopilar todo un muestrario de "fenómenos insólitos" que se han ido clasificando bajo la misma categoría.

Miles de de protagonistas, repetidamente han invocado un enigma, dentro de un misterio, como decía aquel gran poeta. Utilizando similares términos que parecen hablarnos de una realidad desconocida, tan lejana en el tiempo que sus interpretadores afirman ya estaba recogida en las leyendas del Origen, en los Mitos fundacionales, en los textos más sagrados de la Humanidad.

Esto ha sido repetido una y otra vez, creando un cuerpo de creyentes e interpretes de esa realidad misteriosa que parece intentar comunicarse, sin que logremos comprender casi nada, quizás precisamente porque nuestros intentos parten de datos equivocados, escasamente construidos o muy contaminados por la inexactitud.

El esquema conocido, establecido mediante un estímulo visual de incierto origen, es la fuente misma de nuestra duda. El observador parte de las condiciones creadas por su bagaje intelectual, su experiencia de la naturaleza, sus creencias y apriorismos, para llegar a comprender, o en su caso a deformar, lo que se ha convertido por derecho en uno de los mitos del pasado siglo. La reinterpretación del observador deja multitud de puertas abiertas que conducen tanto a lugares sin salida, como a espacios abiertos en los cuales todavía nos es difícil orientarnos. La



búsqueda de la similitud con determinados fenómenos naturales, sin lugar a dudas, es el primer impulso que intenta iluminar nuestra confusión. Acaso debemos preguntarnos, ¿es factible pues considerar que la percepción visual resulta suficiente para lograr una interpretación certera sobre el origen de tales "anomalías"? La experiencia demuestra que las posibilidades de error son crecientes y la imposibilidad para obtener explicaciones bien contrastadas y definitivas, nos indica un origen plural.

De eso, de los orígenes van los catálogos de referencia, con los cuales se pretende compilar las diversas fuentes de un mismo acontecimiento, habitualmente ordenadas temporalmente, siempre considerados como una necesidad en la que se han invertido muchas horas de trabajo. Estos materiales, son los "ladrillos" de un edificio a medio construir, del que sólamente disponemos de algunos mínimos esbozos. Pese a todo consideramos que es bueno conocer este "material en bruto" y así el número que tiene en sus manos, abre dos muestras curiosas dedicadas tanto a los EC-3, como a los relatos de supuestas abducciones ocurridas en Francia.

Esos relatos que a modo de consejas, de leyendas, han creado su propio mundo, un universo de estrellas, naves, malvados marcianos e invasores siniestros que aspiran a dominarnos, hoy se representan en el "séptimo arte" como un género cuyos ecos acompaña nuestra propia evolución tecnológica.

Siendo así terminaremos por preguntarnos, ¿quién influyó a quién?, ¿dónde está el origen?

BROADWAY

WAR OF THE WORLDS

Dossier

ALIENIGENAS EN LA PANTALLA

Coordina: Matías Morey Ripoll



Extraterrestres y ovnis como argumentos cinematográficos

Se hace la oscuridad. De repente, frente a nosotros se abre como un portal a un lienzo todavía más negro, que de inmediato se cubre de estrellas. Suenan desde no se sabe dónde fanfarrias imperiales o apocalípticas, y ahí delante, majestuosamente lenta, surge para nuestro asombro la más gigantesca de las naves extraterrestres que el hombre ha podido imaginar. Ha empezado la película.

No pocas veces habremos asistido a espectáculos semejantes, seducidos por el marketing de las productoras de Hollywood, y –por qué negarlo– por algún inconfesable afán de evadirnos por un par de horitas de las miserias de lo cotidiano. Pero si para ello escogemos una de marcianos en vez de un film de Peter Greenaway o de Russ Meyer, hemos de ser conscientes de que con nuestra elección venimos a realimentar toda una tradición cultural alienígena que, entre otros dudosos frutos, ha alumbrado también a la ufología y a sus locos seguidores. En el presente trabajo, pues, intentaremos aproximarnos a las contribuciones de la cinematografía a la configuración del mito extraterrestre existente en la cultura contemporánea, sobre todo desde el punto de vista argumental, y a la forma en que ha evolucionado a lo largo del tiempo. Pónganse cómodos, apaguen los teléfonos móviles, y disfruten –solos o en compañía de otros– de la proyección.

I) Ciencia-ficción y películas sobre extraterrestres

Según Umberto Eco, "en la ciencia-ficción se ha realizado un fenómeno que la cultura moderna no había vuelto a encontrar desde el medioevo y desde sus derivaciones en el renacimiento: *la existencia de un repertorio de figuras institucionalizado*, para el que toda situación típica, signo compendioso, carácter o figura, asume inmediatamente a los ojos del lector una referencia alegórica y moral (y cualquier historia adquiere de inmediato el valor de un mensaje que va más allá de la secuencia aparente de los hechos)"(1). Aunque pensada para la literatura de este género, la premisa apuntada por el semiólogo italiano es también válida si la aplicamos a la cinematografía, que a todos nos ha brindado ejemplos –sobre todo de la famosa *serie B*, o Z– de películas absolutamente previsibles en cuanto a su desarrollo y desenlace. Y no tanto porque fuesen poco inspiradas o parcas en creatividad, sino simplemente por ser demasiado fieles a los clichés explotados por la industria del cine.

Clichés, sin embargo, que no son caprichosos o aleatorios, sino que entroncan directamente con la sociedad del tiempo que los genera y con las tradiciones internas propias de cada género o subgénero de películas. Ello explica que el cine de ciencia-ficción sea apto como pocos para reflejar realmente no las ensoñaciones escapistas fruto de la libérrima voluntad del artista, sino más bien los temores de los que mediante él se pretende huir, constituyéndose en un reflejo –deformado, tal vez, pero en el fondo recognoscible– del hacer y el pensar de una época muy determinada.

A diferencia, además, de lo que sucede en la literatura, ese carácter estereotipado del cine de ciencia-ficción viene acentuado por tratarse de una manifestación artística fuertemente dependiente de la industria creada en torno a ella, que a menudo prefiere apostar por lo seguro y se muestra reacia a experimentaciones cuyo beneficio económico no esté asegurado de antemano. De esta manera, la libertad imaginativa queda restringida tanto por las limitaciones presupuestarias (marcadas en ocasiones por las cifras destinadas al apartado de efectos especiales) como por la expectativa de negocio que piensa alcanzarse con la producción.

Así, considerando estas circunstancias deja de ser sorprendente que, pese a contarse con muchos ejemplos literarios, todavía estemos a la espera de un film que se atreva a describir una sociedad extraterrestre de forma creíble y en profundidad. Salvo películas muy en los primeros momentos, como luego veremos, es casi imposible encontrar un ejemplo válido, y lo

más parecido podrían ser *El poder de un dios* (1989), que de todas maneras no muestra sino una sociedad humana atrasada de otro planeta, y con truco final; o *Alien Nation* (1988), pero que sitúa la acción en la Tierra y muy pronto se convierte en una *buddy-movie* policíaca del montón. Y ello pese a la versatilidad del género para ofrecer muestras de sociedades bien peculiares, como la de los monos de *El Planeta de los simios* (1968, 2001), la ágrafa y estulta colectividad de *Farenheit 451* (1966), o el dominio absoluto de la genética en esa rara perla titulada *Gattaca* (1997). Este dato choca también con el riesgo asumido al retratar sociedades postapocalípticas (*Mad Max 3*, 1985, por ejemplo), fruto de las calamidades ecológicas (*Cuando el destino nos alcance*, 1973; o *La fuga de Logan*, 1975) e incluso –¡oh, anatema!– que se atreven a presentar un gobierno fascista en los EE.UU. (*El dormilón*, 1973; *Perseguido*, 1987; *El cuento de la doncella*, 1990; *Demolition Man*, 1993; o *2013: rescate en Los Ángeles*, 1996). Se diría, por tanto, que incluso a distopías de este tipo se les supone un mejor rendimiento en taquilla que a los marcianos de nuestros desvelos.

Y es que, mal que nos pese a los que nos ocupamos de estas cuestiones, lo extraterrestre –y mucho menos lo ufológico– en realidad nunca ha sido un tema principal dentro del conjunto del cine de ciencia-ficción. No sólo porque la relativa novedad, a nivel de la cultura popular, de los platillos volantes y sus supuestas tripulaciones conectó mal con la rígida estereotipación de los motivos de los films de este género; sino porque cuando ha logrado dejar su huella como cliché (básicamente el de la "invasión alienígena") ello ha jugado en su contra tan pronto como han decaído los presupuestos ideológicos que también lo sustentaban. Incluso podríamos añadir que la temática extraterrestre es un fenómeno marcadamente occidental, pues no aparece ni de lejos con la misma fuerza en el *anime* japonés de corte fantástico, ni en las películas niponas de ciencia-ficción, pese a que nadie puede poner en duda la inclinación de los hijos del sol naciente por las producciones artísticas de anticipación.

Pero nunca como ahora, a principios del siglo XXI, ha sido tan patente ese declinar del interés del cine por los marcianos y su estirpe, como cualquier aficionado puede comprobar. Kottmeyer (2), que ha intentado, sin llegar a conclusiones claras, relacionar los motivos atómicos de los films de alienígenas con los presentes en la casuística ufológica y en las manifestaciones de contactados, investigadores y testigos, se extraña de no ver más reflejadas en las películas de extraterrestres de los años 80 y 90, como había sucedido en los 50, las inquietudes nucleares que según él aún seguían alimentando la actividad ufológica. Al margen de la imposibilidad

de suscribir muchas de las dudosas premisas de las que arranca Kottmeyer, cabe decir que, a nuestro entender, este autor no advierte que lo que realmente se ha producido, y sí posiblemente por la desaparición de los miedos atómicos (algo muy evidente a partir de la caída del muro de Berlín en 1989), ha sido de hecho una retirada en masa de la presencia alienígena de las pantallas. Si, siguiendo al propio Kottmeyer, los films de extraterrestres (y la propia ufología...) fueron o son una válvula de escape de los terrores que infundía la bomba atómica, no queda más remedio que admitir que estaban abocados a seguir la misma suerte que éstos tan pronto como la distensión nuclear fuese un hecho, como así finalmente puede constatarse.

Ahora bien, sin necesidad de invocar con carácter exclusivo la decadencia del miedo a lo nuclear (que en realidad pensamos que es anterior incluso al final de la Guerra Fría), dentro del cine de ciencia-ficción otros temores vinieron a ocupar su lugar y han contribuido al arrinconamiento tanto de éste como de las películas de extraterrestres. Así, en los años 70 el catastrofismo desatado por la crisis petrolífera y económica de 1973 alumbró a un tiempo temibles distopías como *Naves misteriosas* (1971), *El último hombre vivo* (1971), la ya citada *Cuando el destino nos alcance* (1973), *Zardoz* (1974), *Rollerball* (1975), etcétera, como todo un aluvión de producciones de desastres (toda la saga de *Aeropuerto*, *La aventura del Poseidón*, *Terremoto* y compañía) destinadas a tranquilizar al espectador con la promesa de que, pasara lo que pasara, siempre se encontraría a un abnegado ingeniero que nos salvaría en el último momento. Más adelante, los ordenadores, que ya habían sido los malos de la película en *2001: una odisea del espacio* (1968) y *Colossus, the Forbin Project* (1969), suscitaron el pánico a medida que Bill Gates y Microsoft se hacían de oro, y adquirieron mala reputación en *Juegos de guerra* (1983), *El cortador de césped* (1992), y en las tres entregas de *Terminator* (1984, 1991 y 2003), hasta llegar al paroxismo en la trilogía de *Matrix* (1999, 2003 y 2003), indisimulada muestra de la aversión por Internet y por las realidades virtuales, que se conjura mediante golpes de kung-fu. John F. Moffit (3), por su parte, siguiendo a Skal (4), destaca que el control de natalidad y luego el SIDA, la anorexia, la bulimia, los aditivos cancerígenos y un largo etcétera de temores médico-biológicos habrían propiciado una tendencia cinematográfica a mostrar "pesadillas reproductivas" como las presentes en *La semilla del diablo* (1968), *El exorcista* (1973), *Está vivo* (1974), *Cabeza borradora* (1976), *It lives again* (1978), *Cromosoma 3* (1979), *Gremlins* (1984) y otras. De hecho, la inclinación por lo biológico no ha sido sino

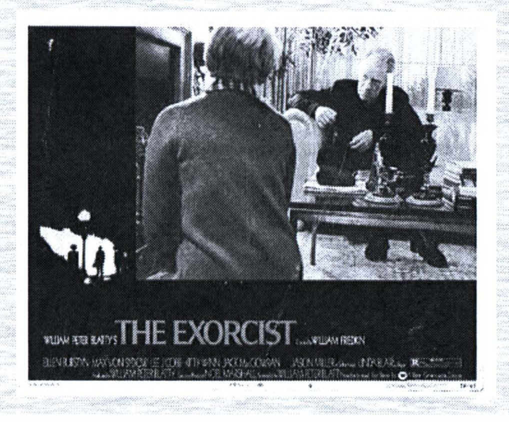
IMAGENES



Cartelería original de *Fahrenheit 451* y *La Fuga de Logan*

Originales de los films *Cuando el destino nos alcance - Soylent Green*, *Demolition Man* y *The Exorcist*





IMAGENES

potenciada en los últimos tiempos merced a la polémica sobre la clonación y ciertas técnicas de reproducción asistida, el debate sobre los alimentos transgénicos y, sobre todo, los avances en el estudio del genoma humano. De resultas de todo ello, en la actualidad el componente biológico, y en especial genético, ha desplazado a las "ciencias duras" del catálogo de generadores de miedos contemporáneos. Sin contar con la práctica totalidad de la filmografía de David Cronenberg (*Cromosoma 3*, *Rabia*, *Vinieron de dentro de...*, *Inseparables*, *eXistenZ*), el cine se ha encargado de exorcizar tales angustias a través del terror *gore* (esto ha afectado incluso al subgénero de las invasiones: *Species*, 1995, por ejemplo) o de producciones concretas como *Parque Jurásico* (1993), *Mimic* (1997), la aludida *Gattaca* (1997), *El sexto día* (2000), o *El ataque de los clones* (2002) –quién lo iba a decir–, todas ellas basadas en algún uso perverso de la ingeniería genética (5). El colmo de los colmos, que ilustra a la perfección cuanto venimos apuntando, lo constituye *Spider-Man* (2002), en cuya traslación cinematográfica resulta que la araña que mediante su picadura otorgará increíbles poderes al mojigato Peter Parker no ha sido expuesta a radiaciones, como en el cómic original, sino que es fruto de la ingeniería genética. Se dirá que esta alteración de la historia que todos conocíamos es mínima y no demasiado justificada, pero resulta harto significativa de cuáles son los temores en alza en nuestro mundo y qué otros se han batido en retirada.

Todo lo anterior ha hecho mella en la disposición a rodar películas sobre extraterrestres, y es por tanto una incógnita saber si este subgénero mantendrá su cuota de pantalla o, en cambio, registrará un postergamiento parecido al experimentado desde los años 70 por el *western* o por el *peplum*. Sea como fuere, no han sido pocos los films que hasta la actualidad han abordado esta temática, a los cuales intentaremos ahora pasar una nunca exhaustiva revista.

II) La Tierra invade Marte

Como en ocasiones se dice, no es noticia que un perro muerda a un hombre, sino que un hombre muerda a un perro. Por ello, llama hoy en día la atención que un primer y pionero grupo de películas sobre extraterrestres relaten más bien incursiones de los terrícolas en otros mundos vecinos, en vez de visitas al nuestro de seres de allende los confines

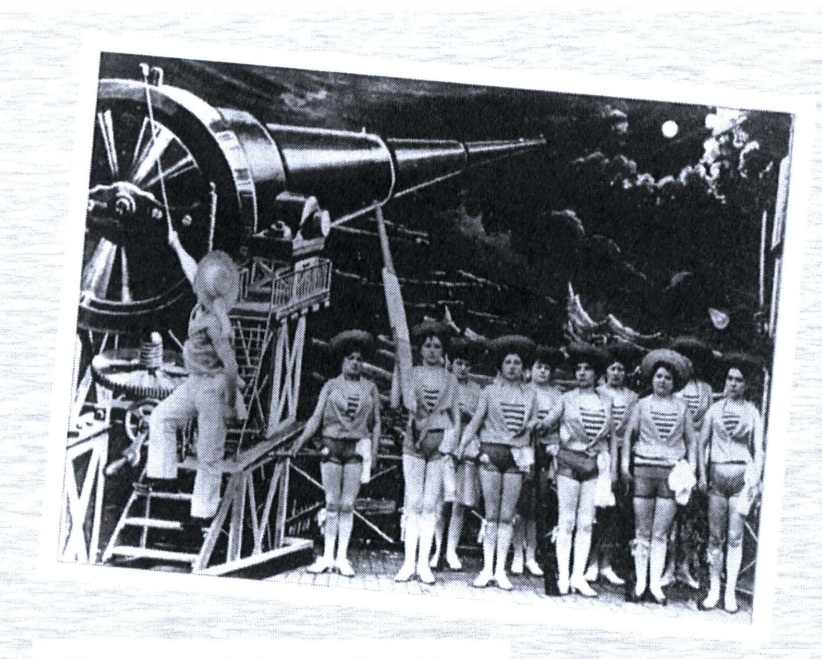
de la atmósfera. Sin duda, esto es una muestra de que, pese a que en los inicios del cine ya existían referentes literarios de la llegada de los alienígenas, la idea no se popularizó sino hasta mucho más tarde, coincidiendo seguramente con el arranque de la propia ufología.

Y cabe añadir también que, por contraste, la aparición de los extraterrestres en las pantallas es extraordinariamente precoz, pues hicieron su debut nada menos que en 1902, dirigidos por Georges Méliès en *Viaje a la Luna*. Mezcla desenfadada tanto de *De la Tierra a la Luna* (1895) de Jules Verne, como de *Los primeros hombres en la Luna* (1901) de H.G. Wells, narra la expedición del profesor Barbenfouillis y compañía a nuestro satélite, a donde llegarán impulsados por un enorme cañón. En la Luna se encontrarán con unos saltimbanquis selenitas que no les recibirán demasiado bien y les obligarán a presenciar un cuadro de baile (no en vano se trataba de artistas reclutados en el *Folies Bergère*), del que escaparán para volver a la Tierra a bordo del mismo obús de la ida en caída libre hasta el mar. Como se ve, el primer papel protagonizado por los alienígenas no es demasiado grato, de hecho son pulverizados con saña por Barbenfouillis a golpes de paraguas, y en parte condicionará la visión de los mismos en venideras producciones.

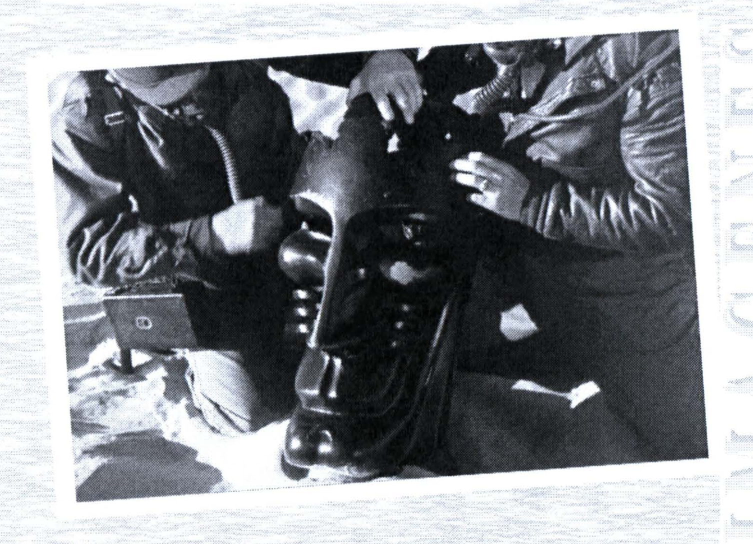
No obstante, antes que eso los espectadores tendrían ocasión de contemplar toda una serie de films de marcado carácter utópico, en los que el contacto con una civilización extraterrestre servía de excusa para destacar algún tipo de valores morales. Ello es especialmente indicado en tiempos de guerra, cuando se rodó en Dinamarca *Himmelskibet* (1917), crónica de la expedición a Marte del profesor Planetarios y el capitán Avanti. Allí encontrarán a un pacífico pueblo amante de la paz, vegetariano y abstemio, la hija de cuyo jefe acompañará a los terrestres en su viaje de retorno para transmitir a la humanidad un mensaje de concordia y amor para todos. Nótese también cuán antigua sería por tanto la primera aparición registrada de un alienígena beatífico, portador de un mandato celestial tan del estilo de los contactados. El citado argumento es casi el mismo en la producción italiana de 1920 conocida como *A trip to Mars*, y de la que hay pocos datos.

Pero en ocasiones son los terrícolas quienes exportan malas ideas a otros mundos. *Aelita* (1924) es un conocido ejemplo de cine propagandista de la Unión Soviética, famoso por su cuidado diseño de producción, con decorados y vestuario de inspiración cubista. La historia aquí es de hecho lo de menos: tras asesinar a su mujer, un inventor huye a Marte junto a un soldado desmovilizado del Ejército Rojo y el detective encargado de

Aelita (1924) y *Himmelskibet* (1917).



Viaje a la Luna de George Meliés (1902) y *Cohete K-1* (1950).



IMAGENES

esclarecer el crimen. Allí se enamora de la reina Aelita, que rige una sociedad clasista y con reminiscencias del capitalismo yanqui. Mientras discurre el romance, el militar se las ingenia para montar en el cuarto planeta una revolución bolchevique. Al final –tranquilícense– todo es un sueño, y el protagonista vuelve al lado de su amada esposa, que sigue viva.

Una historia de amor también fue fuente de inspiración para *Una fantasía del porvenir* (1930), curioso musical que, como haría después Woody Allen en *El dormilón* (1973), recupera la historia de Rip Wan Winkle situándola en el Nueva York de 1980. En medio de una arquitectura calcada a la de *Metrópolis* (1927), las canciones que intentaban hacer olvidar al público la gran depresión de 1929 servían de banda sonora para la exhibición de una absurda pero próspera sociedad futura, en la que, por un asunto de faldas, uno de los personajes viaja a Marte para proclamarse digno del amor de su dama. El planeta rojo resulta ser aún más cachondo que la Tierra del porvenir, y no podemos salvarnos de los inevitables cuadros de baile de sus habitantes. Pero, como se trata de un musical, a la postre hay el correspondiente final feliz, con el enamorado regresando justo a tiempo para detener la boda de su amada con su rival.

Otras películas más modernas se dejaron de sociedades utópicas y apostaron más bien por ambientar en Marte aventuras de corte clásico.Tal fue el caso de *Marte ataca la Tierra* (1939), versión del serial *Flash Gordon Trip to Mars* (1938), que situaba en dicho mundo las hazañas del héroe del cómic creado por Alex Raymond. Se trataba de la segunda tanda de capítulos (la primera había sido *Flash Gordon* en 1936, resumida en el largometraje *Rocketship*, 1938-39) que, por influencia de la repercusión de la adaptación radiofónica hecha por Orson Welles de *La guerra de los mundos* en 1938, trasladaba la acción de Mongo a Marte. Curiosamente, la nave de los protagonistas era la misma empleada en *Una fantasía del porvenir* para llegar hasta el planeta rojo, de la cual se aprovecharon también los decorados. La intriga es la típica en estos casos: un misterioso rayo está absorbiendo todo el nitrógeno de la Tierra y Flash y sus amigos descubren que proviene de Marte, cuya reina Azura ha establecido una alianza con el cruel emperador Ming para destruir nuestro planeta. La monarca marciana (nuestros vecinos, como se ve, parecen abonados al matriarcado: véanse si no *Devil Girl from Mars*, 1954, o *Fantasmas de Marte*, 2001) mantiene sometidos a sus súbditos gracias al embrujo de un zafiro blanco, y los terrícolas buscarán en el cuarto planeta el zafiro negro capaz de contrarrestarlo y de levantar al pueblo contra su gobernante.

En *Cohete K-1* (1950), ejemplar también precoz de las películas de

naufragios estelares, por un *ligero* error de cálculo, la primera expedición a la Luna se desvía de su curso y aterriza en el planeta rojo, donde la tripulación encuentra los restos de una antigua civilización (se desentierra una estatuta no muy diferente a los *moai* de la Isla de Pascua, casi profetizando así las ideas de von Däniken) destruida por la guerra nuclear. Curiosamente, y como para reincidir en el ambiente catastrofista, el cohete se estrella por falta de combustible en su intento de regresar a la Tierra, final muy poco habitual en Hollywood. Mejor suerte corren los astronautas de *Flight to Mars* (1951), que se salvan de milagro al chocar contra las nieves marcianas, para encontrarse con los coloridos indígenas de una de las primeras películas de ciencia-ficción que no se rodó en blanco y negro. Por lo demás, los nativos comparten el pésimo gusto en el vestir de Flash Gordon y, pese a sus progresos tecnológicos, se encuentran de capa caída por el agotamiento de su fuente de energía, el mineral Corium.Para salir al paso, planean apoderarse de la nave terrestre para invadirnos, pero el amor de una marciana –llamada Alita, casualmente– por el protagonista (esto es muy habitual desde los tiempos en que el John Carter de Edgar Rice Burroughs lucía palmito por Barsoom) le advierte del peligro y, esta vez sí, logran escapar rumbo al tercer planeta.

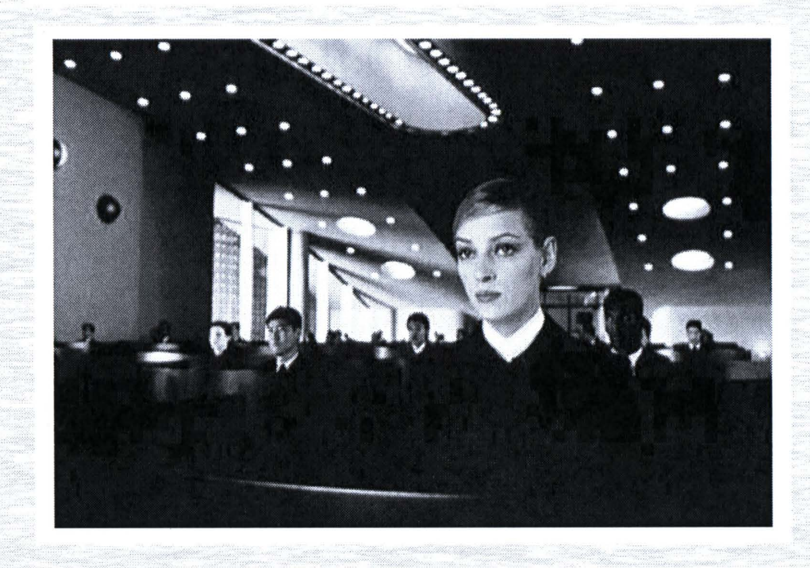
Es difícil encontrar más adelante (aunque en los años 60 todavía se rodaban películas baratas de primeras y desastrosas expediciones a Marte) otros largometrajes de interés que narren viajes de terrícolas a otros planetas. Si descontamos la trilogía de películas marcianas del cambio de siglo a la que después aludiremos, así como *Alien* (1979) y sus múltiples precedentes (*El experimento del doctor Quatermass*, 1955; *It! The Terror from beyond Space*, 1958; *Queen of Blood*, 1962; *Terror en el espacio*, 1965; y *The Green Slime*, 1968), lo cierto es que tan pronto como los platillos volantes empezaron a surcar los cielos terrestres la industria cinematográfica entendió que lo que el público pedía era recibir visitas alienígenas (6), y eso había que darle. Y vaya si se lo dieron.

III) ¡Invasiones!

Si realmente existe un subgénero dentro del cine de ciencia-ficción que de inmediato se relaciona con los extraterrestres, es el de las invasiones. Con precedentes tanto en *La Guerra de los Mundos* de H.G. Wells (1898) como en las películas de guerras futuristas (para la época, claro...) que abundaron en los años previos a la Primera Guerra Mundial (entre otras, *The Aerial*



Las digestiones pesadas tienen consecuencias nefastas, *Alien* (1979).
Gattaca (1997).



La Tierra contra los Platillos Volantes (1956).
La Guerra de los Mundos (1953).

Anarchist, 1911, en la que por primera vez se presenciaba la destrucción de monumentos conocidos por el espectador, imagen que se repetirá en numerosas realizaciones posteriores), la equiparación entre alienígenas e invasiones ha sido tan habitual que casi ha comportado la identificación de toda la categoría con lo que no es sino sólo una parte de la misma. Realmente, pertenecen a ella un porcentaje muy elevado de los films con presencia extraterrestre en el reparto, tantas que en una obra como la presente no hay posibilidad de comentarlas debidamente, por lo que nos centraremos en la exposición de los rasgos sólo más característicos de las mismas. A tal efecto, podemos considerar tres subtipos fundamentales:

A) ***Invasiones masivas.*** Se corresponden con la más pura tradición inaugurada por la mencionada novela de Wells, basada en grandes desembarcos alienígenas que no dejan dudas sobre las auténticas intenciones de los recién llegados, y en los múltiples estropicios causados por éstos. Fue precisamente la versión cinematográfica de *La guerra de los mundos* (1953), que traslada la trama de la Inglaterra de finales del siglo XIX a la California de los años 50, la que inauguró este grupo, claramente inspirado en no pocas películas de la época de monstruos gigantes que suponían también una seria amenaza para la especie humana. En esa misma década sólo *La Tierra contra los platillos volantes* (1956) siguió el ejemplo de la anterior. Después, esta variante decayó en Estados Unidos y se cultivó especialmente en Japón, mezclada en ocasiones con el *kaiju eiga*, el subgénero de las criaturas gigantescas que tan aficionadas son a destruir Tokio. No en vano se deben a Inoshiro Honda, director del primer largometraje de Godzilla, films como *Batalla en el espacio exterior* (1959), *Los monstruos invaden la Tierra* (1965), o *Invasión extraterrestre* (1968.). Tras largos años de espera, *Independence Day* (1996), que recogía muchos elementos del cine de catástrofes de los años 70, relanzó esta corriente, aunque abusando del más desvergonzado exhibicionismo patrioterista yanqui. Su justo castigo lo tuvo con *Mars Attacks!* (1996), gamberrada mayúscula perpetrada por Tim Burton que se burla descaradamente de la citada producción de Roland Emmerich. Recordemos que en ambas películas los ingenuos "ufólatras" que quieren enviar mensajes de paz a los invasores son literalmente pulverizados por éstos, para que se fíen luego ustedes de los contactados y sus amigos...El éxito comercial de estas dos obras relanzó el por entonces alicaído cine de extraterrestres, que se alió con la recuperación de la épica de gran presupuesto (7) para depararnos nuevas historias de invasiones como *Starship Troopers* (1997), que debe entenderse como una gran farsa para evitar el substrato ideológico

fascistoide de la novela de Robert A. Heinlein en que se basa, o la versión de Steven Spielberg de *La guerra de los mundos* (2005), un amplio catálogo de devastaciones varias sin apenas argumento que lo sustente.

B) ***Invasiones sutiles.*** En esta modalidad, los invasores, pocos y cobardes, recurren al ingenio para pasar inicialmente desapercibidos y, una vez cómodamente instalados, propagarse como una plaga. De esta manera, no sólo se evitan los gastos que comportan las escenas de luchas épicas contra los marcianos, sino que el argumento se refina y halla cobijo al amparo de las ideas paranoicas y conspiracionistas de cada momento.

En este sentido, un primer subconjunto de películas en esta línea sería el conformado por la invasión llevada a su mínima expresión: el de la persona individual. Así en *God Told Me To* (1976), *Simon* (1980), *Hombre mirando al sudeste* (1986) y *K-Pax* (2001) tenemos muestras de personas que, en clave de comedia o de suspense, creen –o temen– ser alienígenas naufragados en la Tierra.

Pero lo definitivamente característico de este grupo es la posesión de los cuerpos humanos por parte de mentes extraterrestres, que se manifestó por primera vez en un largometraje (a salvo de lo que se dirá más abajo para los seriales) como control hipnótico en *El hombre del planeta X* (1951), y que se consolidó definitivamente poco después con *Invasores de Marte* (1953 y 1985), donde se estrenan los "implantes" cerebrales, y *It came from outer space* (1953), en la que, atípicamente, la posesión no tiene un propósito maligno.

La Guerra Fría y el *macarthismo* abonaron esta temática, fruto de la cual fueron joyas como *La invasión de los ladrones de cuerpos* (1956), con *remakes* de 1978 y 1993, *Quatermass II* (1956), y *The Brain Eaters* (1958). La primera y la última son versiones de la novela *Amos de títeres* de Robert Heinlein (1951), en la que también se basó más recientemente *Alguien mueve los hilos* (1994), y, junto a *The Faculty* (1998), que las homenajea, se adscriben todas ellas a la facción del parasitismo alienígena, concepto con reminiscencias del vampirismo clásico. Quedarían al margen de ésta *El pueblo de los malditos* (1960, 1963 y 1995), con su lasciva interpretación de qué sucede durante el "tiempo perdido" de las abducidas, la anodina *¡Han llegado!* (1996), y esa denuncia encubierta de los tiempos de Ronald Reagan que es *Están vivos* (1988), que sería el ejemplo máximo de la paranoia mezclada con las desigualdades sociales si no existiese la surrealista *Society* (1989) y su alucinante escena final.

En los últimos tiempos, las invasiones de este estilo, mezcladas con el

LA INVASION DE LOS LADRONES DE CUERPOS (1)

Ficha técnica:

Título original: *Invasion of the Body Snatchers*.
Año: 1956.
Duración: 80 minutos.
Director: Don Siegel.
Productor: Walter Granger para Allied Artists.
Guión: Daniel Mainwaring.
Protagonistas: Kevin McCarthy, Dana Wynter, King Donovan, Carolyn Jones.

El aburrido pueblo de Santa Mira termina de hundirse en el tedio cuando sus habitantes empiezan a mostrar una insensibilidad extrema y un enfermizo interés por la horticultura. La causa no es otra, como pronto descubrirá el psiquiatra local, que la progresiva substitución de los lugareños por unas frías réplicas surgidas de unas vainas vegetales de desconocido origen. En el momento en que el sueño se apodera del original, la copia alienígena cobra vida y reemplaza al humano, de quien sólo se distingue por la absoluta falta de emociones que exhibe y por su colaboración con el propósito invasor de las plantas extraterrestres.

Este original argumento, reproducido en la muy digna *La invasión de los ultracuerpos* (Philip Kaufman, 1978) y en la menos inspirada *Secuestradores de cuerpos* (Abel Ferrara, 1994), no carecía de precedentes cinematográficos –por no citar los literarios– como los perversos marcianos vegetales de *El enigma de otro mundo* (Christian Nyby, 1951) y *El experimento del Dr. Quatermass* (Val Guest, 1955), o los humanos poseídos por alienígenas de *The Man from Planet X* (Edgar G.Ulmer, 1951), *Invasores de Marte* (W. Cameron Menzies, 1953) o *It Came from Outer Space* (Jack Arnold, 1953).

terror y lo paranormal, han constituido el argumento no exclusivo de películas como *Señales* (2002) y *Dreamcatcher. El cazador de sueños* (2003). Aunque pueden considerarse producciones fallidas de directores de cierto prestigio (M.Night Shyamalan y Lawrence Kasdan, respectivamente), son intentos bien intencionados de revitalizar esta modalidad mezclándola algo enrevesadamente con otras temáticas. Sin embargo, son historias que exigen demasiado de la credibilidad del público –especialmente la segunda–, y éste ya no está para según qué cosas.

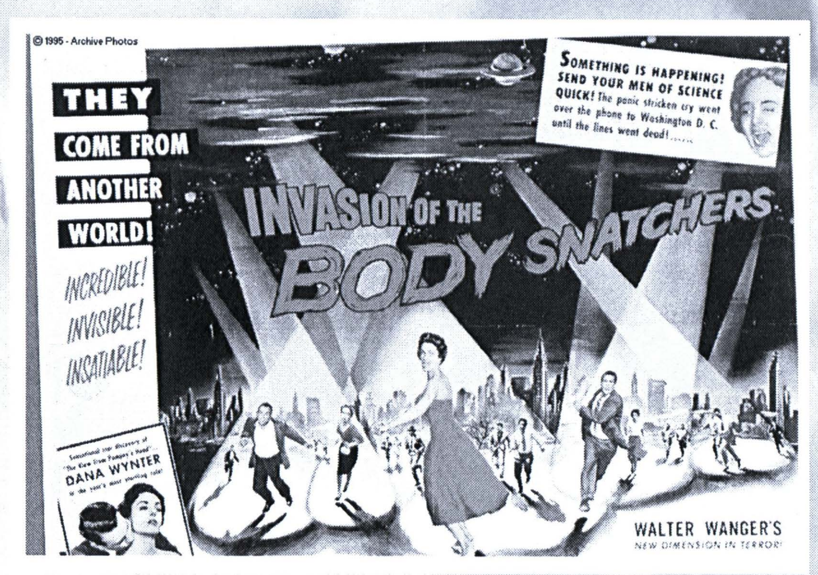
LA INVASION DE LOS LADRONES DE CUERPOS (2)

Sin embargo, ha sido *La invasión de los ladrones de cuerpos* la película que ha pasado a la historia del cine fantástico como el más logrado ejemplo del prolífico subgénero de las posesiones extraterrestres y de los invasores infiltrados en la Tierra. Ello es debido tanto a sus valores formales, con una puesta en escena claustrofóbica, fuertes contrastes de blanco y negro, y encuadres aberrantes que casi nos remiten al expresionismo o al mejor Orson Welles; como a los materiales, centrados en plantear como pocos films han hecho el aislamiento progresivo del individuo frente a una sociedad que se va alienando –nunca mejor dicho– cada vez más. Los críticos han pretendido ver en ese planteamiento bien una alegoría anticomunista (la falta de sentimientos de los aldeanos replicados no sería muy diferente a la rigidez moral e ideológica que se les suponía entonces a los soviéticos), bien una denuncia de los excesos cometidos por el senador McCarthy en su búsqueda hasta en la sopa de subversivos antiamericanos. Sea como fuere, la película deja en la memoria uno de los grandes momentos del cine de ciencia-ficción, cuando el angustiado Kevin McCarthy irrumpe en medio de la autopista gritando a los impasibles automovilistas que la invasión es ya un hecho consumado, imagen prototípica de la incomprensión que lo extraterrestre suscita en una sociedad aferrada a lo terrenal. Curiosamente, el mismo actor reproduciría la misma escena en el *remake* de Philip Kaufman, advirtiendo en las calles de San Francisco que “Ya están aquí. Se acercan”. Este final original del film fue luego suavizado, tras el preestreno, con unos tranquilizadores prólogo y epílogo; pero no son suficientes para moderar el clima de paranoia transmitido al espectador, que en su época pudo entrever en él los fantasmas de la Guerra Fría y hoy seguramente podría interpretarlo como una caricatura de la ufología más *conspiranoica*.

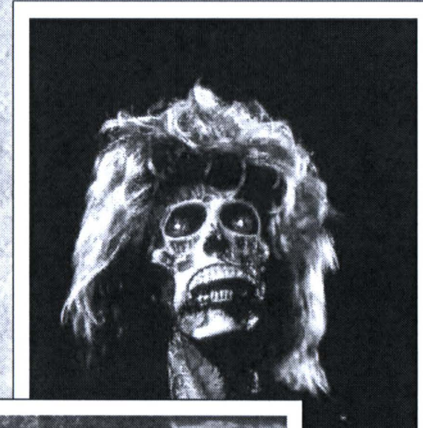


IMAGENES





Invasores de Marte (1953) y *La invasión de los ladrones de cuerpos* cartel original de la película (1956).



Están vivos (1988) o el rostro descarnado del reaganismo. *Señales* (2002) aparecen círculos en los campos.





Quatermass II 1956) el protagonista Brian Donlevy en el papel de Dr. Quatermass.

IMAGENES

c) *Invasiones en solitario.* Finalmente, el recuento de los invasores se completa con los que actúan individualmente, ya sea para economizar en el presupuesto del film o porque no llegan a reproducirse y a extenderse como los del anterior apartado. El venerable abuelo de todas estas huestes es el marciano Mota ("Atom", al revés), protagonista del serial *The Purple Monster Strikes* (1945), primerísima muestra tanto de un invasor extraterrestre como de posesión alienígena, ya que se apodera del cuerpo de un científico para llevar adelante sus planes de conquista de nuestro mundo. Mota y sus malas ideas reaparecerán luego en *Flying Disc Man from Mars* (1951), serial en el que ya circula en platillo volante y no en cohete, señal de cómo estaban cambiando los tiempos...Ese mismo año, *El enigma de otro mundo* y *El hombre del planeta X* aportan calidad a esta categoría, en la que cabe mencionar también títulos como *Zombies of the Stratosphere* (1952) y la extrañamente sugerente *Devil Girl from Mars* (1954).

Tras la década de los cincuenta, y ya entonces se dieron no pocos ejemplos (*20.000 Million Miles to Earth*, 1957; o *The Blob*, 1958), el cine de invasores egocéntricos se orientará hacia lo monstruoso, y aquí deberían incluirse todas las películas como *Alien* (1979) y sus secuelas, *Xtro* (1982), *The Hidden* (1988), *Species* (1995) y un largo etcétera no siempre muy digno de mención.

IV) Los extraterrestres bondadosos

En medio de tanta devastación y conflicto evocado por el término extraterrestre, sobre todo durante la época poco propensa a matizaciones de la Guerra Fría, era inevitable que surgiera de algún lado una alternativa a tanto folletón sobre malvados invasores del espacio exterior. La arriesgada apuesta corrió a cargo de Robert Wise, director entre otras de *West Side Story* (1961) y, dentro de la ciencia-ficción, de *La amenaza de Andrómeda* (1971) y *Star Trek: la película* (1979), a cuyo efecto se recurrió al relato de Harry Bates *Farewell to the Master* (1940), del cual se eliminaría su giro argumental final (Klaatu es el esclavo de Gort, y no al revés), en una decisión acertada que salvó al film de caer nuevamente en el maniqueísmo antialienígena.

La película, *Ultimátum a la Tierra* (1951), relata la llegada a nuestro mundo en misión de paz del extraterrestre Klaatu y su robot Gort, que por culpa de un malentendido son recibidos a tiros por los militares (que aquí, a

ULTIMATUM A LA TIERRA (1)

Ficha técnica:

Título original: *The Day the Earth Stood Still*.
Año: 1951.
Duración: 92 minutos.
Director: Robert Wise.
Productor: Julian Blaustein para 20th Century-Fox.
Guión: Edmund H. North.
Protagonistas: Michael Rennie, Patricia Neal, Hugh Marlowe, Sam Jaffe.



En un año en que se rodaron buenas películas de ciencia-ficción como *El enigma de otro mundo* (Christina Nyby, 1951), *The Man from Planet X* (Edgar G. Ulmer, 1951), o *Cuando los mundos chocan* (Rudolph Mate, 1951), –y que de hecho daba inicio a una década prolífica en films de este género– , *Ultimátum a la Tierra* fue la única que no presentó a lo extraterrestre (ya fuesen alienígenas invasores o planetas fuera de órbita) como una amenaza para la humanidad, una apuesta que tampoco cosecharía muchos adeptos en producciones posteriores. Tal vez precisamente por esa peculiaridad, esta película, basada en el relato *Farewell to the Stars* de Harry Bates (1940), caló tan hondo en el ánimo de los espectadores, hasta el punto de convertirse en ineludible fuente de inspiración para todos los mensajes que los llamados "contactados" elaborarían poco después, en especial a partir de la publicación en 1953 del libro de George Adamski y Desmond Leslie *Flying Saucers Have Landed*, basados en la proclamación de una especie de fraternidad universal y en la proscripción de las armas nucleares. Si tales nuevos místicos hubiesen conocido el final del original literario (donde se desvelan las malévolas intenciones del robot Gort), quizás no habríamos padecido tantas

IMAGENES



Las marcianas invaden al fin la Tierra en *Devil girl from Mars* (1954).



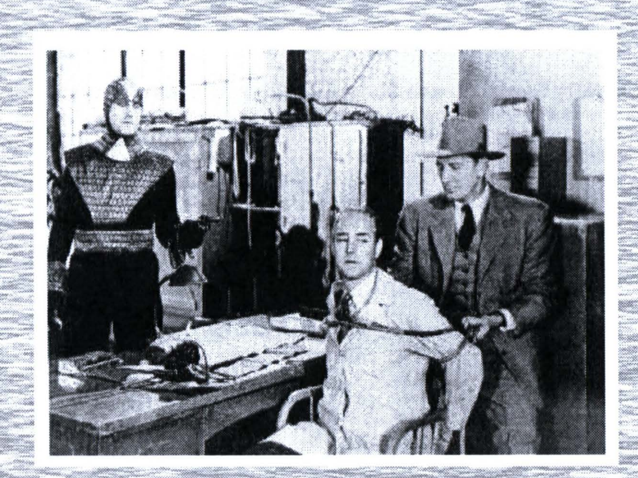
Gort obedece las ordenes del tripulante Klaatu, *Ultimatum a la Tierra* (1951) y cartel de *The Blob* (1958).

El Enigma de Otro Mundo (*The Thing from Another World*) de Howard Hawks (1951).





IMAGENES



The Purple Monster strikes (1945).

diferencia de lo que ocurre en *El enigma de otro mundo*, son los malos del guión). Tras ser herido y trasladado a un hospital, Klaatu huye y se refugia en la pensión de una viuda de guerra y su hijo, con quienes hará buenas migas. Será delatado por el pretendiente de aquélla y morirá a manos del Ejército, pero será resucitado por la mujer y Gort para, antes de regresar a las estrellas, lanzar al mundo un mensaje previniéndonos sobre el mal uso de las armas nucleares. Como a nadie puede escapársele, el desarrollo argumental reproduce la pasión, muerte, resurrección y ascensión a los cielos de Jesucristo, paralelismos reforzados por el hecho de que Klaatu adoptará el nombre de Carpenter (carpintero, como San José y el propio Jesús) para registrarse en la pensión. Tanta espiritualidad subliminal tendría el efecto secundario de manifestarse en el mundo real a través del apostolado que George Adamski –y muchos otros detrás de él– harían de la causa del contactismo a partir de 1952, transmitiendo el mismo mensaje antibelicista y antinuclear que inspiraba la obra de Robert Wise.

Otra consecuencia del film (cuyo título original es *The Day the Earth Stood Still*, el día en que la Tierra se detuvo) fue la popularización de las paradas de motores en los relatos de avistamientos de ovnis, pues a mitad de la cinta Klaatu hará una demostración de su poder consistente precisamente en colapsar las fuerzas motrices del planeta.

Si obviamos la comedia de Jerry Lewis *Un marciano en California* (1960), realmente de lo mejor de su filmografía, inspirada en la obra teatral *Visit to a Small Planet* (1955) de Gore Vidal (quien renegó de su versión para la pantalla grande), no volvemos a encontrarnos con extraterrestres inocuos hasta *E.T.* (1982), segunda producción de Steven Spielberg de temática alienígena tras *Encuentros en la tercera fase* (1977, 1980). Al margen de su carácter más "para todos los públicos", lo cierto es que *E.T.* sigue un esquema muy parecido al de *Ultimátum a la Tierra*, con la misma pasión, muerte, resurrección y ascensión a los cielos de Klaatu, reproducida ahora por el antiestético alienígena de la obra de Spielberg. Lo único que se nos ahorra es el mensaje final, salvo que alguien quiera hacer metafísica sobre el "sed buenos..." que suelta antes de partir el bichejo de marras.

El éxito de taquilla de *E.T.* propició que los productores se lanzaran a rodar películas en las que los marcianos fuesen buena gente. *Starman* (1984), de John Carpenter, mostraba a un alienígena accidentado en la Tierra que se encarnaba en el cuerpo del fallecido marido de una mujer, con la que debía escapar de las autoridades para alcanzar el punto de encuentro con una nave que vendría a rescatarle. *Cocoon* (1985) y su secuela, en

ULTIMATUM A LA TIERRA (2)



supuestas revelaciones celestiales, pero no tuvimos esa suerte...

Sea como fuere, la película no incorpora el giro argumental final del relato y se centra en el aterrizaje de un platillo volante en Washington y en las dificultades que experimenta su tripulante para hacer llegar a toda la humanidad el mensaje que nos remite una ignota confederación de planetas. Fugitivo de unas autoridades que, sin saber qué hacer, han optado por la solución militar, conocerá la condición humana (bajo el pseudónimo de Mr. Carpenter) de la mano de un niño hijo de una viuda de guerra, cuyo pretendiente le delatará. Traicionado, perseguido y herido de muerte, logrará resucitar gracias al mensaje –el ya histórico "Klaatu barada nikto"– que la mujer transmite al robot que acompañaba al viajero interplanetario. Así conseguirá finalmente dar a conocer ante los científicos y gobernantes la advertencia que nuestros vecinos del cosmos nos formulan sobre el uso bélico de la energía nuclear, y hacer cesar la interrupción de las fuerzas motrices terrestres que había adoptado como medida cautelar. Esta circunstancia es la que da nombre a la película (literalmente, "El día en que la Tierra se detuvo"), y también se verá reproducida en muchos relatos ufológicos en que se mencionan apagones y detenciones de motores. Y si bien puede decirse que la pasión, muerte, resurrección y ascensión a los cielos del protagonista es un intencionado calco de la de Jesucristo (con quien además comparte la profesión de carpintero: "carpenter"), no es menos cierto que será a su vez fuente directa de inspiración para Steven Spielberg y su "E.T." (1982), también un benévolo visitante incomprendido que tiene que pasar por el mismo trance mesiánico ayudado por un niño; si bien en este caso el carácter infantil del film, afortunadamente, nos ahorra la moralina final.

cambio, se dirigían al público madurito para contar cómo unos aburridos ancianos rejuvenecían en cuerpo y espíritu tras bañarse en una piscina donde los extraterrestres intentaban reanimar a sus compañeros, convertidos en crisálidas diez mil años atrás. *Enemigo mío* (1985) recurría a la cooperación entre especies en caso de naufragio compartido para transmitir que, incluso en tiempos de guerra, los reptilianos no son tan malos... *Exploradores* (1985) fue una aventura juvenil de cómo construir una nave espacial con materiales de desecho y encontrarse en el espacio con unos alienígenas que –pobres de ellos– sólo conocen la Humanidad a través de viejas transmisiones televisivas. *Nuestros maravillosos aliados* (1988) llevó el infantilismo más o menos presente en todas estas cintas hasta extremos delirantes, pues su argumento se basa en la ayuda que una familia de platillos volantes de hojalata en miniatura, capaces de reproducirse, prestan a los habitantes de una casa en ruinas para evitar que los desahucien. Ciertamente, los excesos cometidos con esta orientación simplista, en la línea del peor Walt Disney, terminaron por cansar al público, y no se han visto últimamente películas posteriores que se adscriban a este grupo.

Mención aparte merecen *Abyss* (1989), superproducción de James Cameron en la que los extraterrestres –submarinos, para más señas– aparecen bien poco pero que no son malévolos; y la española *El milagro de P. Tinto* (1998), surrealista comedia sobre las travesuras de dos menuditos marcianos en la España franquista, de la que siempre se recordará el personaje del disparatado ufólogo que intenta descubrir su existencia, que en verdad no deja muy bien parada a la profesión...

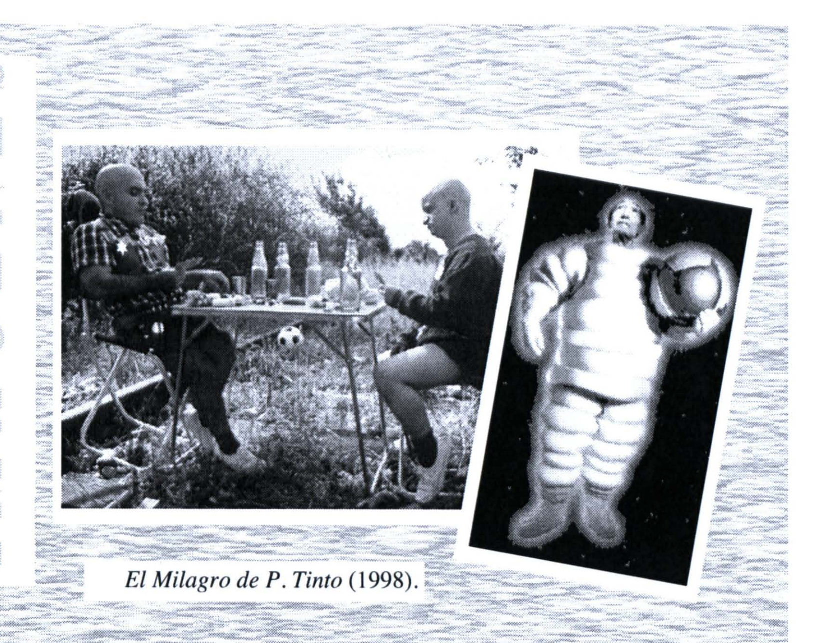
V) Los extraterrestres ausentes

Es conocida la anécdota, relatada por Carl Sagan en su libro *La conexión cósmica* (8), acerca de que Stanley Kubrick y Arthur C. Clarke tenían serias dudas sobre cómo plasmar a los extraterrestres con los que Dave Bowman debía de encontrarse al final de *2001: una odisea del espacio.* Poco pudo ayudarles el desaparecido astrofísico cuando fue consultado al respecto por tan singular pareja, quien se limitó a sugerirles que no los representaran en absoluto. El director le hizo caso e incluso se suprimió de la producción, para alborozo de la Metro Goldwyn Mayer, una costosísima secuencia en que debía de mostrarse el planeta de origen de los alienígenas. Soluciones de este tipo, que a menudo tienen más que ver con equilibrios

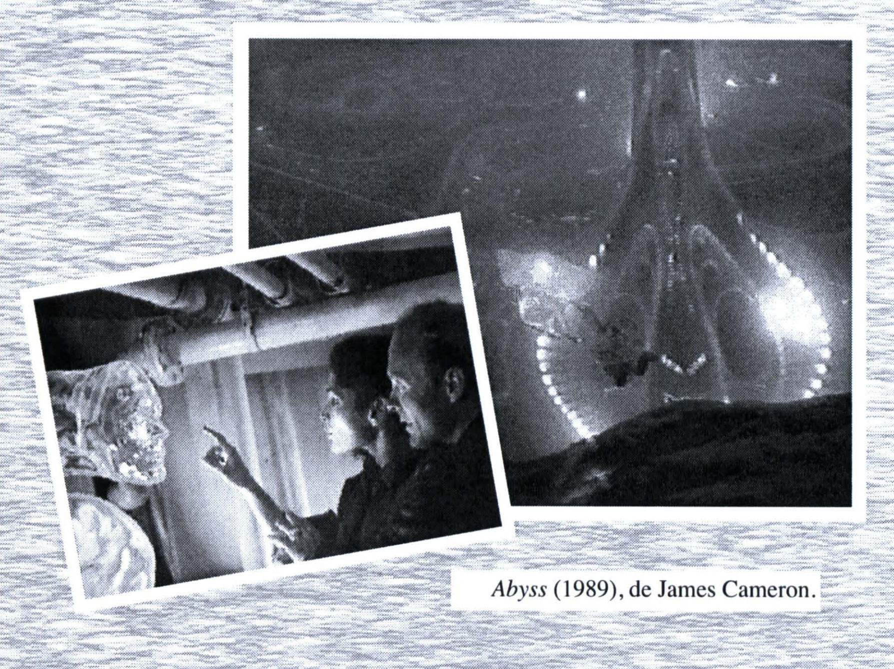
presupuestarios que con finalidades artísticas, son comunes tanto en el cine de terror como en el de extraterrestres. En este último han dado pie a un curioso subgénero caracterizado por la no presencia de los marcianos en toda o casi toda la cinta, apenas sugeridos por sus manifestaciones tecnológicas o por una sensación numinosa; así como por la inspiración literaria de dichas obras, bien porque sean adaptaciones de novelas, bien porque se basan en materiales tomados de libros o relatos de ciencia-ficción.

En realidad, si hablamos del contacto con los alienígenas únicamente por intermediación de su tecnología, el primer ejemplo de esta categoría debería ser *Red Planet Mars* (1952), basada en la obra *Red Planet* de John L. Balderston, una alucinante historia sobre la recepción en la Tierra del primer mensaje radial procedente de Marte, enviado nada menos que por Dios, y que pone patas arriba la economía capitalista. En realidad todo se trata de un complot urdido por un científico nazi que trabaja para los rusos, a quienes se les tuercen las cosas cuando uno de los mensajes resulta ser auténtico. El pueblo soviético se levanta contra los mandamases del Kremlin y un pope se hace cargo del país. La Perestroika *avant la lettre*, y gracias a los extraterrestres, sólo escuchados a través de la radio (para que se fíen Vds. de los proyectos de SETI). No intenten encontrarle un sentido.

Más conocida y celebrada que la anterior fue *Planeta prohibido* (1956), inspirada por *La tempestad* de Shakespeare. El Próspero de esta producción es el Dr. Morbius, quien durante años se ha dedicado al estudio en Altair IV de una antigua raza alienígena, los Krell, hiperavanzada pero desaparecida siglos atrás. Nada ha quedado de ellos excepto la peculiar forma pentagonal de las puertas de los edificios, y unas gigantescas instalaciones que generan una descomunal energía para una máquina de uso no bien determinado. La llegada al planeta de la nave C-57 D, con descarada forma de platillo volante, y al mando de –¡atención!– Leslie Nielsen en sus años mozos (antes de dedicarse a las gansadas de su madurez), pondrá al descubierto los celos incestuosos del doctor cuando el viajero haga buenas migas con la bella hija del científico. Ella es la única habitante adicional de Altair IV si no consideramos al competente robot Robby, cuya actuación en la película fue recompensada con un papel protagonista en *The Invisible Boy* (1957), ya que el resto de la expedición original fue aniquilada por una misteriosa fuerza hostil. Esa misma fuerza, sin forma concreta, atacará a los recién llegados, que deducirán la relación de ésta con Morbius. En efecto, el doctor, utilizando el poder de la ciencia Krell, ha desatado sobre el planeta la aversión inconsciente por Leslie Nielsen y su tripulación, con efectos tan



El Milagro de P. Tinto (1998).



Abyss (1989), de James Cameron.

Un momento del rodaje de *2001: una odisea del espacio* (1968) de Stanley Kubrick.

Planeta Prohibido (1956).

IMAGENES

destructivos como los tuvo en su día para los propios alienígenas, víctimas de su mismo invento, capaz de transformar el pensamiento en materia y energía. La película resulta muy didáctica tanto a la hora de mostrar la tecnología de los Krell como de exponer las teorías psicoanalíticas, y se la considera un indiscutible clásico de la ciencia-ficción cinematográfica.

Menos difundida (el negativo original se perdió en un incendio) y bastante más pesada es *Stalker* (1979) del director ruso Andrei Tarkovski, quien poco después se vio obligado a exiliarse a Suecia, donde rodaría la poética *Sacrificio* (1986), su póstuma gran aportación al cine fantástico. Basada libremente en la novela *Pícnic junto al camino* (1972) de los hermanos Arkadi y Boris Strugatski, narra los avatares de un buscador de objetos extraterrestres de la Zona, un área rigurosamente vigilada por los militares adonde parece ser que alguna vez llegaron y se fueron seres de otro mundo. El film no destaca por su claridad, y su sentido alegórico no permite profundizar demasiado en el argumento, que de todas formas disgustó bastante a las autoridades soviéticas.

We Can Remember It for You Wholesale (1966) de Philip K. Dick (autor también de la novela inspiradora de la celebrada *Blade Runner* de Ridley Scott) es el relato en que se basa *Desafío Total* (1990). Película enmarañada y llena de trampas argumentales, nos interesa aquí sólo por la referencia que se hace a una antigua civilización extraterrestre (no se sabe bien si nativa o no) que instaló en el Marte en el que transcurre la mayor parte de la acción un gigantesco generador de *turbinio* (un trasunto de la máquina infernal de los Krell) capaz de hacer respirable la atmósfera del planeta rojo. No es la primera ni mucho menos la última de las películas que aluden a una perdida cultura marciana, como haría también *Misión a Marte* (2000), una de las componentes del trío de películas que nos deparó el fin de siglo –junto a *Planeta Rojo* y a la española *Stranded*– sobre una desastrosa primera expedición al mundo vecino. Es la única de las producciones de este grupo sin orígenes literarios claros, y en cambio está fuertemente inspirada en las ideas arqueo-conspiranoicas de quienes han creído ver un rostro humano en la región marciana de Cydonia. La esfinge hallada por los astronautas, que en realidad se asemeja más a un "gris" que a un terrícola, contiene la clave del origen de la vida en la Tierra y un medio para contactar con sus huidos creadores. Todo esto sería muy original si Carl Sagan hubiese sido más aguafiestas con Kubrick y le hubiese desanimado a filmar *2001: una odisea del espacio*, pero no se dio el caso y la obra de Brian de Palma, por previsible, aburre más de lo necesario.

También aborda el tema del primer encuentro con seres de otros mundos *Contacto* (1997), una muy discutible adaptación de la novela de

mismo título (1985) del ya mencionado Carl Sagan. Esta vez, el primer mensaje alienígena captado en la Tierra contiene las instrucciones para construir una máquina supuestamente diseñada para viajar por el espacio a mayor velocidad que la luz. Cuando, tras arduas dificultades de todo tipo, se pone en funcionamiento el aparato, éste falla y se destroza. De hecho, no obstante, sí que ha permitido a su tripulante alcanzar un lejano punto donde le esperaba un extraterrestre con el aspecto de su fallecido padre, que sólo le transmite banalidades, pero nadie se lo cree. La cinta se pierde en intrigas conspiracionistas y debates teológicos, y pensamos que le hace un flaco favor a la memoria del desaparecido autor.

Esfera (1998), basada en la novela homónima de Michael Crichton (guionista e incluso director de otras películas de ciencia-ficción como *La amenaza de Andrómeda*, *Almas de metal*, *Parque Jurásico*, etcétera), es una plomiza muestra de cómo mezclar ambientes submarinos con extraterrestres, tal cual hiciera previamente *Abyss* (1989). Una nave sideral terrestre, procedente del futuro y hundida en el Pacífico, contiene una misteriosa esfera que, casi como se narra en *Solaris* o como los Krell sabían hacer como nadie, convierte en realidad los deseos y temores de los protagonistas, que pese a su buen oficio no consiguen evitarnos el tedio.

Aún menos inspirada resulta ser *Supernova* (2000), en la que otro objeto extraterrestre hallado por casualidad, esta vez capaz de regenerar la materia y las estrellas mediante el peculiar método (no lo intenten en sus casas) de hacer estallar soles como novas, trae de cabeza a la tripulación de una nave hospital. El director, Walter Hill, tuvo la decencia de esconderse bajo el pseudónimo de Thomas Lee.

Por su parte, otros films simplemente convierten a los extraterrestres en algo tan inconcreto que ni por su tecnología se manifiestan. Esto es discutible en el caso de *2001: una odisea del espacio* (1968), si consideramos al famoso monolito como una sofisticada herramienta alienígena, pero esa interpretación se deriva más bien de la novela que Arthur C. Clarke redactó al tiempo que se rodaba la película que de lo que las imágenes de ésta directamente sugieren. No podemos entrar a analizar aquí una creación tan compleja como la de Kubrick, que marcó para siempre la forma de abordar las historias de "primer contacto" y dignificó como ninguna otra el género de la ciencia-ficción cinematográfica. Nos limitaremos a destacar que encontramos en ella una de las primerísimas muestras de visitas extraterrestres en el pasado, que supuso a su vez el primer encuentro sin propósito invasor o predicador que se registró en las pantallas desde los inicios del género.

IMÁGENES

La Amenaza de Andromeda (1971) y *Misión a Marte* (2000).

He visto rayos C brillar en la oscuridad cerca de la puerta de Tannhäuser... *Blade Runner* (1982).

Cartel promocional de *Contacto* (1997).

IMÁGENES

Aunque a veces se la ha presentado como la versión soviética de *2001*, *Solaris* (1972) no comparte con aquélla más que un difícil argumento y una cierta espiritualidad siempre presente en el cine de Andrei Tarkovski. Basada en la novela de 1961 del conocido escritor polaco Stanislaw Lem, nos cuenta los intentos por entender desde una estación espacial en órbita al incomprensible océano inteligente que cubre el planeta Solaris. Sin que se conozcan las causas o las finalidades, dicha extraña forma de vida provoca la aparición en la estación de una réplica de la esposa muerta del psicólogo que ha llegado hasta allí para aclarar las cosas. De alguna manera, el océano viviente explora con sus propios métodos a quienes persiguen estudiarlo. La película, originalmente de 165 parsimoniosos minutos de duración, no fue proyectada en su integridad en la Unión Soviética por culpa de la censura gubernamental, que a saber qué contenido subversivo debió ver en tan abstracta trama. En 2002 Steven Soderbergh dirigió un *remake* que pasó sin pena ni gloria, pese a estar protagonizado por el taquillero George Clooney.

VI) Películas ufológicas

Finalmente, distintas producciones, más de las que a simple vista podrían parecer, ocultas en su mayoría en la serie B o mucho más atrás en el alfabeto, han basado su guión en mitos platillistas o casuística ufológica. La importación de ideas puede ser total o parcial, como sucedió en los inicios de la historia de los ovnis, en que los platillos volantes no se conectaban aún mecesariamente con los extraterrestres. Así, la primera aparición de una nave espacial circular se registra sólo un año después del encuentro de Kenneth Arnold con nueve objetos en formación cerca del monte Rainier, en el serial de 1948 *Bruce Gentry-Daredevil of the Skies*, en el que el malvado Archivero (un científico loco) pretende destruir el Canal de Panamá con platillos volantes teledirigidos. En 1950 se repetiría en *The Flying Saucer* el uso de los platillos como sofisticadas armas aéreas, en este caso robadas en Alaska por los rusos a un científico americano. No sería hasta 1951, con *El enigma de otro mundo* y *Últimatum a la Tierra,* cuando, en paralelo con la evolución de las ideas ufológicas, quedaría fijado en la pantalla grande el origen alienígena de los platillos volantes. A partir de entonces, tanto éstos como sus tripulaciones inspirarían no pocos largometrajes, tan hetereogéneos que los hemos dividido en siete diferentes categorías.

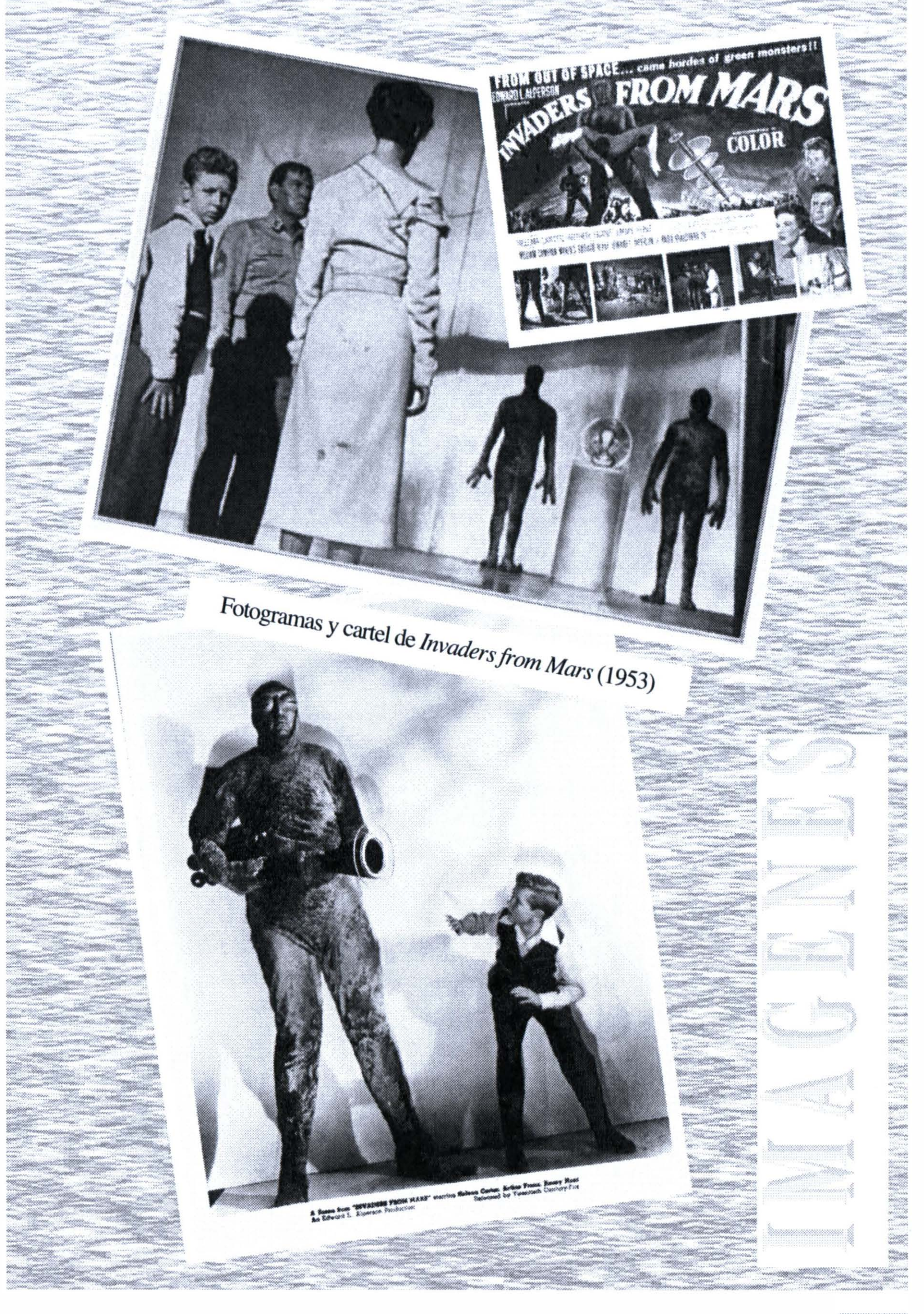
A) ***Obras genéricas.*** Descontando algunas producciones menores indignas de toda mención, la película de ovnis por antonomasia es *Encuentros en la tercera fase* (1977, existe una "edición especial" de 1980), cuyo título es la nefasta traducción española de *Close Encounters of the Third Kind*, o sea, "encuentros cercano de tercer tipo", terminología que se corresponde con la clasificación de los incidentes ufológicos propuesta por Josef Allen Hynek y que excluye por tanto la finalidad que presupone hablar de sucesivas "fases". Precisamente Hynek aparece, pipa en ristre, hacia el final del film, y asesoró a los realizadores en algo más que en el título, pues esta obra de Steven Spielberg es en verdad una suerte de exposición didáctica de las diferentes variantes de los avistamientos de ovnis (luces nocturnas, casos con efectos electromagnéticos, abducciones...) que culminan con el contacto cara a cara con los extraterrestres (cuya fisonomía explicaría, según Kottmeyer, cierto tipo de alienígena descrito en los relatos de los abducidos de los años 90). Por lo demás, la cinta presenta a los ovnis como un fenómeno global y transcultural –cosa muy discutible–, investigado seriamente desde instancias oficiales representadas en la persona del doctor Lacombe (insólitamente interpretado por François Truffaut), personaje descaradamente inspirado por Jacques Vallée, *enfant terrible* de la ufología de los años 60 y 70. Una serie de individuos vulgares ven transformadas sus vidas por las experiencias experimentadas con los ovnis y se obsesionan por encontrar intuitivamente el lugar donde se producirá el contacto final con los alienígenas, que mientras tanto ya ha sido localizado por métodos más cartesianos por Lacombe y los funcionarios que le asisten. Sólo Richard Dreyffus (habitual colaborador de Spielberg que ese año ganaría el Óscar al mejor actor por *La chica del adiós*) consigue vencer todas las dificultades en su viaje iniciático hasta la Torre del Diablo de Wyoming y será recompensado con un billete para la nave nodriza de los extraterrestres. Film eminentemente visual y musical (se emplean cinco famosas notas para comunicarse con los alienígenas), logra conectar con el espectador precisamente contraponiendo la sencillez evangélica de los testigos de los incidentes y el sentido de lo maravilloso que les embarga, frente a la racionalidad aséptica de Truffaut y su corte de científicos, que de todos modos se verán desbordados para resolver la papeleta que les ha caído encima.

B) ***Abducciones.*** Los secuestros por extraterrestres, muy raros antes de la difusión en 1966 del caso del matrimonio Hill, aparecieron en el cine en 1953 con *Invasores de Marte*, que ya hemos dicho que introdujo también los

IMAGENES

Encuentros en la tercera fase (1977).

This Island Earth (1955).



Fotogramas y cartel de *Invaders from Mars* (1953)

IMAGENES

implantes para el control mental del abducido, y forman parte de la historia de *This Island Earth* (1955) y *La Tierra contra los platillos volantes* (1956). Sin embargo, la pieza más elaborada en aquellos comienzos fue una producción de serie B, *Killers from Space* (1954), en la que el raptado, un científico atómico, narraba bajo los efectos del amital sódico cómo había despertado en una mesa de operaciones, rodeado de alienígenas que le propusieron que fuera su informante para sus proyectos de invasión. Luego le dejaban libre tras hipnotizarle para que no recordara nada, y aparecía en las afueras de la ciudad desorientado y con el famoso "tiempo perdido" que no sabía justificar. Casi el guión de las experiencias relatadas por los abducidos de los años 80 y 90...

Sería más tarde el propio telefilm sobre el caso Hill, *The UFO Incident* (1975), el que, según los autores (9), impulsaría el fenómeno abduccionista hasta las cotas exacerbadas que alcanzó en los EE.UU., alimentado por la difusión de las obras de Budd Hopkins, John Mack y Whitley Strieber. Éste último, que ya antes había conseguido llevar al cine *Lobos Humanos* (1981) y la memorable *El ansia* (1983), dos de sus primeras novelas, repitió en 1989 con *Comunión*, confusa e inaguantable adaptación de la obra *de ficción* del mismo título, que recoge las propias vivencias de Strieber como abducido reiterado, y que hizo un flaco favor a las pretensiones de realidad de estos supuestos incidentes. Más intencionadamente serio, aunque tanto que caía en el ridículo, fue el telefilm *Intruders* (1992), auténtica hagiografía del psiquiatra John Mack y su iniciación en el mundo de los secuestros alienígenas, presentados como reales, y conocidos y silenciados por el Gobierno. En 1993, *Fuego en el cielo* recogió con truculencias añadidas el fraude de la abducción de Travis Walton, aunque omitiendo por supuesto todos los elementos que pudieran indicarlo, por bien de la taquilla.

C) *Sectas ufológicas*. Pese a ser poco conocida, *Obsesión ovni* (1980), constituye el mejor retrato, aunque en clave de comedia, del sectarismo ufológico. Una frustrada cajera de supermercado, lectora de libros sobre platillos volantes, sufre una confusión que la lleva a creer que ha visto un ovni y a anunciar la próxima llegada de los extraterrestres a un villorrio del Medio Oeste de los EE.UU. Un pícaro local, que opera como predicador evangélico aunque realmente se dedica al tráfico de coches robados, se aprovechará de la ingenua mujer para hacer negocio a costa suya. Casi una versión *country* de *Encuentros en la tercera fase* (el novio de la protagonista es un forofo de Waylon Jennings), la película, sin muchas pretensiones, deja un buen sabor de boca.

No puede decirse lo mismo de *Mysterious Two* (1979, pero no estrenada

hasta 1982), inspirada en las correrías de los contactados Bo y Peep, conocido también el primero como Marshall Applewhite, líder de la secta *Heaven's Gate* que en 1997 protagonizó un suicidio ritual de 39 de sus adeptos en la ciudad de San Diego. En el film, una pareja se dedica a recorrer Norteamérica reclutando seguidores para la "gente del mañana", a quienes somete a su voluntad y hace desaparecer de la faz de la Tierra; y vuelta a empezar otra vez en otro lugar.

Más recientemente, la producción española *Platillos volantes* (2003) describe el ambiente ufológico de los difíciles años del franquismo, opresivo caldo de cultivo de algunas orientaciones platillistas tan poco recomendables como la de los dos obreros textiles de Terrassa que se suicidaron en las vías del tren con la esperanza de alcanzar así el deseado contacto con los extraterrestres. La película, de meritoria factura y contada con un inevitable humor negro que no pudo paliar su fracaso comercial, está basada en hechos reales acaecidos en 1972.



El actor Jordi Vilches protagonista de *"Platillos Volantes"* (2003), recoge su correspondencia ufológica.

D) *Platillos estrellados*. El primer castañazo cósmico se registró en el Ártico, como cuenta *El enigma de otro mundo* (1951), y, descontando la avería de *It Came from Outer Space* (1953), no se repetiría hasta 1967 en China, si nos creemos la historia de *The Bamboo Saucer*, poco recordada película que relata las peripecias de un equipo soviético y otro estadounidense que intentan localizar el vehículo siniestrado antes que el rival. Ahora bien, por antigüedad del caso en el que se basa, el dudoso premio a quien se estrelló primero corresponde a *The Aurora Encounter* (1985), vagamente inspirada en uno de los sucesos de la oleada de naves aéreas de finales del siglo XIX. La cinta fue catalogada para todos los públicos, a pesar de que, bárbaramente, el alienígena estaba interpretado

HANGAR 18 (1)

Ficha técnica:

Título original: *Hangar 18.*
Año: 1980.
Duración: 97 minutos.
Director: James L. Conway.
Productor: Charles E. Sellier Jr. para Sun Classic Pictures.
Guión: James L. Conway, Steve Thornley y Thomas C. Champman.
Protagonistas: Darren McGavin, Robert Vaughn, Gary Collins.



Los informes sobre supuestos platillos estrellados y recuperados por las autoridades se habían venido sucediendo desde los años cincuenta, cuando Frank Scully incluyó el caso de Aztec (un probado fraude) en su libro *Behind the Flying Saucers* (1951); pero siempre habían sido acogidos con gran escepticismo incluso por los más acérrimos defensores de la hipótesis extraterrestre. A partir de 1977, Leonard Stringfield resucitó la cuestión con una serie de obras que sugirieron a William Moore y a Charles Berlitz la recuperación en su libro *El Incidente* (1980) del caso del OVNI que se decía estrellado en Roswell.

Es en ese contexto de los inicios de ese nuevo/viejo mito ufológico cuando James L. Conway lleva a cabo la adaptación de la novela de Robert Weverka y Charles E. Sellier en una película del mismo año 1980 en principio destinada a la televisión, y que contó con el APRO (una de las más conocidas organizaciones pro-OVNI norteamericanas) como asesor de la misma. Al margen de las mencionadas referencias ufológicas, el film está claramente inspirado en otro clásico del cine de conspiraciones y ciencia-ficción: *Capricornio 1* (Peter Hyams, 1978), en el que un postizo aterrizaje en Marte trata de ser revelado por los astronautas que fraudulentamente lo protagonizaron. En *Hangar 18*, en cambio, el pérfido encubrimiento gubernamental intenta ocultar la recuperación de un OVNI derribado por un satélite lanzado desde un transbordador espacial, desastre que provoca la muer de uno de sus tripulantes, de la cual se culpa a los astronautas supervivientes. Llevados por el afán de averiguar qué causó el accidente y de liberarse del sambenito colocado

HANGAR 18 (2)

por los mandamases, los protagonistas se ven envueltos en la maraña oficial que trata de ocultar los hechos, de forma muy parecida a las tribulaciones que en los años noventa los agentes Fox y Mulder padecerán en la serie *Expediente X*. Al final, no queda muy claro si ganan los buenos, pues el film cuenta con dos versiones diferentes de la conclusión: la televisiva, más benévola con las intenciones de los marcianos accidentados (pese a denominarse *Invasion Force*), concretadas a través del recurso de una voz en off que aclara la trama, y la cinematográfica, con un final más abierto. Sea como fuere, *Hangar 18*, pese a no ser una película de gran repercusión, dejó una cierta impronta tanto en la ufología americana de su tiempo, que pronto viraría hacia el conspiracionismo más paranoico del asunto Matrix, la autopsia de Roswell y el Área 51 (un trasunto de las instalaciones del film), como en algunas producciones posteriores de mayor presupuesto, caso de *Independence Day* (Roland Emmerich, 1996), en la que Will Smith tiene ya la oportunidad de probar cómo ha dejado el mecánico el platillo siniestrado cincuenta años antes en las arenas de Nuevo México.

por un muchacho de 14 años que padecía progeria... En los años setenta se produjeron otros filmes de bajo presupuesto sobre platillos accidentados que hoy en día sólo conocen los especialistas, como *The Alien Factor* (1977), donde lo que nos cae es un cargamento de animales de un zoológico extraterrestre, *Foes* (1977) y la comedia *Earthbound* (1981).

Hangar 18 (1980, cuyo director, James L. Conway, también lo fue de *Earthbound*), estrenada poco después de la aparición ese mismo año del libro de Charles Berlitz y William L.Moore sobre el caso Roswell, aprovechó las tesis de la ufología más paranoica (el título es un calco de la famosa "Área 51") y la estela de *Capricornio 1* (1978) para construir una poco clara historia (la versión para la televisión no tiene el mismo final que la proyectada en los cines) de pobres resultados artísticos, pero que popularizó enormemente la leyenda de los ovnis accidentados. Otros irregulares largometrajes, *Wavelength* (1983), *El vuelo del navegante* (1986), *Top Line* (1988), *Negativa oficial* (1993) y la ya mencionada *Dreamcatcher* (2003) aprovecharon también elementos de estas historias, e incluso el caso Roswell tuvo su propia película, *Roswell* (1994), dirigida al mercado del vídeo y protagonizada por Martin Sheen y Kyle MacLachlan.

E) *Mutilaciones de ganado.* No han sido muchas ni muy destacables las películas que han abordado esta temática. La primera fue *The Return* (1980), historia de dos niños que fueron testigos de un ovni y que al llegar a la edad adulta deben enfrentarse, uno como sheriff y la otra como científica, a una oleada de mutilaciones de ganado, provocadas de hecho por un tercer testigo del mismo incidente, quien posee una especie de sable de luz, cortesía de los extraterrestres, con el que comete sus fechorías. Al final nada se nos aclara sobre el objeto de las inquietudes quirúrgicas de los marcianos.

Alan Rudolph dirigió en 1982 *Especies Peligrosas*, curioso título para un argumento no demasiado diferente al de *The Return*: un policía neoyorquino que intenta superar su alcoholismo se refugia con su hija en un pueblecito de Colorado en el que la nueva sheriff intenta aclarar el misterio de las muertes de animales que azotan la región. Se enamoran y descubren, más o menos, que todo se debe a los experimentos con gas nervioso que los militares llevan a cabo en una abandonada base de las proximidades.

F) *Hombres de negro.* Aunque casi desconocida, fue *The Silencers* (1996) la primera producción que abordó con carácter principal el tema de los misteriosos sujetos que se ocuparían de amedrentar a los testigos de avistamientos ufológicos, no se sabe bien si a cuenta de las autoridades o de los mismos extraterrestres. En esa cinta, un senador de los EE.UU. es asesinado por hombres de negro, y un agente del servicio secreto debe resolver el caso con ayuda de un alienígena. Antes que ella, estos siniestros personajes habían hecho algunas apariciones anecdóticas en la serie Z, como en *Occhi dalle stelle* (1978) y *The Alien Encounters* (1979).

Sin embargo, el film que recuperó ese antiguo mito platillista fue *Hombres de negro* (1997) y su secuela *Hombres de negro-2* (2002), comedias al servicio del cómico Will Smith, con gran carga de efectos especiales y un guión que casi brilla por su ausencia. No obstante, tienen sus buenos momentos, como cuando, en la primera entrega, el agente K (Tommy Lee Jones) "neuraliza" a una testigo y le dice: "De acuerdo, Beatrice, no había ningún extraterrestre. El relámpago de luz que has visto en el cielo no era un ovni. Gas de los pantanos de un globo meteorológico quedó atrapado en una bolsa de aire caliente y reflejó la luz de Venus", lo que constituye un hilarante compendio de las explicaciones habituales de los *debunkers* para los incidentes denunciados.

G) *Círculos en campos de cereales.* Por último, se debe a M.Night Shyamalan, director de *El sexto sentido*, haber logrado que Hollywood se ocupara también de los círculos aparecidos en campos de cereales, fenómeno recurrente en la campiña inglesa por obra de reconocidos bromistas, pero que en el film *Señales* (2002) se nos presenta como de origen extraterrestre y alcance mundial. La película tiene mucho que ver con la fe de cada cual en sí mismo y en general, y se pierde por ahí en más de una ocasión, sin que su final, un tanto forzado, convenza a la mayoría del público. Siguiendo su estela, se estrenaron al año siguiente el telefilm *Silent Warnings*, que se deja de ambigüedades y apuesta directamente por la invasión alienígena explícita y el consecuente terror desencadenado; así como la poco conocida *A Place to Stay*, que opta por la vía mística y la *New Age* para relatar una historia de amor y racismo entre los círculos.



Hombres de Negro (1997), los cazadores de "ET,s" fuera de control, Will Smith y Tommy Lee Jones.

Todavía cabe reseñar algunas películas que explotan temas muy específicos dentro de la mitología ufológica, como *El experimento Filadelfia* (1984, viajes instantáneos en el tiempo y el espacio de acuerdo con una patraña divulgada por Charles Berlitz), *Expediente X* (1998, la paranoia conspiracionista en grado sumo) o *Mothman, la última profecía* (2002, acerca de las visiones de una extraña criatura alada descritas por John Keel), que junto con las anteriores ofrecen una pequeña muestra de lo amplio que resulta el repertorio de argumentos basados en los ovnis y de las ocasiones en que se ha usado y abusado de él. Como siempre, sólo el cielo es el límite, y a veces incluso puede irse más allá.

NOTAS

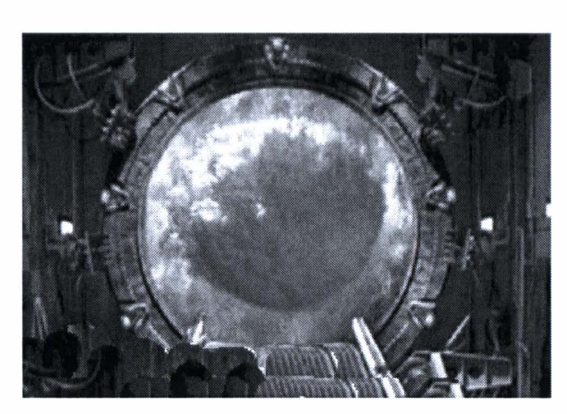
(1): ECO, Umberto. *Apocalípticos e integrados*. 4ª ed. Barcelona: Ed. Lumen y Tusquets Editores, 2001, p. 352.

(2): KOTTMEYER, Martin S. y GENOVESE, Stefania (2001): *Transmutaciones y transfiguraciones. La mitopoyesis ufológica*. Santander: Fundación Anomalía, 2001.

(3): MOFFIT, John F. *Picturing extraterrestrials: alien images in modern culture*. Amherst, N.Y.: Prometheus Books, 2003, pp. 537-538.

(4): SKAL, David J. *The Monster Show: A Cultural History of Terror*. New York: Penguin, 1994, pp. 288, 290, 298, 300-301.

(5): Esta tendencia ha afectado también al *anime* japonés, cuyo máximo exponente, la serie *Neon Génesis Evangelion* (1997), una tremebunda e hipercompleja historia de robots gigantes cuya comprensión excede las posibilidades del espectador medio, engañosamente parece plantear en un principio la consabida invasión alienígena, para luego derivar hacia la metafísica y la manipulación genética. El resultado (tan adictivo que el abrupto final de la serie provocó motines en Japón) es apabullante, y la hermenéutica de los resultados obtenidos requeriría varias enciclopedias. La mezcla de bioingeniería y metafísica está también presente en otros dos destacados y conocidos largometrajes nipones: *Akira* (Katsuhiro Otomo, 1987), otra producción de complicado argumento, y *Final Fantasy* (Hironobu Sakaguchi, 2001), que además narra la lucha contra una muy peculiar invasión extraterrestre.



Stargate (1994) de Roland Emmerich

(6): Aunque había ya algún raro ejemplo anterior. Así, la primera aparición de un alienígena en la Tierra se dio en la comedia británica *When the Man in the Moon Seeks a Wife* (Percy Stow, 1908), en la que un selenita de aspecto humano aterriza en Londres con propósitos matrimoniales (ya por aquel entonces...) y comete gamberradas con su gas antigravitatorio.

(7): A partir de la década de los 90, y después de muchos años de ausencia, el cine épico volvió a la carga con producciones como *Braveheart* (Mel Gibson, 1995), *El patriota* (Roland Emmerich, 2000), *Troya* (Wolfgang Petersen, 2004) o *Alejandro Magno* (Oliver Stone, 2004). Las razones de este retorno pueden hallarse tanto en el clima social derivado de las aventuras bélicas de EE.UU. en Afganistán e Irak, como en los avances infográficos que abarataron el coste de las escenas de combates con grandes contingentes de tropas. En el género fantástico, ello se tradujo en filmes como la espectacular trilogía de *El señor de los anillos* (Peter Jackson, 2001-2003), y, ya dentro de la ciencia-ficción, los capítulos iniciales de *La guerra de las galaxias* (George Lucas, 1999-2005), *El planeta de los simios* (Tim Burton, 2001), o *Las crónicas de Riddick* (David Twohy, 2004). De hecho, existe toda una corriente, ya antigua, que mezcla la anticipación con el género bélico, como lo prueban producciones al estilo de *Terminator* (James Cameron, 1984), *Aliens* (James Cameron, 1986), *Depredador* (John McTiernan, 1987), *Soldado Universal* (Roland Emmerich, 1992), *Secuestradores de cuerpos* (Abel Ferrara, 1993), *Stargate* (Roland Emmerich, 1994), *Soldier* (Paul Anderson, 1998) y muchas otras, tal vez en un intento de revitalizar las películas de temática militar en los duros tiempos de paz.



La leyenda del *Mothman* sigue viva tanto en el cine como en las camisetas de recuerdo, son 40 años de presencia.

(8): SAGAN, Carl. *La conexión cósmica*. Barcelona: Orbis, 1986, pp. 183-184.

(9): V. KLASS, Philip. *UFO Abductions. A Dangerous Game*. Rev. ed. Amherst, N.Y.: Pometheus Books, 1989, pp. 23-24.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- AA.VV. *Las 100 mejores novelas de ciencia-ficción del siglo XX*. Madrid: La Factoría de Ideas, 2001.
- BASSA, Joan y FREIXAS, Ramón. *El cine de ciencia-ficción*. Barcelona: Paidós, 1993.

- CLUTE, John. *Ciencia-Ficción. Enciclopedia ilustrada.* Barcelona: Ediciones B, 1996.

- COSTA, Jordi. *Hay algo ahí afuera. Una historia del cine de ciencia-ficción*, vol. 1 (1895-1959). *De la Tierra a Metaluna.* Barcelona: Ediciones Glénat, 1997.

- DUQUE, Pedro. *Arañas de Marte. Video-guía de invasiones alienígenas.* Barcelona: Ediciones Glénat, 1998.

- HERRANZ, Pablo. *Rumbo al infinito. Las 50 películas fundamentales del cine de ciencia-ficción.* Valencia: Midons Editorial, 1998.

- MEMBA, Javier. *La década de oro de la ciencia-ficción (1950-1960).*Madrid: T&B Editores, 2005.

- MORELLI, Pino. *UFO impact! Quando gli alieni invadono i mass media: dal cinema alla TV, dalla fiction alla realtà.* Pescara: Samizdat Edizioni, 2002.

- SCOLARI, Carlos A. *No pasarán. Las invasiones alienígenas de Wells a Spielberg.* Madrid: Páginas de Espuma, 2005.

- WATSON, Nigel. *Seeing and Believing. UFOs and aliens in film and TV.* London: Valis Books, 1993.

__________ *The Flying Saucer Cinema.* [s.l.]: Self Help Guides Limited, 2001.

WEBS ESENCIALES

-Badmovies.org: http://www.badmovies.org
-Espacioexterior.net: http://www.espacioexterior.net/
-Fantafilm: http://www.fantafilm.net
-Hypnosis and Mind Control in the Movies: http://hypnomovies.crosswinds.net/index.html
-Internet Movie Database: http://www.imdb.com
-Mars et la Science-Fiction: http://www.sfmars.com
-The Sci-Fi Movie Page: http://members.tripod.com/scifimoviepage/
-Screen Memories: http://www.hedweb.com/markp/ufofilm.htm
-Talking pictures: http://www.talkingpix.co.uk



RELACIÓN DE PELÍCULAS CITADAS EN EL ARTÍCULO

Título en España	Título original	Director	País	Año
2001, una odisea del espacio	*2001: a Space Odyssey*	Stanley Kubrick	EE.UU.-G.B.	1968
2013: rescate en Los Ángeles	*Escape from L.A.*	John Carpenter	EE.UU.	1996
20 Million Miles to Earth		Nathan Juran	EE.UU.	1957
A Place to Stay		Marcus Thompson	G.B.	2003
A trip to Mars		?	Italia	1920
Abyss		James Cameron	EE.UU.	1989
Aelita		Yakov Protozanov	URSS	1924
Alguien mueve los hilos	*The Puppet Master*	Stuart Orme	EE.UU.	1994
Alien		Ridley Scott	EE.UU.	1979
Alien nación	*Alien Nation*	Graham Baker	EE.UU.	1988
Angry Red Planet		Ib Melchior	EE.UU.	1959
Batalla en el espacio exterior	*Uchu Daisensõ*	Inoshiro Honda	Japón	1959
Bruce Gentry-Daredevil of the Skies		Spencer Gordon Bennet / Thomas Carr	EE.UU.	1948
Cabeza borradora	*Erasehead*	David Lynch	EE.UU.	1978
Capricornio 1	*Capricom One*	Peter Hyams	EE.UU.	1978
Children of the Damned		Anton M. Leader	G.B.	1963
Cielo mortal	*Fatal Sky*	Frank Shields II	EE.UU.	1990
Cocoon		Ron Howard	EE.UU.	1985
Cohete K-1	*Rocketship X-M*	Kurt Neumann	EE.UU.	1950
Colossus, the Forbin Project		Joseph Sargent	EE.UU.	1969
Comunión	*Communion*	Philippe Mora	EE.UU.	1989
Contacto	*Contact*	Robert Zemeckis	EE.UU.	1997
Cromosoma 3	*The Brood*	David Cronenberg	Canadá	1979
Cuando el destino nos alcance	*Soylent Green*	Richard Fleischer	EE.UU.	1973
Cuando los mundos chocan	*When Worlds Collide*	Rudolph Maté	EE.UU.	1951
Demolition Man		Marco Brambilla	EE.UU.	1993
Desafío total	*Total Recall*	Paul Verhoeven	EE.UU.	1990
Devil girl from Mars		David MacDonald	G.B.	1954
Dreamcatcher. El cazador de sueños	*Dreamcatcher*	Lawrence Kasdan	EE.UU.	2003
E.T.	*E.T. The Extra-terrestrial*	Steven Spielberg	EE.UU.	1982
Earthbound		James L. Conway	EE.UU.	1981
El ansia	*The Hunger*	Tony Scott	EE.UU.	1983
El ataque de los clones	*Star Wars Episode II: Attack of the Clones*	George Lucas	EE.UU.	2002
El cortador de césped	*The Lawnmower Man*	Brett Leonard	EE.UU.	1992
El cuento de la doncella	*The Handmaid's Tale*	Volker Schlöndorf	EE.UU.-Alemania	1990
El dormilón	*Sleeper*	Woody Allen	EE.UU.	1973
El enigma de otro mundo	*The Thing*	Christian Nyby	EE.UU.	1951
El exorcista	*The Exorcist*	William Friedkin	EE.UU.	1973
El experimento del doctor Quatermass	*The Quatermass Xperiment*	Val Guest	G.B.	1956
El experimento Filadelfia	*The Philadelphia Experiment*	Stewart Raffill	EE.UU.	1984
El hombre del planeta X	*The Man from Planet X*	Edgar G. Ulmer	EE.UU.	1951
El milagro de P. Tinto		Javier Fesser	España	1998
El planeta de los simios	*Planet of the Apes*	Franklin J. Schaffner	EE.UU.	1968
El planeta de los simios	*Planet of the Apes*	Tim Burton	EE.UU.	2001
El poder de un Dios	*Trudno byt bogo*	Peter Fleischmann	URSS-Alemania-Francia	1988
El pueblo de los malditos	*Village of the Damned*	Wolf Rilla	G.B.	1960

El pueblo de los malditos	*Village of the Damned*	John Carpenter	EE.UU.	1995
El sexto día	*The 6th Day*	Roger Spottiswoode	EE.UU.	2000
El sexto sentido	*The Sixth Sense*	M. Night Shyamalan	EE.UU.	1999
El último hombre vivo	*The Omega Man*	Boris Sagal	EE.UU.	1971
El vuelo del navegante	*Flight of the Navigator*	Randal Kleiser	EE.UU.	1986
Encuentros en la tercera fase	*Close Encounters of the Third Kind*	Steven Spielberg	EE.UU.	1977, 1980
Enemigo mío	*Enemy Mine*	Wolfgang Petersen	EE.UU.	1985
Esfera	*Sphere*	Barry Levinson	EE.UU.	1998
Especies peligrosas	*Endangered Species*	Alan Rudolph	EE.UU.	1982
Está vivo	*It's Alive!*	Larry Cohen	EE.UU.	1974
Están vivos	*They Live!*	John Carpenter	EE.UU.	1988
Expediente X	*The X-Files*	Rob Bowman	EE.UU.	1998
Exploradores	*Explorers*	Joe Dante	EE.UU.	1985
Fantasmas de Marte	*Ghosts of Mars*	John Carpenter	EE.UU.	2001
Farenheit 451		François Truffaut	G.B.	1966
Flight to Mars		Lesley Selander	EE.UU.	1951
Flying Disc Man from Mars		Fred C. Brannon	EE.UU.	1951
Foes		John Coats	EE.UU.	1977
Fuego en el cielo	*Fire in the Sky*	Robert Lieberman	EE.UU.	1993
Gattaca		Andrew Niccol	EE.UU.	1997
God Told Me To		Larry Cohen	EE.UU.	1976
Gremlins		Joe Dante	EE.UU.	1984
Hangar 18		James L. Conway	EE.UU.	1981
¡Han llegado!	*The Arrival*	David N. Twohy	EE.UU.-México	1996
Himmelskibet		Forest Holger-Madsen	Dinamarca	1917
Hombre mirando al sudeste		Eliseo Subiela	Argentina	1986
Hombres de negro	*Men in Black*	Barry Sonnenfeld	EE.UU.	1997
Hombres de negro-2	*Men in Black II*	Barry Sonnenfeld	EE.UU.	2002
Independence Day		Roland Emmerich	EE.UU.	1996
Intruders		Dan Curtis	EE.UU.	1992
Invasión extraterrestre	*Kaijû Soshingeki*	Inoshiro Honda	Japón	1968
Invasores de Marte	*Invaders from Mars*	Tobe Hooper	EE.UU.	1985
Invasores de Marte	*Invaders from Mars*	William Cameron Menzies	EE.UU.	1953
It came from outer space		Jack Arnold	EE.UU.	1953
It Lives again		Larry Cohen	EE.UU.	1978
It! The Terror from beyond Space		Edward L. Cahn	EE.UU.	1958
Juegos de guerra	*War Games*	John Badham	EE.UU.	1983
K-Pax		Iain Softley	EE.UU.	2001
Killers from Space		W. Lee Wilder	EE.UU.	1954
La amenaza de Andrómeda	*The Andromeda Strain*	Robert Wise	EE.UU.	1971
La cosa	*The Thing*	John Carpenter	EE.UU.	1982
La fuga de Logan	*Logan's Run*	Michael Anderson	EE.UU.	1976
La guerra de los mundos	*War of the Worlds*	Byron Haskin	EE.UU.	1953
La guerra de los mundos	*War of the Worlds*	Steven Spielberg	EE.UU.	2005
La invasión de los ladrones de cuerpos	*Invasion of the Body Snatchers*	Don Siegel	EE.UU.	1956
La invasión de los ultracuerpos	*Invasion of the Body Snatchers*	Philip Kaufman	EE.UU.	1978
La semilla del diablo	*Rosemary's Baby*	Roman Polanski	EE.UU.	1968
La Tierra contra los platillos volantes	*Earth versus Flying Saucers*	Fred F. Sears	EE.UU.	1956
Lobos humanos	*Wolfen*	Michael Wadleigh	EE.UU.	1981
Los monstruos invaden la Tierra	*Kaijû Daisensô*	Inoshiro Honda	Japón	1965

Mad Max 3	*Mad Max Beyond Thunderdome*	George Miller / George Ogilvie	EE.UU.-Australia	1985
Mars attacks!		Tim Burton	EE.UU.	1996
Marte ataca a la Tierra	*Flash Gordon's Trip to Mars*	Ford Beebe, Robert F. Hill	EE.UU.	1938
Matrix	*The Matrix*	Andy Wachowski	EE.UU.	1999
Metrópolis		Fritz Lang	Alemania	1927
Mimic		Guillermo del Toro	EE.UU.	1997
Misión a Marte	*Mission to Mars*	Brian de Palma	EE.UU.	2000
Mothman, la última profecía	*The Mothman Prophecies*	Mark Pellington	EE.UU.	2002
Mysterious Two		Gary sherman	EE.UU.	1979, 1982
Naves misteriosas	*Silent Running*	Douglas Trumb ll	EE.UU.	1971
Negativa oficial	*Official Denial*	Brian Trenchard-Smith	EE.UU.	1993
Nuestros maravillosos aliados	*Batteries Not Included*	Matthew Robbins	EE.UU.	1988
Obsesión OVNI	*UFOria*	John Binder	EE.UU.	1980
Occhi dalle stelle		Mario Gariazzo	España-Italia-EE.UU.	1978
Parque jurásico	*Jurassic Park*	Steven Spielberg	EE.UU.	1993
Perseguido	*The Running Man*	Paul Michael Glaser	EE.UU.	1987
Planeta prohibido	*Forbidden Planet*	Fred McLeod Wilcox	EE.UU.	1956
Planeta rojo	*Red Planet*	Antony Hoffman	EE.UU.	2000
Platillos volantes		Óscar Aibar	España	2003
Quatermass II		Val Guest	G.B.	1956
¿Qué sucedió entonces?	*Quatermass and the Pit*	Roy Ward Baker	G.B.	1967
Queen of Blood		Curtis Harrington	EE.UU.	1966
Red Planet Mars		Harry Horner	EE.UU.	1952
Rollerball		Norman Jewison	EE.UU.	1975
Roswell		Jeremy Paul Kagan	EE.UU.	1994
Secuestradores de cuerpos	*Body Snatchers*	Abel Ferrara	EE.UU.	1993
Señales	*Signs*	M. Night Shyamalan	EE.UU.	2002
Silent Warnings		Christian McIntire	EE.UU.	2003
Simon		Marshall Brickman	EE.UU.	1980
Society		Brian Yuzna	EE.UU.	1989
Solaris		Andrei Tarkovski	Rusia	1971
Solaris		Steven Soderbergh	EE.UU.	2002
Species		Roger Donaldson	EE.UU.	1995
Species 2		Peter Merdak	EE.UU.	1998
Spider-Man		Sam Raimi	EE.UU.	2002
Stalker		Andrei Tarkovski	Alemania-URSS	1980
Star Trek: la película	*Star Trek: The Motion Picture*	Robert Wise	EE.UU.	1979
Starman		John Carpenter	EE.UU.	1984
Starship Troopers. Las brigadas del espacio	*Starship Troopers*	Paul Verhoeven	EE.UU.	1997
Stranded-Náufragos		María Lidón	España	2002
Supernova		Thomas Lee (Walter Hill)	EE.UU.	2000
Terminator	*The Terminator*	James Cameron	EE.UU.	1984
Terror en el espacio	*Terrore nello spazio*	Mario Bava	Italia-España-EE.UU.	1965
The Aerian Anarchist		Walter R. Booth	G.B.	1911
The Alien Encounters		James T. Flocker	EE.UU.	1979
The Alien Factor		Don Dohler	EE.UU.	1977
The Aurora Encounter		Jim McCullogh Sr.	EE.UU.	1985
The Bamboo Saucer		Frank Telford	EE.UU.	1967
The Blob		Irvin S. Yeaworth	EE.UU.	1958
The Brain Eaters		Bruno VeSota	EE.UU.	1958

The Faculty		Robert Rodríguez	EE.UU.	1998
The Flying Saucer		Mikel Conrad	EE.UU.	1950
The Green Slime		Kinji Fukasaku	Japón-EE.UU.	1969
The Hidden		Jack Sholder	EE.UU.	1988
The Invisible Boy		Herman Hoffman	EE.UU.	1957
The Purple Monster strikes!		Fred C. Brannon, Spencer Gordon	EE.UU.	1945
The Return		Greydon Clark	EE.UU.	1980
The Silencers		Richard Pepin	EE.UU.	1996
The UFO Incident		Richard A. Colla	EE.UU.	1975
This Island Earth		Joseph Newman	EE.UU.	1955
Top Line		Nello Rossati	Italia	1988
Ultimátum a la Tierra	*The Day the Earth Stood Still*	Robert Wise	EE.UU.	1951
Un marciano en California	*Visit to a Small Planet*	Norman Taurog	EE.UU.	1960
Una fantasía del porvenir	*Just Imagine*	David Butler	EE.UU.	1930
Vampiros	*Vampires*	John Carpenter	EE.UU.	1998
Viaje a la Luna	*Le voyage dans la Lune*	Georges Méliès	Francia	1902
Visitantes de la noche	*Visitors of the Night*	Jorge Montesi	EE.UU.	1995
Wavelength		Mike Gray	EE.UU.	1983
Xtro		Harry Bromley Davenport	G.B.	1982
Zardoz		John Boorman	G.B.-Irlanda	1974
Zombies of the Stratosphere		Fred C. Brannon	EE.UU.	1952



Como los infantiles protagonistas de *Señales* (nos referimos a los niños...), hay quien espera ver la invasión desde la salita de su casa, en pantuflas y con la basura ya sacada. No es que les fastidie formar una milicia ciudadana de defensa antialienígena en la mejor tradición reaccionaria estadounidense, sino porque desde hace décadas ha sido la televisión la principal fuente de información sobre platillos volantes y extraterrestres que el público ha conocido, y eso no va a cambiar sólo porque los marcianos repten ya por el callejón de detrás.

Ciertamente, y en especial desde un punto de vista puramente cuantitativo, siempre ha sido superior la presencia alienígena en la pantalla pequeña que en el cine, tal vez porque –excepto los bochornosos ejemplos que luego veremos– las series de este tipo, por su carácter de evasión y aventura (cuando no de comedia), han sido casi siempre de fácil digestión y aptas para todos los públicos (1), de manera que encajaban bien en la programación de los canales generalistas. Cuestión distinta es que luego éstos maltratasen este tipo de producciones con horarios de madrugada o con caprichosos cambios de días de emisión, un mal que en España padecen casi todos los géneros televisivos. En este sentido, cabe lamentar que algunas series que abordamos en este artículo ni siquiera se hayan emitido en nuestro país (*War of the Worlds, Dark Skies, Firefly*), lo hayan sido sólo fragmentariamente (*La Tierra: conflicto final, Babylon 5*), o bien únicamente se hayan visto en DVD (*Taken*) o en los canales digitales (*Lexx, Andrómeda, Enterprise*). Es más, gran parte de ellas ha visto la luz a través de las televisiones autonómicas *(Star Trek: la nueva generación, Stargate, Farscape, El enviado*), de forma que sólo en algunos territorios del Estado puede formarse una idea de conjunto de la gran diversidad de creaciones de este tipo que existen.

Ahora bien, dicha variedad, por lo que respecta a los aspectos argumentales que nos interesan, es más reducida que la que se encuentra en el cine y que hemos ya examinado páginas atrás. Ello se debe a que las teleseries son productos mucho más comerciales que las películas, ya que –llevadas por la feroz competencia presente en el sector– las productoras buscan apostar por lo seguro y por unas estructuras dramáticas que aseguren la fidelización del espectador. Así, tres son las características diferenciadoras de las series televisivas respecto a los largometrajes, telefilmes y OVAs (2): a) la duración de los distintos episodios no suele exceder de los cincuenta minutos, por lo que se produce indefectiblemente una escasa profundización de las características de los personajes; b) éstos no deben variar excesivamente durante toda la trama; y c) el marco referencial ficticio ha de ser siempre el mismo, de manera que el público pueda identificar la serie de un vistazo (3). Estos condicionantes, más una estandarización de los argumentos en aras de su mejor y más garantizada explotación comercial, conducen a una pérdida de originalidad bien en los planteamientos de las series, bien en los capítulos que la forman, no siendo extraño que episodios de distintas producciones cuenten prácticamente la misma historia, simplemente adaptada a los presupuestos particulares. Es posible que exista una excepción a estas reglas en las series de animación japonesas, argumentalmente menos atadas y por tanto más originales, pero, debido a la riqueza y complejidad de este subgénero, descartaremos el análisis del *anime* nipón en este trabajo, del que es justo decir que –sin ser los alienígenas un motivo predominante en sus historias– ha hecho aportaciones muy interesantes (4).

Por lo demás, no vamos a tratar tampoco las series donde lo extraterrestre, aunque presente, no es el motivo principal (*Odissey-5*, por ejemplo), ni aquellas, formadas por episodios independientes, en que sólo algunos de ellos relatan historias de alienígenas (como en *Dimensión desconocida*, *Más allá del límite* y otras del mismo estilo), pese a que en este último caso puedan haberse producido aportaciones significativas al imaginario colectivo (5), y descartando también las producciones de mala calidad o que nada nuevo han aportado al tema. Centrándonos especialmente en aquellas teleseries vistas de alguna forma en España, intentaremos dar sucinta cuenta de cómo fuimos invadidos a través de la pequeña pantalla.

I) Pioneros y "mainstream"

A) Primeros avistamientos.

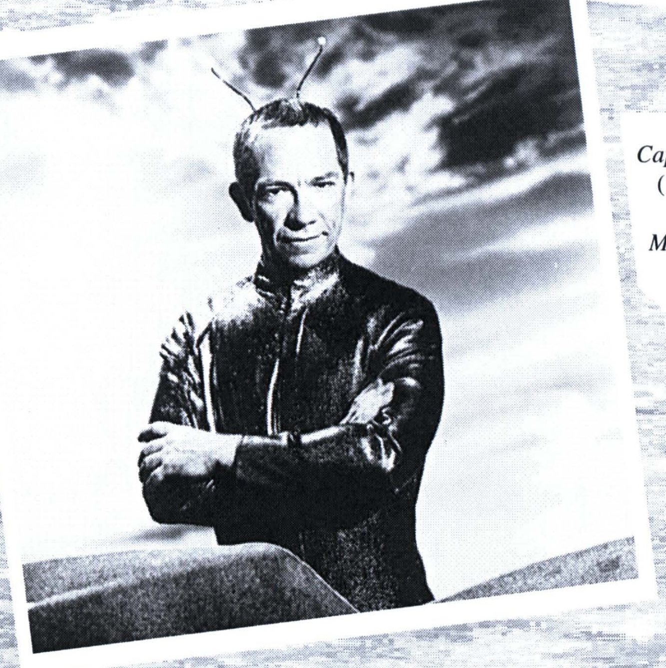
No hay constancia de cuándo se produjo la primera aparición de un extraterrestre en la televisión, a diferencia de lo que ocurre en el cine, en que ya sabemos que fue en la precoz producción de Georges Méliès *Viaje a la Luna* (1902). Aún así, tampoco parece que se retrasara mucho con respecto a la puesta en marcha del nuevo medio. Pese a que las fuentes norteamericanas, obviando los seriales de la BBC sobre las aventuras del esforzado doctor Quatermass (*The Quatermass Experiment*, 1953, *Quatermass II*, 1955, y *Quatermass and the Pit*, 1958-59), apuntan a *Mi marciano favorito* (1963-66) como la primera teleserie con protagonista alienígena, en su papel de secundarios o de estrellas invitadas ya habían frecuentado mucho antes las emisiones de *Tales of Tomorrow* (1951-53), *Science Fiction Theater* (1955-57), *Dimensión Desconocida* (1959-64), y *Más allá del límite* (1963-65), todos ellos programas de ciencia-ficción de episodios independientes unos de otros, que en más de una ocasión recurrían a historias con presencia extraterrestre.

Pero incluso antes existieron diversos y variados seriales (que en realidad eran la mera transposición a la pequeña pantalla de las aventuras por entregas que se veían en la grande) con temáticas propias de la *space-opera*, entre los que cabe rastrear el posible debut de un marciano. Así, en el año 1950 se transmitían ya –sólo en ciertas áreas de EE.UU., país en que la televisión comercial había arrancado el 21 de julio de 1931– tres series de este tipo: *Buck Rogers* (1950-51), *Space Patrol* (1950-55) y *Tom Corbett, Space Cadet* (1950-55); además de *Space Barton* (1950-51), una serie de dibujos animados con episodios de sólo tres minutos y medio de duración.

Sin embargo, una mítica producción se había adelantado por poco a todas las anteriores: *Captain Video*, en el aire desde el 27 de junio de 1949 hasta el 1 de abril de 1955, perteneciente a DuMont Television Network, la primera estación en emitir en cadena en EE.UU., antes de que lo hicieran CBS, NBC y ABC.

El *Captain Video* empezó como telonero de las películas de cow-boys, hasta que con el tiempo consiguió una nave (la *Galaxy*, convertida así en la abuela de todas las súper maquetas venideras; no en vano recordemos que la *Enterprise* pertenece a la "clase Galaxy" en *Star Trek: la nueva generación*) y empezó a pasearse por el cosmos para hacerle la Pascua al

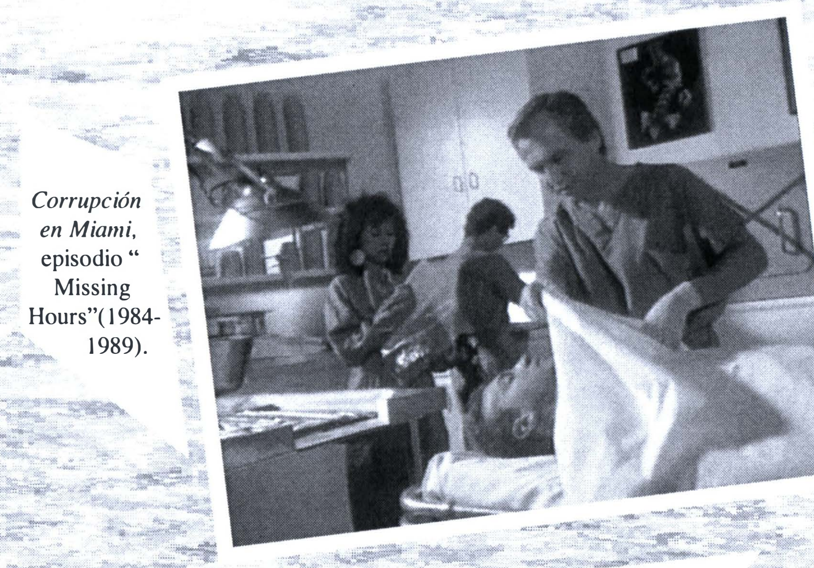
IMAGENES



Captain Video (1949-55).

Mi marciano favorito (1963-66).

Corrupción en Miami, episodio " Missing Hours"(1984-1989).



Mork y Mindy (1978-82).



IMAGENES

malévolo Dr. Pauli, una especie de gángster con acento marcadamente extranjero que era un manitas a la hora de ingeniar artefactos diabólicos. A pesar del aparente carácter ingenuo y *flashgordonesco* del programa, contó con guionistas de la talla de James Blish, Arthur C. Clarke, Damon Knight, Cyril M. Kornbluth, J.T. McIntosh, Robert Sheckley y Jack Vance, reputados novelistas de ciencia-ficción. Tras haberse desbaratado infinitas veces los planes del Dr. Pauli y otros malhechores, la serie dejó de emitirse por la quiebra de la cadena DuMont en 1955. Desgraciadamente, la productora se negó a vender el espacio a la NBC, y a finales de los años 50 decidió recuperar el nitrato de plata de las películas originales de la serie, con lo cual se perdieron casi todos los capítulos. Gracias a copias conservadas entre otros por Al Hodge, su protagonista, parte de esos materiales, media docena de filmes, pueden verse aún hoy en día. Se calcula que existían más de 1.537 episodios, correspondientes a un centenar de tramas argumentales de las que actualmente, y por diversas referencias, sólo se conocen 51. Por todo ello, ya no hay forma de saber quién fue el primer extraterrestre que pudo asomarse a un televisor de la mano del insigne capitán.

B) Alienígenas en el "mainstream".

No obstante, tan importante como conocer al primero de la especie es constatar cómo su prolija prole fue infiltrándose por los diferentes canales.Un fenómeno particularmente curioso respecto a los alienígenas televisivos es la relativa facilidad con que se incorporan a los argumentos de cualquier clase de teleserie, una muestra más de la fuerte penetración que el mito extraterrestre tiene en la cultura occidental. No podemos llevar a cabo una revista exhaustiva de cuanto marciano se ha colado en las mentes de los guionistas, pero se impone dejar constancia del hecho con algunos ejemplos significativos.

Cronológicamente, un primer hito lo hallamos de forma llamativa en *Los Picapiedra*, una original serie de animación que desgranaba la vida de una familia típica del *american way of life* en una improbable Edad de Piedra. Bien conocida por todos, se mantuvo en antena desde el 7 de octubre de 1960 hasta el 1 de abril de 1966, pero se ha venido reponiendo en numerosas ocasiones hasta nuestros días. Traemos a colación esta entrañable producción por lo chocante que resulta que, en su última temporada, y al parecer para animar la audiencia, figurase un extraterrestre a partir del episodio retransmitido el 29 de octubre de 1965. Se trataba del Gran Gazú (the Great Gazoo), un enanito verde exiliado de su mundo natal, Zetox, por haber inventado un arma capaz de destruir el universo. Dotado,

cómo no, de poderes sobrenaturales capaces de satisfacer cualquier tipo de deseo, incluía también su condena servir a Pedro Picapiedra, excusa que se utilizaba para meter en nuevos líos al amigo de Pablo Mármol. Sorprende que una trama que se desarrollaba en la Prehistoria exigiese la intervención de este personaje, que se inspiraba directamente en el tío Martin de *Mi marciano favorito* (1963-66), y de hecho tuvo una mala acogida en su momento. Hoy en día puede sugerirle a alguno interpretaciones *danikenianas*, pero lo cierto es que no tuvo éxito –pese a sus poderes– en su propósito de evitar el fin de la serie.

Happy Days (1974-84) fue una popular comedia de situación, ambientada en los años cincuenta, que marcó también una época en la televisión estadounidense. Su trama era sencilla: las típicas desventuras estudiantiles de las *high schools* americanas, sólo que más prolongadas en el tiempo que de costumbre. En el episodio emitido el 22 de febrero de 1978 un alienígena, Mork, se le aparece al personaje de Ritchie, protagonista de la serie, con la finalidad de abducirle. Su amigo Fonzie intenta evitarlo, y finalmente es él el raptado por el visitante. En ese momento, Ritchie se despierta y se da cuenta de que todo ha sido una pesadilla, pero abre la puerta a quien dice ser un motorista accidentado que necesita usar el teléfono y se espanta al comprobar que es el marciano de su sueño. Este último no era otro que el actor Robin Williams, quien poco después saltaría a la fama con su propio programa, *Mork y Mindy* (1978-82), al que más tarde nos referiremos. Curiosamente, este episodio había sido inspirado por otro de *El Show de Dick Van Dyke* (1961-66), otro clásico del humor televisivo, de 6 de febrero de 1963. En él, el personaje de Van Dyke descubría como la Tierra estaba siendo invadida por los twiloítas, unos seres con ojos en la nuca que comían nueces y hablaban con acento británico. Tras encontrar a su esposa (la conocida Mary Tyler Moore) metida en un trastero lleno a rebosar de nueces, se ve rodeado por Kolak, el malvado cabecilla de los invasores, y por todos los poseídos por éstos, mas en ese instante se despierta. La "inspiración" se debió a Jerry Paris, actor y también director de algunos capítulos tanto de *Happy Days* como de *El Show de Dick Van Dyke*, quien así alumbró de hecho a *Mork y Mindy*.

Pero si pocas veces sorprenderá ver un extraterrestre en una comedia, mucho más difícil de justificar es su aparición en una serie policíaca como *Corrupción en Miami* (1984-89), producción que definió incluso un estilo barroco de vivir y vestir durante los años ochenta. El episodio 75 de su cuarta temporada (*Missing hours*, de 13 de noviembre de 1987) es

recordado por la participación del cantante James Brown, en una trama también medio onírica en la que el personaje de Trudy debe encontrar un cadáver desaparecido del depósito, con avistamiento de ovni por enmedio. Lo cierto es que el argumento es confuso y extraño, y que el capítulo está considerado como el peor de la teleserie.

Pero el colmo de los colmos le correspondió nada menos que a un culebrón, *Los Colby* (1985-87), serie derivada de *Dinastía*, que junto a *Dallas* y a la retorcida *Falcon Crest* conforman la santísima trinidad de un tipo de historias, muy popular en los ochenta, orientado a mostrar la depravación de los millonarios para consuelo de quienes nunca llegarían a serlo. En la agitada mezcla tremendista de sexo, violencia, lujo y dólares que constituía *Los Colby*, halló también hueco la abducción del personaje de Fallon Carrington Colby en el postrer capítulo de la segunda temporada (26 de marzo de 1987). Fue el último emitido, pues la serie ya no tendría continuación debido a sus bajas audiencias. La escena de la abducción (que no venía a cuento de nada), en la que un platillo volante baja, recoge a Emma Samms, y vuelve a marcharse, fue realizada por John Dykstra (autor de los efectos especiales de *La guerra de las galaxias* y *Spider-Man*, entre otras) y costó un millón de dólares de la época.No sólo no sirvió para relanzar el culebrón, sino que dejó una sensación de pasmo en los espectadores, que acogieron muy mal este recurso narrativo. La serie madre, *Dinastía*, continuó dos años más, recuperando el personaje de Fallon como si nada; si bien la abducción volvió a verse como flash-back, seguramente porque, visto lo que había costado, de ningún modo podía desaprovecharse.

Finalmente, no puede olvidarse otra peculiar abducción, en una serie ya de por sí peculiar y extraña como pocas. Nos referimos a *Twin Peaks* (1990-91), el alambicado guiñol de David Lynch sobre el asesinato de una adolescente en una población maderera con unos habitantes muy singulares. Uno de ellos, el mayor Garland Briggs, desaparece misteriosamente mientras se encontraba de acampada con el agente Cooper en el capítulo decimoséptimo (originalmente ofrecido el 8 de diciembre de 1990). No vuelve a encontrársele hasta el decimonoveno (12 de enero de 1991), en el que nos enteramos que el mayor, que lo único que recuerda de su experiencia es la figura de un enorme búho, pertenece a un grupo que ha continuado trabajando en el proyecto Blue Book después de su cancelación oficial, centrando su atención en el subsuelo de Twin Peaks en busca de algo llamado "la casa blanca". El militar, que tiene ahora tres

marcas triangulares tras su oreja derecha, había estado facilitando a Cooper unos extraños mensajes, captados desde instalaciones que escudriñaban el espacio profundo, que habían guiado la particular investigación del agente del FBI. Lo irónico del asunto es que el actor que encarnaba a Garland Briggs era Don S. Davis, ex-capitán del Ejército, a quien años después veríamos como general al mando del complejo subterráneo de Cheyenne Mountain, base del SG-1 en *Stargate* (1997), puerta de acceso hacia otras realidades extramundanas (6).

Como hemos dicho antes, no es nuestra intención citar todas las apariciones de alienígenas que se han dado en teleseries ajenas a la ciencia-ficción, pero quede expuesto todo lo anterior como prueba de la omnipresencia del tema. Al margen, sin embargo, de estas incursiones furtivas y más bien forzadas, una gran cantidad de series sí que han considerado la figura del extraterrestre en sus presupuestos de partida. Acontinuación intentaremos ofrecer un panorama amplio de las mismas atendiendo a las diversas categorías argumentales en que pueden ser agrupadas.

II) La difícil convivencia con los marcianos

Un primer grupo de series, básicamente cómicas, se centra en plantear los problemas de convivencia derivados de la presencia en la Tierra de emigrantes alienígenas, arribados por accidente (*Mi marciano favorito, Alien Nación*) o con finalidades científicas (*Mork y Mindy, Caídos del cielo*). Obsérvese como, sin embargo, no existe el supuesto contrario, el de un terrícola en otro planeta cometiendo errores de protocolo (7).

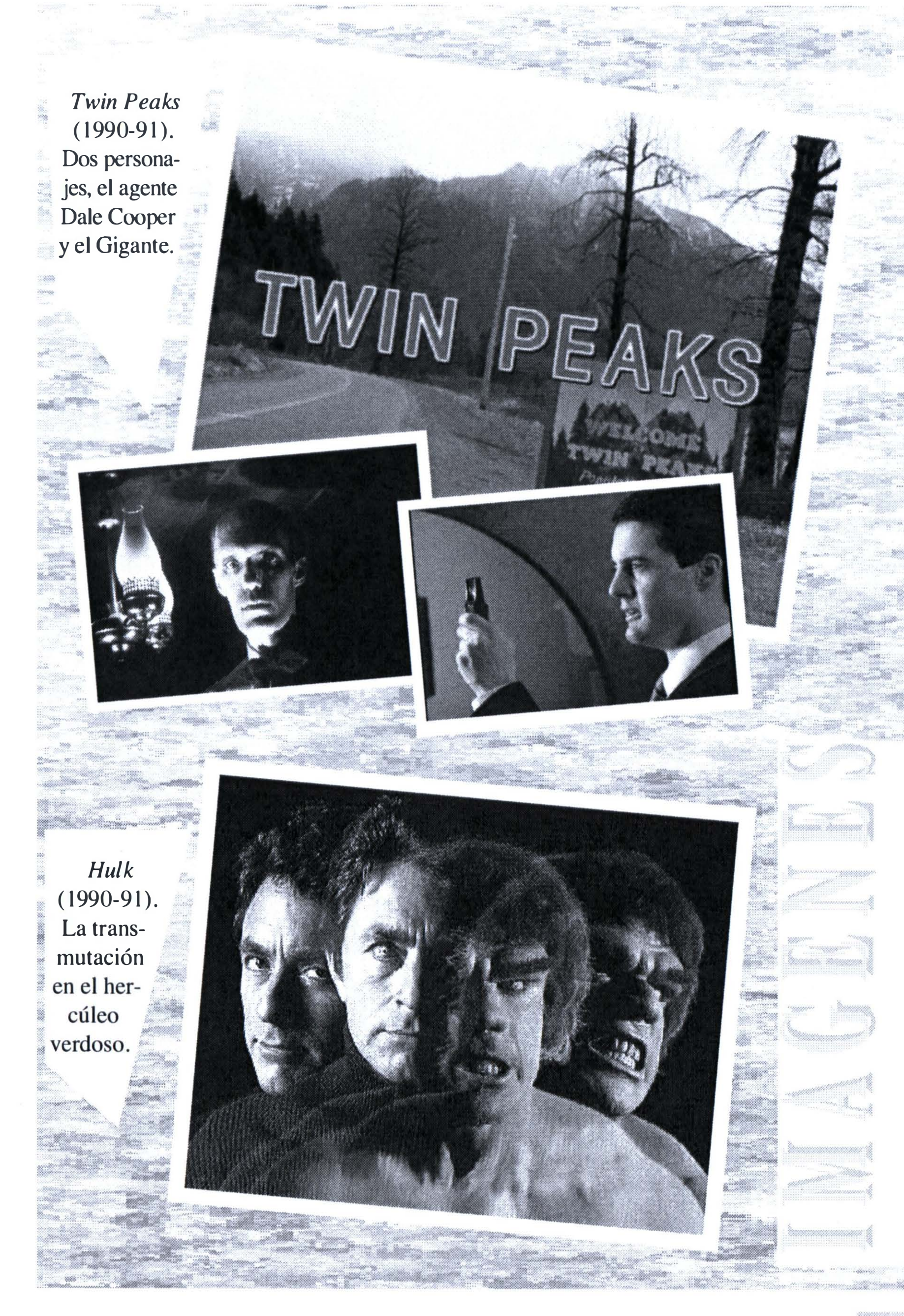
A) Comedias marcianescas

La primera muestra de este subgénero la encontramos en la precoz *Mi marciano favorito* (1963-66), serie que en cierta manera estableció las pautas para muchas comedias posteriores sobre extraterrestres. La idea de hecho no era del todo nueva, pues derivaba de la película *Un marciano en California* (1960), protagonizada por Jerry Lewis y basada a su vez en la obra teatral de Gore Vidal *Visit to a Small Planet* (1956).

La trama es sencilla: un marciano se estrella con su platillo volante y es recogido por un periodista (Bill Bixby, quien tiempo después se teñiría de verde para interpretar a *Hulk*), que lo acogerá en su casa como su "tío

Alien Nación (1989-90).

Alf (1986-90).



Twin Peaks (1990-91). Dos personajes, el agente Dale Cooper y el Gigante.

Hulk (1990-91). La transmutación en el hercúleo verdoso.

Martin". El nuevo pariente tiene dos antenitas retráctiles en la cabeza, posee habilidades telepáticas y telequinésicas y, obviamente, lo desconoce todo acerca de las costumbres terrestres, cosa que será fuente de numerosas situaciones cómicas. Además, el recién llegado dispone de toda una serie de extraños aparatos capaces de provocar el viaje en el tiempo, separar un objeto en moléculas para luego reagruparlas con otra forma, conservar recuerdos en pastillas, o crear dobles temporales de alguien. La serie coincidió en el tiempo con otras que también contaban con personajes dotados de poderes sobrenaturales, como *Embrujada* (1964-72) y *Mi bella genio* (1965-70) (8), que vendrían igualmente a recoger el filón argumental inaugurado por *Mi marciano favorito*. Esta producción, una de las primeras que se rodarían en color, cosechó un gran éxito en su momento (más concretamente, en su primera temporada) e incluso pasó a la pantalla grande, de la mano de la factoría Disney, en época tan tardía como 1999.

Mork y Mindy (1978-82), cuyo origen ya hemos comentado, fue la serie que recogió el testigo de *Mi marciano favorito* después de que durante muchos años la televisión sólo difundiera una imagen negativa de los extraterrestres, como invasores perseguidores de David Vincent o belicosos klingons. Mork es un alienígena del planeta Ork llegado a la Tierra en una nave con forma de huevo (de hecho, los orkanos evolucionaron a partir de las gallinas) como avanzadilla de una posible migración o invasión alienígena. En nuestro mundo convivirá, y luego se casará, con Mindy, una dependienta de una tienda de música con quien tendrá un huevo del que nacerá su hijo, Mearth. La serie, planteada por entero al servicio de la vis cómica de Robin Williams, es sumamente iconoclasta respecto a la características de su protagonista, ya que éste se alimenta de plásticos, flores y granos de café, bebe a través de los dedos, se sienta haciendo el pino, escupe para dar las gracias y duerme cabeza abajo, entre otras muchas peculiaridades. De hecho, gran parte de la serie consistía en un despliegue sin fin de las excentricidades propias de los orkanos, que daban juego a las gansadas de Williams, muchas de ellas improvisadas sobre la marcha. Esta producción fue un rotundo éxito en su primera temporada, pero desde ese momento fue perdiendo audiencia debido al divismo del protagonista y a decisiones equivocadas de los responsables de la cadena. La aparición de Mearth, un "bebé" completamente adulto que –en la inversa visión del mundo de los orkanos– irá desarrollándose hacia la infancia, fue el último intento de salvar la serie, finalmente cancelada el 10 de junio de 1982.

Entre los méritos de *Mork y Mindy* cabe incluir el impulso que supuso para que otras series semejantes exploraran en clave de comedia los avatares del contacto con alienígenas. Así, *Alf* (1986-90), acrónimo de *Alien Life Form*, narra también las peripecias de un extraterrestre peludo –una marioneta mezcla de oso hormiguero y perro de lanas– del planeta Melmac que se estrella contra el garaje de una típica familia de clase media norteamericana. Una vez en la Tierra, se convierte en una máquina de crear líos para la sufrida familia Tanner, sin ningún poder especial que lo compense.

De otro mundo(1987-91), en cambio, recurre a la historia de resonancias homéricas del viajero del planeta Antares que parte dejando tras sí a una nativa embarazada, de la que nacerá una chica híbrida, capaz de detener el tiempo, que se desarrollará en el tan repetido ambiente estudiantil de los EE.UU.

Quizás la más hilarante de todas sea *Cosas de marcianos* (1996-01), en la que un comando de exploración extraterrestre adopta formas humanas para mezclarse con los terrícolas, pasando entre ellos como la desquiciada familia Solomon, que ignora y desafía toda costumbre o convención social estadounidense. Algunos han querido ver en la avanzadilla alienígena una reedición de los personajes típicos de la *Commedia dell'arte* italiana, cada uno de ellos con una función específica. Lo cierto es que destaca sobre todo la actuación de John Lithgow, en el papel del sexualmente salido e inestable líder del grupo, que fue merecedora de tres premios Emmy.

Entre las producciones de esta clase no podía faltar la contribución patria, *El inquilino* (2004), producción que pasó sin pena ni gloria por Antena 3 TV. Un extraterrestre que ha sido abandonado por sus compañeros en la Tierra ocupa, para poder sobrevivir en nuestro mundo, el cuerpo de un escritor recientemente fallecido (detalle argumental muy parecido al de *Starman*), que hasta entonces compartía piso con dos chicas que no tardarán en darse cuenta de la suplantación. El marciano, Chubi, puede entrar y salir del cuerpo inerte del terrícola, lo cual dará pie a equívocos varios.

B) Otras series televisivas.

Con independencia de las anteriores, otras teleseries han abordado también la convivencia en la Tierra entre humanos y extraterrestres, pero desde otras perspectivas, principalmente la policíaca. Aunque nos referiremos a alguna otra al hablar de los precedentes de *Expediente X*, cabe hacer ahora mención de *Alien Nación* (1989-90), producción derivada de la película de mismo nombre dirigida por Graham Baker en 1988. En

ambas, una nave cargada con 250.000 aborígenes del planeta Tencton se estrella en el desierto de Mojave. Se trata de miembros de una raza extremadamente inteligente pero condenada a la esclavitud, que, tras un período de cuarentena, pronto se trasladarán a vivir a la inevitable zona de Los Ángeles. En California deberán soportar todos los inconvenientes de la adaptación de cualquier inmigrante, incluidos el racismo y la xenofobia. La serie se centra en la vida familiar y laboral de Sam Francisco, un "recién llegado" –así se llama eufemísticamente a los marcianos– que ingresa en el Departamento de Policía de Los Ángeles, donde trabajará codo con codo con un receloso compañero terrícola con el que no obstante llegará a hacer buenas migas. Aunque las historias de cada capítulo son muy típicas de las *buddy-movies* policíacas, también ofrecen detalles sobre la cultura y la biología de los tenctonitas, temas en los que profundiza mucho más que otras producciones similares. Así, nos enteramos que los recién llegados se emborrachan con leche agria, se diluyen en el agua de mar, y practican el sexo en tríos, cuyo fruto es un retoño que gesta el macho. Existen además de la serie cinco películas, realizadas para el mercado del vídeo, que prolongan algunos temas abordados en la serie, como los intentos de una facción terrestre para eliminar a todos los alienígenas.

Starman (1986-87) fue la versión seriada de la película que había dirigido John Carpenter en 1984. En ella, un alienígena siniestrado ocupa el cuerpo de un fotógrafo recién fallecido y va en pos de su hijo, nacido catorce años atrás de un descuido que tuvo con una aborigen durante una anterior estancia en nuestro planeta. Cuando lo encuentra, ambos emprenden la búsqueda de la madre, haciendo autoestop y chapuzas ocasionales (para lo cual resultan muy útiles unas bolas metálicas que potencian los poderes del marciano). Son perseguidos por un agente del gobierno, por lo visto aficionado a las vivisecciones, que siempre llega tarde a todos los sitios. La serie, una aburrida mezcla de *Kung-fú* y *Marco*, como los protagonistas, no llegaba a ninguna parte, y poco o nada se nos contaba sobre el extraterrestre.

Roswell (1999-02), finalmente, combina la presencia alienígena con las historias de adolescentes malcriados. Tres alienígenas supervivientes del accidente de Roswell (híbridos, en realidad, y miembros de la casa real de su planeta) aparecen con edad infantil en los años setenta y se nos muestran en la actualidad como estudiantes de la típica *high school*, con todos los dramas sentimentales propios de la edad. No les libran de ellos sus poderes de recombinación molecular, que les permiten alterar las propiedades de la

materia, y encima han de soportar el incordio de la persecución de la ociosa policía local y de los incansables agentes del FBI. Mera variante de las series para jóvenes imberbes, fue muy maltratada en su emisión por Antena 3 TV, que le reservó un terrible horario en la madrugada de los sábados y muy pronto la canceló.

III) Viajeros del cosmos

Menos centradas en la figura del extraterrestre protagonista, otras series basan su trama en la narración de múltiples periplos en las profundidades del espacio. Conforman un numeroso grupo de producciones que comparten las siguientes características:

La premisa principal es el viaje a otros mundos u otras zonas del universo donde se desarrollará casi toda la acción. Como excepción, parte de los episodios de *Stargate* transcurren habitualmente en nuestro planeta. La última temporada de *Lexx* y, en menor medida, ciertas historias de *Farscape* y *Babylon 5*, también tienen la Tierra como escenario.

Debido a lo anterior, reviste singular importancia el medio empleado para desplazarse, que normalmente es una sofisticada nave (excepto en *Doctor Who*, en que es una cabina telefónica, y en *Espacio 1999*, en que se trata de la Luna salida de órbita). A veces, en cambio, los protagonistas pueden residir en una estación espacial que es asiduamente visitada por viajeros (*Star Trek: Espacio Profundo 9* y *Babylon 5*), o bien se transportan mediante "portales" (*Stargate* y también en las dos anteriores). Tal importancia reviste el medio de transporte que a menudo estas teleseries toman su nombre del de la nave protagonista (*Galáctica, El enano rojo, Star Trek: Voyager, Lexx, Andrómeda, Enterprise*). Llevando esto a su extremo, aquélla llega a convertirse en un personaje más, como sucede en *Farscape* y *Lexx* (en que la nave es un ser vivo) o en *Andrómeda* (en que es una inteligencia artificial con un avatar físico).

La tripulación se caracteriza por su pluralidad racial, bien por su composición internacional, o sea, no estadounidense (Sulu, Uhura y Chekov en *Star Trek* , Verdechi en *Espacio 1999*, Jean-Luc Picard en *Star Trek: la nueva generación*, Ivanova y Garibaldi en *Babylon 5*), bien por integrar seres extraterrestres (todas) o androides (*El enano rojo*, *Star Trek: la nueva*

Babylon-5



Expediente X (1993-02) sus protagonistas Fox Mulder y Dana Scully, junto al lema de la serie.

El Inquilino (2004), con su simpático personaje "Chubi".

Andrómeda, la nave de la serie.

generación, Lexx, Andrómeda). Como anécdotas, en *Lexx* hay además un muerto viviente, y en *El enano rojo* un gato inteligente. Precisamente en esta última producción se recurre, ante tanta diversidad, a escribir en esperanto los paneles informativos de la nave.

Pese a ello, la organización de las tripulaciones no es democrática, sino que está muy jerarquizada o es claramente militar (*Star Trek, Galáctica, Babylon 5, Andrómeda*), con las salvedades, precisamente, de las series satíricas (*El enano rojo, Lexx*). Eso hace que las aventuras las vivan los mandamases de las naves, y que no exista una perspectiva "intrahistórica" de las mismas. Destaca siempre la figura del capitán, a veces dotada de rasgos cuasi-mesiánicos (*Babylon 5, Farscape, Andrómeda*).

Las futuras instituciones políticas que llegan a describirse son propias de las *space-operas*, esto es, grandes imperios galácticos (*Lexx, Andrómeda*) o vastas federaciones interplanetarias (*Star Trek, Firefly*). A menudo esos estados son malignos o totalitarios, e incluso los protagonistas pueden tomar las armas contra sus propias autoridades (*Babylon 5, Andrómeda*). Varias series describen las interminables huídas de lo que podríamos considerar perseguidos políticos (*Farscape, Lexx, Firefly*).

En todas estas teleseries, por definición, el universo está muy poblado, y casi todo él por razas humanoides. Los extraterrestres no humanoides únicamente aparecen en episodios sueltos (con las famosas excepciones de los "primeros" de *Babylon 5* y los insectos de *Lexx*) y suelen ser monstruosos y con malas intenciones, salvo cuando los guionistas buscan recordarnos la máxima de que "las apariencias engañan". Sólo en *Firefly* está totalmente ausente la presencia alienígena.

Vistas sus notas comunes, pasemos ahora una rápida revista cronológica a las numerosas series de este grupo.

A) Primeros pasos fuera de la Tierra.

Al margen de los seriales de los años cincuenta que antes hemos someramente comentado y de las producciones de episodios independientes como *Más allá del límite*, la primera serie que mostró a un viajero del espacio (y del tiempo) fue la británica *Doctor Who* (1963-89), posiblemente uno de los más longevos programas televisivos que se recuerdan. El doctor de marras, que en realidad no tienen nombre, es un señor del tiempo del planeta Gallifrey, una raza que domina a voluntad el desplazamiento espaciotemporal, con capacidad de regenerarse completamente doce veces durante su ya de por sí prolongada vida (cosa muy útil para cambiar de actor cuando convenga a los productores). Los señores del tiempo mantienen una política de no inmiscuirse en los asuntos ajenos que no es compartida por nuestro buen doctor, quien en consecuencia se exilia con su Tardis (un vehículo, más grande por dentro que por fuera, con forma de cabina inglesa de policía) para combatir el mal doquiera que se encuentre. Y trabajo no le falta, pues son legión los enemigos que se encuentra semana sí y semana también, entre los que destacan los encantadores daleks, una especie de robots de base orgánica que todo el tiempo repiten "exterminar, exterminar" y que, a fuerza de insistir, gozaron de películas propias (*Dr. Who and the Daleks*, 1965, y *Dalek's Invasion Earth: 2150 A.D.*, 1966), ambas protagonizadas por Peter Cushing.

La serie, pese a su escaso presupuesto para efectos especiales, pronto se convirtió en objeto de culto para sus seguidores, aunque vista hoy en día se nos antoja claramente *camp*. En cualquier caso, fue la que estableció las bases de partida para el subgénero de viajeros estelares.

El siguiente paso en la conquista transhumante del medio televisivo correspondió a la familia Robinson, protagonista de *Perdidos en el espacio* (1965-68). Inspirada en la novela *Los robinsones suizos*, narra como la Tierra padece una masiva superpoblación que hace que el profesor John Robinson y familia, junto al comandante Don West, se deban trasladar al tercer planeta del sistema Alfa Centauri para establecer una avanzadilla a dónde puedan acudir emigrantes terrestres. Pero un agente de un gobierno enemigo se infiltra en la nave y, por el exceso de peso, ésta se desvía de su curso y cae en el desconocido planeta Priplanis. Allá padecerán todo tipo de calamidades hasta que en la segunda temporada de la serie, en 1966, puedan abandonarlo, debido a que por aquel entonces ya estaba en el aire *Star Trek* y para competir con ella se creyó oportuno que el *Júpiter II* viajase por el espacio en lugar de permanecer encallado en Priplanis. Igualmente, desde ese mismo momento se desdramatizó la trama orientándola más hacia la comedia, en un intento por contrarrestar el surrealista humor de otra rival, *Batman* (1966-68).

A pesar de sus buenos niveles de audiencia, siempre superiores a los de *Star Trek*, la serie concluyó abruptamente cuando la 20th Century Fox obligó a un fuerte recorte presupuestario para enjugar las pérdidas sufridas con la película *Cleopatra* (1963), cosa que su productor, Irwin Allen, consideró inaceptable.

Se ha criticado bastante a *Perdidos en el espacio* su nulo rigor científico y sus incongruencias argumentales (como que el saboteador Dr. Smith conviviese como si nada con los Robinson), así como su utillería barata, claramente inspirada en la película *Planeta prohibido* (1956) –incluso el robot de este film, *Robby,* aparecía en algunos capítulos–, y sus ingenuos efectos especiales. No obstante, nadie puede poner en duda la popularidad que alcanzó pese a su carácter marcadamente pionero.

B)...Dónde nunca nadie ha llegado antes.

Pero si hay una serie que marca un antes y un después en las historias de periplos espaciales es sin duda *Star Trek* (1966-69) y los demás *spin-offs* a que dio pie. A diferencia de las dos anteriormente mencionadas, en las que los alienígenas desaparecían al final de cada episodio o muy poco se sabía en verdad de ellos, en *La conquista del espacio* (título que recibió cuando se emitió por TVE en 1971) por primera vez se vio una descripción bastante completa de una especie y cultura alienígena (la de los vulcanianos, a la que pertenece Spock), así como referencias más escuetas a muchas otras (klingons, romulanos, endorianos, etc.).

Como casi todo el mundo sabe, en el siglo XXIII la nave estelar *Enterprise*, de la Federación Unida de Planetas, se encuentra embarcada en una misión de cinco años para buscar nuevas formas de vida y nuevas civilizaciones, y llegar dónde nunca nadie ha llegado antes. Al frente de la misma se halla el capitán James T. Kirk, indisciplinado nativo de la América profunda, el segundo de abordo Spok (flemático mestizo de vulcaniano y humana), y el irascible doctor McCoy, amén de otros inolvidables secundarios. Su tripulación pertenece a diversas razas, tanto terrestres como alienígenas, y está por igual vinculada al cumplimiento de la llamada "primera directiva", esto es, no interferir jamás en el desarrollo de las culturas que vayan encontrando (propósito que, como es fácil imaginar, es más fácil de enunciar que de cumplir). A lo largo de sus viajes se enfrentarán a incontables peligros, tanto naturales como ocasionados por otras inteligencias cósmicas, como las malignas razas klingon y romulana, que miran con malos ojos a la Federación y a sus representantes.

Serie con escasos precedentes (uno de ello podría ser la producción de submarinos *Viaje al fondo del mar*, 1964-68), en palabras de su creador, Gene Roddenberry, "*Star Trek era, en esencia, un western del espacio, donde los indios habían sido sustituidos por razas alienígenas y los exploradores vaqueros, en lugar de masacrarlos, trataban de establecer con ellos relaciones pacíficas*" (9). Para hacerlo posible, se contó con la colaboración de guionistas tan ilustres como Harlan Ellison, Theodore

ABDUCCIONES EN LA *ENTREPRISE*



Por sorprendente que parezca, ni la tripulación de la nave *Enterprise* se pudo librar de padecer abducciones, de tan arraigado que llegó a estar este concepto a principios de los años noventa. En el episodio número 131("Schisms"), de la sexta temporada de *Star Trek: la nueva generación*, emitido el 17 de octubre de 1992, algunos personajes padecen insomnio y fobias inexplicables a ciertos objetos, al tiempo que una "fisura subespacial" ha aparecido en una bodega de carga. Gracias al simulador holográfico se reconstruye el común recuerdo perdido de una especie de silla de dentista en la que los abducidos habrían sido examinados. Cuando desaparecen dos tripulantes, el comandante Riker, uno de quienes venían siendo secuestrados, se deja capturar en estado consciente para eliminar el origen de la fisura por la que se colarían los raptores. Al otro lado de la misma descubre a unos seres insectoides entregados a las tareas propias de su despreciable oficio, rescata a uno de los abducidos y regresa justo a tiempo antes de que los ingenieros cierren la conexión entre los dos mundos.

Este capítulo, que no tuvo ninguna incidencia en posteriores entregas de la serie, resulta chocante por situar a los tripulantes de la *Enterprise*, tan versados ellos en cuestiones alienígenas y científicas, en el mismo plano que los representantes de comercio y las amas de casa que hoy en día denuncian los mismos o parecidos hechos. Con ello tal vez quiera significarse que las abducciones seguirán siendo un misterio en el siglo XXIV, o que tanto éstas como los guiones de *Star Trek* comparten un común origen: la febril imaginación humana.

Sturgeon, Larry Niven, Frederic Brown, Norman Spinrad y Richard Matheson. Pero ni eso sirvió para que sus índices de audiencia no rozasen lo catastrófico, y de hecho sólo la reacción de sus más incondicionales admiradores evitó que fuera cancelada después de su segunda temporada. Fue más tarde, a través de las reposiciones en las cadenas locales, cuando su popularidad fue incrementándose paulatinamente hasta niveles míticos, acrecentada mediante cómics, novelas y películas. Curiosamente, así como los filmes sobre *Star Trek* (la mayoría poco o nada recomendables)

influyeron en las series posteriores, a su vez éstas hicieron lo propio sobre la trama de las películas, de manera que para conocer bien el universo imaginado por Roddenberry hay que beber de ambas fuentes.

Entre esas fuentes están también todas las posteriores series que explotaron el filón así descubierto. El relevo de la producción original lo tomó *Star Trek: la nueva generación* (1987-94), que resultó ser muy superior en todos los aspectos y dio nuevo impulso a la devoción por la franquicia. Unos setenta y cinco años después de la época del capitán Kirk, es un francés, Jean-Luc Picard, quien se halla al frente de una nueva *Enterprise*, en un tiempo en que los Klingon han firmado la paz con la Federación. Aún así, aparecerán nuevos enemigos, como los cardasianos y, sobre todo, los borg, seres mitad máquina mitad organismo biológico que carecen de individualidad. La flema de Spock la pone aquí el androide Data, siempre empeñado en conocer mejor a la humanidad. Esta teleserie marcó un hito además porque fue la primera que, debido al dispendio en sus magníficos efectos especiales, superó el coste de un millón de dólares por capítulo.

Star Trek: espacio profundo 9 (1993-99) situaba la acción a continuación de la anterior en una estación cercana a un agujero de gusano. El comandante de la misma era un afroamericano, siguiendo la línea rupturista de *La nueva generación,* y había unos nuevos malos: los dominion. Antena 3 Televisión empezó a emitirla en España, pero en pésimos horarios y sin seguir el orden cronológico de los episodios, así que no debería extrañarles la baja audiencia que le proporcionaron. En otros países funcionó bastante bien, pero sin superar a la primera secuela.

Star Trek: Voyager (1995-01) contaba los intentos por regresar a la Federación de la nave de mismo nombre después de haber sido desplazada a 75.000 años luz dentro del cuadrante delta de la galaxia. A bordo teníamos a su capitana Kathryn Janeway y a un nuevo vulcano de raza negra, Tuvok. Precisamente por el escaso carisma de la jefa de la expedición, la acogida de esta serie fue mucho más fría que la de las anteriores. Hasta 2005 no hemos podido verla en España.

Enterprise (2001-05) es, por el contrario, una "precuela" de la teleserie original, pues su trama transcurre un siglo antes, en un intento por recuperar las esencias perdidas de los primeros tiempos, cuando por primera vez los humanos se adentran en el espacio. El capitán es Jonathan Archer, interpretado por Scott Bakula (el protagonista de *A través del tiempo*), y la nota racionalista la pone la bella vulcaniana T'pol. Esta producción es un tanto chocante, pues la tecnología de la nave cuenta con

unas limitaciones que el espectador sabe que ya han sido –o serán– superadas en las restantes series.

C) Después de Spock.

Tras la estela de la *Enterprise*, muchas otras tripulaciones han buscado fortuna en nuevas singladuras siderales, tantas que sólo podremos citarlas muy brevemente.

Espacio 1999 (1975-77) fue la alternativa británica a *Star Trek*, realizada por el matrimonio Anderson (creador, entre otras, de *Thunderbirds* y *OVNI*) con unas pretensiones, no siempre cumplidas, de mayor profundidad argumental. Aquí no hay nave, sino que es la Luna salida de órbita la que arrastra a los protagonistas por el cosmos. En su segunda temporada se incorporó al elenco la alienígena Maya, capaz de cambiar de forma, pero ni eso ni sus novedosos efectos especiales (más frecuentes y vistosos) consiguieron hacer sombra a la pandilla del capitán Kirk.

Galáctica (1978) surgió para aprovechar el tirón de *La guerra de las galaxias* (1977) y el desarrollo de la técnica de animación de maquetas que había supuesto. Los muy perversos y mecánicos cylones diezman a traición las doce colonias humanas conocidas, y los supervivientes –cual pueblo de Israel en el desierto– no tienen más opción que encontrar entre las estrellas a una decimotercera colonia que se cree que se asentó en un lugar llamado la Tierra. El Moisés de la serie es el almirante Adama, personificado por Lorne Green (repitiendo el papel patriarcal que tenía en *Bonanza*), que comanda la nave de guerra *Galáctica* y la flotilla de los que se salvaron del holocausto. Producción muy floja argumentalmente, ha conocido a partir de 2003 una nueva versión, muy alabada por la crítica, que está a punto de estrenarse en España.

El enano rojo (1988-1996) es el nombre de otra gigantesca nave en la que, por un accidente, toda la tripulación pereció a consecuencia de una fuga radioactiva. En realidad se salvó el más escaqueado de sus tripulantes, David Lister, que se encontraba en hibernación. Cuando despierta, tres millones de años después, convertido en el último hombre del universo, no encuentra más que a la computadora (con demencia senil después de tanto tiempo), a un remoto descendiente humanoide de la gata de abordo, y al holograma del más irritante de sus superiores. Tan peculiar grupo de supervivientes (al que más adelante se unirá un atolondrado androide) harán posible durante ocho temporadas los guiones más hilarantes (al estilo británico, eso sí) de este tipo de teleseries. Algún autor la califica, quizás exageradamente, como la mejor serie de ciencia-ficción de la





Star Trek, la serie original (1966-69.
Galáctica (1978).



Lexx (1997-02) y
Farscape (1999-03).

IMÁGENES

historia, aunque lo cierto es que siempre te hace pasar un buen rato.

La producción que le disputa ese mismo título es *Babylon 5* (1994-98), sin duda la que posee la trama más complicada de todas las de su categoría. Muy sintéticamente, cuenta la historia de la estación espacial de mismo nombre, que se ve sujeta a las intrigas políticas de diferentes especies alienígenas que sólo atienden a la promoción de sus propios intereses. Muy parecida inicialmente a *Star Trek: Espacio Profundo 9*, se despegó del fantasma de la mera copia a partir de su segunda temporada, cuando empiezan a desarrollarse sus distintos estadios o arcos argumentales (v. nota 3). En uno de ellos, se implanta un gobierno fascista en la Tierra contra el que se rebelarán las autoridades de la estación; en otro, se desarrolla una terrible guerra contra las "sombras", en otro se asiste a la creación de la Alianza Interestelar, en otro a las disputas internas de la raza de los minbari, etcétera, etcétera. La extrema complejidad argumental nos impide concretar mejor tanta anécdota acumulada, que incluso se desarrolla más allá de la televisión con novelas, películas y juegos de ordenador. Por lo que a los extraterrestres se refiere, la serie se basa en la existencia en la Vía Láctea de razas "primeras" (ninguna de ellas humanoide) que guían la evolución de otras más jóvenes, al menos mientras éstas no están creciditas, aunque la mayoría de tales primigenios hace tiempo que abandonó la galaxia, como se supone que llegarán a hacerlo a su tiempo las restantes. Pero entre tanto parece que unas y otras están condenadas a entrar en conflicto entre sí e incluso internamente; de hecho hay mucha acción bélica en la serie, conspiraciones políticas y traiciones, hasta el punto de que no siempre es fácil seguir la trama.

Lexx (1997-2002) es otra serie muy original y no apta para todos los paladares. Aunque indisimuladamente satírica, no por ello es argumentalmente más sencilla. El punto de partida lo constituye una dictadura teocrática que ha construido una enorme nave viva en forma de insecto, el *Lexx*, con la capacidad de destruir mundos enteros. Por diversos accidentes del destino, escapan con ella un operario de pocas luces, una esclava sexual, un asesino profesional que murió siglos atrás y la cabeza de un robot. El tirano conocido como Su Sombra les perseguirá implacablemente hasta que le destruyan y se conozca que era en realidad el último representante de los insectos gigantes, que en su día fueron derrotados por los Brunnen-G, la raza del muerto viviente. Pero todo esto no es sino el inicio de las aventuras del *Lexx*, caracterizadas por el humor negro y –al fin en una serie de ciencia-ficción– el sexo sin pudor, que tanto contrasta con el monasterio sideral que eran la *Enterprise* o la *Galáctica*. Aunque con muchos altibajos (alternan capítulos geniales con otros

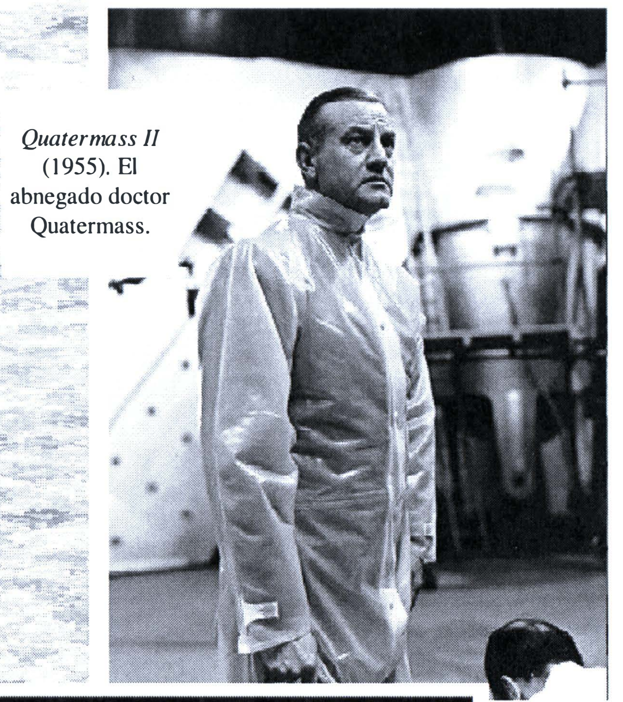
infumables), las historias de esta coproducción anglo-germano-canadiense constituyen además una alternativa muy aceptable a la tradicional visión yanqui de las teleseries de ciencia-ficción.

Lejos de las grandes naves interestelares se encuentra *Stargate* (desde 1997), la única de todas estas producciones que todavía sigue filmándose en el momento de escribir estas líneas, continuación de la película de Roland Emmerich estrenada en 1994. Aquí los viajes a otros planetas se efectúan mediante "puertas estelares", unos artefactos indestructibles creados por una raza desaparecida hace milenios y de los que se aprovechan los malos de la serie, los gou'ald, unas serpientes inteligentes que parasitan cuerpos humanos y que, al haber visitado la Tierra en la Prehistoria, son quienes dieron pie a los mitos y leyendas sobre antiguos dioses venidos del cielo, tal como pretendía Erich von Däniken. En realidad, el recurso a portales de este tipo no es nada nuevo (9), pero tiene la ventaja de permitir un ahorro sustancial en maquetas. Los integrantes de la unidad SG-1 recorrerán así los múltiples mundos interconectados a través de la red de puertas estelares, entrando en contacto con los humanos ex-terráqueos establecidos en ellos y con otras especies alienígenas, desbaratando siempre que puedan las fechorías de los gou'ald. Dado el éxito de la teleserie original, en 2004 arrancó una secuela de la misma: *Stargate Atlantis*.

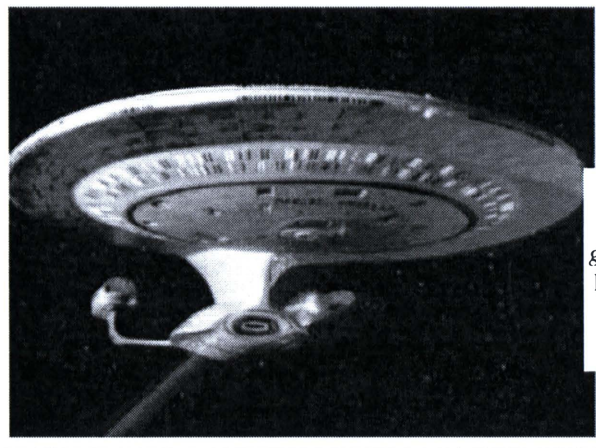
En *Farscape* (1999-03) el astronauta John Crichton lo que atraviesa no es un portal, sino un agujero de gusano que le lleva a la otra punta del universo, donde deberá unirse a unos proscritos para huir de los mercenarios conocidos como "pacificadores", muy interesados en conocer los datos de su experiencia. La nave en la que recalará, la *Moya*, es de hecho un ser vivo con un piloto simbiótico, que llegará incluso a engendrar un vástago. A lo largo de sus aventuras (que poseen a menudo un poco habitual trasfondo psicológico) conocerá un amplio espectro de imaginativas criaturas de todo tipo, muchas de las cuales son marionetas elaboradas por el taller de Jim Henson.

Andrómeda (2000-05) es una creación póstuma de Gene Roddenberry, y no la única, como más adelante veremos. En un remoto futuro, existe un imperio estelar interracial, conocido como la Commonwealth, que abarca tres galaxias y que se basa en la tecnología del planeta Tan-Vedra para navegar a través de la "corriente", una suerte de hiperespacio. Tras un tratado de paz con los muy hostiles magogs (que son algo así como murciélagos carniceros que se reproducen depositando huevos en el interior de otros seres), una facción de la Commonwealth, los nietzcheanos

IMÁGENES



Quatermass II (1955). El abnegado doctor Quatermass.



Star Trek: La nueva generación (1987-94)- La nave de la "Nueva generación".

La serie *Los Invasores* (1967-68). Su protagonista el actor Roy Thinnes y abducción en uno de los capítulos.

OVNI - Shado 1970-71), uno de los numerosos artefactos de la serie.

IMÁGENES

(humanos modificados genéticamente), se subleva enojado por los términos del armisticio y provoca una guerra civil que destruye el imperio y todas sus instituciones. En la refriega, la nave *Andrómeda Ascendiente* queda atrapada en el campo gravitatorio de un agujero negro, del cual es rescatada por una banda de raqueros. Por el efecto de la dilatación temporal, en la nave de guerra sólo han pasado unos minutos, pero han sido trescientos años para el resto del universo. A partir de ahí, el capitán Dylan Hunt, único superviviente junto a la inteligencia artificial de la nave, luchará en compañía de sus rescatadores contra múltiples enemigos para primero restablecer la Commonwealth y luego mantenerla a salvo de intrigas y amenazas de toda clase, entre las que no faltarán los pérfidos magogs. Aunque estemos ante una producción muy ambiciosa en todos los aspectos, la realidad es que su desarrollo deja bastante que desear y no termina de ser lo que con más inspiración en los guiones podría haber alcanzado.

Por su parte, *Starhunter* (2001) es casi la versión con personajes reales del exitoso *anime* japonés *Cowboy Bebop* (1998), pues ambas narran las andanzas de un buscador de recompensas en el sistema solar. Al margen de historias parecidas a un *western* futurista, se introduce en la trama el descubrimiento en el genoma humano de unos genes, posiblemente implantados por extraterrestres (von Däniken otra vez), que permitirían a los terrícolas evolucionar hacia formas de vida más perfectas. Pese a ello, esta producción anglo-franco-canadiense es bastante aburrida y no llegó a entusiasmar a nadie.

Para acabar, *Firefly* (2002-03) representa la última muestra de este subgénero, citada aquí pese a que no incluya alienígenas entre sus protagonistas. La Alianza chino-estadounidense ha establecido una corrupta dictadura universal en la que la tripulación de la *Serenity*, formada por perseguidos o descartados por el sistema, intenta sobrevivir como puede, robando y haciendo contrabando. Serie de estética feísta (muy alejada de la pulcritud, casi de anuncio de lejía, de *Star Trek* o *Andrómeda*), tiene como creador a Joss Whedon, padre de la aclamada *Buffy, cazavampiros*. En 2005 el propio Whedon ha dirigido un filme sobre la serie, titulado *Serenity*, que tenía previsto estrenarse a finales de año.

IV) Las inevitables invasiones

Como no podía ser de otra manera, otra categoría de teleseries con

alienígenas la forman historias sobre la invasión del planeta Tierra. No son tan populares ni numerosas como quizás cabría esperar, pero han dejado también su huella en el género.

La primera de ellas fue en realidad *Quatermass II* (1955), aunque más que una serie se trata de un único relato televisivo dividido en 6 partes. El intrépido doctor descubre que su rechazado proyecto de base lunar se ha materializado cerca de Londres, en una zona donde caen meteoritos en cuyo interior viajan formas de vida extraterrestres. Los alienígenas, que han poseído a altos cargos del gobierno, emplean las instalaciones a cuenta de los contribuyentes como cámaras de aclimatación al medio terrestre, tan distinto a su metanoso mundo natal. Quatermass hallará la manera de desbaratar sus planes de conquista y de destruir el asteroide origen de las criaturas. Destaca esta producción por presentar uno de los primeros planteamientos paranoicos (cualquiera puede haber sido infectado por los invasores), cosa que se convertirá casi en una constante en este subtipo de series.Fue llevada al cine en 1957.

Todavía más recordada que la anterior fue *Los invasores* (1967-68), en la que el arquitecto David Vincent descubre como seres de un planeta moribundo se están infiltrando en nuestra sociedad, indistinguibles de los terrícolas excepto por la rigidez del dedo meñique. Vincent intenta alertar a las autoridades, pero nadie le cree, entre otros motivos porque, al morir, los alienígenas se desintegran al instante. Pese a ello, como buen profesional liberal, su iniciativa privada le basta y le sobra para contrarrestar la presencia extraterrestre, aunque en la segunda temporada de la serie colabora con él un grupo denominado "los creyentes". Aunque sus historias seguían un esquema muy repetitivo, fueron eficaces para difundir un concepto maligno de los platillos volantes, que sintonizaba bien con una época muy prolífica en avistamientos que alguna finalidad parecía que debían de tener, y no tenía por qué ser buena.

OVNI (1970-71) fue otra producción de Gerry y Sylvia Anderson, la primera que realizaron sin recurrir a marionetas. Con guiones más elaborados de lo habitual, asistimos a los esfuerzos (en un ya imposible 1982) de una organización mundial secreta, SHADO, al frente de la cual se halla el imperturbable comandante Straker, cuya misión es defender la Tierra de unos misteriosos invasores de quienes poco se llega a saber. Tan importante como eso es mantener en secreto sus actividades, por lo que el cuartel general está oculto bajo unos estudios de cine, y en más de una

ocasión se recurrirá a métodos drásticos para evitar a la población la horrible verdad. Aunque la serie sobre todo es recordada por sus maquetas y por los modelitos del personal femenino de la base lunar, fue una de las primeras en plantear historias de ciencia-ficción más centradas en los personajes que en la pura acción, un paso necesario para la madurez del género que no fue habitual hasta despúes de *Star Trek: la nueva generación.*

Menos cargada de sutilezas estuvo *V* (1983-85), que en realidad se trató de una miniserie incial (1983) que fue seguida por otra (1984) y luego por una teleserie semanal (1984-85). Unos extraterrestres aparentemente humanoides aparecen con sus grandes naves sobre las principales ciudades del mundo. Dicen venir en son de paz y básicamente a por agua, pero pronto suscitarán las sospechas de los más avispados, entre ellos el reportero Mike Donovan, que contemplará el gusto de los visitantes por los ratones. Cuando se descubre el pastel, vemos como en realidad son reptiloides antropófagos con malas pulgas que han venido a arrasar con todo. En un principio se les derrotará con el "polvo rojo", una bacteria que nos recuerda a *La guerra de los mundos* de H.G. Wells, pero era necesario continuar con la historia y en la serie semanal resulta que el microbio sólo es operativo en según qué climas, lo cual divide al planeta en dos zonas en eterno conflicto. Un muchacha híbrida nacida de padre alienígena y madre humana parece tener la clave para acabar con la guerra, pero la serie termina sin saber si realmente es así. Especialmente memorable es la mala de la serie, una lagarta (en todas las acepciones del término) digna rival del doctor Mengele.

No estrenada en nuestro país, *War of the Worlds* (1988-90) tiene un curioso punto de partida, pues nos sitúa en el universo de la película de Byron Haskin *La guerra de los mundos* (1953), tras la derrota de los invasores. Los restos de los marcianos se conservan actualmente en una base militar que es atacada por terroristas, lo que provoca que aquellos despierten del letargo en el que realmente se encontraban y escapen poseyendo los cuerpos de los atacantes. De hecho no son marcianos, sino hijos del planeta Mor-Tax, y los terrícolas de algún modo han olvidado por completo que un día fueron invadidos a sangre y fuego. Al margen de estas licencias, los capítulos muestran las trifulcas de un grupo gubernamental secreto con los extraterrestres, que todo el tiempo intentan procurarse armas y luchar contra las bacterias. En la segunda temporada cambió casi todo el plantel de actores e incluso las premisas argumentales, cosa que echó a perder toda la serie.

DE REAGAN A CLINTON, O COMO LOS INVASORES YA NO SON LO QUE ERAN (1)



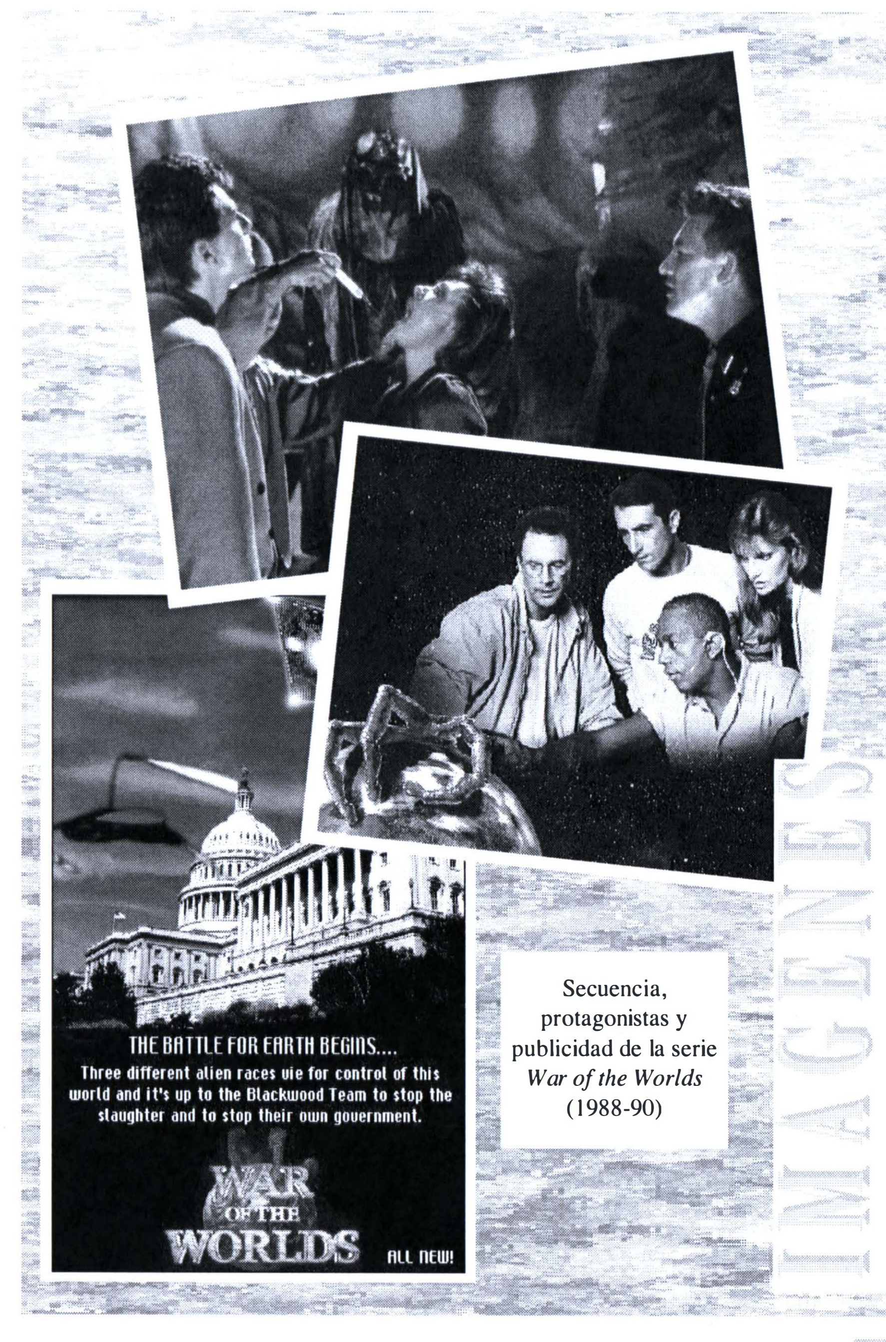
V (Warner Brothers, 1983-1985) y *La Tierra: conflicto final* (Alliance Atlantis, Roddenberry/Kirschner Productions y otras,1997-2002) son las dos series televisivas más significativas dentro del subgénero de las invasiones, y permiten observar cómo han evolucionado los estereotipos alienígenas con el paso del tiempo y de los presidentes norteamericanos (pues, como a nadie se le escapa, las invasiones de marcianos son, gracias a Dios, invasiones no globales sino sólo de los EE.UU...).

De hecho, los paralelismos entre ambas producciones son numerosos y siguen un mismo esquema: unos extraterrestres procedentes de un planeta destruido o moribundo (lo cual nos remite a *La guerra de los mundos* de H.G. Wells) llegan a la Tierra en aparente son de paz y armonía (casi como en *El fin de la infancia* de Arthur C. Clarke) a bordo de grandes naves nodrizas. Sus verdaderas y siniestras intenciones, no obstante, se ocultan siempre o al menos durante los primeros capítulos, al igual que su poco atractivo aspecto. Como buenos alienígenas, siguen a un perverso líder único, pese a que algunos de ellos son benévolos y confraternizan con los sufridos terrícolas, hasta el extremo de procrear con ellos (la famosa cuestión de los híbridos que preconizan los abduccionistas). Cuando ya están más o menos instalados, empiezan a hacer de las suyas: manipulan mentalmente a las personas, persiguen a los científicos nativos, se conchaban con avariciosos industriales y promueven el colaboracionismo con sus oscuros fines. Al final, la gente se cansa de ellos y organiza una resistencia, al principio de fin de semana y oculta en trastiendas de bares y restaurantes, pero que termina causando verdaderos quebraderos de cabeza a los visitantes.

Espacio (1995-96) se inspiraba en la novela de Robert Heinlein *Las brigadas del espacio* (que sería llevada al cine como *Starship Troopers* en 1997) para componer un relato iniciático sobre unos jóvenes militares que

"*V*" (1983-85). Las lagartas de "V".

Diana, la lagarta jefe de *"V"* dándose un banquete de ratones coleantes. Poster de la serie.



Secuencia, protagonistas y publicidad de la serie *War of the Worlds* (1988-90)

DE REAGAN A CLINTON, O COMO LOS INVASORES YA NO SON LO QUE ERAN (2)

Sin embargo, y fruto sin duda de la mayor calidad y refinamiento de *La Tierra: conflicto final* y de los años que median entre una y otra, casi podría decirse que son más las diferencias que las similitudes entre las dos series. Así, el maniqueísmo simplista de *V* contrasta absolutamente con los claroscuros de las cuitas entre humanos y taelons, en las que ninguno de ambos bandos es trigo limpio ni controla al cien por cien la fidelidad de sus miembros, por otro lado tan propensos a prácticas conspiracionistas que estarían de más en la producción de los diáfanos tiempos de Reagan. *La Tierra: conflicto final* , en cambio, sitúa en un próximo futuro (no en el presente de los olvidados años ochenta) una muy compleja trama, decorada con artilugios y estética *hi-tech*, que no desentona con los tiempos digitales pero confusos que prometía Al Gore y que no convencieron a los jubilados de Florida en las elecciones presidenciales de 2000. Los pensionistas seguramente comprendían mejor a unos marcianos como los de antes, vestidos de rojo comunista, con una jerarquía militar de la antigua escuela, materialistas, carnívoros y ansiosos por llevarse a su mundo nuestra agua y nuestros hijos. Por contra, en la producción de Gene Roddenberry no hay fanfarrias militares como banda sonora, sino coros celestiales del más puro estilo *new age*, la cadena de mando alienígena es civil y más bien colegiada, los invasores tienen un aspecto entre angelical y vampiresco, y visten de un azul políticamente más que correcto. Por si fuera poco, cultivan una acentuada espiritualidad y no les interesamos más que por nuestros genes y sus aplicaciones militares. No en vano son hermafroditas y han perdido la capacidad de reproducirse, o tal vez las ganas; mientras que los visitantes de *V* cuentan con voluptuosas y lascivas *lagartas* entre sus filas.

Es en la tecnología alienígena donde también hallamos muestras de la evolución de las concepciones sobre lo extraterrestre. Mientras que en *V* la técnica de los invasores es brutalmente fisicalista, los taelons se decantan por emplear implantes biológicos para cualquier cosa, extraídos -nunca mejor dicho- de la parafernalia de las más terribles pesadillas de los abducidos. En este sentido, en tanto que incluso para lavarle el cerebro a sus víctimas los reptilianos necesitan complejas máquinas, los *compañeros* lo solventan elegantemente insertando un parche orgánico detrás de la oreja. La propulsión de las naves también registra divergencias: no está nada clara en *V*, mientras que en *La*

DE REAGAN A CLINTON, O COMO LOS INVASORES YA NO SON LO QUE ERAN (3)

Tierra: conflicto final puede ser bien convencional, bien *interdimensional*; y no faltan tampoco los portales de teletransporte al más puro estilo de *Star Trek* (otra de las creaciones de Gene Roddenberry), ni los comunicadores multimedia, versión años noventa de los venerables *tricorders* del capitán Kirk y su abnegada tripulación.

Finalmente, cabe señalar dos curiosas diferencias que marcan un poco la distancia que ya nos separa de la época reaganiana. Recordemos que el héroe de *V*, Mike Donovan (un inexpresivo Marc Singer que a algunos les sonará más por sus películas baratas imitando a Conan el bárbaro), era un arriesgado reportero, y que los diversos capítulos de la serie (a partir de la segunda temporada) se abrían con imágenes de un noticiario televisivo que exaltaba las hazañas bélicas de algún -hasta entonces- pacífico ciudadano que se había resuelto a tomar las armas contra los marcianos y les había hecho alguna barrabasada (recurso narrativo que explotará Paul Verhoeven en *Robocop*, 1987, y en *Starship Troopers*, 1997). En contraste con ello, la profesión periodística está muy mal tratada en *La Tierra: conflicto final*, donde la gente de ese gremio colabora con el enemigo extraterrestre o practica un nocivo amarillismo. Por otra parte, no hay duda de que los componentes de la resistencia son heroicos patriotas en *V*; sin embargo, en la saga de los taelons se les trata más bien como terroristas perseguidos por las autoridades, y alguno de ellos se mueve descaradamente sólo por dinero. Evidentemente, los tiempos han cambiado, los EE.UU. ya han padecido el terrorismo interior de los davidianos y otros grupos de extrema derecha y, sin necesidad de las tropelías que Al Qaeda estaba a punto de cometer, el carácter romántico de la lucha armada -o de los mismos periodistas- empezaba a ser ya algo pasado de moda.

han de hacer de tripas corazón para contener en el año 2063 la invasión de unos desconocidos extraterrestres llamados "chigs". Con una trama mezclada con referencias a inteligencias artificiales y a soldados creados *in vitro*, se centraba, como típica historia coral que era, en las relaciones personales y en el proceso de madurez de los protagonistas. Aunque la serie tenía un cierto interés y buenos efectos especiales, fue cancelada tras su primera temporada, sin que se desvelase ni el resultado ni las causas de la guerra.

La Tierra: conflicto final (1997-02) fue otra de las producciones póstumas de Gene Roddenberry, desarrollada por su viuda –la actriz Majel Barret, que formaba parte de la tripulación original de la *Enterprise*– sobre la base de las notas que aquél dejó redactadas. Se trata de una muy original teleserie, ya que rompe con el maniqueísmo habitual con el que se abordan las invasiones alienígenas. Para empezar, es dudoso que hayamos sido invadidos. En el año 2008 llega a la Tierra la nave de los taelons (ellos prefieren ser llamados "los compañeros"), quienes aportarán su tecnología, sin pedir nada a cambio, para eliminar de nuestro mundo la pobreza, el hambre y los problemas medioambientales que padecía, dando lugar a una época de prosperidad nunca vista. Pero algo tan bonito no podía ser verdad... De una forma calculadamente gradual, se irá sabiendo que los taelons mantienen una encarnizada guerra interestelar contra los jaridianos, en la que llevan las de perder, y se han refugiado en la Tierra tras la destrucción de su planeta para desarrollar nuevas armas contra sus enemigos, algunas de las cuales pasan por la modificación genética de los terrícolas. El argumento se complica mucho desde el momento en que nada de esto es evidente y de que ni humanos ni taelons dominan del todo la situación, lo que obliga a ambos a recurrir a conspiraciones e intrigas para salirse con la suya, dificultadas por la existencia de traidores en los dos bandos o de personajes que no militan en ninguno de ellos. A juicio de este comentarista, resulta uno de los más depurados productos de ciencia-ficción jamás elaborados, pues de otra manera no se explica que pudiera sobrevivir varias temporadas pese a los continuos cambios de actores que experimentó.

La, por el momento, última serie de esta categoría es *El elegido* (1998-01), que mezcla lo extraterrestre con lo esotérico, pues la invasión subrepticia que se prepara se encuentra predicha nada menos que en las cuartetas de Nostradamus. Según éstas, se dará en tres oleadas sucesivas: infiltración, invasión y aniquilamiento total (y es por ello que el título original de la serie es *First Wave*). En la primera fase, los wa se han apoderado de los cuerpos de 117 terrícolas, pero uno les ha salido rana y, cual moderno David Vincent, se propondrá chafarles él solito sus intenciones, sin más ayuda que la de un *hacker* loco. No sólo en esto se parece a *Los invasores*, pues los alienígenas también se desintegran al morir (lo mismo que en *War of the Worlds*, dicho sea de paso), y en la última temporada un grupo llamado "Nación cuervo" colaborará también con el protagonista.

V) Series ufológicas

Finalmente, ciertas series han empleado para sus argumentos casuística o conceptos directamente extraídos del mundillo ufológico. Es conocida la animadversión que sienten los creadores de ciencia-ficción hacia los platillos volantes, por su ambigua naturaleza, a medio camino entre lo real y lo imaginario, y por ello no suelen abundar las novelas o películas basadas en los ovnis tal como popularmente se los concibe. Sin embargo, sobre todo debido a la popularidad de las abducciones en los años noventa, es posible hacer el recuento de algunas teleseries que han optado por ser una excepción a esa regla.

A) Las secuelas del proyecto Blue Book

Investigación OVNI (1978-79) fue una serie poco habitual, a medio camino entre la ficción y el documental, pues pretendía pasar revista a la casuística más asombrosa que había recopilado el proyecto Blue Book entre 1952 y 1969, cuando fue cancelado siguiendo las recomendaciones del famoso informe Condon. Producida por un coronel de la USAF, William T. Coleman (que había sido el portavoz del proyecto), debe contemplarse en su contexto histórico, cuando la guerra de Vietnam había terminado no hacía mucho y los prejuicios contra los militares estaban bastante latentes. Su emisión, curiosamente, coincidió con el último gran período de denuncias ufológicas, por lo que puede pensarse que en parte contribuyó a realimentarlo.

Con la excusa de estar basada en hechos reales, la serie narraba las correrías a lo largo y ancho de los EE.UU. de dos oficiales de la Fuerza Aérea encargados de investigar los diversos incidentes que se denunciaban a las autoridades. El esquema de cada capítulo era siempre el mismo: se producían los hechos, acudían los militares a investigarlos, se relacionaban con los testigos, ofrecían su explicación convencional y volvían a marcharse, no sin que al final de casi cada episodio, con los protagonistas en otra parte, apareciese un tercero o algún indicio que corroboraría la realidad del caso. Esto último resultaba chocante, pues si bien el esclarecimiento de los hechos seguía las mismas pautas de lo establecido por el proyecto Blue Book (aunque no siempre los incidentes relatados en la serie describían fielmente lo que en la realidad se había registrado), la concesión al posible origen extraterrestre no dejaba de ser un elemento completamente inventado, y por ello tan forzado que, como recurso

IMÁGENES

Investigacion OVNI (1978-79)
Stargate Atlantis (2004)

El Elegido (1998-01)

Los pérfidos taelons de *La Tierra: Conflicto final* (1997-02).

IMÁGENES

dramático del que se abusaba en exceso, agotaba rápidamente la paciencia y la credulidad del espectador.

No había, por lo demás, otros alicientes para seguir la teleserie, pues los oficiales –muy estereotipados y encarnación misma de todas las virtudes castrenses– carecían de vida privada y como personajes eran absolutamente insípidos. Los efectos especiales consistían en poco más que maquetas muy evidentes, y, en definitiva, como el argumento partía de ningún sitio para llegar a ninguna parte, esta producción se hacía demasiado tediosa y repetitiva.

B) Expediente X

Mucho más popular que la anterior, *Expediente X* (1993-02) también contaba las aventuras de una pareja de agentes, ésta vez de distinto sexo y del FBI, durante su investigación de casos extraños, bien por estar aparentemente relacionados con ovnis, o bien con toda suerte de rarezas procedentes de los campos de la parapsicología, la criptozoología, la brujería, las leyendas urbanas, etcétera. De hecho, lo ufológico casi podría considerarse marginal, si no fuese porque, en unión con aspectos conspiracionistas, estructura argumentalmente gran parte de la serie a través de los años.

Aunque hoy en día *Expediente X* se considere el paradigma de las teleseries de temática paranormal, justo es decir que no puede considerarse pionera. Ese honor está reservado a *Kolchak: The Night Stalker* (1974-75), no emitida en España, que narraba los extraños casos (de vampiros, zombis, motoristas sin cabeza y demás fauna de los descampados) a los que se enfrentaba un reportero de Chicago. Chris Carter, creador de *Expediente X*, confesó haberla tomado como fuente de inspiración. Igualmente, *Something is Out There* (1988) recurría al tándem heterosexual (ella hermosa alienígena, él detective de la policía de Los Ángeles) para perseguir a un "xenomorfo" primero y luego esclarecer diversos sucesos sobrenaturales o con intervención extraterrestre. Y en las dos últimas temporadas de *Superboy* (1988-92) vimos también a Clark Kent y a Lana Lang trabajando para un llamado "Bureau for Extra-Normal Matters", con competencias sobre cuestiones misteriosas.

Expediente X bebe de todas esas fuentes para presentarnos a Fox Mulder, agente del FBI obsesionado con los extraterrestres y lo anómalo (por culpa, entre otros dramas, de la abducción de su hermana), que debe formar pareja con Dana Scully, una médico forense muy ajena y escéptica

respecto a estas cuestiones (pese a que su apellido coincida, no casualmente, con el del muy crédulo ufólogo de los años cincuenta Frank Scully), para resolver los incidentes inexplicables que se amontonan bajo la rúbrica de expedientes X. Sus jefes creen que así entrará en razón, aunque lo cierto es que, como si se tratase del *Quijote*, será Scully quien se aproxime gradualmente a las quimeras de su compañero. De hecho uno de los misterios de la trama es cómo Scully sigue siendo escéptica a pesar de todo lo que ve (el otro misterio es el de siempre en estas producciones: la imposibilidad de la castidad de la pareja tras compartir tantas noches solitarias en moteles).

El arco argumental principal de *Expediente X* suscribe, e incluso va más allá, de los más agudos delirios conspiranoicos de la ufología proabduccionista. A saber: exraterrestres grises malos han pactado la colonización del planeta con los perversos componentes de una organización omnipresente y secreta, llamada el Sindicato, que desarrolla un programa de hibridación para procurar una raza de esclavos a los alienígenas. Éstos pretenden exterminar a la humanidad mediante un líquido negro que contamina a la gente y le hace desarrollar un embrión de "gris", al cual han de ser inmunes los híbridos si han de servir para algo. En realidad, el Sindicato busca obtener una vacuna contra el agente contaminante a espaldas de los marcianos, y mientras tanto trabaja en la hibridación sin demasiado interés, pues una vez conseguida la invasión sería un hecho. Mulder irá descubriendo muy poco a poco todo este complot, que al final se desbaratará gracias a la intervención de unos extraterrestres, sin rostro y sin deseo ninguno de que prospere la colonización de la Tierra, que irán eliminando a los miembros del Sindicato. Obviamente, nueve temporadas no pueden resumirse en el presente párrafo, pero sirva ello para dar una idea de las tendencias que suscribe la serie, propias de las ideologías de extrema derecha que en EE.UU. abominan de la administración federal y ven en ella la fuente de todos los males.

Aunque aclamada desde ciertos sectores de la crítica, no pocos objetan a *Expediente X* su elevado nivel de exigencia respecto a la suspensión de la incredulidad del espectador, que queda bien reflejado en el póster de un platillo volante que Mulder tiene en su casa, bajo el cual se lee *I want to believe*, "quiero creer". En efecto, se requiere una fidelidad muy especial y grandes dosis de consentida candidez para seguir la serie durante tantos capítulos sin caer en la desesperación ante la creciente complejidad y la oscuridad intencionada de su argumento. Por todo ello, *Expediente X* se convirtió rápidamente en una producción de culto pero en realidad sólo

para la selecta minoría que aceptaba a pies juntillas sus planteamientos, fuera de la cual el rechazo es a menudo la reacción más habitualmente suscitada.E incluso entre sus seguidores existe división de opiniones en cuanto a los capítulos no "ufoconspiranoicos", que en su esfuerzo por plasmar lo extraño dentro de lo extraño a veces llegan a ser surrealistas.

Historias de ayer y de hoy

Dark Skies (1996-97) intentó subirse al carro de la moda conspiranoica que había impuesto *Expedientes X* (11), aunque con mucha menor fortuna. Sus pretensiones son maximalistas incluso al lado de la creación de Chris Carter, pues parte de la idea de que los alienígenas (en concreto los siniestrados en Roswell) son reales y que, en cambio, lo que es una patraña es la historia oficial de todo lo sucedido desde 1947. Inicialmente se había planeado en cuatro temporadas, al final de las cuales los protagonistas, partiendo de principios de los años sesenta, alcanzarían la actualidad, desgranando por el camino la horrible verdad que los gobiernos nos ocultan. Sin embargo, debido a su baja audiencia sólo se filmaron los 19 capítulos de la primera temporada, correspondientes a la década de los sesenta. Como siempre, algún exaltado ha querido ver en la no continuación de la serie la mano negra de algún poder oculto, como si los espectadores no fuesen capaces de aburrirse por sí mismos.

A diferencia de lo que pasa en *Expediente X*, en el episodio piloto prácticamente se nos informa de todo lo que sucede, cosa que pensamos que, aunque sea algo buscado para lograr una identidad propia y diferenciada de la serie, en realidad va en perjuicio del interés por los sucesivos capítulos. Una pareja de jóvenes empieza a trabajar en Washington y acaba haciéndolo para Majestic, una organización secreta dedicada a recuperar ovnis accidentados. En un círculo de cereales descubren un "ganglio", un parásito extraterrestre que se instala en el cerebro y controla la voluntad del huésped, muy parecido a las criaturitas de *Alien*. Por lo visto, en realidad los "grises" eran en principio buena gente, pero esos parásitos se apoderaron de toda la raza obligándolos a planear la invasión de la Tierra y a cometer abducciones, que no serían sino experimentos para estudiar mejor las posibilidades de infectar humanos con "ganglios". Precisamente la chica será raptada y encima quedará embarazada. Esto, junto a la pasividad mostrada por Majestic, que sólo se ocupa de ocultar la presencia alienígena para evitar el pánico, determinará que la pareja se desvincule de la organización y decida combatir a los marcianos por su cuenta. Como buenos americanos, informan de todo al Presidente, pero un tal Lee Harvey Oswald tiene un mal día y lo asesina en

Dallas, o eso hace creer Majestic al mundo. Atrapados entre esta siniestra entidad y los extraterrestres, los protagonistas se ven envueltos en distintos complots de unos y otros que en realidad serían los que conformarían la historia contemporánea. Así, los grises emplearían mensajes subliminales en las canciones de los Beatles para acabar con los "gangliorresistentes", Jack Ruby sería un infectado, hay un ovni que cae en Vietnam del Sur, etcétera, etcétera.

Pese a que se le han señalado incoherencias históricas en el desarrollo de la trama, no cuesta imaginar que lo que más lastró a *Dark Skies* fue someter al espectador a unas tragaderas que poco tenían que envidiar a la competencia, pero sin proporcionarle a cambio la recompensa de nuevos datos, ya que todo se sabía de antemano. No se emitió en España, y con estos antecedentes es casi imposible que lo sea en la actualidad.

Por último, la serie que más expectación ha suscitado últimamente ha sido *Taken* (2002), que en nuestro país sólo se ha visto en DVD bajo el nombre de *Abducidos*, pese a que Tele-5 posee desde hace tiempo los derechos para su emisión (nuevamente, Aznar o Zapatero deben creer que eso no es bueno para los españolitos de a pie, siguiendo órdenes del Pentágono). Producida por Steven Spielberg, que queda claro que imprime su sello personal a más de un aspecto, posee una excelente factura técnica que pude hacerla interesante incluso para las personas alérgicas a la ciencia-ficción. El lector de estas páginas posiblemente conozca la precisa crítica que apareció editada en otra de nuestras publicaciones (12), cuya lectura no podemos sino recomendar.

La trama es casi clásica: un superviviente del ovni estrellado en Roswell (que, en un sorprendente giro argumental, está interpretado por Eric Close, el mismo actor que protagonizaba *Dark Skies*) deja embarazada a una esposa insatisfecha, de la que nacerá un niño híbrido con poderes psíquicos. Su hija, a su vez, alumbrará a una niña (la joven actriz Dakota Fanning) que es quien relata pomposamente la historia. Por su parte, una familia descendiente de un aviador abducido durante la Segunda Guerra Mundial experimenta raptos crónicos, en uno de los cuales el nieto se convertirá en padre de la narradora. La tercera saga es la que parte del militar que encontró el platillo siniestrado, que no tiene reparos en matar a quien sea para seguir al frente del proyecto de investigación de las Fuerzas Armadas, que por descontado es ultrasecreto y no sometido al control de nadie. Tanto su hijo como su nieta heredarán la dirección del programa por el expeditivo método de matar a sus progenitores. Finalmente, y después de

que el Ejército recupere el control del asunto, que con el tiempo se había desmadrado con las proporciones industriales de abducidos (todos con su respectivo implante) que iban surgiendo, los militares no saben sino emplear a la niña como cebo para derribar a cañonazos otro platillo, cosa que no les dará resultado. Huida la narradora y refugiada en una cabaña con sus progenitores y el abuelo alienígena –que se presenta, con forma humana, para dejarse tirotear–, cuando parece que las tropas volverán a capturarla, llegan las naves extraterrestres, danzan en el aire, y se llevan consigo a la pequeña por aquello de que no estamos aún preparados. Por ciertos comentarios del abuelo marciano, parece ser que la hibridación perseguida mediante cincuenta años de abducciones tenía como objeto mezclar lo alienígena con la parte emocional humana que los de allá arriba hacía tiempo que habían perdido. No se dan más explicaciones, y tampoco parecen necesarias.

Al margen de la expuesta secuencia de acontecimientos, la serie menciona bastante casuística y conceptos ufológicos, no sin algunos errores, como presentar círculos de cereales en tiempos de Nixon, cuando esta modalidad de arte agrícola surgió en Inglaterra en 1980. En este sentido, *Taken* toma puntos de partida que cabe considerar equivocados a la luz de la ufología racionalista contemporánea:

*Para los guionistas, el fenómeno ovni es objetivo, percibido por todo el mundo por igual y corroborado por evidencias constatables.*Pero nada hay menos cierto que esto, desde el momento en que no existen pruebas físicas de su realidad y de que los testimonios de los testigos se ha demostrado por activa y por pasiva que no reflejan con exactitud lo contemplado. La historia de *Taken* se adhiere en realidad a corrientes extraterrestristas muy radicales.

La ufología se centraría en las abducciones. Contrariamente a lo que la gente cree, las abducciones son una aportación bastante reciente a las creencias platillistas, y se apartan de tal forma de éstas que muchos autores las consideran como una fenomenología separada y con elementos propios. No hay base para plantear abducciones en plena Segunda Guerra Mundial, como la que inicia la serie, de la misma manera que no empezaría a haberla hasta la divulgación del caso Hill en 1966.

A lo largo de la historia, el fenómeno ovni sería coherente y homogéneo. Como toda creación humana, las concepciones ufológicas han

estado sujetas a evolución y cambio. Hasta el caso de Socorro (1964), por ejemplo, se rechazaban sistemáticamente como no fiables los incidentes con visión de ocupantes; y la propia hipótesis extraterrestre no fue la primera explicación ofrecida, ya que la precedió la tesis de las armas secretas. En cambio, en la serie sólo se refleja lo que sería la actual perspectiva abduccionista estadounidense, pero además trasladada fuera de su contexto histórico para hacerla omnipresente y constante en el tiempo.

Los platillos volantes preocupan a las autoridades, que clandestinamente los investigan. Sin negar el interés oficial existente en los EE.UU. de la Guerra Fría (basado muchas veces en cuestiones más bien mundanas), esta idea no deja de ser un mito inverificable. Lo oculto siempre es más atractivo que lo evidente, y las modas mandan en este tema. Se añade a ello que en la tradición política norteamericana se interpreta la falta de transparencia como una perversión democrática, de forma que si algo se oculta es porque es directamente maligno. En Europa y en otros países, sin embargo, el secretismo es más bien entendido como la manifestación de una incompetencia administrativa que se da por inherente al sistema, cosa que un estadounidense se negaría a admitir.

Sea como fuere, *Taken* no pretende tampoco, pese a su vocación historicista, sentar cátedra respecto a la fenomenología ufológica, sino que la emplea como mero sostén y justificación interesada del meollo de las abducciones, al tomar éstas como la parte más explotable del asunto. Desde este punto de vista, la serie tampoco agradó a los autores proabduccionistas, pues sólo recoge de su credo lo que le interesa, prescindiendo de algunas truculencias –más propias de las teleseries antes comentadas– que casarían mal con las ideas de Spielberg sobre lo que debe ser una serie de amplia adiencia, en una producción en que en realidad son los niños los protagonistas. Además, en *Taken* la interpretación de las abducciones es más bien positiva, como si fuese una especie de ritual de paso traumático pero necesario, mientras que los Budd Hopkins y compañía se decantan más por una visión negativa al estilo paranoico de los peores años del *macarthismo.*

Terminamos este rápido repaso de la presencia alienígena en los televisores tal como lo iniciamos, con niños por enmedio. Quizás sea la única forma de hacerlo, llevando nuestra credulidad a cotas infantiles y simplemente disfrutando del resultado. Aunque advertimos que puede conllevar riesgos, como que nuestra hija nos despierte diciendo "ya están

IMAGENES

Expediente X, la octava temporada. el agente John Dogget sustituye a Fox Mulder.

Taken (2002) producida por Steven Spielberg, esta serie cuenta con una notable factura técnica.

TAKEN

Distintas escenas de *Taken* con elementos tan clásicos como los "crop circles",, discos en hangares y "foo-fighters".

IMAGENES

aquí...". Y si no, pregúntenselo a Dakota Fanning, que pasó de la beatitud "new age" de *Taken* a correr delante de los trípodes de *La guerra de los mundos* (2005), también de Steven Spielberg. Alguien en el Pentágono debería recordarnos, incluso a Spielberg, que no es bueno ver tanta televisión.

NOTAS

(1): Como algunos autores señalan, refiriéndose a los casos de desnudos (como en *El elegido,* coprotagonizada nada menos que por Traci Lords, o en *Más allá del límite*) o de argumentos "políticamente incorrectos" (*Lexx*), existe en la televisión estadounidense (de la que proceden la mayoría de series sobre alienígenas) un doble rasero moral que suprime estos elementos en las emisiones convencionales pero en cambio los permite en los canales por cable, hasta el punto de que pueden existir dos diferentes versiones de un mismo capítulo de una serie, reservándose la más "indecorosa" para el canal de pago. Desde el punto de vista europeo, sorprende además que el mismo doble criterio, ya que se aplica, no se emplee también, por ejemplo, con las dosis de violencia presentes en no pocas producciones norteamericanas.

(2): *Original Video Anime*, esto es, una producción de animación japonesa cuya explotación comercial va directamente dirigida al mercado del vídeo.

(3): Ahora bien, eso no excluye que, en algunas teleseries de larga duración, exista una evolución manifiesta en sus presupuestos de partida; de manera que, junto a las unidades argumentales conformadas por la serie en sí y sus capítulos, pueda hablarse también de una tercera: el "estadio" (*story arc*, en terminología anglosajona). Estos sintagmas suelen aparecer por cambios en el plantel de actores (derivados de los avatares del mundo real o del propio desarrollo de la trama) que obligan a modificar algún aspecto de los guiones, o bien por introducirse con ánimo renovador algún elemento argumental hasta entonces no presente. El comienzo de un nuevo estadio suele coincidir con el inicio de cada temporada, si bien no toda nueva temporada implica un cambio de estadio. Como ejemplo de todo lo anterior, pensemos en la serie *Andrómeda*, cuyos guiones toman un rumbo completamente nuevo (es decir, empieza otro estadio de la historia) desde el momento en que el objetivo inicial del capitán Dylan Hunt y su

tripulación, el restablecimiento de la Commonwealth, se ve cumplido.

(4): Como las series *Capitán Harlock* (1978), *Robotech* (1983) o, incluso, *Bola de dragón* (1986-94).

(5):Según Kottmeyer, fueron los ojos de un extraterrestre que aparecía en el episodio *The Bellero Shield* de la serie *Más allá del límite* (*The Outer Limits*, en su primera época, 1963-65) los que inspiraron a Barney Hill la descripción de sus raptores, posteriormente reiterada en otros sucesos similares. Véase KOTTMEYER, Martin. "Los ojos que hablan". *CdU. Suplemento internacional*. Nº 2, 1996, pp. 32-37. Se trata de un extracto del artículo original: "The Eyes that Spoke". *The REALL News*. Vol. 2, nº 7, julio 1994, p. 1, 3, 6.

(6): Don S. Davis también ha interpretado al capitán William Scully, padre de Dana Scully, en *Expediente X*.

(7): Al menos con carácter general. Sí ha habido, por ejemplo, episodios concretos de series de navegantes del espacio en que las visitas a otros mundos tienen resultados patosos o catastróficos. Es de hecho un tema recurrente en las distintas series agrupadas bajo la franquicia de *Star Trek*.

(8): Cabe señalar que en esta última quien encuentra la botella con la genio dentro es un astronauta naufragado con su nave en una isla, lo cual no deja de ser curioso e indicativo del ambiente, inspirado por la carrera espacial,que se respiraba en los años sesenta.

(9): Cita recogida en AA.VV. *La biblia trekkie*. Barcelona: Ediciones Glénat, 2ª ed., 1997, página 10.

(10): En su variante de viaje por el tiempo, los portales ya habían aparecido primero en *Land of the Lost* (1974) y luego en *Voyagers!* (1982) y *A través del tiempo* (1989-1993). Como medio de transporte a otros mundos, están presentes en *Viaje fantástico* (1977), *Otro mundo* (1985) y *Sliders* (1995-00).

(11): Moda que se reflejó también en otras producciones de corte fantástico, como *Millennium* (1996-99), también creación de Chris Carter, que intentaba conectar con los miedos paranoicos por el fin del siglo XX, y, oh sorpresa, en la cuarta temporada de *Buffy, cazavampiros* (1997-03), en

la que a la cazadora le hace la competencia una organización, paramilitar y subterránea, conocida como "la Iniciativa".

(12): FERRYS, Timothy. "La miniserie televisiva Taken". *@nomalía* núm. 5, 2ª época, 2005. Traducción de "Taken Off". *Skeptical Inquirer*. Vol. 27, núm. 2, marzo-abril de 2003, p. 13-15.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- AA.VV. *La biblia trekkie*. Barcelona: Ediciones Glénat, 2ª ed., 1997.
- CLUTE, John. *Ciencia-Ficción. Enciclopedia ilustrada*. Barcelona: Ediciones B, 1996.
- DUQUE, Pedro. *Arañas de Marte. Video-guía de invasiones alienígenas*. Barcelona: Ediciones Glénat, 1998.
- PÉREZ AGUSTÍ, Adolfo. *El universo de Star Trek. Cine, series de tv, personajes y protagonistas*. Madrid: Masters, 2004.
- SCOLARI, Carlos A. *No pasarán. Las invasiones alienígenas de Wells a Spielberg*. Madrid: Páginas de Espuma, 2005.

WEBS ESENCIALES

- Bibliópolis: http://www.bibliopolis.org
- Crisei: http://crisei.blogalia.com
- Internet Movie Data Base: http://www.imdb.com
- Science Fiction on Television in the 1950s: http://home.earthlink.net/~joesarno/tvscifi/index.htm
- TV Acres: http://www.tvacres.com
- Wikipedia: http://www.wikipedia.org



RELACIÓN DE TELESERIES CITADAS EN EL ARTÍCULO

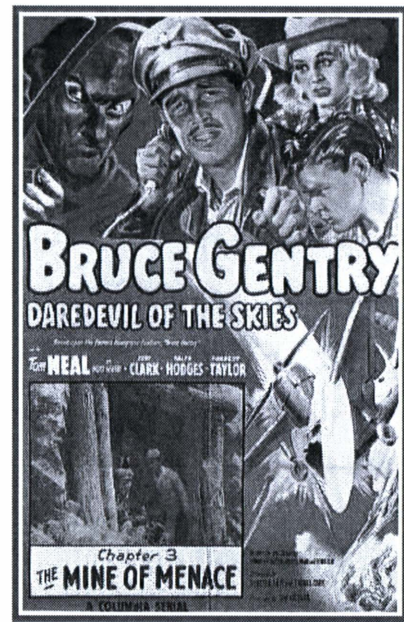
Título	Título original	País	Año
Alf		EE.UU.	1986-1990
Alien Nación	*Alien Nation*	EE.UU.	1989
Andrómeda	*Andromeda*	EE.UU.	2000-2005
Babylon 5		EE.UU.	1994-1998
Batman		EE.UU.	1966-1968
Buck Rogers		EE.UU.	1950-1951
Buffy, cazavampiros	*Buffy the Vampire Slayer*	EE.UU.	1997-2003
Captain Video		EE.UU.	1949-1955
Corrupción en Miami	*Miami Vice*	EE.UU.	1984-1989
Cosas de marcianos	*3rd rock from the Sun*	EE.UU.	1996-2001
Cowboy Bebop		Japón	1998
Dark Skies		EE.UU.	1996-1997
De otro mundo	*Out of this World*	EE.UU.	1987-1991
Dimensión desconocida	*The Twiligth Zone*	EE.UU.	1959-1964
Doctor Who		G.B.	1963-1989
El elegido	*First Wave*	EE.UU.	1998-2001
El enano rojo	*Red Dwarf*	G.B.	1988-1996
El inquilino		España	2004
El show de Dick Van Dyke	*The Dick Van Dyke Show*	EE.UU.	1961-1966
Embrujada	*Bewitched*	EE.UU.	1964-1972
Enterprise		EE.UU.	2001-2005
Espacio	*Space: Above and Beyond*	EE.UU.	1996-1996
Espacio 1999	*Space 1999*	G.B.-EE.UU.-Italia	1975-1977
Expediente X	*X files*	EE.UU.	1993-2002
Farscape		EE.UU.	1999-2003
Firefly		EE.UU.	2002-2003
Galáctica		EE.UU.	2003-?
Galáctica	*Battlestar Galactica*	EE.UU.	1978-1979
Happy Days		EE.UU.	1974-1984
Investigación OVNI	*Project UFO*	EE.UU.	1978
Kolchak: The Night Stalker		EE.UU.	1974-1975
La Tierra: conflicto final	*Earth: Final Conflict*	EE.UU.	1997-2002
Lexx		Canadá-Alemania-G.B.	1997-2002
Los Colby	*The Colbys*	EE.UU.	1985-1987
Los invasores	*The Invaders*	EE.UU.	1967-1968
Los Picapiedra	*The Flintstones*	EE.UU.	1960-1966
Más allá del límite	*The Outer Limits*	EE.UU.	1963-1965
Mi bella genio	*I dream of Jeannie*	EE.UU.	1965-1970
Mi marciano favorito	*My Favourite Martian*	EE.UU.	1963-1966
Mork y Mindy	*Mork & Mindy*	EE.UU.	1978-1982
OVNI	*U.F.O.*	G.B.	1972
Perdidos en el espacio	*Lost in Space*	EE.UU.	1965-1968
Quatermass and the Pit		G.B.	1958-1959
Quatermass II		G.B.	1955
Roswell		EE.UU.	1999-2002
Science Fiction Theater		EE.UU.	1955-1957

Something is Out There		EE.UU.	1988
Space Barton		EE.UU.	1950-1951
Space Patrol		EE.UU.	1950-1955
Star Trek: espacio profundo 9	*Star Trek: Deep Space 9*	EE.UU.	1993-1999
Star Trek: la nueva generación	*Star Trek: The Next Generation*	EE.UU.	1987-1994
Star Trek: Voyager		EE.UU.	1995-2001
Stargate	*Stargate SG-1*	EE.UU.	1997-?
Stargate Atlantis		EE.UU.	2004-?
Starhunter		G.B.-Francia-Canadá	2001
Starman		EE.UU.	1986
Superboy		EE.UU.	1988-1992
Taken		EE.UU.	2002
Tales of Tomorrow		EE.UU.	1951-1953
The Quatermass Experiment		G.B.	1953
Tom Corbett, Space Cadet		EE.UU.	1950-1955
Twin Peaks		EE.UU.	1990-1991
V		EE.UU.	1983-1985
Viaje a las estrellas	*Star Trek*	EE.UU.	1966-1969
Viaje al fondo del mar	*Voyage to the Bottom of the Sea*	EE.UU.	1964-1968
War of the Worlds		EE.UU.	1988-1990

Bruce Gentry, serial de relleno

Martin Kottmeyer

Entre los estudiosos de la Ufología se pensaba que el primer uso cinemático de los platillos volantes habría sido la película de Mikel Conrad "The Flying Saucer" (1950). Nigel Watson corrigió dicho error en su historia de los OVNIs y alienígenas en el celuloide titulada "Seeing and Believing" (Valis, 1993). Localizó una aparición anterior en una serial cinematográfico de 1949 completamente olvidado: "Bruce Gentry – Daredevil of the Skies".



Se trataba de una serie de 15 programas producida por San Katzman para la Columbia, a partir de una tira de dibujos animados que aparecía en el "New York Post". Tenía una estructura absolutamente convencional de persecuciones, luchas coreografiadas, secuestros y amenazas sin fin. Cada programa terminaba con el aparente fallecimiento del héroe, pero al comienzo del capítulo siguiente siempre aparecía saltando del coche, avión o lo que fuese, antes de estrellarse, sin sufrir nunca la menor magulladura o lesión. Los diálogos estaban siempre reducidos a su mínima expresión. Las escenas se sucedían sin dar tiempo a reacciones emocionales o consideraciones estratégicas. Los toques románticos o poéticos eran todo un lujo para este tipo de películas. Sólo pura acción.

El argumento se centraba en torno a los esfuerzos de Bruce Gentry para encontrar a un tal Doctor Benson, que había sido secuestrado por un villano conocido como "El Archivero" con el fin de obligarlo a trabajar en el perfeccionamiento de sus platillos volantes. El prototipo se convertiría en una super-arma capaz de destruir el canal de Panamá y enfrentarse contra ambas mitades del continente americano hasta su conquista final. Al principio se hace mención a ciertos "proyectiles atómicos capaces de alcanzar cualquier punto del globo terrestre", pero no tienen mayor incidencia en la acción. Los platillos se conforman con estrellarse contra las cosas como si de torpedos aéreos se tratasen. La jerga tecnológica empleada apenas va más allá de referencias a espoletas, detonadores, un raro metal denominado "platinita" y el elemento 99 que puede extraerse justo de las arenas que rodean la base subterránea donde se encuentra el laboratorio secreto de "El Archivista". Añadiré un toque de pedantería para informar que el elemento 99 sería eventualmente descubierto en 1952 y bautizado Einstenio; dado que la vida media de sus isótopos oscila sólo entre 20 y 480 días, no puede encontrarse de forma natural en la corteza terrestre.

El disco volador hace su aparición nada más que en cuatro episodios (números 1, 4, 12 y 15) y en tres de dichas apariciones se utiliza el mismo metraje. El platillo sale disparado de la montaña y se dirige hacia la cámara a gran velocidad. Se acerca a un avión pilotado por Gentry. Los instrumentos de a bordo "se vuelven locos" y empiezan a humear, obligándole a saltar del aparato con su paracaídas. Una vez el héroe se encuentra a una distancia prudencial, avión y platillo chocan en una gran explosión. La escena restante nos muestra al platillo volando hacia y sobre una cabaña, hasta que en el último instante realiza un giro brusco y se estrella contra la misma, reduciéndola a astillas. Afortunadamente, Bruce y sus colegas descubren una improbable trampilla escasos segundos antes del impacto y consiguen salvarse sin el menor rasguño.

Es evidente que el platillo se maneja por control remoto. Sobre el aparato pueden observarse unas antenas en V y también vemos imágenes de varios criminales manipulando instrumentos en un típico laboratorio de científico loco. Incluso tiene esa habitual máquina productora de chispas en ascenso, tan querida por todos los científicos locos. Que "El Archivero" está efectivamente mochales queda probado de forma indiscutible por el "sorprendente" final donde se nos revela que "El Archivero" no es otro que el propio Doctor Benson, quién habría falsificado su propio secuestro para liberarse del control gubernamental y poder terminar su obra maligna.

La apariencia del platillo es convencional en el sentido de que se trata de un disco con una cúpula central. Se trata de una cúpula o torreta central estacionaria que dispone de una trampilla de acceso circular. El resto del platillo gira a gran velocidad alrededor de este eje central. Tiene un borde



Bruce Gentry contra el Archivero, imagen del capítulo.

ancho y un punto negro oscuro en el centro de la parte inferior. No obstante, resulta extraordinario en un aspecto delicioso. Los encargados de la filmación no emplearon modelos ni trucos fotográficos. ¡El platillo estaba dibujado en cada uno de los fotogramas!. Estos mismos fragmentos de celuloide serían después re-utilizados por la Columbia en el serial de 1950 "Atom Man vs. Superman", de una forma que podríamos calificar de algo más apropiada. Lex Luthor habría domeñado el poder del átomo para lanzar un platillo propulsado atómicamente contra un avión en el que viajaban Lois y Cark.

La Columbia volvería a reciclar el material para su serie de 1952 "Blackhawk: Fearless Champion of Freedom". En esta ocasión el platillo es descrito como un "disco robot" enviado por algunos espías para estrellarse contra un avión que se encuentra probando un nuevo combustible, el elemento X, que libera un flujo continuo de energía "similar al del átomo". No existe

ninguna mención a extraterrestres. Los espías proceden de un "antiguo país" recientemente capturado por los Rojos, según nos cuentan

El platillo de Gentry refleja claramente las creencias de la época. Al igual que los del informe definitorio de Arnold, está dotado de una enorme velocidad. Es visto sólo de forma breve, acercándose o alejándose de la cámara con toda rapidez. Ningún rastro de alienígenas. Los platillos son McGuffins (N.T: término fílmico inventado por Hitchcock para designar un objeto cuya pérdida –o rumores de existencia- pone en marcha la acción, pero que al final no tiene ningún significado intrínseco) en un drama de espionaje que apunta a proyectos secretos gubernamentales e intrigas foráneas. Podemos verlos a plena luz del día. Y son frecuentes las referencias a la energía atómica. El propio Arnold habría mencionado tal posibilidad, así como el proyecto "Sign", siendo su mejor propagandista el pionero ufológico Donald Keyhoe. La maniobrabilidad del platillo de Gentry, evidenciada por el brusco giro que lo estrella contra la cabaña, sugiere la influencia del famoso caso Gorman. Asimismo, la destrucción de aviones en vuelo parece derivada del famoso accidente de Mantell a principios de 1948.

Las antenas del disco reflejan la electrónica de la época. Desde 1947 son varios los casos donde se menciona la presencia de antenas y Jack LaBous de Bethesda, Maryland (USA) incluía una en el dibujo que hizo de su avistamiento del 5 de Julio de 1947 (1). La fotografía del OVNI aterrizado en Italia tomada por Monguzzi en 1952 mostraba un platillo con una antena. Estas antenas han llegado a mencionarse incluso en un caso tan famoso como el del "Gas de los Pantanos" en Dexter, Michigan (USA) en 1966. Es indudable que ese tipo de antenas daba un aspecto moderno y técnico en aquella época, pero en este fin de milenio resultan claramente pintorescas. Cualquier nave alienígena que las mostrase sería tachada en la actualidad de poco avanzada, como mínimo.

Esa cúpula central estacionaria mostraba unas líneas y esquinas evocadoras de un cierto primitivismo. Podemos encontrar sus equivalentes ufológicos en casos tempranos con el aterrizaje de Oscar Linke (2). De forma análoga, la portilla circular, si de eso de trataba, encuentra sus parientes cercanos en casos de los años cincuenta como los encuentros de Adamski y los dibujos del avistamiento del padre Gill en Papua-Nueva Guinea. Esa presunción de que los platillos debían girar a gran velocidad puede encontrarse en un buen porcentaje de casos a partir de 1947. En décadas más recientes los platillos tienden a girar más lentamente, si es que lo hacen.

Sin duda, el detalle más curioso es el descontrol de los aparatos electrónicos a bordo del avión de Gentry al acercarse el platillo. En la imaginación popular, tal pandemoniun vehicular acostumbra a ser relacionado con misteriosos poderes alienígenas, y no se convirtió en característica regular de los informes OVNIs hasta el caso múltiple de Levelland en 1957. Richard Haines, en su revisión de los primeros casos conocidos de OVNIs observados desde aviones, ha encontrado un único caso de 1947 donde apareciesen problemas electrónicos, y la primera mención conocida del mismo corresponde a un libro de Harold Wilkins fechado en 1954 (3). Otros dos casos de los años cuarenta también mencionan fallos electrónicos pero tuvieron lugar en el verano de 1949. Dado que el serial de Gentry estaba ya en fase de producción en 1948, parece remota la posibilidad de que tal detalle se basase en casos OVNI reales.



Bruce Gentry en situación delicada.

Lo más probable es que el fallo electrónico fuera un detalle tomado de otras películas de acción y espionaje precedentes, tales como "Ghost Patrol" (1936) y "Sky Racket" (1937). En dichas películas algún malvado inventa un rayo misterioso capaz de detener los motores de un avión en pleno vuelo. Una interpretación alternativa sería la presunción de que la energía atómica pudiera tener efectos colaterales en los equipos electrónicos. Sin embargo, debemos descartar cualquier conocimiento sobre el llamado "pulso electromagnético" ocasionado por las explosiones nucleares y capaz de saltar interruptores y arruinar circuitos integrados. Parece que los efectos de dicho "pulso electromagnético" eran desconocidos hasta las pruebas atómicas a gran altitud realizadas en 1962. En el propio serial de Gentry no se

ofrece ninguna razón explícita sobre porqué los instrumentos se volvieron locos.

Más allá de estos aspectos de colaboración cultural, esta primera incursión de los platillos volantes en la pantalla grande no merece mayor atención. Cualquier efecto que hubiera podido tener en los relatos ufológicos posteriores es despreciable. Si se han visto otros seriales, éste resultaba completamente predecible y los actores se olvidan con rapidez. Hay muy poco que lo haga recomendable para el entusiasta de los videos excepto por su carácter de hito como la primera explotación cinematográfica del emergente mito OVNI. Si se busca entretenimiento, recomiendo mirar en otra parte.

Referencias

Bloecher, Ted. Report on the Wave of 1947. Autor, 1967, II-14 – II-16.

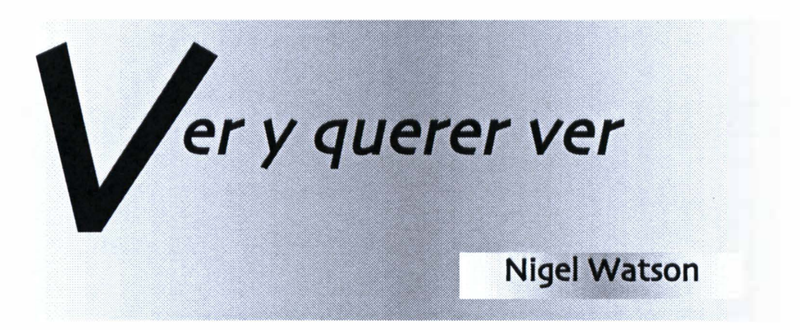
Kottmeyer, Martin. "Missing Linke" , Promises and Disappointments, Nº ?, circa Octubre 1996, 17-20.

Haines, Richard F. "A Review of Selected Aerial Phenomenon Sightings from Aircraft from 1942 to 1952", MUFON 1983 UFO Symposium Proceedings, 13-44.

MAGONIA Monthly Supplement nº 18

Traducción: Luis R. González Manso

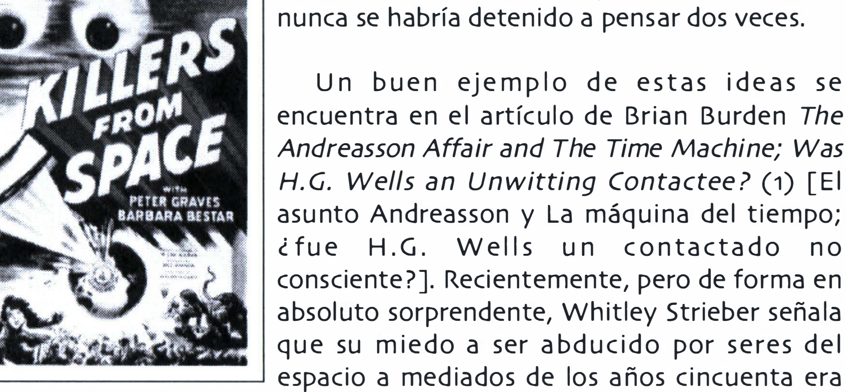




Ver y querer ver

Nigel Watson

Los ovnis nunca se ven en un vacío cultural. La misma terminología que empleamos determina lo que se ve y/o se denuncia. En el pasado tuvimos carros de fuego, fuegos fatuos, aeronaves fantasmas, *foo fighters* y cohetes fantasmas como algunos de los principales marcos de referencia para interpretar cosas extrañas del cielo. De hecho, el propio marco de referencia podía provocar que la gente observara esos portentos, o hacer que informase de avistamientos sobre los que de otra manera nunca se habría detenido a pensar dos veces.

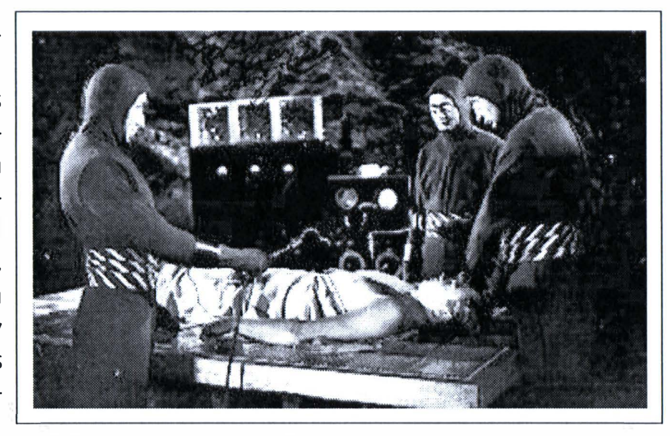


Un buen ejemplo de estas ideas se encuentra en el artículo de Brian Burden *The Andreasson Affair and The Time Machine; Was H.G. Wells an Unwitting Contactee?* (1) [El asunto Andreasson y La máquina del tiempo; ¿fue H.G. Wells un contactado no consciente?]. Recientemente, pero de forma en absoluto sorprendente, Whitley Strieber señala que su miedo a ser abducido por seres del espacio a mediados de los años cincuenta era anterior a cualquier posibilidad de encontrar tales ideas en los medios accesibles por él en aquella época (2). Esto supone ignorar supinamente el amplio caudal de revistas y películas de ciencia-ficción que circulaba entonces en los Estados Unidos. Un breve repaso del artículo de Martin Kottmeyer *Enterely Unpredisposed* [Claramente no predispuestos](3) nos señala ya los clásicos filmes *Invasores de Marte* (1953) y *Killers from Space* (1954). Y otras películas de ese período que incorporaban platillos volantes y extraterrestres son *Ultimátum a la Tierra* (1951), *El enigma de otro*

mundo (1951), *Vinieron del espacio exterior* (1953) y *La guerra de los mundos* (1954), ¡por sólo mencionar unas cuantas! (4)

Como siempre, Peter Rogerson, muchos años antes que nadie, puso esta cuestión es su correcta perspectiva. Indicó que en los primeros años de la creación del mito ufológico tal como hoy lo conocemos, éste

> ...se nutría, no principalmente de las absurdas sectas platillistas, sino de los creadores de mitos profesionales, los cómics, películas, escritores de ciencia-ficción, e incluso publicistas. El primer gran contactado no provenía de los grupúsculos ufológicos californianos de feliz recuerdo, sino de Hollywood; en forma del alegórico drama de ciencia-ficción *Ultimátum a la Tierra* (5).



Killers from Space (1954), la creación cinematográfica de un experimento alienígena.

¿Dónde encontró Hollywood el origen de tales ideas? Retrocedamos hasta John Keel, quien afirmaba, con su habitual tono exagerado, que la publicación por parte de Ray Palmer en los años cuarenta de las historias de Shaver en la revista *Amazing Stories* supuso la fundación del mito ufológico (6). *Amazing Stories* pudo haber ejercido una decisiva influencia, aunque otros factores, como la Fortean Society y las condiciones sociales generales, bien podrían haber puesto los cimientos de la ufología sin contar con Shaver. De hecho, Keel ignora la circunstancia de que otros países en los que apenas se conocía *Amazing Stories* (si es que se tenía noticia de ella) rápidamente se interesaron también por los platillos volantes.

Bertrand Meheust ha apuntado que la ciencia-ficción todavía más anterior contiene historias muy similares a las relatadas por los testigos ufológicos, los contactados y los abducidos de la actualidad. Reseña incluso

un relato francés de la década de 1920 con evidentes paralelismos con una abducción real ocurrida en Brasil en los setenta (7).

Un rápido vistazo a mi biblioteca me descubre una narración escrita nada menos que en 1757. Cuenta la historia de Israel Jobson, quien se encontraba en estado de profunda desesperación en lo alto de Penyghent Hill, en el West Riding de Yorkshire. Sus plegarias fueron contestadas por un banco de niebla que cubrió la montaña:

> ...y descendió un carro etéreo con un mensajero de las regiones de Bliss. No hay palabras para describir el porte y la gloria de un ángel. Me ordenó que erigiera una pequeña pila de piedras como monumento a la antigüedad y que subiera al carro; obedecí con agrado...(8)

El carro le llevó hasta la Luna, donde conoció miembros de la población local hechos de metal. En Marte vio a los asexuados habitantes que están ahí para glorificar la visión del Creador. Admiró también el esplendor de Júpiter y Saturno, atravesó el sistema solar, y casi alcanzó las puertas del paraíso antes de retornar rápidamente a la Tierra. Es fácil establecer comparaciones entre esto y los escritos de contactados que igualmente relatan asombrosos viajes acompañados de descripciones semicientíficas de los cuerpos celestes y de discusiones teológicas con guías angelicales.

Muchos relatos de ciencia-ficción del pasado, o experiencias visionarias previas a 1947, están plagados de interpretaciones y reflexiones religiosas (9). A partir del siglo XIX, lo que vendría a llamarse ciencia-ficción ha sido en apariencia claramente secular, e igual puede decirse de la ufología. Sin embargo, los escritos y las ideas en ambos ámbitos intentan aún responder las cuestiones fundamentales de por qué estamos aquí, cuál es el significado de la vida, etcétera, que a menudo se acercan y se condicionan por las perspectivas religiosas. La diferencia suele estar únicamente en la terminología usada, más que en una visión fundamentalmente diferente y secular del mundo y del universo (10). Con la publicación del libro de Whitley Strieber *Transformation*, puede verse a la ufología desnudada de toda su parafernalia secular para mostrar más claramente que nunca las ansias religiosas de abducidos y contactados.

Los ufólogos se han percatado de que las aeronaves fantasmas vistas en los EE.UU. en 1896-97, y en EE.UU., Europa y Nueva Zelanda durante los

primeros años del siglo XX, son comparables a los artefactos voladores descritos en la ficción de la misma época. La pregunta es ¿inspiraron los informes la ficción o la ficción inspiró los informes? La respuesta la ha dado Iain Johnstone (11), quien propuso la idea de que la aeronave fantasma y los pánicos aéreos fueron causados por experimentos secretos de inventores que habían creado vehículos voladores. Pero no puede invocarse un simple modelo de causa-efecto consultando las montañas de materiales sobre el tema. Como ufólogos tenemos la tendencia a examinar los informes de aeronaves fantasmas aislados de su contexto, o, cuando se consideran también otros factores, como prueba del plan maestro de los ovninautas (o aeronautas).

Como señala Ron Miller en su excelente artículo *Jules Verne and the Great Airship Scare* [Julio Verne y el gran pánico a la aeronave], las descripciones de las naves aéreas fantasmas son muy similares a las invenciones aéreas, reales o imaginarias, de su tiempo. Resume la situación afirmando que todos los avistamientos de aeronaves fantasmas en América de 1896 a 1897:

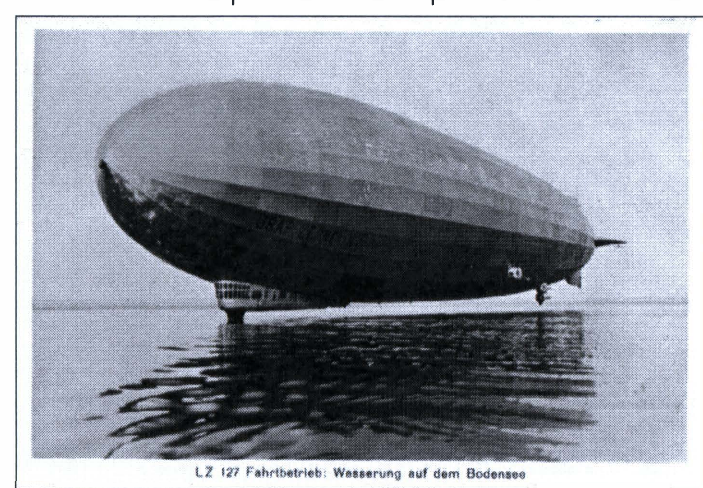
> ...podrían ser o bien interpretaciones imaginativas de fenómenos anómalos y amorfos, simple chismorreo, o bien manifiestos fraudes. En otras palabras, nada que no hayamos visto ya en tantos informes ufológicos modernos. Los de hace un siglo sólo se diferenciarían por el uso de referencias visuales decimonónicas (12).

Ciertamente no han faltado nunca estímulos visuales que pudieran contribuir a crear un patrón adecuado para las observaciones de naves o aviones fantasmas. En las ferias y exhibiciones aéreas se exponían globos, cometas y artefactos voladores, además de modelos, planos e ilustraciones de un número cada vez mayor de tipos de aeronaves. Las imágenes de aviones formaron tan parte de la cultura popular del siglo XIX como las imágenes de cohetes y naves siderales en los años cincuenta. La hazaña de los hermanos Wright en 1903 y los constantes trabajos de Zeppelin demostraron que la aeronáutica podía efectuar importantes contribuciones a las empresas civiles y militares.

Periódicos, revistas, cómics, dibujos animados y juegos presentaban aviones reales o imaginarios. El cine, particularmente entre las clases obreras, se convirtió en una nueva fuente de influencias. Los cineastas británicos de 1909 tomaron prestados muchos elementos del subgénero

popular del miedo a una invasión. La imagen de una nave aérea o de un avión –especialmente desde que ambos tipos de vehículos empezaron a construirse y a refinarse profusamente en el extranjero– fue una poderosa y altamente fotogénica expresión de intrusión externa, aunque otras maravillosas armas tecnológicas se usaban junto a, o en vez de, los aviones, como trenes blindados, submarinos, acorazados, etcétera.

Muchas de las películas tenían que incluir una vertiente romántica. En el caso del filme de Walter R. Booth *The Airship Destroyer* [El destructor aéreo], un joven inventor es rechazado por los padres de su novia. La destrucción de sus aspiraciones amorosas correrá paralela a la destrucción de los aeroplanos y líneas férreas inglesas por parte de una aeronave enemiga. Atacado física y psicológicamente, el inventor empleará un torpedo aéreo a control remoto para destruir la nave y, en consecuencia, ganarse el favor de los progenitores de su amada. ¡Ya no se escriben finales como éste!



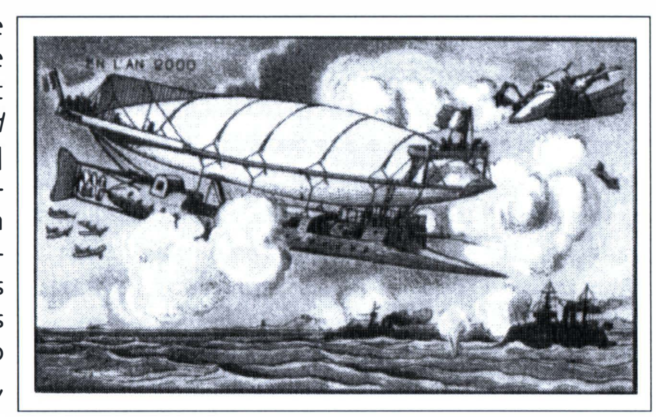
Zeppelin aprovisionándose sobre el lago Constanza.

En el final de la película de Percy Stow *The Invaders* [Los invasores], dos enamorados son rescatados por el Ejército Territorial [N. del T.: cuerpo voluntario de reservistas del Reino Unido]. La historia comienza cuando soldados disfrazados de pasajeros de un barco desembarcan en nuestras costas. Traen con ellos un cañón de artillería escondido en un cajón (¿deberían quizás haberse dirigido a Irak?). Cuando desembalan el cañón, bombardean la casa de Dora en la colina. La tranquilidad de la vida familiar inglesa se ve así perturbada por esta inoportuna y obviamente indeseada intromisión en su pequeño hogar. El amante de Dora es alcanzado y queda insconciente por la acometida del arma. Afortunadamente, Dora envía

mediante una paloma mensajera una nota al Ejército, que justo a tiempo les salva de las hordas extranjeras.

En *Invasion: The Possibilities* [Invasión: las posibilidades], producida por Charles Urban, el ejército que desembarca en suelo inglés es repelido por un tren blindado, como demostración de que el ingenio y la inventiva inglesas están siempre listas para salvarnos de nuestras peores amenazas.

El tratamiento de una invasión que hizo Leon Stormont en *England Invaded* [Inglaterra invadida] fue menos acostumbrado, pues en la película se incluyeron escenas reales junto a otras de ficción, así como acción en directo, canciones y recitado. Se estrenó en el Coliseum Theater de Londres el 22 de febrero de 1909, y a finales de año efectuó una gira por el país.



Dibujo de Jean-Marc Cotê (1899).

La tecnología cinematográfica llevó hasta el público imágenes de cómo otras formas de tecnología podían influir dramáticamente en sus vidas y en el futuro. El abrumador mensaje de los filmes de invasión consistía en que, si no se permanecía vigilante, el enemigo extranjero se infiltraría en nuestro acogedor y aislado país y lo trastocaría todo. En realidad esto constituía una gran preocupación para las clases dirigentes, que habían luchado tanto contra las sufragistas y los sindicatos que aspiraban a una mayor cuota de poder en Gran Bretaña, como contra las aspiraciones alemanas por construir un imperio, que sólo podían alcanzarse arrebatando los territorios que dominaban otras potencias europeas.

El interés por las aeronaves, motivado por el pánico aéreo existente en la primera mitad de 1913, condujo a la producción de una obra llamada *Sealed Orders* [Órdenes selladas]. Se presentó en el Theatre Royal de Drury

Lane, en Londres, el 11 de septiembre de 1913. Esta creación de Cecil Raleigh y Henry Hamilton tiene más giros inesperados que un manifiesto político. Trata de un hombre que tiene amistad con un diplomático extranjero. Alguien chantajea a la viuda de un almirante para conseguir unas importantes órdenes selladas, y el hombre se hace con ellas y lleva a su hija a una aeronave que está esperándole. El plan consiste en utilizar la nave para entregar las órdenes a sus contactos en el extranjero. Sus intenciones se desbaratan al darse cuenta el espía que el piloto de la aeronave es un viejo adversario. Luchan, caen y mueren. La hija es rescatada por la Armada Real, y se recuperan las órdenes.

La obra fue acogida con división de opiniones, pero la nave a tamaño real suspendida sobre el escenario fue toda una sensación. La pieza se repuso después de declararse la Primera Guerra Mundial, y entonces el diplomático fue claramente identificado como el embajador alemán.

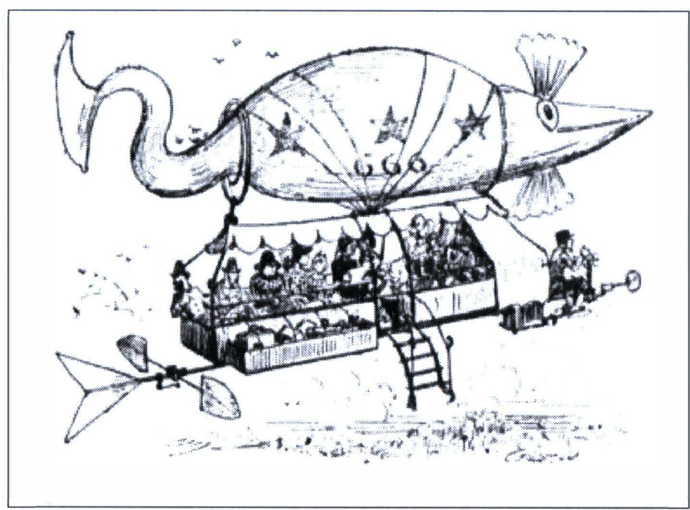


Ilustración de Albert Robida, *"Le vingtième siècle" (1883).*

Otra obra, *An Englishman's Home* [El hogar de un inglés], se representó en el Wyndham's Theatre de Londres en enero de 1906. Se convirtió en película en 1914, estrenada poco después de estallar la guerra. La trama de Guy Du Marier presenta a un soldado territorial que pide la mano de Joan Brown, pero a su padre no le agrada el pretendiente. Sólo cuando los alemanes invaden el país y matan a su hijo ante él, se aviene a recibir la ayuda de los territoriales. El film se repuso en mayo de 1939 en el Prince's Theater. Un crítico manifestó que se trataba del "tipo de historia que depende para su éxito de que la mente del público esté llena de miedos, de dudas, y de negros pensamientos sobre siniestros enemigos exteriores" (13).

La ficción del período inmediatamente anterior a la Primera Guerra Mundial de hecho explotó y alentó las preocupaciones de la gente. William le Queux, por ejemplo, sacó tajada del alarmismo. Su libro *The Invasion of 1910* [La invasión de 1910], publicado en 1906, tuvo una versión cinematográfica en 1913 titulada *If England Were Invaded* [Si Inglaterra fuera invadida], que no se estrenó hasta después de estallar la guerra. En ella, los alemanes, eufemísticamente llamados "nórdicos", figuran como veraneantes en un establecimiento turístico costero. Sus malévolos planes son frustrados por una empleada de Correos y un teniente de vacaciones.

Planes y papeles robados merecen gran protagonismo tanto en *England's Menace* [La amenaza de Inglaterra] como en *Wake Up!* [¡Despierta!], ambas estrenadas después de la declaración de guerra en agosto de 1914. En la primera, dirigida por Harold Shore, la hija de un lord descubre tirados mensajes de telegrafía sin hilos dejados descuidadamente por un espía extranjero. Uno de ellos informa de que una flota enemiga ha zarpado hacia Inglaterra. La muchacha inmediatamente se dirige al número 10 de Downing Street, por lo que el Primer Ministro moviliza el ejército y la armada. Usando la radio y el código secreto del enemigo, ordena regresar a la flota, de manera que la guerra se evita gracias a la perspicaz reacción de la joven. En *Wake Up!*, el Secretario de Estado para la Guerra es muy amigo de llegar a acuerdos y de jugar al golf. Cuando de hecho se desata la guerra, su hija le ayuda a recuperar los planes para defender la costa este de los enemigos.

De este breve repaso se deduce que incluso miembros poco letrados de las clases obreras estarían al tanto de la amenaza alemana y que, a través de proyecciones cinematográficas, pósters, caricaturas, etcétera, conocerían la apariencia de aviones y aeronaves. Tal vez la razón por la que la mayoría de avistamientos de naves aéreas durante los pánicos británicos de 1909 y 1913 se registraron en ciudades fue por la mayor exposición del público urbano al cine. Aunque debería añadirse que la mayor parte de las denuncias de naves aéreas detalladas en los diarios las efectuaron testigos masculinos de clase media; las visiones de trabajadores y mujeres no recibieron mucha atención, o fueron sólo brevemente mencionadas para respaldar la observación del testigo principal.

Habiendo quedado por tanto demostrado que la mayor parte de la población estaba familiarizada con la imagen de una nave aérea o un aeroplano, especialmente en un contexto bélico, procede ahora verificar

cómo tales imágenes pudieron haber jugado un importante papel en la creación o el mantenimiento de las situaciones de temor a aeronaves.

El mejor ejemplo lo proporciona el pánico aéreo neocelandés de 1909. El avistamiento que levantó la liebre tuvo lugar al mediodía del 23 de julio de 1909. Fue reportado de la siguiente manera:

> No hay la menor duda de que la aeronave fue vista en Kelso ayer a mediodía. Tenemos testigos que lo prueban. Tiene forma de cigarro o barco, y acaba en punta en ambos extremos. Quienes lo han visto ignoraban la probable altura a la que les sobrevolaba. No parecía ser de estructura muy larga, pero era muy ancho. Los niños que lo vieron dijeron que tenía una parte con forma de pontón sobre el barco, y un palo o mástil corto en el centro. Pasó sobre el patio de la escuela, dio media vuelta, y volvió por donde había venido. Volaba con aparente facilidad, y no tuvo problemas en efectuar el giro. Llegó procedente de las Blue Mountains y de la colina arbolada que hay sobre Kelso, y de nuevo empezó a regresar directamente hacia las montañas. Fue visto por al menos cinco personas, y todos los testimonios son coincidentes. (14)

Esto incitó a mucha más gente a informar sobre la visión de aeronaves en los cielos, por ejemplo:

> El martes (27 de julio), sobre las 10 de la mañana, el señor Allan Mitchell, hijo del señor J.R. Mitchell... y el señor Alex Riach, estaban trabajando en Lambourne, cerca de la desembocadura del río Pomahaka, cuando vieron en lo alto, aparentemente sobre Messrs Begg Bros. en Pukepito, una gran estructura con forma de barco flotando en el aire. Se detuvieron y lo observaron para asegurarse que no estaban alucinando. Parecía dirigirse directamente hacia ellos, y creyeron que les sobrevolaría rumbo a las Blue Mountains. Subía y bajaba en el aire con un movimiento sin brusquedades, de manera

> que pudieron contemplarlo sin dificultad y tener una buena visión del mismo, a una distancia de unas dos millas y media, y bastante alto en el cielo. Su primera impresión sobre la forma se vio confirmada. Tenía claramente el aspecto de un barco, y pudieron distinguir en lo alto del mismo lo que parecía ser un largo mástil. Continuó dirigiéndose hacia ellos con un movimiento oscilante durante algún tiempo, al cabo del cual viró de repente hacia el oeste, cruzó el río y puso rumbo hacia Whitelea, para desaparecer en dirección hacia el mar a una velocidad bastante elevada. La visión de costado les reveló la misma apariencia de gran barco, con un palo en la parte superior... Por sus movimientos, aparentaba estar de alguna manera bajo control... Se aprecia que todo ello se corresponde casi exactamente con lo visto en Kelso... (15)

Dos habitantes de Dredgehand vieron una nave similar a las 5.00 a.m. del 30 de julio. Desde su posición, justo al norte de Gore, observaron un aparato estrecho, con forma de barco. Tenía una luz en ambos extremos, y dentro de él pudieron apreciar dos figuras. Después de dar vueltas por el distrito durante varios minutos, se marchó en dirección a Otakarama (16).

Otro avistamiento, con una sorprendente similitud con el de Kelso, ocurrió a las 3.00 a.m. del 2 de agosto:

> El señor Thomas Robertson, un panadero al servicio del señor Irvine, vio con claridad un gran cuerpo con forma de barco sobrevolar la parte norte de Oamaru, a poca distancia de Sumpter's Hill... Observó también perfiladas contra el resplandor lo que resultaron ser dos figuras en la estructura. Éstas, sin embargo, dijo, podrían tratarse de partes de la aeronave, pero a él le pareció que eran hombres. (17)

Estos testimonios pueden sugerir que había una auténtica aeronave sobrevolando Nueva Zelanda en aquella época. Los testigos coinciden en que el objeto tenía forma de navío, llevaba dos pilotos y contaba con una estructura a modo de mástil en lo alto. El problema de semejante idea es que cuando un periodista acudió finalmente a Kelso a ver a los testigos originales, su relato fue diferente. No habían visto ni la estructura parecida a un palo mayor ni los dos pilotos. Se les pidió a los niños que vieron el aparato, y a un adulto, que dibujaran lo que habían observado. Las ilustraciones que realizaron no muestran nada parecido a un vehículo aéreo

con forma de buque. Por lo visto, el informe original de Kelso fue elaborado por un corresponsal del lugar que había medio fabulado lo que los niños habían contemplado. En algunos aspectos se veía que los dibujos de los niños mostraban la influencia de lo que se presentaba como una aeronave en un reciente ejemplar del *Windsor Magazine*. Por otra parte, se advirtió también que en un tebeo infantil llamado *Chums* había aparecido una historieta de aeronaves titulada *The Peril of the Motherland* [El peligro de la patria]. Podemos preguntarnos si la historia de Kelso fue empleada deliberadamente por bromistas o embaucadores para fabricar sus propios relatos, o si realmente fueron testigos de algo ambiguo en el cielo que se vio en los términos previamente descritos en el periódico. O si, como en el caso de la historia original de Kelso, los periodistas no tuvieron problemas para rellenar los huecos del informe del avistamiento.

Lo que hace aún más intrigante el asunto de Kelso es que en 1966 el *Otago Daily Times localizó* los testigos originales, que enredaron aún más el tema. Agnes Falconer, que había tenido un papel preponderante en las informaciones de 1909 y uno de cuyos dibujos fue reproducido en varios diarios, afirmó entonces que no había visto nada. Además, dijo: "estoy bien segura de que no dibujé nada. Recuerdo al periodista que vino a la escuela, pero yo no estaba en la clase a la que entrevistó... Circularon muchos rumores, se creó un gran revuelo en aquella época, pero realmente no sé si hubo algo real en todo ello".

Ninguno de los restantes testigos se mostró dispuesto a afirmar que todo el incidente no fue más que un fraude; pero, por otro lado, ninguno de ellos concedían mucho crédito a los avistamientos. George McDuff, que había visto una aeronave sobre Kelso el 24 de julio de 1909, dijo: "los niños habían leídos ciertos artículos de revistas (que describían naves aéreas) y fantaseaban. Eso puedo afirmarlo con seguridad".

¿Son las aeronaves fantasmas, los ovnis y cosas por el estilo fantasías que intentan convertirse en realidad? ¿Producen la ficción y/o nuestros pensamientos, combinados con las circunstancias sociales, las cosas en el cielo que esperamos ver? No creo que exista algo como los platillos volantes, pero los hemos tenido que inventar; son elocuentes expresiones de nuestra inexpresada maravilla y angustia en los jugueteos que mantenemos con la naturaleza.

Notas y referencias

1. BURDEN, Brian. "The Andreasson Affair and The Time Machine: Was H. G. Wells an Unwitting Contactee?", *Awareness*, Vol. 9, No. 3, 5-7.

2. STRIEBER, W.; *Transformation: The Breakthrough*, Arrow, 1989, p. 101..

3. KOTTMEYER, Martin. "Entirely Unpredisposed" , *Magonia*, No. 35, January 1990.

4. Un repaso más exhaustivo de las películas de ciencia-ficción que incorporan dicha temática se incluye en WATSON, Nigel. "The Day Flying Saucers Invaded the Cinema", en *UFOs 1947-1987*, Fortean Tomes, 1987, pp. 333-337.

5. ROGERSON, Peter. "The Mythology of UFO Events and Interpretations", *MUFOB*, Vol. 5, No. 3, Summer 1972, pp. 19-23.

6. KEEL, John. "The Man Who Invented Flying Saucers", *Fortean Times*, No. 41, pp. 52-57.

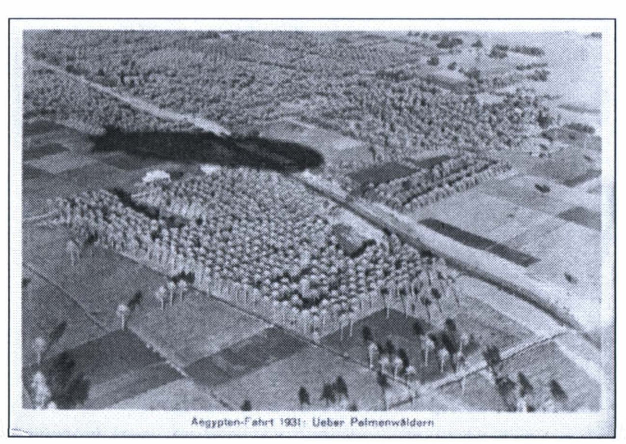
7. El libro de Meheust's *Science Fiction et Soucoupes Volantes* se comenta en EVANS, Hilary. "The Actor's Dog", *Common Ground*, No. 7, pp. 25-27.

8. WILSON, Mark. *The History of Israel Jobson, the Wandering Jew*, citado en FRANK, Joseph (ed.). *The Doomed Astronaut*, Winthrop Publishers, Mass., USA, 1972, pp. 81-89.

9. Véase, por ejemplo, la experiencia de Charles Woodward, transcrita en WATSON, Nigel. "Green Monsters", *Folklore Frontiers*, No. 9, 1989. Jimmy Goddard señala más paralelismos entre este caso y la iconografía cristiana en el número posterior de *Folklore Frontiers*.

10. Este tipo de conexión religiosa se refuerza aún más por parte de John Paul Oswald (en un comentario que circuló privadamente en mayo de 1990), quien afirma que se debe reconocer que Dios existe, que Jesús es nuestro maestro y salvador, y que, en armoniosa unidad con ellos, tenemos a los ovnis y los extraterrestres en el papel de agentes claves en los planes

de Cristo para asumir abiertamente el control. En otros términos, los ovnis y los alienígenas estarían allanando el terreno para la Segunda Venida profetizada en el *Apocalipsis*. Esta idea no es nueva entre los contactados, pero, con el final de siglo, no cabe duda que tendencias de este estilo afectarán también al tronco principal de la ufología.



11. JOHNSTONE, Iain. "The Aeronauts of Victoriana", *UFO Brigantia*, No. 25, March-April 1987, pp. 18-23.

12. MILLER, Ron. "Jules Verne and the Great Airship Scare", *International UFO Reporter*, Vol. 12, No. 3, May-June 1987.

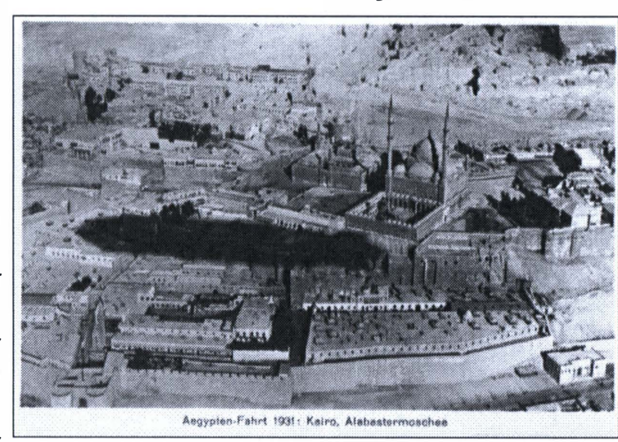
13. *Manchester Guardian*, 23 May, 1939.

14. *Otago Daily Times*, Dunedin, 26 July 1909.

15. *Otago Daily Times*, 31 July 1909.

16. *The Dominion*, 31 July 1909.

17. *The North Otago Times*, 4 August 1909.



Efecto sobre el paisaje. Año 1931, la inmensa silueta del *Zeppelin* se desliza sobre un palmeral y ensombrece la mezquita de alabastro de El Cairo. ¿Cómo influyeron estas visiones en aquellos observadores?

Traducción: Matías Morey





Se trata de un censo preliminar de los primeros casos de humanoides u ocupantes en cada país.La definición de "primer caso de humanoides" sería la siguiente:

El primer caso de este tipo denunciado en cada país con posterioridad a Junio de 1947.

El ser u ocupante debe estar claramente relacionado con un OVNI (no entidades aisladas, ni apariciones de la Virgen, de fantasmas, etc.) y descrito con claridad (no bastan simples sombras o siluetas). No importa que su forma no sea humanoide, esta palabra se utiliza como mera etiqueta.

Los datos deben provenir de fuentes contemporáneas a los supuestos hechos, no historias contadas años después por los testigos y predatadas. Lo ideal es que hubiesen sido mencionados en los medios de comunicación social de la época.

Tanto casos "positivos" como "negativos". Ni importa si el incidente fue explicado o se trató de un fraude (al contrario, tengo especial interés por los montajes de los medios de comunicación).

Estos parámetros son meramente orientativos, cada caso será evaluado de forma independiente.

En este censo he incluido otra serie de casos que no cumplen con todos los parámetros, para que se vea cuales han sido considerados y cuales descartados, y las razones de tal selección.

Por lo que se refiere a las fuentes, he procurado mencionar aquellas que he podido consultar, mejor cuanto más cercanas a los hechos y a su posible explicación (en su caso). De todas formas, agradecería especialmente cualquier información adicional, especialmente en lo referido a dibujos de las entidades involucradas.

Se trata de un trabajo en marcha y cualquier colaboración es bienvenida. Por favor, contactar conmigo en: lrgm@arrakis.es

AMÉRICA

ARGENTINA

20 febrero 1949 – El Maitén, Chubut **PREDATADO desde 1970**

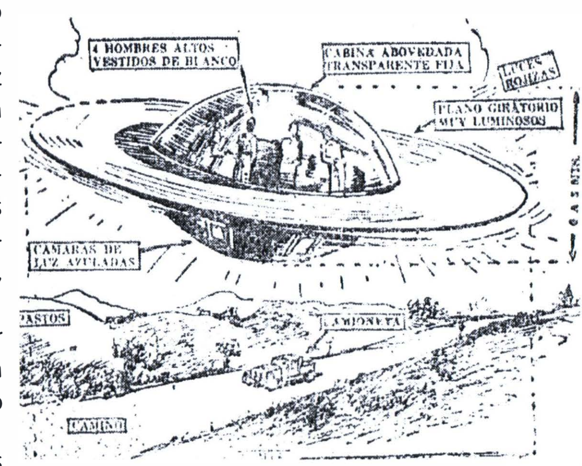
Segunda mano. Un militar retirado (Edmundo C. Sánchez) declaró que estando de guardia en el destacamento militar, llegó al mismo un viajante de comercio, sobreexcitado y aturdido por una fuerte experiencia vivida. Según denunció, se encontraba a unos 20 kilómetros del pueblo andando con su vehículo, cuando se encontró de pronto ante un objeto no identificado del que surgieron tres figuras de apariencia humana, vestidas con una llamativa indumentaria y con destellos que les salían de un casco que llevaban en sus cabezas. Estos personajes estaban unidos a lo que podría considerarse su medio de transporte, mediante unos cables o cordones, e instaron al viajante a detenerse.

Fuente: Roberto E. Banchs, *Los OVNIS y sus ocupantes* (1980), pp. 8-9, citando al periódico La Razón (Buenos Aires), 13 de marzo de 1970 y su investigación personal (Enero 1978).

---

18 marzo 1950 – Lago Argentino

18:30. Un estanciero, Wilfredo H. Arévalo, vio dos luces en el cielo, una de las cuales aterrizó a 3 km. Al acercarse hasta unos 160 m, pudo comprobar que se trataba de un disco como de aluminio. En su centro, dentro de una cabina de "cristal" transparente pudo distinguir a cuatro hombres sumamente altos y esbeltos, vestidos con ropa blanca y que tenían más de dos metros de altura. Se movían con mucha soltura consultando diversos instrumentos. Arévalo fue iluminado por un haz de luz mientras el disco emitía un humo azulado y un resplandor verde rojizo y se elevaba con un zumbido. Ambas naves se marcharon en dirección a la frontera chilena, dejando estelas azuladas. Al día siguiente, tras encontrar un círculo de 6 ms. de hierba quemada, el testigo denunció el incidente a la Fuerza Aérea.



En 1986 Roberto Banchs

fue incapaz de encontrar al testigo, a algún familiar, o pruebas de su existencia. Por el contrario, algunos indicios apuntan a la posibilidad de un fraude periodístico.

Fuente: Roberto E. Banchs, *Los OVNIS y sus ocupantes* (1980), pp. 11-12, citando al periódico La Razón (Buenos Aires), 13 de abril de 1950.Roberto E. Banchs, "El periodismo como generador de informes sobre ovnis con ocupantes (1)", Cuadernos de Ufología nº11 (1991), pp. 14-18. Catálogo MAGONIA nº73.

Marzo o abril 1950 — Santiago del Estero

17:00. Un vecino de esa localidad llamado Antonio Ibáñez manifestó que mientras se encontraba trabajando en el campo, fue sorprendido por un objeto aparentemente suspendido por encima de su cabeza, a unos 2.000 m de altura. La figura fue agrandándose hasta adquirir dimensiones gigantescas, para descender lentamente. En su interior se movían varios hombres de unos 4 ms. de estatura, muy atareados en el manejo de unos aparatos. El disco giratorio medía unos 20 m, era de metal plateado y llevaba estampado un escudo con diversos colores, entre ellos el rojo. La máquina dirigió un fortísimo haz de luz sobre el campo y, minutos después, tomaría altura para desaparecer fugazmente.

Fuente: Roberto E. Banchs, Los Identificados nºXII, p. 25, citando el periódico Ahora (Buenos Aires), 18 abril 1950, pp. 2/3.

CHILE

19 junio 1964 – Arica

Sobre las 17:30. Rafael Aguirre Donoso, cuidador de lanchas de la bahía de Arica, vio aterrizar un "cohete" en las cercanías de Alto de Quiane. Venía de una prospección minera cuando, en el cruce de dos caminos, vio este objeto, de donde descendieron dos tipos altos y rubios con trajes que se parecían a los de los "cosmonautas de las películas". El testigo señala que le pidieron agua en inglés, pero luego -al darse los seres cuenta del error- se la solicitaron en castellano. Bebieron en un vaso de plástico y después llenaron su cantimplora. Aguirre dice que la nave tenía una ametralladora en la parte superior de la cabina y unos proyectiles adheridos a su estructura. Tras dar las gracias, los "gringos", como los llamaba Aguirre, se retiraron. "A quinientos metros de altura, el cohete no se veía ya", finalizó el protagonista. En el lugar del aterrizaje no se hallaron huellas, en una búsqueda posterior. Aguirre se manifestó posteriormente molesto porque su relato había sido tomado con humor por la gente.

Fuente: Diego Zúñiga, correspondencia personal con el autor.

Gordon Creighton, "Los 'humanoides' en Iberoamérica" , en Charles Bowen (Ed.), *Los Humanoides* (1967), p. 150, citando al periódico La Razón (Buenos Aires), 21 de junio de 1964.
Catálogo MAGONIA nº615 (Fecha errónea).

PERÚ

1952 - Lima. PREDATADO desde octubre 1967

C.A.V. empleado de una petrolera, mantuvo una charla de varias horas con Richard Greenwell, contándole un incidente que tuvo lugar casi veinte años antes, a media tarde, cuando circulaba por la autopista Panamericana cerca de la costa. Vio un platillo, detuvo su vehículo y se dirigió hacia él. De una abertura salieron 3 criaturas "como momias" de unos 150 cm, con brazos y toros humanos pero con ambas piernas unidas y terminadas en un único pie. No eran visibles rasgos faciales, excepto una especie de burbuja transparente donde estarían los ojos. Su piel era como una toalla. Le hablaron en un inglés "mecánico", pero al aclararles que estaban en América del Sur, siguieron hablándole en castellano. Le pidieron que los "llevase ante su Jefe" pero él contestó que no sería posible. La conversación fue muy extensa y trataron muchos temas y luego lo invitaron a subir a bordo de la nave y lo llevaron de viaje a lo largo de la costa que podía ver a través del fuselaje transparente. No se veían instrumentos, botones ni palancas. En una ocasión posterior fue sometido a hipnosis sin grandes diferencias.

Fuentes: Gordon Creighton "On Unipeds and Asparagus" (*FSR* 16:3) y "More about unipeds" (FSR 16:6)+ Richard Grenwell, "The Experience of Señor C.A.V." (FSR 16:6).
Jim & Coral Lorenzen, *UFOs over the Americas* (1968), pp. 122-148.
Peter Rogerson, "Notes Towards a Revisionist History of Abductions (Part Four)", MAGONIA nº50, Septiembre 1994, pp. 11.
Catálogo MAGONIA nº68 (Fecha errónea).

---

1 agosto 1965 – Lima

Un muchacho afirma que cuando empezaba a oscurecer vio aterrizar un OVNI en el tejado de un edificio, y salir de él a un tripulante. Dijo que era un ser "verdoso"... "con el pelo recubierto de lucecitas verdes, y que parecía un sapo".

Dos días después, otro periódico afirmó que el muchacho había confesado que últimamente había leído demasiada fantasía científica.

Según un telegrama de la agencia Reuter fechado el 7 de agosto, las autoridades de la capital detuvieron recientemente a una banda de peligrosos rateros, capitaneados por un individuo apodado "El Pigmeo". Estos delincuentes se disfrazaban de "marcianos" y, aprovechándose de la feno-

menal oleada de casos de platillos volantes que publicaba la prensa, se pusieron unas "escafandras" *sui generis*, que les permitieron cometer numerosos ataques y robos.

Fuente: Gordon Creighton, "Los 'humanoides' en Iberoamérica" ,en Charles Bowen (Ed.), *Los Humanoides* (1967), pp. 157-8, citando al periódico Última Hora (Buenos Aires), 2 de agosto de 1965 y otros.

URUGUAY

15 agosto 1965 - Salto

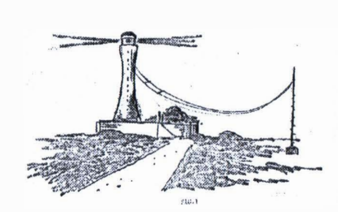
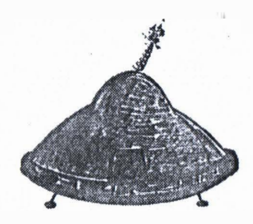
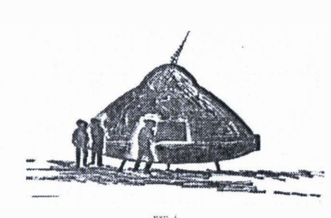
Cinco personas viajaban en automóvil sobre las 23 horas, cuando un OVNI aterrizó justo frente a su vehículo, parando el motor del mismo, apenas a 3 o 4 metros. En el interior del OVNI había una luz verde, que les permitió ver a tres seres de aspecto humano, que se movían de un lado para otro agitando los brazos. Y la nave volvió a despegar entre llamaradas y estruendos (como había aterrizado).

Fuente: Gordon Creighton, "Los 'humanoides' en Iberoamérica", en Charles Bowen (Ed.), *Los Humanoides* (1967), pp. 160-1, citando al periódico El Heraldo (Concordia - Argentina), 16 de agosto de 1965. Catálogo MAGONIA nº681.

28 Octubre 1972 – Isla de los Lobos

Según el CIOVI este fue el primer caso de humanoides confirmado en este país, antes solo hubo rumores sin confirmar

Según una revisión reciente se habría tratado de un helicóptero, ver artículo en este mismo número.

Reconstrucción del fenómeno observado en el faro de la Isla de los Lobos.

BRASIL

23 julio 1947 – Baurú, cerca de Pitanga — **FRAUDE PRENSA?**

Un grupo de peones pertenecientes a un equipo topográfico huyó corriendo al oír un silbido y ver aterrizar un disco a 50 m de distancia. El topógrafo, José C. Higgings vio a dos figuras por una ventana. Luego salieron del aparato tres seres de brillantes y translúcidas vestiduras, de voluminosa cabeza calva, ojos grandes y redondos sin pestañas ni cejas, y una caja metálica a la espalda. Su estatura era superior a los 2 m. Dibujaron el sistema solar en el suelo y señalaran a Urano. Lo invitaron a acompañarle, pero él rehusó. El final del relato periodístico apunta a la posibilidad de que fuese un sueño o un fraude.

Fuente: Diario da Tarde, (Curitiba - Brasil), 8 de agosto de 1947.
Catálogo MAGONIA nº61.

Marzo 1954 – Santa María, Río Grande do Soul
PREDATADO desde 1965 – PRIMER CONTACTADO REPEATER

17:00. Rubem Hellwig iba en automóvil cuando vio una máquina en forma de balón de rugby y de las dimensiones aproximadas de un *Volkswagen*, posada en el suelo. Deteniéndose, se apeó para ir a investigar. Los tripulantes eran dos hombres esbeltos, de estatura normal, rostro moreno y sin casco. Uno de ellos estaba dentro del objeto, mientras que el otro se dedicaba a recoger muestras de vegetación. Hablaron a Hellwig en un extraño lenguaje y, sin embargo, él asegura que entendió lo que le preguntaron, que fue dónde podrían encontrar amoníaco. Les indicó que se trasladaran a una población vecina. Despidiendo llamas azules y amarillas, el aparato desapareció silenciosa e instantáneamente.

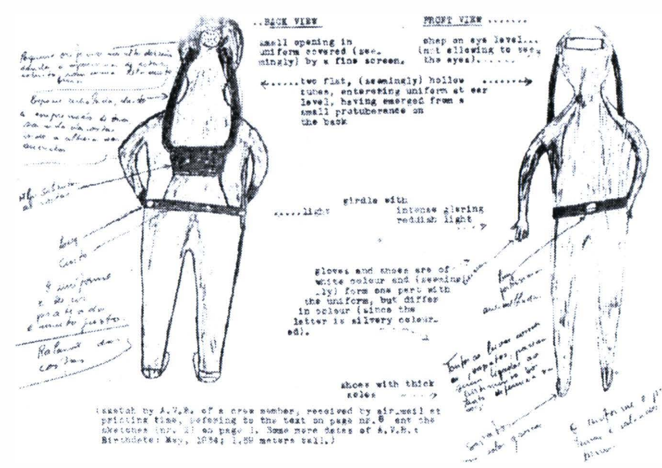
A la mañana siguiente, Rubem volvió a ver una extraña máquina. Estaba ocupada por un hombre alto y rubio y dos mujeres de tez morena clara, largos y sedosos cabellos negros y ojos oscuros y oblicuos. Los tres vestían igual, con trajes marrón de una pieza que parecían de *suede*, con cremalleras. Dijeron a Hellwig que eran científicos, hablaron de las riquezas naturales del Brasil y se quedaron asombrados al ver que Hellwig no huía al verlos.

Fuente: Coral & Jim Lorenzen, *Flying Saucers Occupants* (1967), pp. 109-10.
Peter Rogerson, "Notes Towards a Revisionist History of Abductions (Part Two)", MAGONIA #47, Octubre 1993, p. 6 —> Gordon Creighton, "The Ruben Hellwig Contact Claim", FSR 12:6 (Noviembre-Diciembre 1966) —> Diario de Noticias 25 Agosto 1965.
Catálogo MAGONIA nº126 y 127.

16 octubre 1957 - Francisco de Sales — **PRIMERA ABDUCCION**

1:00. Tercera observación de A. Vilas Boas. Solo en su campo una noche clara, vio una gran estrella rojiza que se convirtió en un objeto ovoide luminoso, el cual se detuvo a 50 m de altura sobre su tractor. Cuando aterrizó, a 15 m de distancia,

su luz era más viva que la de los faros. La parte superior giraba. Se volvió verde al girar con menor velocidad, y entonces Antonio pudo ver que era una cúpula aplastada. Cuando la máquina se posó en el campo, de ella surgieron tres patas. El motor del tractor se caló, y el testigo fue atacado por unos seres de apariencia humana, que se lo llevaron a bordo de la nave, donde fue objeto de un reconocimiento médico. Después fue visitado por una mujer de pequeña estatura y pelo púbico rojizo, con la que tuvo relaciones sexuales en dos ocasiones. Vilas Boas dijo que los tripulantes llevaban trajes blancos y ajustados, con una luz en el cinto, zapatos blancos sin tacón, guantes grandes y cascos opacos, con una rendija a nivel de los ojos. Hablaban con voz aguda. Y no pudo establecer comunicación oral con ellos.



Reconstrucción de A.Vilas Boas de la apariencia de los seres.

Fuente: SBEDV Boletim 26/27 (Junio 1962), 85/89 (Diciembre 1972) 7 90/93 (Agosto 1973).

Gordon Creighton, "Brazil learns at last about A.V.B.", FSR 18:3, pp. 9-13 (muñeco tallado por AVB).

Catálogo MAGONIA nº414.

COLOMBIA

2 mayo 1958 – Bogotá **SIN OVNI**

Ocho personas que trabajaban en un bosque vieron a un ser verde de piel escamosa y brazos larguísimos. Las aguzadas uñas de sus largos dedos casi tocaban el suelo.

Fuente: Catálogo MAGONIA nº467, citando el libro de L. Bulgarini, *Dischi Volanti.*

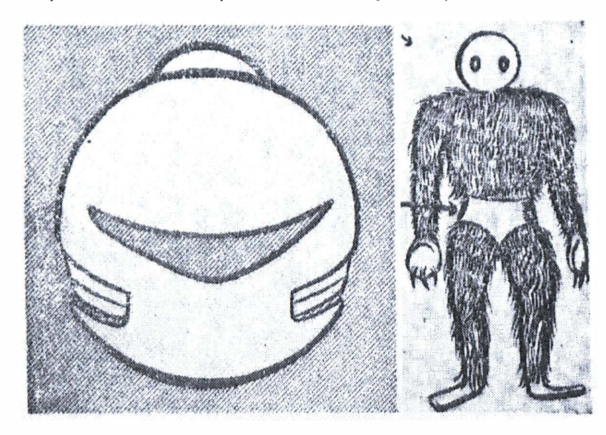
VENEZUELA

Noviembre 1954

Tras la publicación en prensa de algunos relatos de ocupantes procedentes del extranjero, el 29 de Noviembre, el diario El Universal (Caracas)

publica el relato del incidente de Petaré, provocando la recepción (y posterior publicación) de varias historias similares en las semanas siguientes, procedentes de distintos rincones del país.

Gustavo González y José Ponce, iban de madrugada camino del mercado en su camioneta cuando la calle por donde circulaban se iluminó como si fuese de día. Al bajarse, un pequeño ser de ojos amarillentos y brillantes, provisto de garras se acercó a ellos. González lo sujetó y observó que tenía el cuerpo muy duro y cubierto de una espesa pelambre, aunque con un traje muy raro. Pero el ser tenía mucha fuerza y consiguió desasirse, mientras otros dos hombrecillos se acercaban, al parecer en ayuda de su compañero. Uno de ellos lo alumbró con una especie de linterna, cegándolo, y al salir de esa especie de "trance" le tiró una cuchillada al ser, que se deslizaría por su cuerpo sin herirlo. Antes de salir huyendo, ambos testigos lograron ver algo así como un platillo luminoso flotando a baja altura del que habrían bajado los seres. Lo ocurrido fue denunciado inmediatamente en una comisaría cercana.


Croquis de la "esfera luminosa" y el humanoide peludo.

Fuente: Horacio González Ganteaume, *Platillos voladores sobre Venezuela* (1961), pp. 174-181.

EL SALVADOR

23 Noviembre 1958 – Cojutepeque

Un ingeniero, don Julio Marino Madeleto detuvo su coche cuando éste tropezó con un bidón que rodaba por la carretera. Después, observó un objeto a 35 m. de distancia. Tenía forma de pantalla de lámpara, con una esfera transparente en lo alto que emitía una luz azul pulsante. Tenía 12 ms. de diámetro por 7 ms. de altura y descansaba sobre tres hemisferios. El testigo fotografió a un ocupante de 2,5 ms. de alto mientras éste parecía inspeccionar el aparato. Llevaba un mono azul y botas luminiscentes sin tacón y era calvo. La observación duró 10 minutos y de pronto el ser desapareció y el objeto se elevó con un zumbido en medio de chispas y humo. El testigo encontró huellas sobre el terreno. Vallée dice que al día siguiente, antes de

que hubiera revelado nada sobre el caso, el testigo recibió la visita de unos extraños "periodistas", que parecían estar enterados de todos los detalles del encuentro.

Fuente: "Una luce abbagliante mi accecó il pilota spaziale stava decollando", revista semanal *Incom* del 16/09/62, pp. 30-32. Serial de Bruno Ghibaudi sobre los discos volantes (*prima puntata*).

Catálogo Magonia nº476 y Antonio Ribera, *Platillos volantes en Iberoamérica y España* (1968), pp. 53-55.

CUBA

1947 – Remedios **¿PREDATADO?**

Según datos ofrecidos no se sabe cuando por el historiador local, el Dr. Francisco Jover Jiménez, "fui mandado a buscar al Ayuntamiento por las autoridades locales para que reconociese a una joven procedente del barrio de Dolores. La joven estaba sumamente nerviosa al dar las quejas de lo que momentos antes le acababa de suceder a una corta distancia de donde ella se encontraba lavando ropa. Estando en esos menesteres, dice que vio una luz muy grande que venía hacia ella; la misma procedía de un aparato en forma de dos grandes platos cuando cubrimos el uno sobre el otro. El aparato, dijo la joven, aterrizó sin hacer ruido saliendo entonces de él un hombre de talla normal, aproximadamente de dos metros de alto, con un traje muy brillante y muy blanco, el cual tenía una especie de reflector en la frente. Dicho ser se le acercó y señalando con los dedos de la mano hacia ella le dijo, a manera de pregunta, señalando la tierra *¿Terra? ¿Terra?* De ahí, dice la joven, caí desmayada al suelo y no supe más, hasta volver en sí, viendo que aquel ser y su extraño aparato habían desaparecido.

Fuente: Sebastián Robiou Lamarche, *Manifiesto OVNI de Puerto Rico, Santo Domingo y Cuba* (1979), pp. 473-4.

MÉXICO

Existen en este país un par de casos sobre platillos estrellados supuestamente en 1947 y 1948, con las correspondientes fotografías de sus ocupantes, que circularon por los Estados Unidos, y que se comentan en el texto principal, pero cuya difusión en el país hispanoamericano sería muy posterior.

15 agosto 1950 – Texcoco **FRAUDE PRENSA**

El periódico La Prensa (Méjico D.F.) publicó una serie de reportajes comenzando por una supuesta explosión en la Luna a principios de agosto, siguiendo por el avistamiento de varias *Lunaves* sobre la ciudad, la fotografía de una de ellas, la visión de su tripulante (un ser vestido de color dorado y con el cuerpo envuelto en una caja de vidrio), para culminar con un supuesto aterrizaje el día 15 a las 21 horas, cuando varios vecinos de los alrededores vieron bajar al tripulante, que describen como grande, brillante, hermoso y con alas. El ser vestía de color dorado y tenía el cuerpo en una caja de vidrio, se alejó a gran velocidad y la Lunave desapareció.

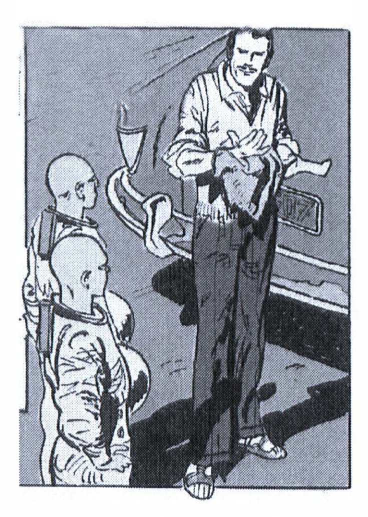
Fuente: Héctor Escobar, "El fenómeno aterrizaje en México", Perspectivas Ufológicas nº1 (Diciembre 1993) y "Los fraudes OVNI en México", Perspectivas Ufológicas nº2 (Abril 1994).

15 agosto 1953 – Ciudad Valles

El primer caso de un "contactado" hispanohablante que alcanzó gran popularidad en todo el mundo: Salvador Villanueva, taxista, que fue llevado a Venus por un par de seres de aspecto normal, de una estatura en torno a los 135 cms. y vestidos con trajes de una sola pieza con casco y unas "cajitas" negras a la espalda.

Fuentes: Antonio Ribera, *Platillos volantes en Iberoamérica y España* (1968), pp. 27-30 à Salvador Villanueva, *Yo estuve en el planeta Venus* (1958).

Catálogo MAGONIA nº116 (No menciona el viaje).



El encuentro de Salvador Villanueva.

9 octubre 1953 – Guadalajara

En su granja situada a sesenta millas de esta población, el granjero Antonio Apodaca se encuentra con dos ufonautas que conversan con él y se lo llevan a su planeta. Existen otros testigos.

Fuentes: J.B. Delair, "The Costa Rica Connection", The UFO Register vol. 8, parts 1&2 (1977) à Awareness 5:4 (1976) pp. 7-18 + 6:1 pp. 22-32.

En el resto de los países de América del Sur y Central (incluyendo las Antillas) no se conocen casos de ocupantes con anterioridad a 1965.

ESTADOS UNIDOS

17 Junio 1947 – Webster, Massachusetts

Una mujer de 70 años aseguraba haber visto "algo que pasó zumbando por la ventana, de tamaño algo superior al de la Luna. Sentado sobre el objeto podía apreciarse un hombre delgado vestido con lo que parecía ser un uniforme de la Marina.

Fuentes: Worcester Massachusetts Daily Telegram 7 Julio 1947, p. 1 (Archivo *Project 1947*).

"Headhunt: Seeking the Degenerates among the Primitives (Varicose Brains - Part 3)" Martin S. Kottmeyer, MAGONIA nº77 Marzo 2002 à Isabel Davis & Ted Bloecher *Close Encounter at Kelly and Others of 1955* CUFOS, 1978, p. I à Worcester Massachusetts Daily Telegram 7 Julio 1947.

---

7 Julio 1947 – Tacoma, Washington

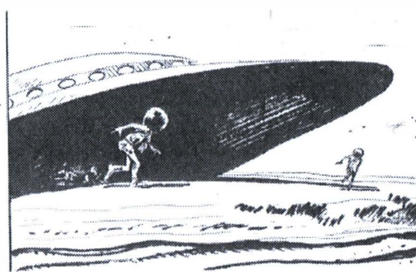
Varios vecinos de las calles Center y J, en Tacoma (Washington), entre los que estaban Gene Gamachi y I.W. Martenson, afirmaron haber visto una serie de objetos, algunos de los cuales habrían aterrizado en los tejados cercanos. Los testigos vieron varias "personas diminutas" que desaparecieron con la llegada de los periodistas.

Fuentes: "Headhunt: Seeking the Degenerates among the Primitives (Varicose Brains - Part 3)" Martin S. Kottmeyer, MAGONIA nº77 Marzo 2002 à Isabel Davis & Ted Bloecher *Close Encounter at Kelly and Others of 1955* CUFOS, 1978, p. I.

Mediados Julio 1949 – Valle de la Muerte, California
FRAUDE – OVNI ESTRELLADO

Dos buscadores de minerales (Buck Fitzgerald y Mase Garney) afirmaron haber visto como se estrellaba un objeto discoidal. Salieron de él dos enanos, vestidos con ropa de abrigo, pero se perdieron entre las dunas cuando intentaron perseguirlos. El platillo estaba hecho de calcio, era iridiscente y radiactivo, y tenía unos pequeños cables verdes





por todo el interior. La Fuerza Aérea lo consideró un fraude, aparentemente sin investigarlo a fondo.

Fuentes: "Headhunt: Seeking the Degenerates among the Primitives (Varicose Brains - Part 3)" Martin S. Kottmeyer, MAGONIA nº77 Marzo 2002 à International New Service fechado el 20 de agosto de 1949.

Catálogo MAGONIA nº70 (Fecha errónea).

---

25 Agosto 1952 – Pittsburgh, Kansas

En las primeras horas de ese día, un caballero llamado William Squyres se dirigía a su trabajo en una emisora de radio de Pittsburgh, Kansas. Iba al volante de su reluciente ranchera *Jeep*. Cuando se encontraba a poco menos de un cuarto de milla de la carretera principal pudo ver a su derecha, flotando a unos 3 m por encima de un campo de pasto para el ganado, un extraño aparato. Tenía forma de disco, de unos 21 m de largo por 12 m de ancho y unos 5 m de sección en el centro. Parecía hecho de aluminio y mostraba una serie de grandes ventanales ordenados de arriba a abajo. En su interior podía observarse una luz continua de color azulado, y en la ventana frontal podían verse la cabeza y los hombros de una persona sentada e inmóvil. Otra característica identificable era que en los bordes del objeto aparecían una serie de hélices, de unos 15 cm de diámetro situadas muy juntas; dichas hélices estaban montadas en un soporte que les permitía girar en un plano horizontal en los bordes del objeto. Dichas hélices estaban girando a gran velocidad. Squyres contó en su relato que parecía haber bastante actividad o movimiento en la sección central del aparato. No podía estar seguro de si eran seres humanos, pero tampoco parecía tener ninguna regularidad. Pudo observar el objeto durante casi medio minuto antes de que éste empezase un rápido ascenso en vertical, alcanzando una aceleración tremenda conforme desaparecía en el cielo. Detrás había dejado, sobre el campo, un círculo de unos 2 m de diámetro, donde la hierba había quedado aplastada. Parte de la misma estaba suelta en lo alto, como si hubiera sido succionada por el ascenso en vertical. Varios testigos confirmaron la presencia de esas marcas. Las muestras tomadas no mostrabas rastros de fuego, radiactividad o cualquier otra presión. Los investigadores de la Fuerza Aérea que investigaron los antecedentes del testigo, sólo encontraron alabanzas. Los empresarios locales conocían a Squyres desde hacía más de diez años y lo consideraban totalmente digno de confianza. Para aquellos que aún así sigan pensando en la posibilidad de un fraude, debemos añadir que el terreno existente entre el automóvil del testigo y las marcas es bastante accidentado: un acequia, una valla, grandes matojos... y Squyres tenía una pierna artificial.

Este parece haber sido en primer Encuentro Cercano del Tercer Tipo en los Estados Unidos que fue recogido en los archivos del Proyecto Libro Azul.

Fuentes: "Propeller-powered Saucers" Martin S. Kottmeyer, MAGONIA Monthly Supplement # 28. Junio 2000.
Catálogo MAGONIA Catalogue nº98.

19 septiembre 1961 – Indian Head (New Hampshire)
PRIMERA ABDUCCIÓN EN LOS USA – PREDATADO DESDE 1965

22:00. Los esposos Betty y Barney Hill vieron un objeto lenticular provisto de una doble hilera de ventanillas y media docena de figuras de uniforme (con gorras y bufandas) moviéndose en su interior ante tableros de mando, cuando se detuvieron para ver mejor una luz que seguía a su automóvil. Sintieron miedo y continuaron su viaje. Un extraño silbido intermitente pareció rodear el coche, y ellos experimentaron una sensación de hormigueo antes de perder el conocimiento. Cuando lo recuperaron se encontraban cerca de Ashland. En los días siguientes Betty sufrió una serie de pesadillas y tras ser entrevistados por algunos ufólogos, se estimó que existía una "laguna temporal" y cuando varios años después de los hechos fueron sometidos a hipnosis, afloró una abducción. Martin Kottmeyer (entre otros) ha argumentado que todos los rasgos de la misma podrían derivarse de fuentes culturales (programas de televisión, libros leídos por Betty antes de denunciar los hechos, etc.).



Fotograma de la película *The UFO Incident* (1975), que reconstruye su insólita experiencia.

Fuente (para el relato principal): John G. Fuller, *El viaje interrumpido* (1968).
Catálogo MAGONIA nº524.

CANADA

1948 – Swastika **PREDATADO**

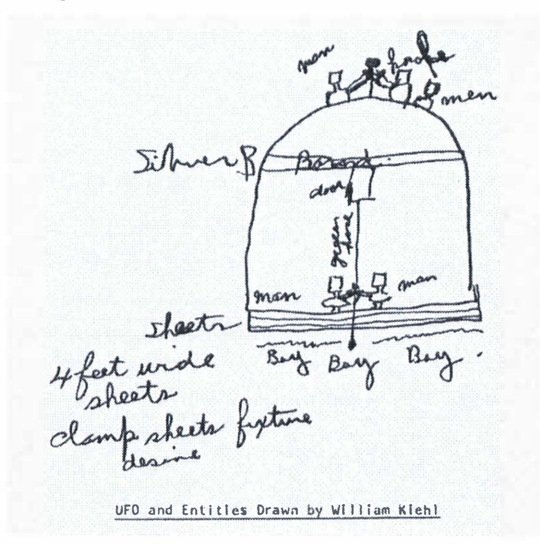
El Sr. Galbraith vio por dos veces aterrizar a un OVNI. La primera era un objeto discoidal. Una figura humanoide salió del mismo y recolectó diversas muestras vegetales. El objeto transmitió un "campo de fuerza" que derribó al testigo. En la segunda ocasión, el objeto con forma de cigarro estaba posado en el suelo y a su lado había tres seres, que le sonrieron. Un oficial de policía pudo ver unas luces en un bosque cercano, pero una "pared invisible" le impidió acercarse.

Fuentes: John Bent Musgrave, *UFO Occupants & Critters* (1979), cases #8 & 9 à UFO INFO (Bélgica), Junio 1977, p. 16.
Catálogo MAGONIA nº64.

---

2 julio 1950 – Sawbill Bay (Ontario)

En los números de Septiembre y Octubre de 1950 del The Steep Rock Echo, la revista interna de una importante empresa minera, se inició una pequeña broma sobre una pareja que habría visto un platillo volante flotando en las aguas de un lago canadiense. Sobre la cubierta vieron "en torno a una decena de pequeñas figuras muy raras" trabajando en torno a una manguera que sacaba agua, posiblemente para extraer algo, y volvían a verterla en el lago. Las figuras medían entre 100 y 120 centímetros, sin caras, y vestidas con algo metálico brillante en el torso, aunque más oscuro en las extremidades. La mayoría llevaban caperuzas de color azul oscuro, aunque la de uno de ellos era roja. Curiosamente, se movían como autómatas (De hecho, debido a la curvatura del disco, caminaban perfectamente rectos, así que una pierna era más corta que la otra). El testigo y relator aseguraba haber acudido al lugar con un amigo, fechas más tarde, y haberlo visto de nuevo. En esa ocasión asustaron a la tripulación y vieron como todas las pequeñas figuras, excepto una, desaparecían entrando por unas escotillas. El platillo despegó a gran velocidad, todavía con esa figura en el exterior, y se alejó hasta mitad de camino, cruzando la bahía (El motor de la barca



Croquis del objeto y operación descrito por los "testigos".

tuvo problemas para arrancar). Años más tarde, la historia volvería a aparecer en la revista Fate y, eventualmente, en el libro de Frank Edwards *Platillos voladores (Flying Saucer – Serious Business)*. Con posterioridad, los investigadores demostrarían que se trató de un fraude, confesado con todo lujo de detalles por su autor, Gordon Edwards.

Fuentes: Catálogo MAGONIA nº80 à The Steep Rock Echo, Septiembre y Octubre 1950.
John Bent Musgrave, *UFO Occupants & Critters* (1979), casos nº10 y 11.
John Robert Columbo, *UFOs Over Canada* (1991), pp. 32-41.

---

2 Septiembre 1950 – base aérea de Harmon **SIN OVNI – SILUETA – ¿PREDATADO?**

Noche avanzada. Un hombre percibió la silueta de una persona pasando entre la playa y el testigo, situado al final de la pista de aterrizaje. Al ir a investigar, un resplandor le provocó una quemadura en la mano.

Fuentes: John Bent Musgrave, *UFO Occupants & Critters* (1979), caso nº12 à Proyecto Libro Azul, caso nº795.

Junio 1954 – Harptree, Saskatchewan **PREDATADO desde 1970**

A media mañana. Una persona se encontraba sacando agua del pozo de su granja cuando escuchó un ruido como el de una motocicleta. Entonces vio un objeto discoidal transparente de unos 15 m de diámetro, y en su interior a dos hombres con cascos y anteojos que manipulaban una barra. El aparato pasó entre el testigo y un cobertizo cercano.

Fuentes: John Bent Musgrave, *UFO Occupants & Critters* (1979), caso nº13 à investigación de Dean F. Clausen (SYPR) en 1970 (LDLN 339).

---

2 Julio 1954 – Garson, Ontario **FRAUDE**

Un minero aseguró haber visto a 3 entidades de 4 metros que bajaron de una "nave espacial" de unos 8 metros de diámetro y con un aspecto muy similar al de la propia nave. La nave tenía antenas como de radar en lo alto y tres grupos de brazos con garras y seis patas. El testigo aseguró que la nave transmitía mensajes radiados y que sus ocupantes tenían un "poder hipnótico" sobre él. Tanto la policía como el ejército lo consideran un fraude.

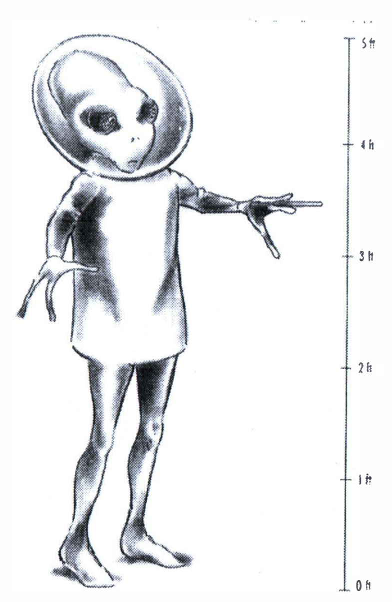
Fuentes: John Bent Musgrave, *UFO Occupants & Critters* (1979), caso nº14 à Sudbury Daily Star, 6 de julio de 1954. Proyecto Libro Azul, caso nº3084.

Aunque estrictamente el siguiente caso debería ubicarse en Austria, lo cierto es que fue publicado el 11 de diciembre de 1957 por el periódico The Citizen de la localidad de Prince George, en la Columbia Británica (Canadá), siguiendo las supuestas declaraciones de un testigo no identificado:

EUROPA

15 mayo 1951 – cerca de Salzburgo (Austria)

Un miembro de las fuerzas de ocupación americanas en Austria había dejado su vehículo en la base cuando fue paralizado por un ser con escafandra que salió de entre unos arbustos. El ser lo llevó hasta su nave transparente y de allí, ¡a Marte! La criatura no tenía pelo, una cabeza de forma cilíndrica con una frente muy amplia y unos ojos grandes, como facetados. No tenía nariz ni orejas y la boca era una pequeña raja. Sus manos mostraban sólo tres dedos e iba cubierto completamente de un material plateado. El viaje (de ida y vuelta en apenas 1 hora) fue aparentemente inútil, porque no habían acabado de aterrizar entre muchas naves semejantes (donde pudo ver más seres humanos) cuando ya estaban marchándose de nuevo.



Fuentes: Charles Bowen, "Fantasy or Truth? A New Look at an Old Contact Claim", FSR 13:4 (Julio-Agosto 1967), pp. 11-14.

ESPAÑA

23 Abril 1950 – Málaga **BROMA PERIODÍSTICA**

"Ante las continuas noticias de aparición de platillos volantes en todos los lugares, aun en los más apartados, extrañóme sobremanera que en una población de la categoría de Málaga, tan acogedora y turística, no se hubiera dado uno de estos fenómenos. Así es que me lancé a escudriñar el cielo desde la cumbre del Gibralfaro y por fin vi recompensado mi esfuerzo!

¡Ayer vi un platillo volante¡ Aún más: !Tuve una entrevista con uno de sus tripulantes¡...”

Fuente: La Tarde de Málaga, 24 de marzo de 1950.

---

17 Abril 1950 – Salamanca **SILUETAS**

En la madrugada fue visto un platillo volante de forma elíptica sobre esta ciudad. Como detalle curioso, el testigo relata que le "pareció distinguir algunas figuras como humanas en torno del platillo volante".

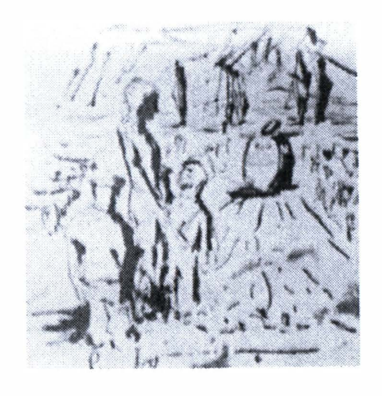
Fuente: Juan C. Victorio Uranga, comunicación personal à El Adelanto de Salamanca, 23 de abril de 1950

Pero el primer caso, todavía inexplicado, aunque existen indicios de que pudo ser una broma que alcanzó proporciones no deseadas, sería:

---

1 julio 1953 – Villares del Saz (Cuenca)

Según revelaba el periódico *Ofensiva* (Cuenca) los días 12, 16, 19 y 26 de julio de 1953, un pastorcillo analfabeto, Máximo Muñoz Hernández, de catorce años, vio "como un globo grande, de esos que tiran en las ferias", en el suelo, detrás de él, cuando un débil silbido le llamó la atención. El objeto era metálico y parecía un huevo puesto de pie. Por una abertura salieron tres enanos de 60 cm de estatura, cara amarilla, ojos estrechos y facciones orientales. Hablaban una lengua que el muchacho no entendió. Vestían "un traje muy majo, azul", llevaban una especie de gorra "chata y con una pequeña visera por delante", y en el brazo una chapa. Uno de ellos le dio una palmadita en la cara a Máximo, entraron después en la máquina, que relucía mucho, emitió un suave silbido y partió "igual que un cohete". Se encontraron pisadas y cuatro agujeros de 5 cm de profundidad que formaban un cuadrado perfecto de 36 cm de lado. La Guardia Civil investigó el lugar del aterrizaje.



Fuente: Antonio Ribera, "El aterrizaje de Villares del Saz", en Charles Bowen (Ed.), *Los Humanoides* (1967), pp. 107-114 à Ofensiva (Cuenca) 12, 16, 19 y 26 de julio de 1953.

Catálogo MAGONIA nº113.

PORTUGAL

21 septiembre 1954 – aeropuerto internacional de Santa María (Azores)

Un guardia del aeropuerto, Vitorio Lourenço Monteiro, se encontraba en la garita de entrada sobre las 22.40 horas cuando una luz amarilla descendió en vertical, a corta distancia. La emitía una aeronave en forma de cigarro puro de 3 x 1,5 m, con una cabina acristalada en la parte delantera. De la misma, salió su único tripulante, un hombre uniformado de estatura normal y pelo rubio. Se acercó al testigo, le estrechó la mano pero todos los intentos de entablar conversación en distintos idiomas fracasaron. El encuentro duró 2 ó 3 minutos, y se interrumpió debido a la llegada de un automóvil. El piloto volvió a la nave, se abrochó un cinturón como de seguridad y despegó casi en vertical, para perderse con rapidez en el cielo. Los ocupantes del vehículo, le preguntaron que era aquella extraña luz, y él les contó lo sucedido. Después pensó en no comentarlo a nadie más, pero ya se había corrido la voz y decidió hacer una declaración en firme ante sus superiores, que lo interrogaron a conciencia.

Fuente: Diario Popular (Azores), 3 de octubre de 1954

Ted Bloecher, "UFO and occupant at Santa Maria Airport, Azores", MUFON UFO Journal nº160.

Gordon Creighton, "More on the Azores landing of September 1954", FSR 27:6.

Catálogo MAGONIA nº150.

Apenas 4 días después tuvo lugar un fraude de prensa que alcanzaría notoriedad internacional, porque casualmente se situó en la prolongación de una famosa *ortotenia*, la línea BAVIC:

24 septiembre 1954 – Almaseda, cerca de Castello Branco **FRAUDE**

César Cardoso y otras tres personas vieron salir de un aparato posado en tierra a dos personajes de 2,50 metros de estatura, vestidos con ropas brillantes. Los gigantes se dedicaron a recoger flores, arbustos y ramas, que iban metiendo en una caja reluciente, antes de despegar con su aparato. Parecían invitar a los testigos a que subiesen a bordo, pero éstos no entendieron su lenguaje. El testigo contaba la historia en una carta al Diario de Lisboa. Cuando estos investigaron, Ferreria confesó que se había tratado de un intento de atraer el interés de la prensa hacia ese aislado y abandonado pueblo.

Fuentes: V-J Ballester Olmos & J. Vallée, "Fin de una controversia: la mixtificación de Serra de Gardunha", Stendek nº3 (Diciembre 1970) pp. 4-5 à Diario de Lisboa 27 de Septiembre y 1 de octubre de 1954.

Catálogo MAGONIA nº154.

ITALIA

Quizá sea oportuno señalar que en 1947 Italia sufrió una oleada de "apariciones marianas" con 11 incidentes.

Fuentes: Giuseppe Stilo, "Progetto Myriam".

14 Agosto 1947 – Raveo PREDATADO desde 1955

Luigi Rapouzzi (nombre verdadero de R.L. Johannis, pintor y escritor de ciencia ficción) vio un disco en el suelo y junto a él dos enanos de menos de 1 m, vestidos con un mono azul oscuro, con cuello y cinturón rojos. Tenían una cabeza enorme, la cara verdosa, ojos oscuros, grandes y saltones, sin cejas ni pestañas, pero rodeados por un músculo anular. Llevaban una especie de cascos de motoristas. Del centro de su cinturón surgió un "vapor" y el testigo creyó ahogarse, experimentando al mismo tiempo una fuerte sacudida eléctrica. Las manos de estos seres eran verdosas, con ocho dedos parecidos a garras.

El ufólogo italiano Eodardo Russo ha podido aportar evidencias de que la historia se remonta como mínimo a 1955, pues Johannis la menciona en un apéndice inédito a su traducción del libro de Adamski, aunque no dice que el testigo fuese él mismo.

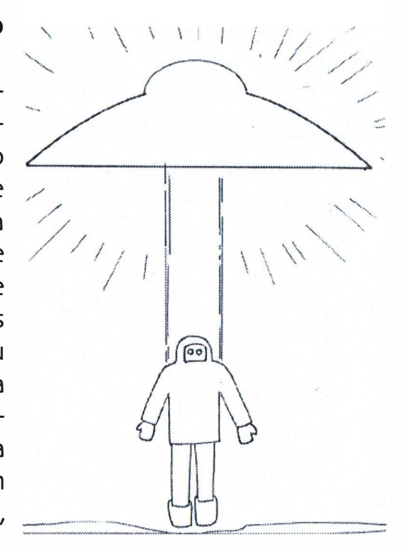
Fuentes: Catálogo MAGONIA nº63 à Clypeus # 2 (Abril 1969).

Edoardo Russo "Villa Santina 1947 Case (was: Re: First 'Grey')" 30 de abril de 1999 UFO UpDates Mailing List + Project 1954 List 10 de febrero de 2003.

---

3 Abril 1948 – Fara di Cigno PREDATADO desde 1972

6:35. El taxista Giuseppe Langiano esperaba la llegada del tren (con retraso) cuando en el cielo apareció un extraño objeto circular anaranjado que llegó a situarse inmóvil en una colina a unos 500 m, y a unos 10 m de altura. Giuseppe y el jefe de estación pudieron observar el objeto (de unos 10-15 m de diámetro) durante varios minutos. Del centro del mismo y por su parte inferior empezó a salir una misteriosa figura de aspecto vagamente antropomorfo, hasta llegar al suelo. Mediría en torno a 1,5 m y se mantenía totalmente rígida con los brazos abiertos. Con reflejos metálicos,



parecía tener unos gruesos guantes y dos círculos en lugar de ojos. Los testigos, curiosos, trataron de acercarse, pero el ser volvió a elevarse hasta la nave, que se marchó a gran velocidad en completo silencio. Fiorino señala que el testigo principal era el padre de uno de los investigadores.

Fuentes: Boncompagni et al, *UFO in Italia (Volume 1: 1907-1953)*(1978), caso nº23, pp. 94-102.

Paolo Fiorino, "Umanoidi nel passato: Gli IR-3 italiani dal 1900 al 1950", CISU.

Realmente los tres primeros incidentes son casi contemporáneos, porque salieron a la luz en 1952.

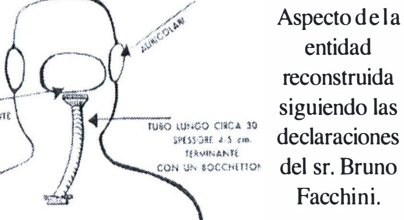
El 7 y el 17 de Julio, el periódico La Doménica del Corriere (Roma) se hizo eco del caso Linke en Alemania, y el 24 de Agosto, ese mismo periódico presentó el primer caso de ese tipo en Italia, el de Bruno Facchini, fechado en realidad dos años antes.

---

24 abril 1950 – Abbiate Guazzone PREDATADO desde 24 de agosto de 1952



22:00. Bruno Facchini oyó y vio chispas provenientes de un objeto oscuro que se cernía a poca altura y junto al cual un hombre vestido con un traje ajustado y tocado con un casco con un tubo de la boca al pecho parecía estar efectuando reparaciones. Cerca del aparato vio a otros tres hombres. Cuando la tarea hubo terminado, una trampa por la que salía luz se cerró y el objeto despegó. El testigo tuvo tiempo de observar



Aspecto de la entidad reconstruida siguiendo las declaraciones del sr. Bruno Facchini.

muchos detalles de la máquina y sus ocupantes y recogió varias piezas de un metal "anti-fricción". Aunque Maurizio Verga califica el caso de "falto de información suficiente" porque nunca se realizo una investigación apropiada, el caso sigue inexplicado.

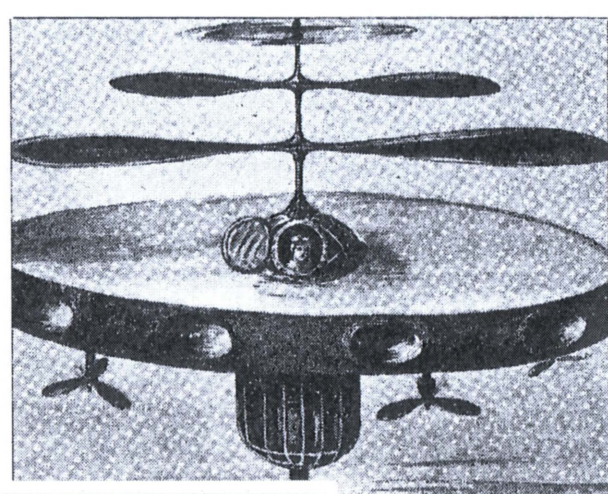
Fuente: Giuseppe Stilo, *Scrutate i cieli!* (2000), pp. 186-199 à La Doménica del Corriere (Roma) 7 y 17 de julio de 1952.

Catálogo MAGONIA nº78.

---

24 julio 1952 – Vico

Noche. Carlo Rossi estaba pescando en el río Serchio vio, durante 10 minutos, un disco inmóvil en el aire. De él pendía una manguera que se hundía en el agua. El objeto tenía unos 20 m de diámetro, con cinco hélices atrás y una cúpula rematada por tres conjuntos de rotores de mayor a menor. Un hombre con casco de buzo miró al testigo por una ventana, y éste recibió una especie de descarga eléctrica cuando un "rayo verde" lo alcanzó. Levantó la cabeza con dificultad, a tiempo de ver cómo el objeto se alejaba volando hacia el Este. Seis días después, un desconocido que hablaba con acento extranjero visitó al testigo y lo amenazó.




ANCHE SE NON È VERO È DIVERTENTE...

C'è chi afferma di aver veduto un disco volante rifornirsi nel Serchio

Gli imprevisti di una partita di pesca - Dieci minuti in osservazione a pochi metri di distanza - Un uomo con lo scafandro e un "raggio della morte" - Partenza tipo palla di schioppo - Lo straniero misteriosissimo e la sigaretta tossica

Dibujo del objeto descrito por Carlo Rossi y publicado en "La Nazione" nº 228 del 26/9/52.

Artículo escrito por Beppe Pegolotti sobre este caso.

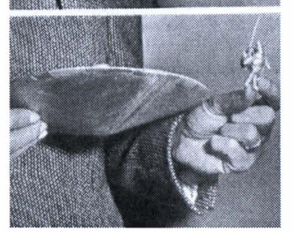
Fuente: Giuseppe Stilo, *Ultimatum alla Terra* (2002), pp. 289-297 à La Nazione (Toscana) 26 de septiembre de 1952.

Catálogo MAGONIA nº95.

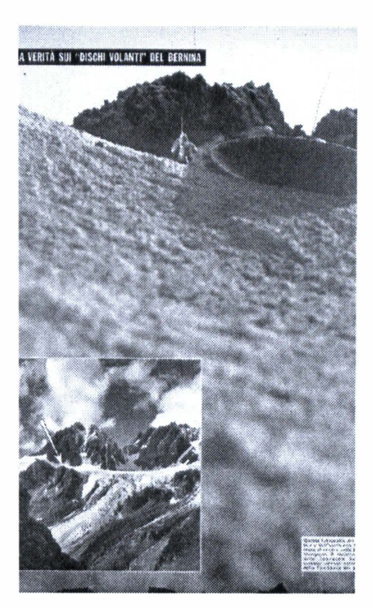
31 Julio 1952 – glaciar Scerscen
FRAUDE FOTOGRAFICO

El 23 de Octubre se publica la primera noticia sobre un platillo y su tripulante fotografiado en los Alpes meses antes. Se trata de las famosas fotografías de G. Monguzzi, tomadas supuestamente el 31 de Julio, y que pocos días después se revelarían como un fraude, no sin que antes esa diminuta figurita (en comparación con su nave) vestida con escafandra y antena, hubiera llegado a las revistas de todo el mundo.





Modelo de cartón pintado de color plata y muñequito utilizados por el sr. Monguzzi para elaborar el fraude fotográfico publicado en "Epoca" el 8/11/52.



Fuente: Giuseppe Stilo, *Ultimatum alla Terra* (2002), pp. 308-332. à Le Ultime Notizie, 23 de octubre de 1952.

---

16 Noviembre 1952 – Castelfranco

Mañana. El agricultor Nello Ferrari (41), se encontró bañado por una luz rojiza y vio un gran disco a 10 m sobre su cabeza, de un color entre dorado y cobrizo. En el centro de la superficie inferior, de 20 m de diámetro, vio un cilindro de 5 ms. de diámetro compuesto por partes que giraban rápidamente, produciendo un ruido similar al de un motor eléctrico. En la cara superior había una cúpula en la que distinguió a tres ocupantes, que miraban directamente al testigo. Su aspecto era completamente humano; llevaban trajes de goma y máscaras faciales transparentes. Pronunciaron algunas palabras, que Ferrari no entendió; oyó un fuerte ruido metálico, y la parte superior del objeto descendió hacia la placa inferior. El sonido aumentó en intensidad y el aparato se elevó verticalmente a grandísima velocidad.

Fuentes: Giuseppe Stilo, *Ultimatum alla Terra* (2002), pp. 340-350 à Giornalle dell'Emilia 22 de noviembre de 1952. Catálogo MAGONIA nº106.

SUIZA

11 Noviembre 1954 - Lausana **FRAUDE**


Vendredi 12 novembre 1954

Deux Martiens à Lausanne !

(Photo G. Lavanchy, Lausanne)

23:00. "Aparecieron en St. Francois, uno procedente de Pepinet y el otro desde el Grand Pont. Nuestro fotógrafo fue capaz de sorprenderlos, con sus terroríficos cascos, sus antenas, y su forma de andar claramente extraterrestre. Tan pronto como fueron vistos, empezaron a hacer señales, no con la ayuda de su famoso rayo verde paralizante, sino con algo de brillo rojizo. Un experto que casualmente pasaba por allí notó la frecuencia de esos instrumentos luminosos y, al disponer de tiempo suficiente, intentó descifrar el lenguaje marciano. Curiosamente, los dos enviados de nuestro vecino planeta llevaban sendos maletines de aspecto muy ordinario. ¿Serían producto de algún robo? Lo desconocemos. De todas formas, en determinado momento pudo verse como sacaron de dichos maletines un misterioso conjunto de placas, herramientas y otras cosas. Ante la pregunta de un testigo ("¿Y dónde han dejado su platillo?"), el primero de ellos (que, por consiguiente entendía el francés, como apuntó rápidamente el experto en su libreta de notas) extrajo de su maleta tres objetos redondos claramente reconocibles como platillos volantes en miniatura. Pero no añadieron ningún detalle sobre su lugar de alojamiento en Lausana. A continuación trataron de entablar conversación con los terráqueos, con un largo discurso en el que alguien creyó reconocer los términos "metabolismo eléctrico". Sin sentirse intimidados por las más de 300 personas que los rodeaban, los visitantes continuaron su tranquila exploración de la zona, sin ocultar su admiración, por ejemplo, por la arquitectura no terminada de la oficina de correos. Entonces, de pronto, desaparecieron como si se hubieran desintegrado...

A la hora de entrar en máquinas, nos hemos enterado que una agrupación de estudiantes asegura ser la creadora de los dos marcianos. Afirman que el montaje se ha terminado y aseguran haber escogido la noche del jueves en lugar de la del viernes para evitar la multa de 300 ó 500 francos por provocar un atasco".

Fuentes: Bruno Mancusi, SWITZERLAND UFO Database (1954) à Feuille d'Avis de Lausanne, Lausanne, Viernes 12 de noviembre de 1954, p. 40.

FRANCIA

1947 – La Javie **PREDATADO**

Un niño habría visto un ser de baja estatura y cabeza grande, vestido con un traje negro de una sola pieza paseando por una de las calles de este pueblo. Sin más datos. Este caso habría sido descubierto a finales de los años 60 o principios de los 70 por Aimé Michel, cuando visitó la zona investigando el asunto UMMO.

Fuente: Eric Zurcher, "Catalogue Inédit", LDLN Mayo 1980, p. 26

Julio 1947 –Amfreville-la-Mi-Voie **PREDATADO desde Mayo 1972**

(Primera mitad del mes) 15:00. Una mujer de 57 años iba paseando en bicicleta a unos 2 km de este pueblo, por la carretera de Rouen, junto al río Sena, cuando descubrió un objeto posado sobre la carretera. No lo vio aterrizar. Se encontraba a unos 100 ms. y tenía aspecto ovalado y color gris apagado. Mediría unos 3 ms. de longitud por 1 ó 2 de alto. En la parte trasera del objeto parecía haber una pequeña portezuela de unos 50 cms. de anchura. Cerca del mismo aparecían dos seres de baja estatura vestidos de gris y con un sombrero también gris sin ala.

Al descubrir el objeto, la testigo desmontó e hizo sonar su timbre. Ambos seres se dieron la vuelta y corrieron inmediatamente hacia el objeto entrando por la abertura. Entonces, el objeto se elevó silenciosa y verticalmente en el aire hasta alcanzar unos 100 ms. Se detuvo un momento, osciló, y salió disparado a gran velocidad hacia el SE.

Fuente: Jan Aldrich, *Project 1947*, p. 162 —> Phenomenes Inconnus nº4 + Charles Garreau & Raymond Lavier, *Face aux extraterrestres*, p. 86.

---

17 febrero 1949 – Se desconoce el lugar exacto **¿PREDATADO?**

Noche. Alain Bérard vio un enorme objeto luminoso, que despedía intermitentemente destellos verdes, aterrizar cerca de su alquería. Después se oscureció. Al acercarse al aparato, el testigo vio a tres figuras de piernas cortas y rechonchas y, al parecer, sin cabeza. Asustado, disparó tres veces contra ellas. Instantes después, el objeto despegó verticalmente.

Intentos posteriores de localizar la referencia dada por Valleé han fracasado, pese a revisar toda la colección. En cualquier caso, con ese nombre, la revista apareció a partir de Septiembre de 1957, con lo que parece que la fuente no es contemporánea.

Fuente: Catálogo MAGONIA nº69 à *Oltre il Cielo*, Vol. I
Edoardo Russo (CISU), comunicación personal al autor, Febrero 2003.

Verano 1950 – en las cercanías de París **FRAUDE**

Una estrellada noche de verano a unas doce millas de París, un antiguo piloto encargado del "Bar de l'Escadrille", cercano al aeropuerto, ha salido a dar una vuelta antes de irse a dormir. Escucha un silbido como si soplase el viento y se vuelve para descubrir que dos platillos volantes han aterrizado a unas pocas decenas de metros. Ambos tendrían unos 5 metros de diámetro, alcanzando en su eje central una altura de 1,60 ó 1,70 metros, y todo el perímetro muestra pequeñas ventanillas oblongas. Unas gruesas puertas de forma ovalada se abren en cada uno de ellos, y de ambos descienden sendos hombres que medirían aproximadamente 1,70 metros, con pelo castaño y vestidos con trajes de aviador que, en la oscuridad, parecen de color marrón o azul oscuro.

Ambos se dirigen hasta un determinado punto de una de las naves donde una varilla que va desde el eje del disco hasta su borde necesita ser ajustada o cambiada. La varilla tiene un mango de caucho en un extremo y es una de las muchas distribuidas por todo el fuselaje con una separación de unos 20 centímetros entre ellas. El testigo insiste en que la reparación fue realizada "con las manos desnudas, sin ayuda de herramientas". Él se aproximó andando y les preguntó si habían tenido alguna avería. Ambos parecieron sorprendidos, pero con total serenidad le explicaron, "Sí, pero ya está arreglado". La frase fue pronunciada muy lentamente, pero en un francés exquisito.

La reparación se efectuó con rapidez, en apenas un minuto. Los hombres volvieron a abrir las puertas y del interior salió una luz deslumbrante. El testigo fue muy claro, "la luz era la más perfecta que jamás había visto". Fue incapaz de localizar su fuente, y tampoco vio sombras. Situado en el centro de la nave aparecía una especie de sillón de dentista de cuero rojo. Sobre el mismo estaba "una especie de volante ovalado de gran tamaño, con un mango en cada extremo. Era todo de metal macizo y estaba cubierto de marcas e interruptores. Delante del sillón se veía algo como una radio inalámbrica con siete u ocho botones. Y a su alrededor podían verse dispuestos otros aparatos colocados en pedestales". El testigo trató de entablar conversación con uno de los pilotos y le preguntó "para que servían todos esos botones en el cuadro de mandos". La respuesta: "Potencia".

Pocos segundos más tarde, las puertas de cada platillo se cerraron. Desde el exterior las máquinas parecían livianas, sin ningún peso, flotando a diez o doce centímetros del suelo. El fuselaje parecía de aluminio. Las portillas existentes por todo el borde de las naves se iluminaron y ambos platillos despegaron a tremenda velocidad acompañados sólo por un sonido como el del viento. Pero el testigo no sintió nada. Decidió no contárselo a nadie y al día siguiente pudo comprobar que no había el menor rastro de que hubiese sucedido algo. La hierba no estaba aplastada, reforzando la impresión de que no tenían ningunas patas de aterrizaje o similar.

La historia la conocieron el ufólogo Jimmy Guieu y Fernand Carlo, productor de Radio Monte Carlo a principio de los años cincuenta. Guieu insiste que dicha entrevista tuvo lugar antes de la aparición en Francia del primer libro de Adamski.

Fuentes: Jimmy Guieu, Flying Saucers come from Another World, Hutchinson, 1956, 229-232

Martin S. Kottmeyer, "Moon Roof Optional", MAGONIA SUPPLEMENT nº38, Enero 2002.

Alain Gamard, "Meprises, canulars and co" in Erich Zurcher, *Les apparitions d'humanoïdes* (1979), pp. 173-4.

---

4 Septiembre 1953 - Tonnerre. **PREDATADO**

21:30. Una mujer vio dos objetos en el suelo y a tres hombres de 1,50 m corriendo hacia los aparatos. Tenían cabezas enormes y llevaban cascos y botas. Uno de ellos entró en el objeto alargado, de 5 m de largo por 1,5 m de ancho, que entonces desplegó unas "alas" que le dieron el aspecto de una mariposa. Acto seguido asumió una posición vertical, descansando sobre un trípode, y despegó con el objeto esférico en el que habían penetrado los otros dos seres. Se encontraron huellas.

Fuentes: Catálogo MAGONIA nº117 à Phénomènes Spatiaux # 1 (*circa* 1964).

Joël Mesnard, "La Sphere et le 'Papillon' de Tonnerre", Phenomènes Spatiaux #15, Marzo 1968, pp. 31-32.

---

23 Agosto 1954 – Lugrin, cerca de Thonon

Elise Blanc se acercó a un objeto que parecía un remolque de aluminio con dos pequeños seres de traje plateado y que gruñían como cerdos, de pie a su lado. El aparato adquirió un color llameante y se elevó, alejándose.

Fuentes: Catálogo MAGONIA nº137.

---

10 Septiembre 1954 – Mouriéras

20:30. Un campesino, el Sr. Mazaud, regresaba a su casa cuando se tropezó de pronto con un hombre de estatura normal y tocado con un casco, que le hizo gestos amistosos, se adentró después en la espesura, y entró en un objeto ahusado de unos 4 m de largo, que despegó en dirección a Limoges. Unos minutos después, varios habitantes de esta última ciudad vieron pasar un objeto rojo y discoidal, que dejaba una estela azulada.

Fuentes: Catálogo MAGONIA nº142 à Le Populaire du Centre (Limoges), 15 de septiembre de 1954.



Resumen

El vocablo "OVNI" resulta inadecuado al encarar un fenómeno que se presenta aún como un misterio a dilucidar. Su asociación con lo extraterrestre tampoco parece fácilmente explicable y razonable. A lo largo del tiempo se ha reducido considerablemente el porcentaje de lo inexplicado. Si queda aún un fenómeno residual por conocer, no servirá ya más seguir el camino trillado de la Ovnilogía clásica. Es menester emprender una actividad directa del investigador con el fenómeno en cuestión, mediante la utilización de instrumental adecuado.

Introducción

En 1978 el francés Michel Monnerie, escribió un insólito libro al que tituló *"Et si les OVNIS n'existaient pas?"* (¿Y si los OVNI no existieran?).**(1)**

Al leer el libro surge claramente que Monnerie no es un investigador, nunca lo fue, sino un especulador que cómodamente desde su escritorio maneja datos para acomodarlos a su extravagante hipótesis del soñar despierto.

Tendríamos así un mundo plagado de soñadores despiertos. Lo curioso es que esos soñadores despiertos tengan similares sueños, y no otros de índole totalmente distinta. Pero mi intención al mencionar el libro de Monnerie, es simplemente para decir que he tomado deliberadamente el camino de parafrasear su título, pero a la inversa.

Algunas personas que tienen la mala costumbre de encasillar a los seres humanos en categoremas fijos, y hasta inamovibles, cuando se trata del

tema OVNI, suelen dividir a sus congéneres entre creyentes o escépticos.

Como si no hubiera posibilidad de una actitud centrada, que no se vaya a ninguno de ambos peligrosos extremos irracionales.

Personalmente me resisto ser clasificado por nadie en mi postura frente al tema. Prefiero decir que me considero un Ovnílogo maduro, alguien que del encanto y la ilusión de los primeros tiempos, pasó a ver todo con gran objetividad y con mucha perspicacia.


La búsqueda de la verdad. Ilustración de José Luis Ammann.

Hace poco tiempo, el Astrofísico italiano Massimo Teodorani me definió como una persona "racionalmente posibilista". Y me siento muy cómodo con esa definición que no pretende clasificarme y encasillarme, sino reflejar cómo soy.

Desde esa postura, siento que me puedo mover con toda holgura dentro del tema, con la libertad propia que da el buen uso de la razón, la búsqueda sincera de la verdad, y la honestidad intelectual, y fundamentalmente, con humildad.

Humildad que surge básicamente de reconocer las propias limitaciones que tenemos los humanos como entes captadores parciales de una realidad que nos rodea y supera. Porque nuestra propia tercera dimensión física, y nuestra propia estatura, nos limitan en lo muy pequeño o en lo muy grande para abarcar, comprender y explicar muchas cosas.

Y la otra limitante, es la del tiempo. No podemos vivir ya en el Siglo 23, cuando aún no hemos llegado ni a la cuarta parte del 21. Cada vez que avan-

zamos en la historia, cada vez que progresamos en la dimensión tiempo, logramos saber, entender y hasta dominar algo más.

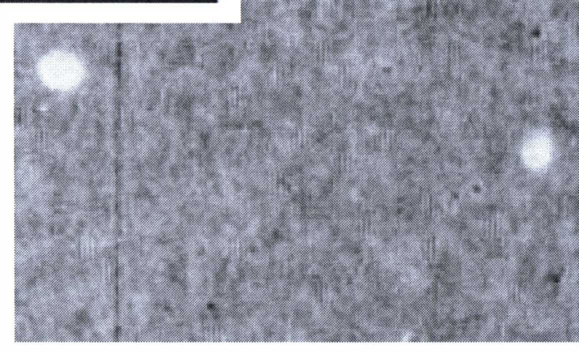
La ciencia de nuestros días, ha llegado a descubrir, explicar, entender y a manejar conocimientos, otrora impensados, inimaginables.



Fenómeno "rayo en bola" captado por el observatorio de Ondrejov, República Checa.

¿Qué nos deparará el futuro? ¿Cómo será la ciencia de aquí a unos siglos? solía plantear el Dr. Joseph Allen Hynek.

Pero es propio del ser humano ser imaginativo, intuitivo, y poder correlacionar diversos factores a fin de obtener un cuadro si no completo, al menos suficientemente estimulante como para invitar e incitar a una tarea científica concienzuda, en búsqueda concreta de respuestas.



Fotograma de la película de Tremonton, Utah (USA), tomada el 2 de julio de 1952 analizada por el Dr. Robert M.L. Baker.

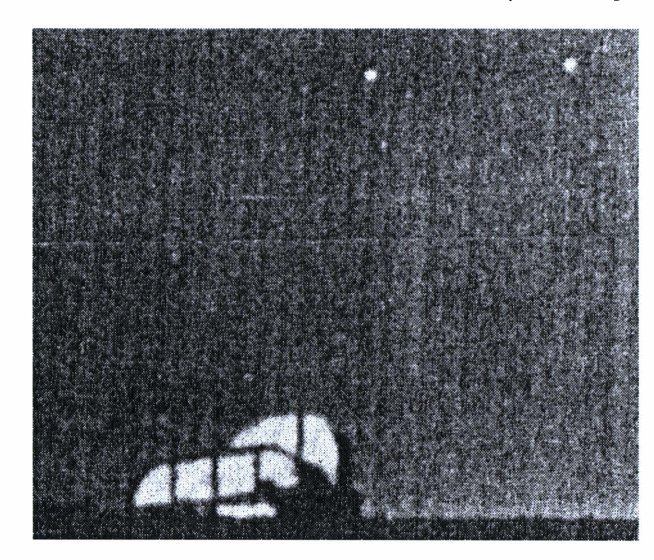
Los OVNIs Existen

Por supuesto que existen, existieron y existirán, cada vez que una persona levante sus ojos al cielo y vea algo para lo cual no encuentra explicación. Bien sabemos que esta es una afirmación primaria y muy superficial.

Se nos hace neceario entonces recordar el origen militar del término OVNI, cómo se le usó en la práctica y por qué. Se nos hace necesario desglo-

sar su contenido, y ver cómo el mismo ha sido interpretado de distinta forma por investigadores y estudiosos privados y oficiales.

También es menester discurrir finalmente sobre lo limitado de la sigla en su significación intrínseca, ya que en definitiva no define nada ni nos indica la naturaleza de nada. Es una afirmación por la negativa.



Fotograma de la película de Great Falls, Montana, 15-8-1950, analizada por el Dr. Robert M.L. Baker.

Si el término se sigue usando es por razones de convencionalismo social más que por ninguna otra, y se nos hace entonces imperioso aclarar que cuando nos referimos al mismo, lo hacemos ateniéndonos estrictamente a lo que la sigla OVNI expresa. Es la acepción "purista" del vocablo, como la llama el Profesor de Física uruguayo Gonzalo Tancredi.

Pero para el gran público, OVNI ha llegado a ser sinónimo de "nave extraterrestre".

Por eso, preferimos hablar de FenómenosOb servacionales Anómalos (del inglés Anomalous Observational Phenomenon – AOPs), como lo planteó muy adecuadamente el Dr. Robert M. L. Baker en el libro "*UFO's A Scientific Debate*", editado por los Dres. Carl Sagan y Thornton Page.**(2)**

La HET no es la mejor hipótesis

Cuando comenzamos nuestra labor en el Centro de Investigación de Objetos Voladores Inidentificados, C.I.O.V.I., el 29 de abril de 1958, éramos un grupo de jóvenes entusiastas, que abrevamos fundamentalmente de la elaboración de ideas procedentes de autores estadounidenses, que sugerían

fuertemente que el origen de los OVNIs era extraterrestre.

No nos pudimos percatar entonces que esa idea había sido creada por la inteligencia de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, y que luego iba a servir para manipular la mente de las masas y conformar la cultura de la sociedad por décadas, utilizando todos los medios posibles, incluídos los de comunicación.

Pero dentro del Centro siempre hubo voces de alerta y advertencia, para no deslizarnos tan fácilmente por una pendiente que reclamaba exigentemente pruebas y demostraciones.

Con el tiempo nos dimos cuenta que la idea de los OVNIs como ingenios extraterrestres no se compadecía en mucho con la propia realidad que investigábamos. Empezamos entonces a buscar otras alternativas y a hurgar con avidez otras posibilidades, más cercanas, más factibles, y por sobre todo, racionales, inteligentes.

Aplicamos el rasero de Occam. No saltamos a la utilización de hipótesis o explicaciones extravagantes, sin antes considerar las más posibles y a mano.

El investigador y estudioso francés Dr. Jacques Vallée, con una Licenciatura en Astrofísica y Doctorado en Ciencias Informáticas, en un reportaje que le hizo Jerome Clark en 1978 para la revista FATE, expresó este proceso que vivimos en CIOVI, de esta forma:

"Al mismo tiempo espero que la opinión pública cambiará. Inicialmente probablemente se desplazará fuertemente hacia la explicación extraterrestre. La mayoría de las personas sólo ve dos maneras de encarar el problema –o es algo sin sentido o estamos siendo visitados desde el espacio exterior. El actual torrente de películas, libros y artículos de revistas va a empujar a la gente hacia la hipótesis extraterrestre. Después de eso yo espero que un efecto de contragolpe les empuje en otra dirección".

Proféticas palabras las del Dr. Vallée.

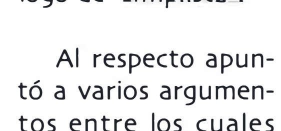
Eso ha estado pasando en todo el mundo, internacionalmente, dando como resultado la cantidad enorme de organizaciones privadas que cerraron sus actividades, hasta las oficiales que han tenido problemas para justificar su existencia.

Los OVNIs han desaparecido de los titulares de los diarios más importantes, no ocupan las primeras planas de noticias en la televisión ni en informativos radiales.

Estamos en el post-modernismo de la Ovnilogía.

El Dr. Joseph Allen Hynek visitó Uruguay en Diciembre de 1982. El 16 de diciembre se realizó la "Primera Jornada Científico-Técnica sobre el Fenómeno OVNI" en la Agrupación Universitaria, que reunió a profesionales universitarios y técnicos en diversas discplinas.





Dr Joseph Allen Hynek,
y Dr. Willy Smith

De ella justamente participó el Dr. Willy Smith, quien acompañaba al Dr. Hynek e hiciera una excelente traducción al español de su conferencia. En su disertación, Hynek planteó claramente qué él tampoco aceptaba la hipótesis del origen extraterrestre de los OVNIs, a la que catalogó de "simplista".

Al respecto apuntó a varios argumentos entre los cuales señaló:

"Hay cuatro razones muy buenas por las cuales la simplista hipótesis extraterrestre parece no tener asidero. En primer lugar, si tomo una simple tarjeta, y dejo que su espesor represente la distancia entre la Tierra y la Luna, entonces preguntaría: ¿cuántas tarjetas habría que colocar, una detrás de otra, para representar la distancia a la estrella más cercana, aparte del Sol?..... Vean, la gente viene y me dice:"" Hemos ido a la Luna, ¿por qué ellos no pueden venir aquí?".

Resulta que si completamos esto, tenemos que seguir apilando tarjetas

hasta que tengamos 30 kilómetros de tarjetas, para representar la distancia hasta la estrella más cercana, Alfa Centauri"

El Dr. Hynek prefería pensar que se trataba de una realidad que intersectaba momentáneamente la nuestra, procedente de un universo paralelo y vinculaba este fenómeno a la mecánica cuántica.

Y argumentaba demoliendo la hipótesis extraterrestre:

"Más aún, hay sistemas de detección complejos y altamente sofisticados: nuestra Línea DEW, radares, radares de la NORAD, los satélites infrarrojos y los varios sistemas de reconocimiento, que –hasta donde yo sé- no han detectado esto en su llegada o salida."

La extrañeza que el fenómeno en cuestión pueda plantear, no implica necesariamente y exclusivamente, que lo extraterrestre sea su explicación.

Y no existe el derecho a imponer lo extraterrestre como condición sine-qua-non, para que alguien sea aceptado y reconocído como ovnílogo. Como si se tratase de una profesión de fe.

Hay quienes tienen la misma tentación de imponer la ideología extraterrestre, como los totalitarismos políticos imponen sus sistemas.

Pensamos que juntamente con estos dos grandes hombres, estamos muy bien acompañados en nuestra postura, y no creemos que alguien se atreviera a discutir el carácter de expertos en el tema OVNI del Dr. Hynek o del Dr. Vallée.

Desde la libertad de pensar, imaginar, buscar y analizar, rechazamos tal imposición y dejamos el campo abierto a otras posibilidades.

El auténtico ovnílogo no tiene la respuesta de antemano, sino que está continuamente buscando.

Nos corresponde a los investigadores indagar al punto de hallar una explicación racional, lógica, posible y verdadera para lo observado. Las más de las veces ello es posible. Otras, no.

Pero hoy pretendemos estar ejerciendo en el CIOVI, —y sabemos que así

lo están haciendo otros investigadores y estudiosos del tema en diversas partes del mundo— una ovnilogía madura, que no se deja engañar por "espejitos", y que ya no cree en "los Reyes Magos", "Santa Claus" o "Papá Noël".

Descubiertos los padres de la idea OVNI como nave extrerrestre, hemos perdido la inocencia original. Somos agudos y perspicaces. No nos engañamos con las apariencias. Sabemos que las cosas son lo que son, y no su interpretación, y que es menester desglosar esto último, para llegar a la verdad.

Sala de Operaciones del NORAD y túnel de entrada en las montañas de Cheyenne..

El porcentaje de lo inexplicado

Hay personas que basándose o no en catálogos muchas veces discutibles en cuanto a su confiabilidad, afirman que en el mundo se han acumulado a lo largo de décadas cientos de miles de casos OVNI, queriendo significar con ello, casos que han resistido al filtro de las explicaciones naturales o convencionales.

Semejante residuo, implicaría que estaríamos envueltos permanentemente por el fenómeno en sus manifestaciones. Seríamos en cierta medida como un planeta sitiado.

Frente a una situación tal, sería absolutamente absurdo que la Organización de las Naciones Unidas no tomara cartas en el asunto y no se viera sacudida por una relidad imposible de ocultar.

De la misma forma, obrarían a sus más diversos niveles los gobiernos del mundo. No se puede pensar que las grandes potencias dejarían pasar inadvertidas semejante circunstancias.

Claro está que entonces aparece el manido argumento del "demoler" (debunking), del "ocultamiento" (cover up) para querer explicar que se nos escamotea deliberadamente una realidad. Pero el argumento es un sinsentido y se vuelve como boomerang contra quienes lo esgrimen. Si la Tierra está hasta tal grado de hastío frecuentada por naves extraterrestres, no hay gobierno que pudiera ocultar semejante situación por mucho tiempo, pues sería irresistible. No se tapa el cielo con un arnés.

Además, ello supondría que individuos, regímenes y gobiernos irreconciliables en todos los aspectos de la historia humana, sin embargo habrían sido capaces de convenir en una alianza mundial hipersecreta, para confabularse al unísono en no revelar una verdad tan abrumadora.

Verdaderamente, hay que poner una nota de cordura en todo esto –que por cierto ha faltado bastante– y a lo sumo afirmar que a lo largo de décadas se han podido dar en todo el mundo decenas, o algunos cientos –si acaso– de observaciones de fenómenos anómalos, y tal vez esto mismo sea algo exagerado.

A medida que se han ido conociendo más fenómenos naturales, y objetos producto de la tecnología experimental y operacional humana, el porcentaje de lo no identificado se ha ido reduciendo.

Lejos pues, ha quedado aquella cifra de los años 1950, que colocaba a lo "no identificado" como un 23%, que en la década de 1960 pasó a ser un 18% a un 20%. Lejos también el llamado "fenómeno 7%" como lo definiera Robert Emenegger en el film documental de 1975 (en el cual aparece el Dr.Hynek) titulado "*UFOs: Past, Present and Future*" (OVNIS: Pasado, Presente y Futuro) y en el libro homónimo. **(3)**

Hasta el GEPAN/SEPRA francés, pasó a hablar de un 3%.

El C.I.O.V.I. brindó una conferencia pública en el Planetario Muncipal de Montevideo en 1990. Basándose en la experiencia de la investigación realizada en Uruguay desde su creación a esa fecha, el Centro afirmó entonces que el porcentaje de lo no identificado era de entre el 1,5% al 1%.

Se consideró que científicamente hablando, era un porcentaje insignificante, no obstante lo cual, había que seguir buscando explicaciones.

En 2000, escribí el primer texto del libro que actualicé en 2003, y que titulé "*OVNIs: La Agenda Secreta*", galardonado con el Premio Zurich de la Fundación Anomalía de España, y de próxima aparición en 2005.



Fenómeno de "luz terrestre" captado el el 25-7-1999 en Turquía.

Para entonces, tuvimos en consideración una variada serie de aparatos no-convencionales, especialmente utilizados para tareas de espionaje, así como la aceptación científica recién a mediados de la década de 1990, de un fenómeno natural que vanamente habían denunciado hasta entonces los pilotos: los llamados "Chorros y Duendes".

Pero también hurgamos en las características de los rayos globulares, y del rayo azul, y de los Fenómenos Luminosos Anómalos, llamados "luces terrestres" por el investigador y estudioso británico Paul Davereux, autor del libro "*Earth Lights Revelation*". **(4)**

Realizamos un minucioso estudio comparado de los lugares y caracteristicas con que se presentan las "luces terrestres", y –como lo merecía por la intensa actividad científica allí cumplida– pusimos mucha atención a los acontecimientos registrados en el valle de Hessdalen, Noruega, a las Misiones EMBLA, etc.

También estudiamos el trabajo del Astrónomo Dr. Sten Odenwald, en relación a los fenómenos luminosos en Marfa, Texas. Y concluímos que todos estos factores juntos y combinados, nos permitían explicar ese 1,5% a 1% que nos quedaba pendiente.

En esta área de la búsqueda de conocimiento y de la tarea científica, *es necesario imperiosamente reducir al máximo el **ruido** para captar nítidamente la **señal**.*

La pregunta que se plantea a continuación, es la siguiente: ¿queda acaso alguna señal por captar, una vez que hemos eliminado todo el ruido?

Quisiéramos contestar esta pregunta afirmativamente y de manera definitiva. Pero no podemos hacerlo hasta no agotar las posibilidades de demostrar fehacientemente que no hay señal residual alguna.

El problema es que la forma en que hasta ahora hemos investigado y estudiado el tema, no es base suficente para descartar totalmente la posible existencia de una señal.

Hemos usado una metodología insuficiente. Es hora de superarla y plantearse un abordaje totalmente diferente del problema. Sólo así se podrá obtener finalmente una respuesta y despejar la mínima duda de que pueda existir un fenómeno aún no explicado.

La necesidad de un nuevo paradigma científico

Siguiendo la búsqueda, apuntamos nuestra atención hacia un áera diferente. A la señalada por algunos relevantes investigadores, que daría la pauta de que aún queda un residuo de fenómeno que no ha sido adecuadamente abordado del punto de vista científico.

Como lo señalaba Vallée en el reportaje antes mencionado:

"No se conocen las respuestas hasta que uno realmente busca, y hasta ahora nadie ha buscado muy seriamente. Hasta ahora quienes han buscado han sido tipos militares indagando por aparatos enemigos o amenazas directas a la seguridad nacional. O han sido investigadores superficiales, dedicados civiles con buen entrenamiento pero limitado tiempo y limitados recursos".

Y decía también:

"La gente que está moviéndose en el campo ahora son buenos físicos y buenos ingenieros que saben lo que están haciendo y que saben que es tiempo de que se involucren".

En América Latina, y en general en los países en vías de desarrollo, hemos tenido una limitación muy grande, y ésta ha sido siempre la de recursos financieros y la de carencia de instrumental adecuado.



Los fenómenos luminosos de Hesddalen y las luces de Marfa (Texas), fotografiadas incluso a plena luz del día.

Así y todo, en el caso del CIOVI, ha sido realmente saludable y exitoso poder reducir enormemente el porcentaje de no no explicado, debido a una rigurosa aplicación del método científico.

Pero el tema nunca se abordó con la enjundia con que se podría haber hecho, especialmente por científicos de los países desarrollados.

Éstos definieron su tarea como la de entrevistar testigos y recopilar informes.

No escapa a nuestra atención todo el componente de labor de inteligencia militar que hubo por detrás. No dejamos de ver cómo se manipuló inclusive a los científicos, para que no hicieran justamente lo único más válido que podían aportar. No se dejó que actuaran libremente y fuesen creativos.

En parte todo estaba dictado por la confrontación de la Guerra Fría, que delimitaba y restringía posibilidades, y que vehiculaba otras en sentidos enormemente acotados.

Esto fue una realidad en Estados Unidos, pero también en Europa.

Y su influencia se desparramó hacia los que estábamos trabajando en los países en vías de desarrollo. En el momento era dificil percatarse de lo que realmente estaba pasando, por detrás de las instituciones, los nombres, las actividades y las apariencias.

Hoy vivimos una instancia distinta, y es neceario recuperar el aliento para iniciar finalmente una búsqueda válida que arroje resultados definitivos.

De una vez por todas hay que definir si estamos delante de un fenómeno exógeno, artificial, o simplemente extraño, pero natural.

La tarea a emprender es ardua, y su principal variante es que introduce el uso de instrumentos. El fenómeno tiene que captarse de diversas maneras, tiene que calibrarse, medirse, registrarse, para luego ser analizado.

Esto es lo que en general no se ha hecho hasta el presente, con la dedicación, la tenacidad, y sobre todo la persistencia y la sistematización necesarias.

Desde su comienzo y hasta el presente, por organizaciones oficiales y privadas, *la Ovnilogía ha sido una recopilación de testimonios.* Se ha basado en el falible instrumento humano, para tratar de conocer y describir un fenómeno diferente.

Cuando algún otro aspecto –fotografías, filmaciones, registros radáricos,

sustancias o huellas— se han adjuntado al relato de los testigos, no han sido sino factores colaterales que se ha pretendido respaldaban las declaraciones.

Pero eso nunca permitió avanzar lo suficiente para esclarecer de manera precisa y concluyente ante qué se estaba.

Finalmente, la Ovnilogía, ha sido una ímproba tarea de entrevistar testigos, reconstruir situaciones, y crear expedientes.



Dos de los testimonios mas importantes de la "oleada" belga en 1990. El coronel de las Fuerzas Aéreas belgas ,W.de Brouwer, explica en rueda de prensa una detección de una "anomalía aérea" captada por el radar de un avión de caza y a su lado, la famosa foto del "triángulo volador" fotografiado en marzo de 1990.

Tenemos que reconocer con total honestidad, que eso no ha sido suficiente, no ha servido, y fundamentalmente, no estuvo a cargo de científicos, y cuando algunos de ellos intervinieron, no se salieron de los carriles generales establecidos.

Por mejor buena voluntad que se haya puesto, la enorme mayoría de los ovnílogos, especialmente en el ámbito privado, hemos sido personas que nos hicimos desde el cero, idóneas en la tarea.

A veces –como en el CIOVI— tuvimos el privilegio de contar con personas con sólida formación científica académica. Sin embargo, su tarea como investigadores, era la estándar para este tema.

Y aún en los países desarrollados y hasta en los que contaron con organismos oficiales dedicados, como el Blue Book en Estados Unidos, o el GEPAN/SEPRA, en Francia, se repitió sencillamente el mismo esquema.

Lo que ha ocurrido hasta el presente, es que los investigadores siempre llegamos *después que algo pasó* a terceros, pero nunca nos preparamos para nosotros mismos ser los protagonistas principales y parte del "evento OVNI". Y no tan sólo con nuestras personas, sino con todo el instrumental necesario y adecuado para obtener el máximo de información de la presencia del fenómeno.

Hemos perseguido al fenómeno, tratando de reconstruir o re-crear lo vivido por otros, en lugar de planear nosotros salir al encuentro del mismo.

Y esto precisamente es lo nuevo. Esto es lo diferente. En esto ha de consistir de aquí en más la tarea de investigación y estudio de los Fenómenos Observacionales Anómalos.

Se trata pues, de un nuevo paradigma para la actividad científica que plantea una actividad "a-priori" y no "a-posteriori". Que se anticipa a los hechos, y no que corre a obtener relatos de terceros después de los hechos.

Esta línea de trabajo de investigación y estudio, reconoce ciertos antecedentes que es necesario mencionar. Esos antecedentes adquieren históricamente un gran valor, porque demuestran que hubo intentos, y hasta ciertas actividades específicas.

Sólo que esta aproximación nunca alcanzó su "masa crítica", su volumen, su importancia, su destaque, como para afianzarse y superar al otro trillado enfoque que hasta ahora ha hecho perder décadas de precioso tiempo, trabajo, pensamiento, finanzas, y no ha permitido dilucidar definitivamente nada.

Tal vez hubo en algunos círculos el deliberado propósito de que esta línea de investigación nunca prosperara.

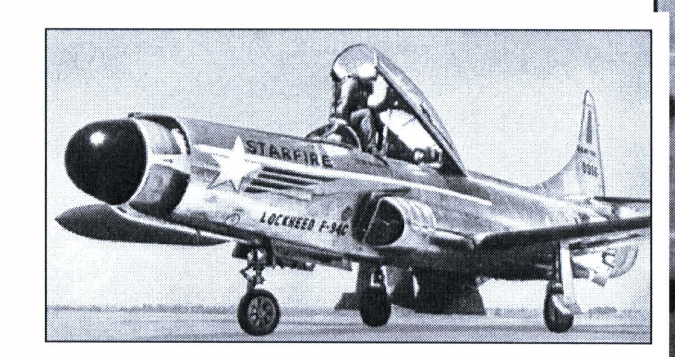
Es posible que el esclaracimiento del fenómeno hubiese dejado a muchos sin recursos para fantasear, para crear sectas religiosas, grupos de "investigación", y hacer del tema su modo de vida.

Ha convenido a muchos círculos, mantener el misterio. Ya no hay más lugar para ello. Es menester apresurar la hora de la verdad.

Antecedentes de la exploración instumental

Con variado grado de complejidad, perfeccionamiento e instrumental, hubo varias iniciativas para intentar registrar, medir con precisión y de esa manera tener un conocimiento más intrínseco del fenómeno que aparentemente desafiaba una explicación convencional y el conocimiento de su tiempo.

Y hubo tiempos distintos, en diferentes décadas, pero el misterio seguía encarándose por la vía equivocada. La única vía –por otra parte— que aseguraba que la identidad del fenómeno no corriera riesgo, o no se pudiera exactamente conocer.



Las cámaras instaladas en los aviones de intercepción se han utilizado en algunos casos para captar las evoluciones de fenómenos no identificados, como la película tomada el 1 de agosto de 1952 en Bellefontaine (Ohio) USA.

Los primeros relatos de intentos por una actividad alternativa, constan en el imprescindible libro del Capitán Edward J. Ruppelt *"The Report on Unidentified Flying Objects"* (El Informe sobre Objetos Voladores No Identificados).(5)

En 1949 una serie de observaciones en un área altamente secreta del Ejécito estadounidense determinaron que la máxima autoridad de la misma, elaborara un plan de patrullas de observación, equipadas con cierto instrumental, como para registrar y anotar ciertos detalles, y comunicarse rápidamente entre sí.

El comandante de la instalación solicitó autorización a la Fuerza Aérea para poner el plan en práctica. **"Todo estaba listo para ponerse en marcha al minuto que la Fuerza Aérea diera el "vamos". La Fuerza Aérea no aprobó el plan. Yo no sé dónde se mató el plan, o quién lo mató, pero lo mataron"**, comenta Ruppelt.

Nuevamente Ruppelt es la fuente de otro plan de acción directa para desentrañar el misterio del fenómeno.

A mediados de 1952, un Coronel que llegó a ser General de Brigada presentó un plan para utilizar una escuadrilla especial de aviones caza a reacción F-94C (los mejores de ese momento), vaciados de todas sus armas, y portando cámaras especiales para fotografiar el fenómeno.

Los aviones estarían listos para partir y se estacionarían en lugares donde aparentemente había una recurrencia del fenómeno. Resultado: **"Finalmente el plan del coronel fue guardado en un cajón".**

Hacia fines de 1952 el Coronel Don Bower y el propio Ruppelt, luego de consultas con personal de la Fuerza Aérea, astrónomos, técnicos etc. conciben un ambicioso "plan maestro" para detectar al fenómeno.

El plan incluía la utilización de cámaras de largo alcance focal equipadas con lentillas de difracción de modo de poder obtener espectros que revelaran qué elementos estaban presentes en la composición del fenómeno, entre otras cosas.

A Ruppelt le interesaba tener datos precisos sobre tamaños, velocidades, horas exactas, azimut, ángulos de elevación, etc.

El plan comprendía también el establecimiento de una serie de estaciones de observación y registro en ciertas áreas geográficas. Esta red de detección visual iba a estar conectada a la existente red de radar de defensa.

Lamentablemente, este plan, tal vez el más completo y mejor concebido para su época, tampoco concitó la aprobacion de las jerarquias. Comenta al final Ruppelt: **"....nuestro plan de instrumentos había sido rechazado. Los altos mandos habían decidido en contra."**

En 1958, en Uruguay, el CIOVI ya estaba al tanto de un simple aparato

"detector" que partía de la base de que la presencia de un OVNI determinaba una alteración registrable del campo magnético. El instrumento contenía una aguja imantada que de sufrir una variación, haría contacto con un metal que le rodeaba cerrando así un circuito y haciendo sonar una alarma, o bien encendiendo una luz.

En los años setenta el Project Starlight, dirigido por Ray Stanford, fue un intento notable de aplicar la detección instrumental para el estudio de las "anomalías aéreas". Vemos algunos de sus equipos, los registros de las variaciones del campo magnético local y una reciente imagen de Stanford en su curiosa casa-museo.

CIOVI hizo construir uno de esos aparatos, pero lamentablemente el metal imantado estaba montado sobre un eje demasiado pesado. La aguja no quedaba prácticamente flotando, y eso hizo que el artefacto quedara en los anales del Centro como una pieza de museo.

El Proyecto Starlight Internacional fue fundado en Arizona en 1964 por

Ray Stanford. Luego se reubicó en Texas en 1967, donde pudo obtener mejor financiación e instalacionse hacia fines de 1973.

Aunque el PSI intentaba establecer una posible comunicación con el fenómeno, se valió de varias cámaras sincronizadas con el Tiempo Universal Coordinado, videocámaras, telescopios, monitores de imagen y grabadores, un micrófono anexo a una antena parabólica de un metro de diámetro para captar sonidos, magnetómetro y láser, de modo de, en alguna manera, efectuar registros potencialmente válidos para un ulterior estudio.

Con mayor perfeccionamiento técnico, la organización francesa "Lumières dans la Nuit" (Luces en la Noche) instaló en Francia un total de 430 detectores de variación del campo magnético, entre 1968 y 1969. Según la organización, un 3% de 322 denuncias de observación de OVNIs registradas en ese período, habían sido advertidas por los detectores.

De noviembre de 1970 a septiembre de 1972 , se utilizaron magnetovariómetros en la zona de New Hampshire para detectar la presencia del fenómeno. Los aparatos fueron distribuídos en 13 puntos geográficos dentro del área, y permitieron confirmar 22 acontecimientos de variación magnética, en un total de 659 denuncias.

En agosto de 1972, y a pedido del Dr. J. Allen Hynek, el Dr. David Akers llevó a cabo un trabajo de investigación de campo, por denuncias de luces nocturnas observadas en Toppenish, Estado de Washington, al NW de Estados Unidos. El estudio se efectuó desde seis puestos de observación y registro interconectados por radio. El instrumental utilizado era de cámaras reflex y filmadoras, magnetómetros, cronógrafos conectados a la hora oficial y grabadores. Ocasionalmente se usaron detectores de radiación nuclear, de rayos infrarrojos, de ultrasonido, y de frecuencias. El informe sobre las observaciones y registros realizados fue presentado por el Dr. Acker al Dr. Hynek el 2 de noviembre de 1972.

Curiosamente, el Dr. Hynek nunca mencionó este estudio en ninguno de sus libros, ni en conversaciones personales.

Uno de los experimentos más serios y organizados en pro de obtener información fidedigna sobre el fenómeno, fue elaborado por el Dr. Harley Rutledge, un profesor universitario de Física.

En 1973, residentes de Piedmont, Missouri, comenzaron a denunciar que

veían luces en el cielo. El Dr. Rutledge que encabezaba entonces el Departamento de Física de una universidad cercana, elaboró un plan que utilizó un sofisticado equipo: Telescopios Questar (cuyo poder de aumento se obtiene sin remplazar el visor), analizadores de frecuencia electromagnética, detectores de sonidos de alta frecuencia y baja densidad, y cámaras fotográficas de alta calidad.

El resultado fue el "Proyecto Identificación" que funcionó por 15 años y que recaudó valiosa información, toda la cual aparece recopilada en el libro *"Project Identification – The First Scientific Field Study of UFO Phenomena"* (Proyecto Identificación – El Primer Estudio Científico de Campo de los Fenómenos OVNI).**(6)**



Fenómeno captado por el Dr. Massimo Teodorani en el proyecto EMBLA durante el año 2002. *Arriba*, visita del profesor Allen Hynek al proyecto Hessdalen.

Desde 1982 hasta el presente, Erling Strand, el grupo de científicos de la Universidad de Ostfold en Noruega, y las misiones EMBLA de las que han participado destacados científicos y técnicos italianos, han montado un complejo sistema de detección, fotografía, filmación y espectrografía para las llamadas "luces de Hessalen", que se inscriben dentro de los Fenómenos Luminosos Anómalos, o "luces terrestres".

Sin embargo, de acuerdo a la experiencia realizada en Hessdalen por uno

de los principales expertos, el Astrofísico italiano Dr. Massimo Teodorani, junto con las "luces" se han visto ciertas formas estructuradas, que no se confunden con las anteriores y que representan todo un nuevo desafío al conocimiento y la investigación. Aquí estaría entonces el fenómeno residual que aún queda por investigar.

En 1992, el geólogo, palentólogo y paleobiólogo Dr. Bruce Cornet, junto a Ellen Crystall, llevó a cabo un estudio de los FOAs en la zona de Pine Bush, New Jersey.

El Dr. Cornet basó fundamentalmente su trabajo en el uso de magnetómetros, obtención de fotografías y videoimágenes. El resultado de dicha actividad aparece condensado en el libro de Crystall: *"Silent Invasion"*(Invasión Silenciosa) **(7)** pero los detalles más precisos figuran en una página Web creada por el Dr. Cornet titulada *"The Performance"*. **(8)** Muy posiblemente, si un fenómeno extraño pudo registrarse en el área, sea adscribible a las "luces terrestres", sin dejar de tener en cuenta ciertas actividades experimentales militares y la simple navegación de aviones militares por el área, que pueden haber sido confundidos.

La nómina de los esfuerzos e iniciativas anteriormente mencionados, simplemente indica que ha habido, en medio de la corriente general y el enfoque más común de hacer Ovnilogia, una tendencia que quedó trunca, y casi nada referida, —a veces da la impresión de que se le ha ocultado deliberadamente— que ha buscado realizar la tarea de investigación y estudio partiendo de bases diferentes.

Esto es justamente, lo que queda por hacer.

El fenómeno ante nosotros

¿Cuáles son las posibles características del fenómeno que hay que explorar?

El Dr. Jacques Vallée, en el mencionado reportaje para *"FATE"*, dice:

"Primero, hay un objeto físico......Todo lo que sabemos acerca del mismo es que representa una tremenda cantidad de energia electromagnética en un pequeño volúmen."

Más adelante reafirma el mismo concepto:

"Sabemos que hay objetos que contienen mucha energía en un pequeño espacio".

El Dr. Massimo Teodorani escribe: **(9)**

"se ha registrado un alto nivel de electrificación atmosférica en todo el valle de Hessdalen"



Cecilia una de las colaboadoras del proyecto EMBLA con algunos de los equipos instalados en la granja de Peder S.

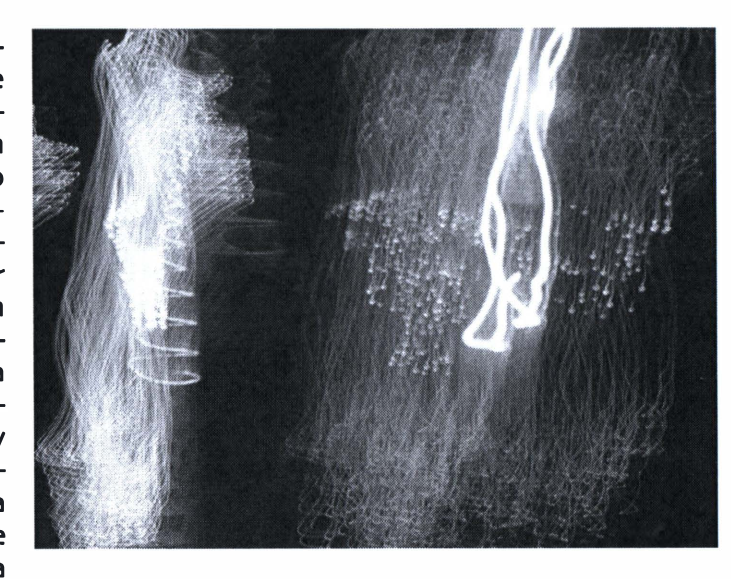
"existe una fenomenología que es capaz de producir señales tipo doppler en las muy bajas frecuencias (VLF) con velocidad de hasta 100.000 km/seg., una evidencia que, sobre la base de un modelo ad-hoc, puede ser interpretada como la presencia de partículas de alta energía que son aceleradas y colimadas por un campo magnético".

"el fenómeno es capaz de cambiar de forma y color en tiempo muy breve"

"se han registrado a veces acontecimientos de baja luminosidad mostrando claras características estructurales (tales como triángulos y elipsoides, en particular) como una aparente sobreposición a la fenomenología que está más típicamente caracterizada por esferoides de luz sin una estructura sólida."

"Una pequeña pero significativa parte (aproximadamente el 5%) de los objetos registrados no muestra una rúbrica de plasma, en este caso se ha diagnosticado una clara rúbrica que es típica de sólidos uniformemente iluminados."

En una entrevista que el 22 de mayo de 2004 le hizo Luigi Drago, el Dr. Teodorani señala:



"Limitadamente al breve período transcurrido en aquel extraño valle (Hessdalen) **allí he terminado por encontrar un fenómeno geofísico similar a los rayos globulares y, muy ocasionalmente, alguna otra cosa que se sobreponía a este fenómeno y que ciertamente no tenía el aspecto de un fenómeno natural."**

Tanto Vallé como Teodorani, apuntan una faceta más inquietante sobre el fenómeno:

Dice Vallée en el ya citado reportaje de Clark:

"Tenemos evidencia de que el fenómeno tiene la habilidad de crear una distorsión del sentido de la realidad o de sustituir con sensaciones artificiales, las verdaderas."

Y más adelante se plantea una interrogante y él mismo responde:

"¿Qué sabemos sobre lo qué le sucede al cerebro humano cuando es

expuesto a una gran cantidad de energía?. Sabemos muy poco acerca de eso. No sabemos mucho sobre los efectos de la radiación electromagnética y de microondas sobre el cerebro, y tampoco de los efectos de luces de colores pulsantes sobre el cerebro. La investigación sobre eso recién está comenzando". Téngase en cuenta que la nota es de 1978. Actualmente se conoce más acerca de los efectos de la radiación electromagnética y de microondas sobre el cerebro. Hay daños al tejido cerebral y a las células del cerebro.

El Dr. Teodorani por su parte escribe:

"....hay una fuerte sospecha de que la mayoría de los fenómenos luminosos que no se pueden explicar por la teoría del rayo globular, son engañosos. Sabemos sí qué le puede pasar a una persona, aún un científico, cuando él o ella está demasiado expuesto a estos fenómenos específicos. Puede haber una pérdida parcial del control de emociones, quizás debido a cierto tipo de emisión de muy baja frecuencia que está asociada con el fenómeno, la cual puede interactuar con la actividad eléctrica de nuestro cerebro."



Espectaculares fenómenos en la ionosfera, las auroras polares.

Hay una sola forma de definir de una vez por todas la naturaleza intrínseca de este tipo de fenómeno, sus características, efectos, etc. Y todo ello mediante la aplicación directa del método científico con el uso de instrumental adecuado.



Insuperable coreografía de "criaturas E.T." creadas para la saga "Star Wars".

La propuesta más completa y científica que conocemos para la Ovnilogía que hoy es menester llevar a la práctica, la ha planteado el Dr. Massimo Teodorani y se titula "*Physics from UFO Data*", (Física desde los Datos OVNI) **(10)**, o sea, la obtención de conocimientos de Física a partir de la información provista por el estudio directo de los OVNI.

En resumen, el Dr. Teodorani plantea una metodología precisa, y un detallado uso de instrumental a fin de obtener el máximo de conocimiento sobre el fenómeno en cuestión.

Se trata de un proyecto de investigación en el cual los Fenómenos Observacionales Anómalos son tratados a la par de objetos astronómicos que no tienen coordenadas fijas.

Se presentan técnicas específicamente orientadas para obtener registros y estrategias que implican el uso de pequeños telescopios que están conectados a detectores CCD, espectrógrafos y fotómetros para el recuento de fotones. Se incluye también el uso de magnetómetros y radares.

El resultado de una actividad semejante, puede dar como conclusión que:

a) El fenómeno sea de carácter natural y hasta ahora insuficientemente conocido y por tanto no clasificado;

b) El fenómeno sea artificial y de origen humano, camuflándose entre fenómenos naturales tales como las "luces terrestres";

c) El fenómeno sea artificial y de origen exógeno, en cuyo caso puede estar activado por ondas de energía procedentes del espacio exterior, o bien constituir en sí la presencia de sondas espaciales de alta potencia energética; o bien puede ser una manifestación procedente de otro tiempo u otra dimensión física.

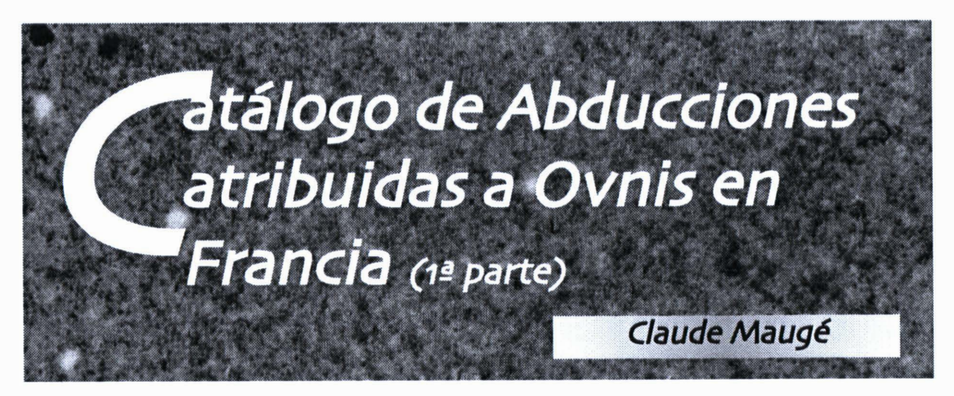
En cualquiera de los casos, es posible que el fenómeno posea intrínsecamente —o desarrolle deliberadamente— un mecanismo capaz de interactuar con la mente humana, lo que entre otras cosas, puede provocar alucinaciones.

Notas:

(1) "Et si les OVNIS n'existent pas?", L. F. Editions, 1972.
(2) "UFO´s A Scientific Debate" edited by Carl Sagan & Thornton Page, Cornell University Press, 1972 - Barnes & Noble, 1996.
(3) "UFOs: Past, Present and Future", Ballantine Books, 1974.
(4) "Earth Lights Revelation", Blandford Press, 1989.
(5) "The Report on Unidentified Flying Objects", Doubleday, 1956.
(6) "Project Identification – The First Scientific Field Study of UFO Phenomena", Prentice Hall,1981.
(7) "Silent Invasion: The Shocking Discoveries of a UFO Researcher" Paragon House, 1992.
(8) http://www.abcfield.force9.co.uk/bcornet/
(9) "El Estudio Físico de Anomalías Atmosféricas Luminosas y la Hipótesis SETV", conferencia presentada en San Marino, Italia, marzo de 2004.
(10) http://www.itacomm.net/ph/phdata/_e.pdf

(Escrito en homenaje a mi dilecto amigo el Dr. Willy Smith. Físico uruguayo-estadounidense, asociado del Dr. J.Allen Hynek en la investigación del fenómeno OVNI, Director del Proyecto UNICAT, autor del libro "On pilots and UFOs", compañero de horas de investigación y estudio.)





Resumen

Este catálogo presenta cronológicamente resúmenes más o menos detallados de casos de abducción en (por) ovnis que han ocurrido en Francia, independientemente de su naturaleza y fiabilidad, así como las fuentes de origen y algunos elementos para su apreciación; son un total de 145 casos, más 17 acontecimientos mal documentados. Concluye en un listado de recapitulación. Se trata de un catálogo en bruto, sin ningún tipo de análisis de conjunto. Sin embargo de todo ello se desprende un rasgo evidente: globalmente, las abducciones francesas son bastante diferentes de los casos más clásicos norteamericanos, sudamericanos o de otros países.

INTRODUCCION

En 1989, con ocasión del Congreso del BUFORA en Londres, preparé en inglés una primera recopilación de 41 casos de presuntas abducciones sucedidas en Francia. Desde entonces, he continuado enriqueciendo el cuerpo inicial. El catálogo actual, ofrece el balance total de esta recopilación. Aunque sea más completo que el publicado por Joel Mesnard en *Lumiéres Dans La Nuit*, básicamente porque no es selectivo, probablemente no resulte totalmente exhaustivo incluso para los casos publicados en la literatura ufológica. Particularmente, no se ha efectuado ningún tipo de búsqueda en Internet.

Todos los casos que he conocido han sido incluidos, independientemente de su fiabilidad e incluso si la calificación "abducción por ovni" me parecía inapropiada. Basta de hecho que un solo autor le hubiera atribuido la denominación de abducción para que se haya seleccionado; la indicación en ocasiones demasiado utilizada de la denominación se indicará por el contrario en la codificación o mediante la indicación "no-abducción" en el apartado Evaluación. Todo ello se establece principalmente para diversos episodios

de "missing time" (que pueden atribuirse a una pérdida "normal" de conciencia), teleportaciones, o supuestos implantes. Conviene ser claro: la valoración "no-abducción" no quiere decir forzosamente que el caso no pueda tratarse de una verdadera abducción; significa únicamente que con la información disponible no nos permite afirmar que se trate de una abducción relacionada con ovnis, en el marco de la definición mencionada debajo.

En cuanto a los casos relacionados (al menos aparentemente) con el folklore, la mística o la demonología, no han sido incluidos, salvo que posteriormente fuesen considerados en este ámbito.

A PROPOSITO DE LA DEFINICION DE "ABDUCCION POR (EN) UN OVNI"

Digamos en principio que el título escogido evita una perífrasis del tipo "abducido en un ovni o por un ovni, o por ufonautas"; pues el término "abducción"·, o su sinónimo inglés "abduction", puede corresponder a priori a casos donde el abducido sería extraídos de su medio de forma completamente automática, o no sería llevados por los aliens en un ovni.

De modo principal la selección de casos a mantener plantea de hecho la cuestión que no es trivial sobre la definición de lo que es una "abducción", puesto que la importancia puede darse a tal o cual característica del suceso. En su estudio clásico de 1987 (*UFO Abductions: The measure of a mystery. Volume 1: Comparative study of abduction reports*, FUFOR, p. vii), Thomas E. Bullard retenía una definición restringida. Según él, "abducción significa que un testigo sea capturado y mantenido involuntariamente en detención temporal por seres extraordinarios y aparentemente de origen no humano, en general a bordo de un artefacto volador no convencional y usualmente para fines que incluyen lo que en conjunto consti-

tuiría un reconocimiento médico". Pero reconocía inmediatamente que en algunos casos falta la secuencia del examen médico, el ovni o los ufonautas. Además, mantenía en su catálogo mundial numerosos casos que no procedían de esta definición restringida, sino de una más amplia, que incluye por ejemplo las entradas voluntarias al ovni, las teleportaciones, los casos con tiempos ausentes, etc. (ver más adelante los distintos tipos de la clasificación de Bullard). Me parece más pertinente por tanto para el presente catálogo el uso de una definición amplia.

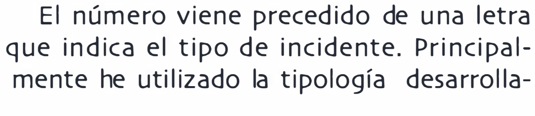
En cuanto a Joel Mesnard, utilizó en *Lumiéres Dans La Nuit* (nº 314, p. 16-18) una definición más amplia, puesto que para él, "digamos que existe abducción (en el sentido amplio) cuando el testigo pierde todo control de los acontecimientos, hasta el punto de sentirse más o menos arrancado de su universo familiar". El problema, como lo reconoce por otro lado Mesnard, es entonces saber donde se ubica la frontera entre los "encuentros cercanos" y las "abducciones", muchos de los primeros son acompañados de efectos psicológicos o fisiológicos que puede ser calificados de "pérdida de control" (testigo "absorto", testigo "teledirigido", desorientación, miedo intenso, "parálisis", quizás síntomas somáticos como hormigueo, etc.).

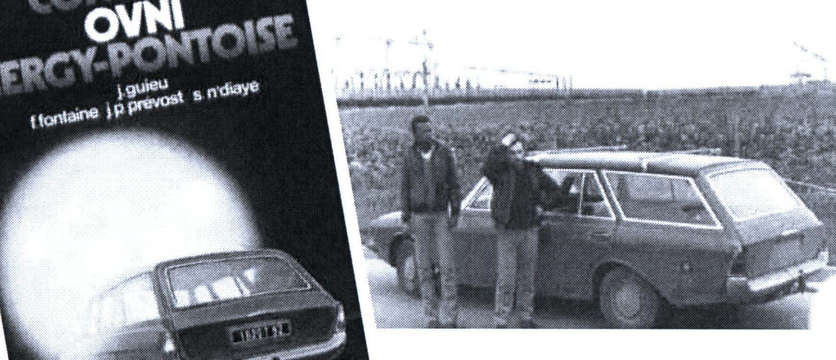
En esas condiciones, los casos incluidos aquí son por una parte los que responden a la definición amplia; por otro lado aquellos que procediendo de una definición más abierta como la de Mesnard, han sido explícitamente etiquetados como "abducciones" por uno u otro autor. A título de ilustración de esta regla, un incidente como el de Meaux del 29 de agosto 1977, no se incluye puesto que el mismo Mesnard no lo retuvo en su compilación.

DESCRIPCION DE UNA ENTRADA

Se compone de los siguientes elementos: "Número" del caso (en caracteres resaltados para lss "auténticas" abducciones) e índice de fiabilidad; parámetros de identificación (fecha, localización, nombre del testigos –en ocasiones nombre del testigo entre comillas); presentación más o menos detallada de los hechos, si es necesario separada en "Antecedentes", "Abducción", "Secuelas"; fuentes; elementos de apreciación (según la necesidad); comentarios (propios del caso o por el contrario muy generales).

El número viene precedido de una letra que indica el tipo de incidente. Principalmente he utilizado la tipología desarrolla-





Dos de los presuntos testigos del "affaire" de Cergy-Pontoise, montaje de los años setenta.

da por Thomas E. Bullard en su compilación mundial (ver referencia anterior), no obstante completada por algunas categorías suplementarias. El índice de fiabilidad es generalmente simple; pero puede ser doble cuando he considerado oportuno disociar la apreciación global del caso y la concerniente al incidente mismo, en particular sobre aquellos que no son considerados clásicamente casos de "abducción".

Está claro que los relatos de los incidentes no pretenden de ningún modo ser exhaustivos, incluso sabiendo que algunos están muy detallados; por tanto su utilización debe ser cuidadosa para cualquier estudio estadístico de tal o cual característica. De ese modo, no existe un informe completo del incidente de Cergy-Pontoise, que forma parte de los grandes clásicos franceses guste o no; y los muchos desarrollos del de Haravilliers no han sido mencionados todos, puesto que fue publicado recientemente en *Lumières Dans La Nuit* y por tanto es accesible a los investigadores interesados. Me ha parecido muy útil presentar en detalle el "caso Agobardo", que frecuentemente lo han deformado los ufólogos, o ser más detallado en casos poco conocidos (en función de la información disponible).

He utilizado una amplia cantidad de citas entre comillas, si bien palabras y expresiones utilizadas sin comillas se extrajeron de distintos autores. Por otro lado, el nombre del testigo es sistemáticamente abreviado por la inicial de su nombre o de su apodo, en su defecto por X.

ENTRADA "ZERO" Y CASOS NO FECHADOS

He considerado oportuno iniciar el catálogo por una serie de entrada numeradas como cero, compuestas por "casos" que no me parecían merecer el mismo nivel que los demás. Puede tratarse de abducciones en el sentido propio del término cuya información es demasiado sucinta y por tanto imposible de figurar entre los casos numerados, o no se han producido en Francia, o que simplemente nunca existieron. Otros son simplemente "no abducciones", (desapariciones de personas, tiempos ausentes, etc) con muy pocos datos. Otros no son abducciones pero pueden tener un interés en la compilación (lo que de hecho solo concierne al caso nº 00).

Los primeros casos, cuya localización se desconoce, están clasificados por tipos. Los otros están clasificados por orden de provincia, localizaciones vagas como "región lyonesa" están arbitrariamente ubicados en la ciudad aludida. Puede ser útil precisar para los lectores extranjeros que el orden de "provincia" utilizado es principalmente alfabético pero que, por razones históricas, algunas provincias de la región parisina se sitúan al final de la lista (son los números 91 a 95) y que "Paris" está en lugar de lo que anteriormente se llamaba Seine (los números de las provincias son utilizados en la lista de recapitulación).

Los primeros casos numerados se corresponden con incidentes que creo merecen su propia entrada pero no tienen fecha; su clasificación es la misma que la anterior.

FUENTES

En general he seguido la descripción de los incidentes de una fuente "base" y no he utilizado otras más que a título complementario, aunque excepcionalmente. Y, salvo casos particulares, no he indicado deforma precisa de donde extraje tal formulación o detalle concreto.

Solamente las referencias "principales" vienen indicadas, se trate de fuentes primarias o más generales. Aquellas que hablan de abducciones para casos que habitualmente no están considerados como tales, se las mencionan específicamente. Entre las referencias generales, algunas se indican de forma abreviada y vienen seguida por el número del caso o la página correspondiente; se trata de:

Bullard; Thomas E. Bullard, *UFO Abductions: The Measure of a Mystery. Volume 2: Catalogue of Cases,* Fund for UFO Research, 1987.

Figuet; Michel Figuet y Jean Louis Ruchon, *OVNI; Le premier dossier complet des rencontres rapprochées en France,* Alain Lefeuvre, 1979.



Michel Figuet es autor de la primera obra sobe EC3 en Francia.

Mesnard : Joël Mesnard, « Le dossier des abductions en France », *Lumières Dans La Nuit* nº 314, (dic. 1992) : 16-34 (presentación y caso nº 1-8) ; nº 317, (mayo 1993) : 8-33 (caso nº 9-29, más cinco casos complementarios designados después por C1 y C5). Los diez primeros casos fueron publicados en inglés por *MUFON-UFO Journal* nº 309, enero 1994; 3-13.

En la medida en que pude, pienso que una o dos referencias en inglés pueden servir a determinados lectores. Por el contrario considero inútil las referencias a mi propio catálogo de 1989 y su continuación manuscrita (no publicados), pues que todos sus componentes están incluidos aquí. Y salvo excepciones, el título de los artículos y el nombre del autor no se han precisado.

TIPOLOGIA DE LOS CASOS

El código indicado delante del número de cada entrada corresponde al "tipo de Bullard modificado", que recoge la clasificación de Bullard pero con un orden cambiado y el añadido de cuatro categorías suplementarias. El sistema de Bullard no es totalmente satisfactorio, el mío tampoco pero al menos son casi totalmente compatibles (lo que puede simplificar las comparaciones estadísticas). Los tipos A a L corresponden a lo que se denomina las "abducciones en sentido estricto", M a R "para-abducciones", S a V "abducciones implícitas"; finalmente se incluyen tres categorías aisladas. Debemos señalar que algunos casos pueden combinar por ejemplo un examen del sujeto, una visita al ovni y un viaje: convencionalmente el tipo

corresponde al que me ha parecido ser el más importante en el incidente. El número entre paréntesis indicado después es el número original del tipo de Bullard.

A: Abducción simple, no presenta ninguno de los rasgos siguiente, pero al menos parece que el sujeto se encontró en el ovni (3).

B: Abducción y Examen del sujeto: Captura en la carretera (4).

C: Abducción y Examen: Intrusión en la casa (5).

D: Abducción y Examen: Otros medios de captura (6).

E: Abducción y Examen: Informe sexual (7).

F: Abducción y Conferencia ["charla" al testigo] (8).

G: Abducción y Visita al ovni (9).

H: Abducción y Viaje terrestre (10).

I: Abducción y Viaje extraterrestre (11).

J: Abducción y Teofanía (12).

K: Abducción repetida (13).

L: Abducciones Grupales [los sujetos cercanos se ven muy implicados] (14).

M: Abducción psíquica [que puede transformarse en abducción en sentido estricto] (15).

N: Entrada voluntaria en el ovni (16).

O: Contacto (17).

P: Teleportación (19).

Q: Tentativa [indicada] de abducción (20 – reagrupada con el tipo R).

R: Desaparición (definitiva) [el papel de un ovni se supone] (20, con Q).

S: Tiempo desaparecido (1).

T: Tiempos desaparecidos con recuerdos fragmentarios de abducción (2).

U: Implante [solamente] (-).

V: Otros casos de abducción implicita (-).

W: Mixtificación (18).

X: Otros casos (-).

Y: El caso *no* es una abducción pero merece ser señalado (-).

INDICE DE FIABILIDAD

Podría ser más bien titulado "indice de méritos" puesto que combina la extrañeza y la fiabilidad, es decir pretende medir a la vez el grado de no-explicabilidad de los hechos y la confianza que se les puede conceder. Puede tomar los siguientes valores (se aplica todos los tipos de casos, no solamente a las abducciones, de ahí el uso de la palabra "testigo"):

S ="Sólido"; Casos que permanecen inexplicados después de una encues-

ta profunda realizada por encuestadores experimentados fiables (la notoriedad no es en ningún caso criterio suficiente por sí mismo) o mejor después de una contra investigación seria, y para la cual no existe ninguna explicación alternativa realista. La localización espacio-tamporal debe ser conocida con exactitud. Los incidentes con testigo único no pueden, salvo circunstancias excepcionales, obtener la nota S más que si son confirmados por elementos objetivos, como por ejemplo efectos físicos duraderos debidamente comprobados.

N = "No identificado": Casos que permanecen no identificados después de una investigación suficiente. Corresponde en particular a un gran clásico sobre el que existen dudas menores.

I = "Inconcluso"; Técnicamente inexplicado, pero faltan algunos datos importantes; falto de encuesta suficiente; caso solamente conocido por una carta detallada del testigo; relato recogido mucho tiempo después de los hechos; existencia de algunas dudas (corresponde pues más o menos a N/D).

P = "Prensa": Observación conocida solamente por los medios de comunicación (salvo claro se publique una buen encuesta); informaciones sucintas o poco precisas o incoherentes; información que únicamente revela rumores [Señalar que el código P no significa que la información proceda exclusivamente de la prensa].

D = "Dudoso": Existen razones objetivas para desconfiar; posibilidad de una explicación realista (pero faltan elementos para confirmarla); circunstancias de observación muy desfavorables; fuente discutible o dudosa; dudas sobre el testigo.

T = "Muy dudoso": Serias dudas; probablemente identificado (recuerda mucho a un objeto o fenómeno convencional).

E = "Explicado"; Identificado de modo preciso y seguro o casi seguro. Observar que cuando la explicación propuesta habla de una causa más o menos admitida pero sin explicación (por ejemplo; rayo bola, luces sísmicas, algunos fenómenos psicológicos, o fisiológicos raros), el caso es considerado como explicable, por lo tanto codificado en principio como D, T o E.

Incluso si se trata de atribuir tales "notas" a una cierta objetividad, resulta evidente que mi opinión globalmente escéptica sobre el problema ovni influye en mi juicio; otras personas podría ser más generosas. A título indicativo, tenía en 1988 los siguientes valores para un fichero de 548 casos clásicos mundiales: S = 12, N = 99, I = 193, P = 30, D = 97, T = 73, E = 44 (Claude Maugé, "Un listado preliminar de observaciones 'clásicas' de OVNI y OVI", en Thierry Pinvidic y Jacques Scornaux (eds.), Actas del *Primer Congreso Europeo sobre Fenómenos Aéreos Anormales: Aspectos físicos y psicosociales, Bruxelles (Bélgica), 11-13 noviembre de 1988*, SOBEPS [1989]: 108-125).

En todo caso, comprendo muy bien que algunos lectores puedan estar irritados por las evaluaciones que juzgarían global o puntualmente como negativas. No representan más que una pequeña parte del trabajo y quizás a pesar de todo podrían tener alguna utilidad para sus propios puntos de vista...

LISTADO DE RECAPITULACION

Este listado cronológico posee una doble función. Por una parte, puede servir para encontrar rápidamente tal o cual caso y puede considerarse como un "index" y por otro lado, sintetiza bajo forma condensada algunas informaciones que podrán ser útiles para algunos lectores.

COMENTARIOS GENERALES

No se realiza ningún intento de interpretación o explotación de este catálogo. Dos notas pueden establecerse de modo rápido. Por un lado, mucho incidentes (104 casos si vemos en una primera aproximación aquellos que no tienen caracteres resaltados, más o menos 12 de los diecisiete casos "no numerados") deben ser considerados como "no-abducciones"; se han incluido porque más o menos explícitamente se asimilan a abducciones en la literatura, o al menos son interpretadas como signos de posibles abducciones, sea de manera explícita o en función de criterios de definición de las abducciones.

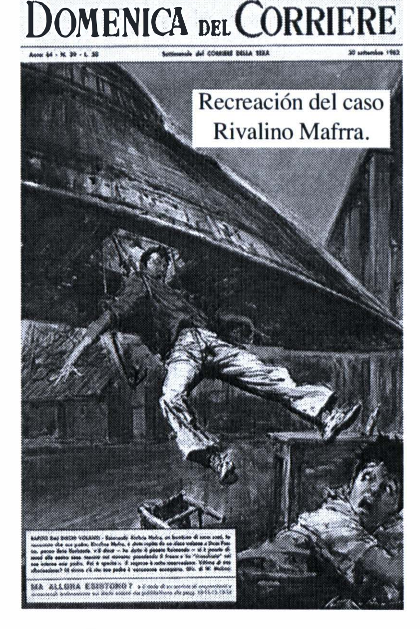
Por otro lado, en razón de los hechos anteriores, los incidentes franceses, tomados en su conjunto, difieren sensiblemente de la casuística clásica (casos norteamericanos y sudamericanos especialmente). Lo cual resulta claramente de la simple comparación del número de incidentes por tipo en el conjunto de los 145 casos franceses numerados (primer valor) y de los 270 casos mundiales recogidos por Bullard (segundo valor). Tenemos efectivamente los total siguiente: A: 6/18; B: 5/29; C: 0/9; D: 3/9; E: 2/9; F: 1/16; G: 0/2; H: 5/6; I 1/19; J: 0/4; K: 4/12; L: 5/11; M: 4/11; N: 3/9; O: 12/5; P: 3/23; Q y R: 5 + 15/7; S: 34/31; T: 4/27; U: 6/-; V: 21/-; W: 2/3; X: 4/-.

AGRADECIMIENTOS

Esta compilación no hubiera podido existir sin las muchas publicaciones ufológicas donde he podido encontrar el material para alimentarla, ya sean fuentes primarias o secundarias, y especialmente el catálogo de Joël Mesnard. Deseo expresar mi gratitud hacia los autores, aparte de lo que pueda pensar sobre el contenido de sus textos. Agradezco especialmente a Denys Breysse, Frédéric Dumerchat,

Alain Gamard (in memoriam) y Bertrand Méheust cuya ayuda fue esencial para la versión de 1989. También a Joël Mesnard (muy especialmente), Jean-Luc Rivera, Thierry Rocher, Jacques Scornaux y Jean Pierre Troadec por sus comentarios o añadidos a la presente versión.

Agradezco por adelantado al lector que me proporcione sus comentarios sean cuales fueren: corrección de errores, precisiones (particularmente para los casos mal documentados), comentarios generales, nuevos incidentes. (Claude Maugé, 8 avenue des Carmes, F-46100 FIGEAC, France).



Recreación del caso Rivalino Mafrra.

Roa.P «hace veinte años» [unhu morista del duo "Les Frères Ennemis"]. «Un día de fiesta, en una ciudad de Francia, un compadre telefonea a otro para decirle que venía en coche y que estaría a la hora para el espectáculo. No llegó y no se le volvió a ver» ; no de pudo dar ninguna explicación a la desaparición. *Fuente*: Bernard Bidault, *OVNIS Attention danger!*, JMG, 2003: 396. En Este caso y para los números ob, oc, oi, om, on y 052, no existe ningún elemento concreto que permita conectar la desaparición con el problema ovni y Bidault no habla por otro lado explícitamente de ovnis, salvo en el caso on; pero la mención sobre este último caso y su idea general da que pensar que para él los platillos volantes podrían a pesar de todo estar involucrados. *Evaluación*: no-abducción.

Rob.P .12.1958 France? [familia Martin]. Desaparición inexplicada en pleno día de esa familia de cinco personas, que sale a comprar un árbol de Navidad; su casa estaba perfectamente ordenada, nada había desaparecido. *Fuente*: Bidault, *op. cit.*:394. *Evaluación*: no-abducción.

Roc.P .12.1958/.01.1959 Francia? [familia de «un empresariod e negocios prósperos»]. Quince día después del anterior incidente, desaparición inexplicable de seis personas en coche. *Fuente*: ibid. *Evaluación*: no-abducción.

Rod.P algunos años antes de 1978. Después de un párrafo consagrado a la desaparición de Rivalino Mafra da Silva del 20.8.1962 en Duas Pontes,

cerca de Diamantina, Brasil, en la que un prospector fue «abducido o desintegrado» por un ovni: «Existe (en Francia) otro caso del mismo tipo que conocimos hace algunos años y en el cual el O.V.N.I., aunque a lo lejos, está presente en el momento de la desaparición». No se proporcionan más detalles. *Fuente*: "Josiane y Jan d'Aigure", en *La Revue des Soucoupes Volantes* nº 5, 3er trim. 1978 : 26. *Evaluación* : La relación con ovnis parece dudosa.

Soe.P [mujer joven]. Simple alusión a «una joven, víctima de un tiempo perdido». *Fuente*: *LDLN* nº 329, (enero 1995): 29b (caso 118). *Evaluación*: en este momento, no-abducción.

Uof.P [mujeres – dos casos distintos]. «Conocemos dos casos formales, sucedidos en Francia, en que las mujeres rechazaron tales implantes». *Fuente*: J.G. (Jimmy Guieu), en *L'Inconnu* nº 221, febrero 1995: 29. *Evaluación*: en este momento, imposible de indicar.

Vog.P [pareja]. Simple alusión a «una pareja que, durante una larga observación ovni, no reaccionó como hubiera sido lógico hacerlo». *Fuente*: *LDLN* nº 329, (enero 1995=: 29b (caso 118). *Evaluación*: en este momento, no abducción.

Voh.P Tercer caso conocido, descubierto por Claude Raffy, del «anular derecho que crece» (referencia los casos de Rose C y Catherine: 027 y 046). *Fuente*: en *Mesnard* nº 6, p. 30b. *Evaluación*: en el momento presente imposible de evaluar.

Roi.P principios de 1968, a lo largo de Solenzara (Corse-du-Sud). Perdida de tres aviones militares Mystère IV franceses, desaparecidos sin dejar rastro. *Fuente*: Bidault, *op. cit.*: 382. *Evaluación*: ver oa.

Roj.P Sainte-Marie-la-.Blanche, región de Beaune, Côte d'Or [trabajador agrícola]. «Desaparición inexplicable de un trabajador agrícola, y quizás de otras personas». Nexo implícito con los ovnis, el artículo se refiere a extraños incidentes ufológicos más o menos relacionados sr. Y sra. X (e informados por Christian Macé??). *Fuente*: *Sentinel News* nº 13, abril-junio 1999: 29c. *Evaluación*: no abducción.

Rok.P mitad de los años 70. Bouze-les-Beaune (Côte d'Or) [anciano]. «Desaparición definitiva de X que salió una mañana para ir a jugar a las cartas. *Fuente*: *Mesnard*, LDLN nº 317: 33. *Evaluación*: no abducción. *Nota*: Joël Mesnard me precisó que este caso es distinto del anterior.

Ro1.P mitad de los años 70. Santenay (Côte d'Or) [mujer homónima del anterior desaparecido]. Desaparece pasean con sus perros. *Fuente*: *Mesnard*, LDLN nº 317: 33. *Evaluación*: no abducción.

Rom.P «hace varios años», Dordogne [joven de 22 años], Desaparición no explicada de J, que paró su coche en una estación mientras que sus amigos proseguían su ruta en otros vehículos; al no verle, dan media vuelta y se encuentran el vehículo vacío; no había tren a la hora de los hechos. *Fuente*: Bidault, *op.cit.*: 389. *Evaluación*: ver oa.

Ron.P 13.03.1989 Bordeaux (Gironde) [pareja de carniceros]. Una carnicería aparece anormalmente cerrada, la policía es avisada y no descubre nada anormal en la tienda ni en la vivienda; nada explica la desaparición. *Fuente*: Bidault, *op.cit*: 389-390; escribe en esta ocasión, que evocando una posible abducción, los periodistas del *Sud Ouest* «no hicieron referencia a una abducción definitiva por alienígenas, como pudo ser el caso». *Evaluación*: ver oa.

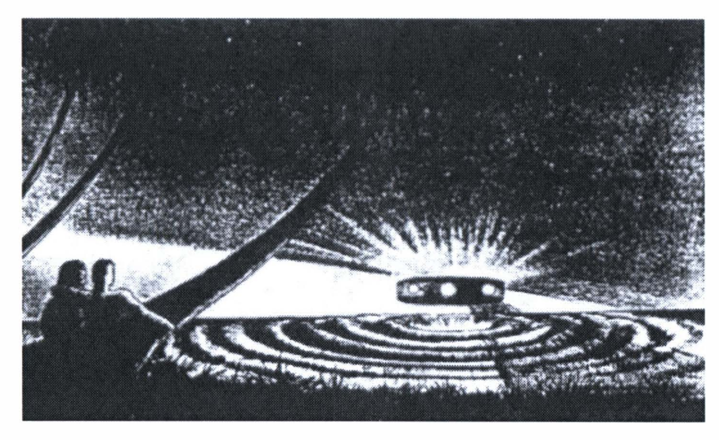


Ilustración realizada por Joël Mesnard para LDLN sobre un EC3 en Togo el 29 de marzo de 1974.

Yoo.I 21.10.1981 Somme.Tourbe (Marne)[madre de familia y su hijo]. A las 01h, M. detuvo su vehículo para observa un ovni que se aproximaba, los dos testigos se inquietaron. M. escuchó dentro de su cabeza: «No tenga miedo, usted es demasiado mayor, más joven nos hubiera sido util», y el ovni se aleja. *Fuente*: Jean-Luc Lemaire, *O.V.N.I. Cette vérité qui dérange*, Ramuel, 1997 : 84. *Nota* : Este caso no es por tanto una abducción; no obstante me ha parecido útil incluirle en el catálogo al menos en esta 'entrada o'.

Uop.P región parisina. Caso de implante detrás de la oreja. *Fuente*:

intervención de Yves Chosson y Jean-Luc Rivera durante la reunión pública del GEPA en Paris el 27.03.1993 [según mis notas]; Rivera no tiene sin embargo ningún recuerdo de esta historia y piensa que podría tratarse de hecho del caso americano-argentino de una muchacha llamada Kerry. *Evaluación*: en el momento presente, no abducción.

A09.P París. Abducción con "invisibilidad selectiva", según Budd Hopkins durante una reunión de la Intruders Foundation del 10 de abril 1999; el nombre de la capital figura en una lista que también comprende New Cork, Tokio, Roma, Londres y Estambul. *Fuente*: *Skeptics UFO Newsletter* nº 59, septiembre de 1999: 4 [retomado en nº 66, noviembre 2000: 7]. Ningún detalle, tipo A arbitrario.

L001.T varios lugares de Francia: alrededores de La Rochelle: Orleáns; Vosges; etc. [«Andromède» y su familia]

Por medio de Georgia (caso nº 028) el autor conoció a una mujer que llama «Andromède», de la que no sabemos más. Todo lo que explica es de la propia mano de A, y parece que no dice todo lo sucedido «pues piensa que no la creería». «Todo comenzó hace tiempo, cuando tenía siete años», ve un objeto rojo anaranjado «en forma de balón de rugby» posarse a unos cien metros mientras que su abuelo parece como desconectado de la realidad. «a partir de ese momento, sufre una cantidad sin fin de abducciones hasta el año 2001... que continúan. Después de aquella aparición, tuve contactos repetidos. Esferas luminosas venían a buscarme de noche; me encontraba en lugares increíbles, de otra naturaleza, quizás de otro mundo», por ejemplo la cara oculta de la Luna donde muchas naves espaciales están ocultas detrás de inmensas puertas en la roca. No obstante ella se pregunta si esos viajes poseen una realidad física, «o si eran una especie de película que me pasaban en mi cabeza». Después los contactos físicos se volvieron más numerosos, comenzando igualmente por la aparición de esferas luminosas. Tiene algunos detalles sobre el interior de las naves (pantallas, ascensores formados por una placa que se desplaza ella sola,...) y principalmente unos seres con los cuales mantiene contactos: pequeños «con una enorme cabeza»; tipo europeo: hombre envuelto en una bruma intensa al que puede llamar pensando en caso de necesidad y que a veces de modo invisible la ayuda; «seres de una gran amabilidad», sin ningún otro detalle; ufonautas «que me gustan», de gran estatura, que gracias a su cinturón les teleporta a ambos instantáneamente al ovni y en varias ocasiones a un edificio; «seres lejanos» que encuentra en un momento cualquiera vestidos como nosotros y que hablan por telepatía; enanos grises; rubios de gran estatura.

Ha sufrido también varios exámenes médicos u operaciones, curándola de un ojo que tenía enfermo sin saberlo. El tercer hijo de A, con graves malformaciones, murió al nacimiento y los médicos inmediatamente se lo apropiaron; «cuando pregunté, me contestaron que el dossier permanecería secreto durante veinticinco años». Pero los alienígenas explicaron a A que era el resultado de una de sus experiencias. Por consejo médico, A se operó para no tener más hijos, "veinte años después" tuvo un embarazo extrauterino y el feto desapareció una noche «como por arte de magia». Después, una noche, tres humanoides quisieron transplantarla los ovarios, ella rehusó; al día siguiente tenía una cicatriz en la cadera, que desapareció anormalmente al cabo de dos días y en el año 2000, el ginecólogo le descubre sus dos nuevos ovarios. Otra noche, un visitante de dormitorio (tipo europeo, «aspecto impresionante, enorme») provoca en A por medio de su mirada «viajes» en el Tiempo o a mundos «paralelos»: en el vientre de su madre; a un mundo en el que ella es médico y encuentra a un hombre que se convertirá en su marido actual; en el futuro, donde le muestra «grandes acontecimientos» que ocurren después; regresión a vidas anteriores.

Otras personas implicadas; «Mi hijo, mi hija, mi marido, han sido abducidos conmigo. Ya no puedo contar las veces. Conmigo recuerda esa sala redonda, con paredes sin puerta, muy lisas. Mi marido recuerda perfectamente que esta tendido, desnudo sobre una especie de mesa. Se hizo una abertura en la pared, seres gris claro lo examinan, después se despierta en nuestra cama». Otra vez, una noche recibe «la orden» de ir al baño es

acompañado por una esfera luminosa, allí se encuentra mal durante un tiempo sin concretar; por la mañana, encuentra enfermo al canario y su jaula bien cerrada se encuentra en el comedor. La hija de A, tiene experiencias similares desde su infancia; una vez, es un visitante de dormitorio con ropa ajustada y de color plateado que realiza con un aparatito una escultura en un armario (que ha sido conservada). Los dos nietos también tienen sus contactos: «mi segundo nieto, durante dos noches seguidas, a principios de julio 2001, nos preguntó que eran las esferas luminosas que veía en su habitación, en su casa al este de Francia. Mi primer nieto nos planteó la misma pregunta cuando vivía en Orléans».

En la región de La Rochelle, A conoció a los protagonistas del caso nº 009; tenían «la impresión de pertenecer a la misma 'familia' [...] aquí no se sienten solos, tienen la impresión de estar exilados, es lo que se siente». Y «en agosto de 2001, después de una semana, con los testigos, vemos en el cielo de los Vosgos una esfera enorme, muy luminosa. Desciende y aterriza en un lugar no muy lejos de nosotros». En un pueblo cercano, un hombre gravemente accidentado se ha salvado milagrosamente por unos «seres vestidos de blanco» y después observa «frecuentemente en sus proximidades esferas luminosas», incluso en su coche...

Fuente: Bernard Bidault, *OVNIS Attention danger!*, JMG, 2003: 323-331.

Evaluación: Credibilidad a priori muy escasa. Es muy raro que un incidente tan formidable (en todos los sentidos) no sea conocido más que por medio de un autor desgraciadamente muy poco fiable (ver casos nº 052 y 145) y no sea más que una enumeración de afirmaciones sin ningún elemento susceptible de prueba. Se toma o se deja; sintiéndolo mucho yo lo dejo, y estoy seguro que los ufólogos más respetuosos que yo de la ortodoxia también lo dejarían...

O002.T [Sra. Z]

Z dice ser una contactada cuyos órganos han sido abducidos y reemplazados por «energía» progresivamente en unos cinco años, por orden de función e importancia, el cerebro en último lugar. No se informa explícitamente de ninguna abducción. El autor dijo haber «tenido la desagradable impresión de estar [durante la entrevista con Z] en un ambiente muy delicado».

Fuente: J. Pavy, en *Le phénomène OVNI* (CSERU) nº 17, julio 1984 : 15-16.

Evaluación : psicopatología probable.

T003.D [Marisa]

M es una amiga de « Robert David » (caso nº 063), y por él Jean Sider conoce los hechos. En 1980, M visita a D en Saint-Jean-de-Luz y desde la entrada en la casa el gato que dormía se altera por completo: según Sider, «nadie duda que

Marisa debía 'dejar' algo en su camino, quizás incluso LA ENTIDAD que la 'controlaba'» En abril de 1983, un mensaje en su máquina de escribir advierte a D que «Kalyria» (el nombre «programado» de M) es controlada desde hace tiempo y que acaba de recibir la orden mental de visitarle; suena el timbre, es M que explica haber sentido una necesidad imperiosa de ver a D, muestra el mensaje aterrorizada: «Son ellos... me poseen, están ahí! », pero no explica quienes son. Después, en junio del mismo año, M acaba por abandonar a D y ser contactada por extraterrestres: «justamente después de haber visto un ovni una noche, algo poderoso se introduce en su cerebro, después vive un *tiempo fijado* (sic) » de dos días, que los alienígenas utilizan para controlarla; se encuentra entonces a varios kilómetros de su residencia. Posteriormente, D no tiene más que noticias telefónica de M, que parece liberada.



Fuente: Jean Sider, *OVNIs: Les envahisseurs démasqués. L'unité du paranormal*, Ramuel, 1999 : 194-6.

Evaluación : Sider acepta el relato de D sin ninguna reserva aunque no esté apoyado en nada sólido (ver su caso); posibilidad igualmente de psicopatología en el caso de M.

A004.P Forcalquier (Alpes-de-Haute-Provence) [colonia de vacaciones]

Mención de un dossier por Joseph Bernuz sobre el «caso de la colonia de vacaciones de Forcalquier [...] donde los profesores fueron 'abducidos' y los niños comieron un 'pastel' ofrecido por los ocupantes del OVNI». La publicación de este dossier se anuncia para un próximo número de la revista pero eso, según creo, no se ha producido.

Fuente: *Contact-OVNI* nº 56, 4 trimestre 1999: 5.

Evaluación: Tipo 'A' arbitrario, pero podría ser bastante 'interesante'.

V005.P probablemente algunos años antes de 1995, macizo de Mercantour (Alpes-Maritimes) [pareja]

La pareja duerme por la noche en una tienda cuando el marido se despierta por un persistente zumbido; permanece durante un tiempo en un estado de

duerme-vela y semiparalizado, con el campo visual restringido. Por la mañana, su mujer le dijo haber oido el ruido y descubre una mancha marrón en una de sus caderas, que desaparece fácilmente después de lavarla. Poco después, creerá encontrarse embarazada formulando con su marido una relación con los sucesos de aquella noche; nueva sorpresa posterior: ya no estaba embarazada.

Fuente: Joel Mesnard en *LDLN* nº 332, (marzo-abril) 1995: 14-15.

Evaluación: En este momento resulta difícil; relacionado explícitamente por Mesnard a los relatos de fetos ausentes.

Nota: Señalar ciertas analogías con el caso nº 048.

P006.D pico Bugarach (Aude) [hombre]

Subiendo al pico en su coche sobre las 10h 30, X encuentra «un hombre vestido de negro, que lleva un sombrero y una capa. A su lado se sienta un perro. Sus ojos parecían brillantes, como estrellas»; el hombre recuerda a un Mormon. X se encuentra durante 3 o 4 h. «como amnésico» en su vehículo, que se ha desplazado a otro lugar. Más tarde, X verá en sueños al personaje, que le dice ser «el guardián del lugar». X tuvo dos observaciones ovni en Aveyron (esfera luminosa) y en Canet-Plage (con siluetas).

Fuente: Información de Charles-Emil Pholvit, transmitida por Christian Macé, *Sentinel News* nº 16, enero-marzo 2000: 55.

Evaluación: Explicación convencional plausibles para el caso de teleportación + tiempo perdido.

U007.T pico Bugarach (Aude) [mujer]

Ghislain Sánchez encontró a una mujer que afirmaba haber tenido contacto con alienígenas, «vivió durante más de ocho años con uno de ellos después se separaron pues el ser le causaba dentera!», y «llevaba un implante extraterrestre que le permite comunicar directamente con 'sus amigos'. Según el autor, «esta mujer no parecía estar 'sana de mente»

Fuente: *Le monde de l'Inconnu* nº 296, marzo.abril 2002: 48-49.

Evaluación: Nada indica explícitamente una abducción. Escasos detalles, credibilidad infima.

R008.T Marseille (Bouches-du-Rhône) [10 ciclistas jóvenes]

«En Marsella, Francia, los testigos observaron a diez jóvenes ciclistas tomando una curva y penetrando en un espeso banco de niebla en el que desparecieron para siempre».

Fuente: Don Worley, «A world under assault», *Flying Saucer Review* vol. 44 nº 1, primavera de 1999; 22, sin ninguna referencia [publicado previamente en *Fate*]. Carta D. Worley 29.01.2000: no ha encontrado su fuente.

Evaluación: Casos desconocido para Yves Bosson y Jean-Pierre Troadec, nunca mencionado en Francia según conozco. A priori, acontecimiento real y de una total banalidad o pura invención.

L009.T región La Rochelle (Charente-Maritime) [amigos de «Andromède»]

Cuando vivía, «Andromède» (caso nº 001) conoció a «personas que se convirtieron en sus amigos. Vivieron las mismas experiencias y podían comprenderme». No se da ningún otro detalle.

Fuente: Bernard Bidault, *OVNIS Attention danger!*, JMG, 2003: 328.

Evaluación: fuente poco creíble (ver nº 052). Tipo atribuido en función del caso Andromède.

U010.E region parisina [«Laurence»]

L, 41 años en 1999, dijo haber vivido desde mayo de 1976 al menos tres incidentes «muy extraños. Cubren buena parte del espectro de las manifestaciones paranormales a menudo asociadas a relatos de 'encuentros cercanos de cuarto tipo' y 'contactos' sería necesario casi un número completo de Lumières Dans la Nuit para exponerlos», pero no se proporciona ningún detalle sobre todo ello. Una radiografía realizada por su dentista descubrió un pequeño tornillo metálico en un diente; se trataba de hecho de un fragmento de un instrumento de dentista. Después de una caída el 27.10.1995, una ligera hemorragia de nariz y un dolor persistente en su lado derecho llevaron a L a consultar a un médico O.R.L., que le extrajo un pequeño objeto metálico cilíndrico de 6 mm. de longitud; probablemente un cierre de collar de juguete que L debía haberse puesto en la nariz durante su infancia.

Fuente: Joel Mesnard, en *LDLN* nº 352, junio de 1999; 9-10; nº 353, septiembre 1999: 42.

Evaluación: 'Implantes' de orígenes banales. Según Joel Mesnard, «la abducción (sea cual fuere la definición que se tome para este término) me parece *muy* improbable» (carta 10.06.2004).

F011.P [antes de 1993]Se ine-et-Marne [Pierre, doce años]

El autor explica algunos elementos de lo que pudo pasar a bordo del ovni, pero ninguna de las circunstancias de los acontecimientos. Después de una «regresión hipnótica bastante clara» en abril de 1993, P recuerda estar dentro de 'alguna parte' de lo que proporciona ciertos detalles; las dimensiones deben ser importantes puesto que P se desplaza por un pasillo con su «profesor» en un vehículo silencioso. Había allí seres de al menos tres tipos, de lo cuales algunos portaban en su antebrazo izquierdo una caja que parece ser un ordenador; el único personaje descrito es uno de ellos, tiene un

rostro plano con la parte trasera de la cabeza abombada con dos hemisferios distintos, lleva una especie de ropa oscura con capuchón. «Estoy contento. He trabajado bien y voy a regresar al puesto de conducta. Se me dijo: 'observa, vas a volver a ver a tu madre![...] Veo el exterior pero es de noche, veo también instrumentos de a bordo y las luces delante del navegante», el cual no es ni humano ni como el «profesor» [nada dice sobre aquel]. Según el autor, «la impresión general es la de una enseñanza prolongada del muchacho humano por una entidad desconocida, durante abducciones continuadas, en un marco que sugiere una nave en vuelo. Los episodios típicamente 'americanos' de exámenes médicos y manipulaciones sexuales están ausentes totalmente. Pierre tiene hoy mucho respeto por sus 'mentores', lo que indica con seguridad que él se sintió igualmente respetado y considerado. Confusamente persuadido de haber sido preparado para una futura tarea de la cual *no debe* acordarse por el momento».

Fuente: Jean-Gabriel Greslé, *Hypothèse extraterrestre*, Guy Trédaniel, 1994: 110-112.

Evaluación: Imposible, no se proporciona ningún detalle sobre la propia abducción.

Nota: Durante la reunión pública del GEPA el 27.03.1993 en Paris, Yves Chosson mencionó la abducción de tres personas, de la cual se estaba realizando su investigación por un piloto; aunque solamente mencione aquí a Pierre, presumo que se trate del mismo incidente (aunque pueda ser erróneo).

A012.E Yonne? [«M.F. » = 'ufólogo' y contactado]

Una tercera persona X [ella misma contactada] informa a Alain Gamard de que ella iba a casa de F «que acababa de reaparecer (había sido abducida durante varios días). [X] y [F] parecían entenderse muy bien».

Fuentes: Comunicación personal de Alain Gamard (AGD851202). En M.F., ver también: *Bulletin du CUB* nº 4, junio 1988: 56-78; y el caso nº 087.

Evaluación: Los elementos aportados por Gamard y por Renaud Marhic así como sus opiniones no dejaban apenas dudas sobre la probable paranoia de F.

V013.D valle de Chevreuse? (Essonne?) [Sophie, 31 años]

Abducción: A de 2 años y medio, durante una salida al parque del castillo de Gif-sur-Yvette con la guardería, S se encuentra en 'otro' parque de paisaje diferente; encuentra a un «amable señor» con el que habla; pero en el mundo normal, la maestra, la directora y el resto de los niños, todos muy inquietos la buscaban y acaban por encontrarla. S piensa que se encontró con los habitantes de un mundo paralelo, no extraterrestres y que esta última aventura la cambió.

Continuación: S hace un relato detallado de sus distintas experiencias (que no están forzosamente conectadas con el suceso anterior), entre ellas: convicción a los 6 años de haber «venido de Venus»; facultades premonitorias en distintas ocasiones, desde la misma edad, explotadas durante unos meses a los 19 años como vidente; a los 20 años, mientras que S «rezaba» a su ángel guardián, experiencia de viaje fuera del cuerpo con la visión de un ser luminoso blanco que la atrae hacia un mundo azul, donde niños del mismo color juegan a «manipular los parámetros de las dimensiones que conocemos» según lo que le indica su guía con 'voz en off'. Parece excesivo escribir que «este testimonio [...] sintetiza lo que se habla sobre la cuestión de las abducciones por presuntos extraterrestres», incluso si los autores («Paul y Mick») no lo toman necesariamente en su primer significado.

Fuente: *UFOcreps* nº 18, diciembre de 2001: 13-18.

Evaluación: Abducción implícita, sin confirmación. Está muy lejos de la certeza que se puedan tener recuerdos detallados exactos de la infancia lejana – salvo, indudablemente, que se haya sido abducido por alienígenas omnipotentes , o cuando se trata de un superdotado como así misma se caracteriza S. En cuanto a la 'creencia venusina', puede tratarse de la recuperación por una niña de una expresión bastante extendida (de origen astrológico).

H014.E hacia 820 Lyon (Rhone) o alrededores (varios, con la intervención de [«san»] Agobardo)

Versión Agobardo, publicada en su *Liber contra insulsam vulgi opinionem de grandine et tonitruis* (Libro contra las opiniones falsas que concier-

nen al granizo y al trueno) (cito la traducción de P. Chevallard): «En nuestra comarca, casi todo el mundo, nobles y plebeyos, ciudadanos y campesinos, ancianos y jóvenes, piensan que los granizos y truenos pueden ser producidos a voluntad por algunos hombres. Dicen, desde que escuchan tronar o ven los relámpagos: es el viento "levatice", habrá "levatitia". Si se les pregunta qué es el viento "levatice", algunos con una cierta vergüenza, pues hay una voz en su conciencia que les reclama, otros con plena confianza, como es la costumbre de los más ignorantes, explican que son los encantamientos de algunos hombres llamados *Tempestaires* (Tempestarii), que *levantan* ese viento, y de ahí que se utilice ese nombre de *levatice*... Hemos visto y conocido a una multitud de personas que han llegado a tal grado de estupidez y demencia, como para creer y afirmar que en un país que se llama Magonia, (país de los Magos), es de donde proceden sobre las nubes las naves con las cuales se transportan a ese mismo país las cosechas que caen o perecen por las tormentas, a condición de que estos barqueros del aire paguen bien a los *tempestaires* los granos y diezmos que reciben. Un día hemos visto a varios de tales insensatos, capaces de persuadir a tales muchedumbres, conducir ante un grupo considerable a cuatro individuos encadenados, tres hombres y una mujer, y afirmar que habían bajado de un navío semejante. Ellos decían, los habían apresado en el campo, confinándolos en prisión durante varios días, y ahora los llevaban ante nos para que fuesen lapidados. No fue más que después de un largo debate que logré hacer triunfar la verdad y que tales impostores se vieran confundidos como ladrones sorprendidos en su fechoría...».

Versión *Montfaucon de Villars, 1670*: Bajo el reinado de Pipino el Breve [752-768], el cabalista Zedechias decidió dar a conocer al mundo la existencia de los Sylfos, los elementales del aire, que se manifiestan en la atmósfera. Como las autoridades y el pueblo los toman por brujos, llevan a diversas personas a sus naves aéreas y las mantienen con ellos para que a su regreso puedan testimonias los que vieron. «Ocurrió que un día, entre otros, se vio en Lyon bajar de tales naves aéreas a tres hombres y una mujer; toda la ciudad se reunió a su alrededor, gritó que eran brujos y que Grimoaldo, duque de Benevento, enemigo de Carlomagno, los enviaba para perder las cosechas de los franceses. Los cuatro inocentes dijeron para justificarse que eran del lugar, que habían sido llevados desde hacía poco tiempo por seres milagrosos que les hicieron ver maravillas increíbles y les pidieron que las relataran. El pueblo no quiso escuchar su defensa, iba a quemarlos cuando el santo Agobardo, obispo de Lyon, que tenía mucha autoridad desde que fue monje en la ciudad, accedió al lugar a causa del ruido, y habiendo escuchado la acusación del pueblo y la defensa de los acusados, pronunció gra-

vemente que una y otra eran falsas. Que no era cierto que esos hombres hubieran bajado del aire, y que los que decían haberlo visto erraban. El pueblo creyó más lo que decía su buen pastor Agobardo que a sus propios ojos, se apaciguó y liberó a los cuatro embajadores de los Sylfos y recibió con admiración el Libro que Agobardo escribió para confirmar la sentencia dada; así el testimonio de esos cua-



tro testigos fue en vano. No obstante, como escaparon al suplicio, estuvieron libres para contar lo que pensaban, lo que no dejó de tener sus consecuencias [...]».

Fuentes: Excelente estudios de conjunto, con un punto de vista sobre los aspectos ufológicos realizados por Jean-Louis *Brodu* y Frédéric Dumerchat en *OVNI-Présence* nº 53, julio 1994; 4-16 (dos autores) y *Fortean Studies*, vol. 2, 1995: 198-215 (Brodu), Abad P.Chevallard, *Saint Agobard, Archeveque de Lyon. Sa vie et ses écrits*, Lyon; P.N. Josserand, 1869; 73-70. N. Montfaucon de Villars, *Le comte de Gabalis, ou entretiens sur les sciences secrétes*, La Colombe, 1961: 120-121; las précisions sobre la posición de Villars (ver arriba) están extraídas de los artículos de Brodu y Dumerchat, a partir de la introducción de Roger Laufer en la edición Nizet, 1963. Mgr [Adrien? Bressolles, *Doctrine et action politique d'Agobard.I: Saint Agobard, eveque de Lyon (769-840)*, J.Vrin, 1949. Henri Platelle, en Alain Dierkens (dir.), *Apparitions et miracles*, Editions de l'Université dse Burxelles, 1991: 86-93.

El caso se ha reportado a menudo en la literatura ufológica. La primera mención parece ser la de Desmond Leslie que se equivocadamente al *Discours* del conde de Gabalis y no habla del papel de Agobardo (Desmond Leslie y George Adamski, *Les soucoupes volantes ont aterri*, La Colombe, 1954:

125-126 o J'ai lu, 1971; 142-143; edición original británica: *Flying saucers have landed*, 1953: 122). El incidente fue popularizado muy posiblemente por Jacques Vallée con sus *Chroniques des apparitions extra-terrestres* (E.P./Denoël, 1972: 30-31, 32-34 o J'ai lu, 1974: 20-21,23-25; edición original americana: *Passport to Magonia*, 1969), donde proporciona las dos versiones de Agobardo y de Montfaucon de Villars señalando que la interpretación de los hechos es diferente pero sin precouparse de las divergencias de fondo. Y en (Laffont, 1989: 34-35, 36-37, 329-324 o J'ai lu, 1991; 34, 36-37, 352-356, edición original: *Other dimensions*, 1988), el autor retoma sus textos anteriores previamente a ofrecer una serie de datos complementarios.

Evaluación: No hay ninguna razón seria para no aceptar la versión del mismo Agobardo, publicada en uno de sus escritos contra las supersticiones; se trataba de uno de los mayores eruditos de su tiempo. La obra del abad Montfaucon de Villars era verosímilmente un pastiche dedicado a desacreditar las tesis rosacrucistas; el texto incluido amalgama distintos pasajes de Agobardo (así la mención de Grimoaldo no concierne a ese episodio lionés de los cuatro raptados) e invente otros elementos (como Zédéchias).

Notas: La fecha indicada corresponde a la que se atribuye actualmente para la redacción del *Liber contra insulsam*, existen buenas razones para pensar que se trata del comienzo del episcopado de Agobardo (814-840); podemos razonablemente estimar que los acontecimiento se hubieran producido pocos años antes. Puede ser útil señalar que, según el historiador Jean-Claude Schmitt, la creencia en Magonia estaba circunscrita solamente a la región lionesa (citado por Brodu, *OVNI-Présence* nº 53; 10; *Fortean Studies*, 2: 209); lo que contradice algo la opinión de Vallée que habla de la "cultura occidental" (*Autres dimensions*; 320, 324). Por el contrario la creencia en los tempestarios estaba muy extendida. Por otra parte, los ufólogos están plenamente excusados de haber utilizado el texto de Montfaucon de Villars sin saber que no podía ser tomado verdaderamente en serio; puedo indicar que no descubrí este hecho hasta leer los artículos de Brodu y Dumerchat. Es no obstante más curioso utilizar las dos versiones de Agobardo y Villars sin preocuparse de que no cuenta la misma historia.

Pero hay que decir que muchos autores han delirado realmente sobre esa historia, 'como mínimo' hablando sin verificación de las burradas de los demás, y a lo peor fabulando totalmente. Podemos encontrar distintos ejemplos de tales elucubraciones en los textos de Brodu y Dumerchat; aquí tenemos dos. En *Les extraterrestres dans l'histoire* (J'ai lu, 1970: 146), Jacques Bergier –autor extremadamente poco fiable en materia de lo paranormal, para no disgustar a sus admiradores- informa que había pasado muchos menos tiempo para los tres hombres y la mujer que fueron rapta-

dos que para el mundo exterior y el propio Agobardo ordenó que se les lapidara. Y en un capítulo de *Facteur X* nº 88, 2000; 2442, 2443, se 'dice' entre otras cosas que a la vista de «los sorprendentes objetos que descendieron del cielo [,] los lioneses franquearon las puertas fortificadas de la ciudad y avanzaron entre fuertes gritos hacia los campos donde se habían posado las naves. Rápidamente las coparon, poco después se hizo un gran silencio cuando el primer piloto salió de la nave. Como los ciudadanos no comprendían nada de su lengua, se decidió sin más proceso desembarazarse de los seres. Los pilotos llegados del cielo fueron inmediatamente clavados en planchas y dejados a merced de las aguas del Saône y del Rhône».



Tempestarios, *ilustración Pepe Chaves.*

H015.PT 843/877 Francia? [Carlos II el Calvo]

«Una curiosa aventura sucedió al rey de Francia Carlos II el Calvo. En el manuscrito (nº 2447) conservado en la Biblioteca Nacional de Paris lo indica. Un día, el rey fue llevado por un ser de una 'blancura cegadora' provisto de un arma que proyectaba una luz enorme, como la de un cometa'. Durante el viaje, 'el ser protegió al rey de algunos animales salvajes envolviéndoles en una claridad que les ofuscó tanto que las fieras no pudieron alcanzarle'. Una curiosa aventura si se la ubica en un contexto en el que las 'naves aéreas' ocupan un lugar significativo».

Fuente: Michel Bougard, en *Inforespace* nº 21, junio 1975: 48; retomado en *La chronique des OVNI*, Jean-Pierre Delarge, 1977: 51.

Evaluación: Como ocurre frecuentemente en su obra, Bougard no men-

ciona la referencia que ha consultado (no es probable que se trate del manuscrito Ms 2447); es pues difícil saber qué fiabilidad se puede conceder a la historia y a su interpretación ufológica.

R016.T .07.1605 - .06.1607 Marsella (Bouches-du-Rhône) ? [san Vicente de Paul]

«Durante dos años, cuando tenía veintiséis o veintisiete años, san Vicente de Paul desapareció del mundo, regresando tiempo después con poderes extraordinarios. Pretendía haber sido capturado por los turcos como Cervantes decenios antes; los eruditos modernos dudan de ello y plantean una abducción y la educación de Vicente por los extraterrestres». Aimé Michel se interesa por la desaparición inexplicada pero no hace ninguna alusión a los ovnis (salvo para situar en la BAVIC el lugar de nacimiento de Vicente). Es Raymond Drake quien parece el introductor de alienígenas en esta historia; habría que preguntarse quienes eran los «modern scholars» que menciona...

Fuentes: Aimé Michel, en *Flying Saucer Review* vol. 18 nº 2, marzo-abril 1972: 3-6, 17; vol. 18 nº 4, julio-agosto 1972: 12. W. Raymond Drake, *Gods and spacemen throughout history*, Sphere, 1977 [1975] 212-213.

Evaluación y notas: Si he comprendido bien lo que decía Michel, es en Marsella donde se pierde el rastro de Vicente, de ahí la inclusión de la historia en este catálogo; y reaparece en Aigües-Mortes. Aunque los historiadores generalmente no niegan el cautiverio de Vicente en Tunez (referencia, por ejemplo Michel Mourre, *Dictionnaire encyclopédique d'Histoire. Nouvelle édition*, [vol. 5] *S-Z*, Bordas, 1996 [1978] : 5765), algunos son escépticos y se preguntan si no le encargaron algunas misiones secretas por parte de sus superiores. Michel da argumentos interesantes sobre el hecho de que el cautiverio atribuido a los piratas berberiscos sería un plagio del relato de Cervantes en *Don Quijote* (primera parte 1605). La abducción platillista parece salida de la imaginación de Drake.

R017.T 24.12.1698 Sepola (Corse) [pastor]

A las 23 h, B observa a lo lejos una niebla repentina intensa sobre el pueblo donde se dispone a ir a misa de doce. Cuando se disipa, el pueblo está completamente desierto. Be va a dar la alerta al pueblo próximo de Moltifau [Moltifao (Haute-Corse)?], cuyos gendarmes y el cura acaba de saberlo: efectivamente no se encuentra ni vivos ni muertos, descubren en la nieve miles de huellas de pasos que convergen hacia la casa del herrero donde B dijo haber visto elevarse una enorme bola de fuego. Se observa un amplio cráter en el suelo y la hierba no ha crecido nunca más en ese lugar.

Fuente : *Trait d'Union* [Tau Ceti] nº 9, agosto 1988: 16; retomado en *Tau Ceti* nº 33, [1995]: 24.

Evaluación : La fuente no da ninguna referencia original, y la implicación del herrero resulta sospecha, puesto que son asimilados a brujos en algunas sociedades tradicionales. Probablemente el relato sea puramente legendario.

R018.P probablemente hacia 1867 entre Locmaria-Berrien y Huelgoat (Finisterre) [campesinos]

Job Bretesche recuerda haber visto en una revista (probablemente parisina) de la época de Napoleón III el breve relato de la desaparición en una niebla espesa pero de corta duración de campesinos que iban al mercado; los que les seguían no los vieron ya en el camino. La cabecera se preguntaba sobre la suerte de los desaparecidos.

Fuente: *LDLN* nº 326, marzo-abril 1994: 25.

A019.D 1921 Canal du Nord,e ntre Arleux (Nord) et Péronne (Somme) [G.B.]

El joven B, de 8 años, estaba jugando cuando «dos seres vestidos con una especie de escafandra ligera » de aspecto metálico, «altos y bien dispuestos» aparecen de pronto, le cogen y le levantan hasta un «un tanque de forma curiosa» del que no indica más que pocos detalles. De pronto, B de pone a llorar, es soltado después de unos minutos. Pero debe caminar varias horas para regresar a su punto de partida. Nadie en la época cree el relato de B.

Fuentes: Carta de G.B. publicada en *Paris Match* nº 291, 23.10.1954: 5. *Figuet*: 46-47. *Mesnard* nº 1. Jenny Randles, *The complete book of aliens and abductions*, Piatkus, 2000 (1999) : 16, 72.

Evaluación: Dudoso, demasiado intervalo de tiempo entre los acontecimientos y el relato, siendo además demasiado pobre la información; además, la escafandra era curiosamente la descrita para los ufonautas de otoño de 1954, época de la primera publicación del relato.

Nota: Caso nº 43 del catálogo *Magonia* de Jacques Vallée, con una localización errónea en Marsella (domicilio de B en 1954), retomado por varios autores. Es el caso de Randles, que considera el incidente como «el primer caso innegable» de abducción y lo sitúa en verano interpretando así el «en 1921, año muy caliente» de B.

R020.P 1932 {profesord e 25 años]

Paseando a medianoche por el campo, I encuentra unos seres que le proponen viajar con ellos; no teniendo ninguna familia cercana, acepta. Volvemos a encontrar al en el incidente Rose C., que es nuestra única informadora sobre este exilio voluntario (caso nº 027).

Fuente: Rose C..., *Rencontre avec les extraterrestres*, Le Rocher, 1979: 34, 38. Jenny Randles, *The complete book of aliens and abductions*, Piatkus, 2000 (1999): 17.

S021.DE verano 1944 Toulon-sur-Arroux (Saône-et-Loire) [Madeleine Arnoux, 13 años}

Entre 15h y 16h, en un camino en pleno bosque, A nota repentinamente a unos centenares de metros una «cosa» posada de color gris y de unos 2,5 metros de diámetro, próxima a la cual se hayan unos seres de menos de 1 m., vestidos con un mono marrón. Los ufonautas y ella se observan durante cierto tiempo que A no puede precisar, después reacciona e intenta coger su bicicleta que está cerca; cuando vuelve a mirar, todo ha desaparecido pero los árboles son agitados por un violento viento.

Fuentes: *LDLN* nº 118, junio 1972:20-21 (carta de A, reproducida en Michel Bougard, *La chronique des OVNI*, Jean-Pierre Delarge, 1977: 267-268). *Figuet*: 47-48. Jenny Randles parece la primera, sino la única, en considerar el caso como una abducción a causa de la «pérdida temporal» (*Abduction*, Robert Hale, 1988: 23); la retoma en *The complete book of aliens and abductions* (Piatkus, 2000 (1999): 72), con las 'precisiones' imaginarias de que A había sido paralizada por un rayo y que sintió picazón durante varios minutos.

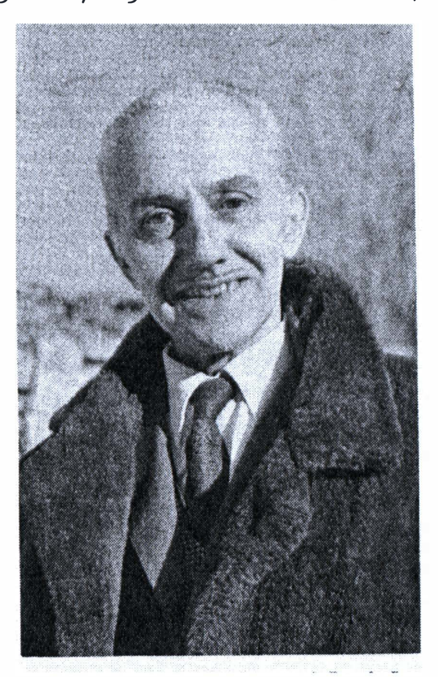
Evaluación: A pesar de la convicción de A, parece posible una explicación convencional, teniendo en cuenta que el relato se hizo 28 años después de los hechos. La abducción es una invención de Randles.

O022.T 28.11.1944 Villaine [¿], región Cosne-sur-Loire (Nièvre) [Sr. Y., o Emen Y = Maurice Descamps]

A `partir de su segunda obra, publicada en 1964 «Robert Charroux» recordó en varias ocasiones el incidente del sr. Y, un contactado encargado de misión por los Bâals del planeta Bâavi de Proxima Centauro. Ofrece una literatura que presenta a la civilización bâaviana, su lengua, su ciencia, el principio operativo de sus ovnis (los vaïdorgues o vaïds), el papel jugado por los Bâals en la Tierra, etc. El es seguido por un pequeño grupo que se centra alrededor de Y, el Baal-Contrato, que quiere difundir sus conocimientos de origen extraterrestre, anuncia [*Le livre du mystérieux inconnu*, 1969, p.400] el Contacto con los extraplanetarios antes de cinco años, pero también el fin del mundo. Y en la misma obra (p. 407-408), R. Charroux revela su encuentro con Y el 10-11-1968. Entonces se entera de que desapareció por dos meses durante la Segunda Guerra Mundial, durante los cuales realizó un viaje a Bâavi. Este no duró más que hora y media, pasando el

vaïd a la «velocidad gravitatoria, con todos sus ocupantes en el anti-tiempo»...

Pierre Delval aporta muchas precisiones sobre la acción y las enseñanzas de lo que denomina EMEN-IS, pero principalmente sobre su biografía y algunos acontecimientos, obtenidos de su investigación y de la de M.Descamps, corresponsal de Ouranos en Bruselas; el es quien proporciona la fecha de la abducción. Pero existen contradicciones entre los dos autores, las contenidas aquí no son más que una parte. Ese día, varias personas visitan a Y y le conducen a la fuerza a Cosne-sur-Allier [en realidad: Cosne-d'Allier] en un coche de caballos (Charroux habla de ese vehículo, pero primero de un trayecto en tren, y su localización parece más plausible puesto que el ovni parte del eje Auxerre – La Rochelle). Y permanece en Bâavi durante 6 o 7 meses, después regresa a Mongolia exterior. Tras una vida viajera, nuevamente parte de Mongolia y es llevado a Bâavi el 28.01.1968, vuelve a nuestro planeta esta vez en la región de Cherbourg el 27 de septiembre. «Regresa con una enseñanza excepcional y la intención de compartirla con quienes pudieran acogerle y servirse de ella». Según dice Charroux, piensa que el verdadero nombre de Y es Jean Roy; mientras que para Delvar (y Vion) es su hermanastro.



¿Jean Roy es el misterioso Sr. Y? (Robert Charroux, *Le livre du passé mystérieux*, Paris, Robert Laffont, 1973, p.459)

«Paul Vion», es claro: «La verdad es que en este incidente Emen,Is nos es más que cierto Maurice Descamps que ha engañado a la vez a Charroux y a Delval. Como jefe de la secta, Descamps se dice que su esencia es extraterrestre y ha sido redimensionado por una modificación genética total, pretendiendo que no tiene huellas digitales. Desde el punto de vista científico esta historia de Proxima Centauri es una impostura completa» en cuanto a sus aspectos astronómicos. No obstante, Vion escribe igualmente que Descamps parece sincero y cree realmente que ha vivido esas aventuras, pero

que ha sido influenciado por el «cine paranormal», y aparentemente por los «maestros de los OVNI»...

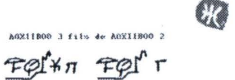
Fuentes: Robert Charroux, *Le livre des secrets trahis*, Robert Laffont [como los tres títulos siguientes], 1965 ; 364-385 ; *Le livre de maîtres du monde*, 1967 : 339-340 ; *Le livre du mystérieux inconnu*, 1969 : 399-414 ; *Le livre du passé mystérieux*, 1973 : 452-

Langue: FRANCAIS
N° de copies: 1
ONCLE DON

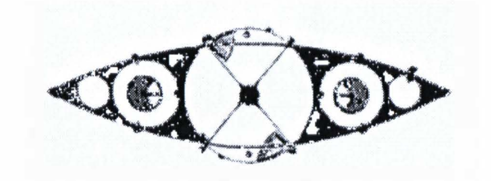
Honoré Oncle Don

AOXIIBOO 3 fils de AOXIIBOO 2









Carta recibida en Francia de supuesto origen ummita. Madrid, reunión de la Sociedad Buru, con Fernando Sesma principal divulgador de UMMO y Alberto San Martín a su derecha.
Esquema de un "Vaidorgue" (nave) de Baavi.

453, 459. Pierre Delval, *Contacts du 4e type. Les O.V.N.I. précurseurs de notre avenir*, De Vecchi, 1979 : 103-107. Paul Vion, en *Ouranos* nueva serie nº 29 1er trimestre 1980: 17-19. Jean-Bruno Renard, *Les extraterrestres. Une nouvelle croyance religieuse ?*, Cerf/Fidez, 1988 : 80-81. *Le livre venu d'ailleurs* (de Mortagne, 1987) y *Porte ouverte sur le monde parallèle* (de Mortagne, 1989), de Kris Hadar, presentan la doctrina de Jean Roy, pero no es imposible que haya sido desarrollada por el autor.

Evaluación : Podemos ser muy escépticos sobre el conjunto del incidente, del cual hay varios elementos que son dudosos, comprendidos los datos científicos

aludidos por Charroux. Por otro lado incluso él mismo habla de la autenticidad «más que dudosa», de manuscritos en armenio arcaico obtenidos por Y en el Sahara en 1934, que transcriben documento de Bâavi. Las contradicciones entre Charroux y Delval no ayudan a la credibilidad de Y. Una hipótesis posible es que la historia comienza por un fraude de Y, que posteriormente se habría tomado en serio su propio juego. La 'abducción' sería del tipo contactado + entrada voluntaria según afirma Charroux, lo que no es más que un detalle, pues el carácter voluntario es ampliamente disminuido por Delval.

Nota: Toda la historia podría ser una fuente de inspiración posible para el incidente UMMO, puesto que los dos desarrollan una abundante literatura extraterrestre 'científica', 'histórica', 'filosófica', etc., y que la publicación del caso del sr. Y por Charroux es anterior a las primera menciones de UMMO (1966 parece ser); varios autores ya han hecho la conexión entre ambas historias, pero igno si la hipótesis de una posible filiación fue formulada ya.

E023.T hacia el 25.12.1945 Ambert (Puy-de-Dôme) [madre de Claude Vorilhon alias Raël]

Contexto: Se conoce las alegaciones de V sobre sus contactos (el primero tuvo lugar el 13.12.1973), sus tesis sobre la creación de la humanidad por extraterrestres, sobre la sexualidad, o sobre la organización deseable de la sociedad, su pretensión a ser el último Mesías, el éxito real de la secta o de la religión (el término utilizado depende de los autores...) que fundó, y el impacto mundial del anuncio del 26.12.2002 del primer niño clónico – generalmente considerado como un engaño. Conocíamos de su segunda obra (*Les extra-terrestres m'ont emmené sur leer planète. Le 2eme message qu'ils m'ont donné,* L'Edition du Message, 1975 ; varias ediciones posteriores) que V era un hijo natural, concebido el 25.12.1945 y nacido el 30.09.1946 en Ambert de un «padre desconocido (nadie tan desconocido como eso...) [que] al parecer era un refugiado judío».

Abducción: En *Accueillir les extra-terrestres*, V cuenta que durante una de sus estancias en el planeta de los Eternos, Yahvé le dio a conocer lo siguiente: «El que llamas tu padre no lo era. Fue después de la explosión atómica de Hiroshima que decidimos que había llegado el momento de enviar a la Tierra un nuevo mensajero, el último profeta, y el primero que se dirigiría a los hombres pidiéndoles comprender y no creer. Seleccionamos una mujer como lo hicimos en la época de Jesús. Después la llevamos a una de nuestras naves donde fue inseminada como hicimos con la de Jesús. La liberamos tras borrar de su memoria todo rastro de lo sucedido. Antes tuvimos cuidado de conseguir que un hombre conociera a la mujer, un hombre con los medios suficien-

tes para criar al niño normalmente [...] Tu verdadero padre es igualmente el padre de Jesús que es tu hermano, y lo tienes frente a ti en este momento. El que considerabas tu padre era, como José, encargado de manteneros hasta que fueras capaz de valerte por ti mismo. A partir de ahora podrás dirigirte a mi diciendo tú, pues eres mi hijo y yo soy tu padre [...]«.

Fuente: Raël, *Accueillir les extra-terrestres. Ils ont creé l'humanité en laboratoire*, Fondation Raëlienne, 1979 : 82-85. Más general : diversas obras firmadas primero por Claude Vorilhom, después por Raël; innumerables artículos de la literatura ufológica o general, y en ocasiones científica (aspecto sociológicos y religiosos). La Comisión Contactados del CECRU publicó en mayo de 1980 un interesante dossier crítico titulado *Dossier Raël.*



Claude Vorilhon, llamado "Räel". Proyecto de embajada de los "raelianos".Cubierta de la instructiva obra de un periodista de Québec, que estuvo algún tiempo con los raëlianos canadienses. De izq.a dcha.: el autor, Brigitte Boisselier ("experta en clonación") y Claude Vorilhon. *(Outremont, Canada, Alain Stanké, 2004).*

Evaluación: Los escritos de V contienen muchas contradicciones (¡existen hasta en los datos que acabamos de indicar!). En cuanto al pasaje citado, se puede recordar el refrán 'cuanto más gorda, mejor pasa'... Comprendería la opinión de un cristiano sincero que no vería más que blasfemia en las 'revelaciones' de Vorilhon. Abducción clasificada 'informe sexual', aunque el término inseminación evoca más bien un método menos natural.

V024.I .03/04.1950 Dardennes, Le Revest,les-Eaux, cerca de Toulon (Var) [Lily, 3 años y medio]

Hacia las 14, L se pasea por un lugar próximo a la propiedad familiar, después el recuerdo se borra. Su madre se inquieta por la desaparición, , le llama, comienza a buscarle con los vecinos y acaba por encontrarla gracias a su perro, cuatro horas después, en un terreno totalmente cerrado por una tapia de más de 2 metros de altura situado a 1 km del domicilio. La ropa de la niña estaba impecable aunque la región tenga un relieve accidentado y una vegetación cerrada, L estaba tranquila, y afirmaba contemplar «un sol» (lo que Joël Mesnard traduce; «una potente luz, pero muy suave») y haber hablado «con la señora». En los meses siguientes, L hablaba a menudo de marcharse para siempre. Mesnard insiste sobre la extraordinaria calidad del testigo, corroborada en 1995 por la madre y el marido de L, convertida en la sra. F.

Fuente: *LDLN* nº332, marzo-abril 1995; 13-14.

Evaluación: Abducción platillista posible, pero por el momento gratuita.

Q025.D 20.05.1950 'Givry', entre Tours-les-Barres (Cher) y Fourchambault (Nièvre) (cerca de Nevers) [Micheline G., 32 años]

Antecedentes : G observó «con gran interés», durante 5 minutos el 28.05.1941 hacia las 10h30, una «maravillosa 'estrella' muy blanca» en forma de disco, que oscilaba suavemente en el cielo, de la que escapan sucesivamente dos puntos rojos antes de que se agiten por encima varios puntos negros. Y el 19.05.1950, por tanto la víspera de su agresión, G ve en el cielo nocturno una «especie de estrella fugaz» de comportamiento anormal (trayectoria bastante compleja y cambio de destello).

Abducción: (Resumen basado en el relato de G en LDLN nº 86). Hacia las 16 h, G va a dar clases en Fourchambault y camina a las orillas del Loire. Repentinamente se ve rodeada por una luz cegadora y se siente paralizada, después surgen ante ella dos manos negras de reflejos cobrizos, bastas y enormes, sin brazos visibles, que descienden hasta aplicarse sobre su rostro provocando un gran descarga eléctrica, agarrándola de la cabeza y tirando de ella hacia atrás. G siente a su espalda un pecho muy duro, como metálico; el contacto es muy frío, las manos que presionan fuertemente su cuello no parecen de carne. Al cabo de un minuto, el ser intenta hacer bascular a G «presionándola fuertemente la cabeza contra su pecho», ríe extrañamente, la da un fuerte rodillazo en la parte baja de la espalda que la hace caer, la arrastra de la cabeza por el camino. G escucha una voz ronca: «Eso es, ya la tengo». Ahora se encuentra en un pequeño prado, y de repente, sin razón aparente el agresor suelta su presa. G se recupera un poco, después escuchar y

ve la vegetación removerse «como bajos los pasos de un ser invisible». G está agotada, tanto psíquica como físicamente, sus piernas están heridas, en la boca tiene un «sabor amargo y metálico» y siente en la espalda un calor doloroso; camina penosamente durante unos cinco minutos y siente sacudidas invisibles. El conjunto del episodio duró 15 ó 20 minutos. Bruscamente, G escucha un enorme ruido de vendaval que curva los árboles y casi se cae, ve una luz blanca y cegadora, tiene «la impresión de que algo ha pasado por el aire a enorme velocidad», después regresa la calma rápidamente. G, enferma, maltrecha, con las piernas heridas por los roces, llega finalmente a la casa de los de la esclusa, donde recibe algunos cuidados; han oído el ruido y visto la luz, y ven las barras rojas que le produjeron los dedos incrustados en el rostro de G. Finalmente, G se marcha penosamente para hacer sus compras y regresa por otro camino.

Se realiza una encuesta el mismo día por parte de los gendarmes de F[ourchambault] a los cuales la familia ha ido a poner una denuncia. Descubren las marcas corporales que tiene G y concluyen que ha existido una «tentativa de rapto»; en el lugar observan varias huellas: hierbas calcinadas o rocas, acacias con las hojas enrojecidas, rotas o quemadas en diversos lugares, partes de cierre arrancados o quemados, alambres rotos. Al día siguiente, G, enferma, es interrogada por los gendarmes de otro departamento (podemos presumir que pertenecen a la brigada de Jouet-sr-l'Aubois, del que depende la comuna de Cours-les-Barres], que van a publicar un artículo en el diario local que respeta el anonimato de G; es vuelta a interrogar por los de Fourchambault, que llevan a la zona a un perro policía que no encuentra nada. La encuesta no da resultado.

Hay cierto número de divergencias entre esta versión y la de, siempre en primera persona, publicada por Charles Garreau. En especial, antre la luz muy brillante, los acontecimientos comienzan por un gran soplo que pone carne de gallina a G y curva los árboles, un «aullido feroz, agudo, que no recuerda a nada conocido», y un «sabor acre, ácido, desconocido» está en el aire, antes de que la calma regrese. G no menciona la frase «ya está, la tenemos». Y la presión de los «horribles dedos» cesa desde el momento en que G «instintivamente [...] recita una oración». Por otro lado, G afirma haberse desvanecido.

Fuentes: Muchas, el caso es un clásico. *LDLN* nº 86, enero-febrero 1967: 2-3. Charles Garreau, *Soucoupes volantes, 25 ans d'enquêtes*, Mame, 1974 : 106-110. *Figuet* : 52-53. *Bullard* nº 257. *Mesnard* nº 2. *LDLN* nº 317, [mayo 1993]: 16-17.

Evaluación: Según Garreau, que la entrevistó y cita a los habitantes del pueblo, G es «una persona muy sencilla, estimada, trabajadora e incapaz de

inventar tal historia»; escribe no obstante: «He dudado mucho antes de admitir la credibilidad de este relato. Lo que me empujó a ello es la similitud de algunos detalles con un caso un poco similar», el de West Palm Beach el 19.08.1952 (caso Desvergers). Más allá de los hechos informados, puede tocarnos el tono muy melodramático del relato, que no es corriente. Las divergencias entre versiones plantean igualmente un problema. Se dijo que G sería una persona «un poco corta», lo cual parece escasamente compatible con la riqueza del relato (o entonces, su estado mental se degradó



"Repentinamente se ve rodeada por una luz cegadora y se siente paralizada..."

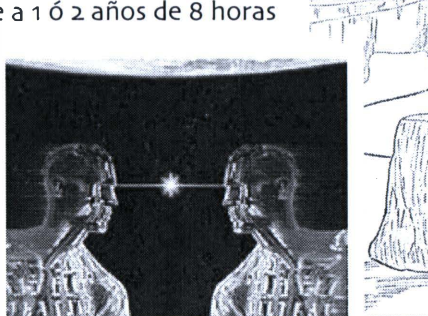
tras la redacción de las cartas). Distintos elementos puede hacer pensar de hecho en una experiencia de tipo histérico.

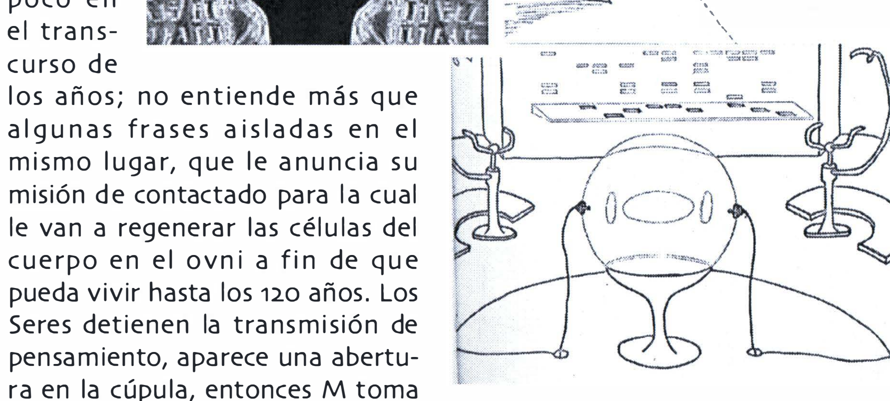
Nota: Hay dudas sobre las localización de la aventura. Habría tenido lugar en la orilla izquierda del Loire, por lo tanto en Cher; pero la intervención de la brigada de Fourchambault da que pensar que más bien fue en Nièvre, en la orilla derecha.

O026.T 28/31.07.1951 entre Corthézon y Orange (Vaucluse) [Pierre Monnet]

Abducción: M, de 19 años, regresa de Courthézon en bicicleta por la Nacional 7 a la 1h30 de la mañana, cuando se encuentra instantáneamente transportado a cinco kilómetro a la entrada de una cantera. Penetra en su interior, como dirigido por una fuerza irresistible, se siente un poco oprimido pero también tranquilo, ve una luz a unos quince metros. Proviene de un disco pulsante con cúpula de 15/25 m. de diámetro y 3 m. de altura que flota sobre el suelo. M continua aproximándose mientras que un silencio cada

vez más intenso ocupa todo, descubre entonces cuatro «hombres» que podría calificar de 'nórdicos' típicos (gran estatura, largos cabellos rubio-blanquecinos, rostro hermoso, mirada dulce, corpulencia de atleta, impresión de fuerza y bondad) en ropa ajustada formado por escamas metálicas plateadas, pero curiosamente con los pies desnudos. Telepáticamente M recibe durante unos 20 minutos, en forma de «pensamientos codificados a modo de impulsos», una prodigiosa cantidad de informaciones (¡el equivalente a 1 ó 2 años de 8 horas de charlas por día!) que no 'decodificará' más que poco a poco en el transcurso de los años; no entiende más que algunas frases aisladas en el mismo lugar, que le anuncia su misión de contactado para la cual le van a regenerar las células del cuerpo en el ovni a fin de que pueda vivir hasta los 120 años. Los Seres detienen la transmisión de pensamiento, aparece una abertura en la cúpula, entonces M toma su bicicleta y abandona la zona, siendo teletransportado de modo instantáneo hasta la entrada de Orange. Misteriosamente, continúan siendo la 1h30: M ha tenido una experiencia de 40 minutos de duración, a la que se debe añadir la regeneración de la que se ha beneficiado.





Dibujos de la abducción de Pierre Monnet y su comunicación telepática.*(GREPO, Vaucluse Ufologie, extra nº 2. Contact s.d.,p.3 bis).*

Repeticiones: Posteriormente, M tendrá distintas experiencias (resurgimiento y comprensión del mensaje original; multitud de mensajes telepáticos; 'visiones' del interior del ovni; episodio en una estación de servicio de Sorgues, con ausencia de ruidos exteriores y el empleado que actúa como un autómata; viaje cósmico en nave espacial aunque fuera del cuerpo; etc).

Publicará un libro (más sobrio que muchas obras similares), comenzará una 'carrera' de contactado con cierto éxito durante varios años, fundando la Orden de los Caballeros de la Estrella de Plata; M publicará un segundo volumen que recoge algunos de los pasajes del anterior y ofrece nuevos desarrollos.

Fuentes: Pierre Monnet, «*Les extra-terrestres m'ont dit...*», Alain Lefeuvre, 1978, en particular p. 29-42. Pierre Monnet, *Contacts d'outre-espace. Témoignage*, Amrita, 1994. *Ouranos* nueva serie nº 13, 4º trimestres 1974: 5-6; nº 14, 2º trimestre 1975; 12-13. *Vaucluse Ufologie* [GREPO] Número extra nº 2, *Contact*. Pierre Monnet, s.d. Intervención de Jean-Pierre Troadec en el Congreso de Montluçon, 03.04.1982.

Evaluación: Las investigaciones de varios miembros del GREPO llevan a pensar que el incidente es muy poco creíble. Tales dudas se han reforzado debido a diversos errores de M. que muestra, como mínimo que sus contactos de Silxtra (sistema de Vega) ignoran lo que es la ufología, y en el mejor caso, omiten prevenirle del riesgo que corre contribuyendo a desacreditarla. De ese modo, M menciona en su segunda obra (p. 125) «el Profesor Hall, astrónomo del Observatorio Lowell (Arizona)» entre los «grandes expertos y sabios conocidos» implicados en ufología. Este dato es imaginario y resultante de una confusión de Aimé Michel en *Lueurs sur les soucoupes volantes*, corregido en la edición americana, pero reiterado verosímilmente por «Henry Durrant», y repetido a intervalos regulares por distintos autores franceses.

V027.DT 10/11.04.1952 cerca de Nimes (Gard) [«Rose C. » = Roseline Colle, 24 años]

Abducción: C marcha a trabajar a un predio familiar, pequeña construcción del carrascal nimois. Durante la noche, a hora desconocida, es despertada por sus dos perros, C ve a un hombre (normal) y tres gigantes de 2,40 m. de piel marrón que se parecen a hindúes, vestidos con un mono, portando uno de ellos «una semiesfera de cristal negro» incrustada en la frente; en las proximidades, un enorme disco gris con cúpula (en forma de canotier) permanece suspendido en el aire. El hombre es un antiguo profesor de francés (ver caso nº 020) que vive desde hace veinte años con los extraterrestres, que recogen diversas muestras en la Tierra destinadas a evaluar los efectos causados por nuestras explosiones nucleares; pregunta a C si puede llevarse unos libros, ella le ofrece uno y algunas revistas. Le informa que la Tierra fue terraformada por los alienígenas para recibir la vida, incluso que hubo una primera luna que se había estrellado contra la Tierra y después trasladaron desde otro sistema planetario a la Luna actual y que descende-

mos de extraterrestres deportados, que por nuestra culpa el planeta habría sido afectado por un terrible cataclismo hace 11357 años, y que probablemente nos arriesgamos a que ocurra de nuevo. En un determinado momento, C vivió una especie de 'trance' o de experiencia 'casi-mística': siente el amor sobre la Tierra, las plantas, los animales mientras que el instructor le habla y el 'anciano' alienígena la mira directamente a los ojos cogiendo sus manos. El hombre propone también a C que parta con ellos, pero rehúsa a causa de su padre y de su hija. C asiste igualmente a una demostración de las capacidades antigravitatorias de una «caja». Pero deben regresar y, como señal, a C le enseñan como no confundir el infinitivo con el participio pasado.

Repeticiones: C tendrá diversas experiencias parapsicológicas, entre ellas visiones de accidentes o catástrofes y varios contactos psíquicos con los personajes que aparecieron aquella medianoche; será informada especialmente de que proceden del planeta EDDAIR de Alfa Centauri y que el mercurio aparece implicado en la propulsión de los ovnis. En su catálogo, Joël Mesnard considera este caso una abducción en razón de dos particularidades de la mano derecha de C: algunos meses después del encuentro, C comprueba que su anular se ha vuelto tan largo como el mayor, lo que vemos en los casos nº oh, 046 y quizás 126 y tiene una cicatriz muy visible de 1 cm de longitud en medio de la palma.

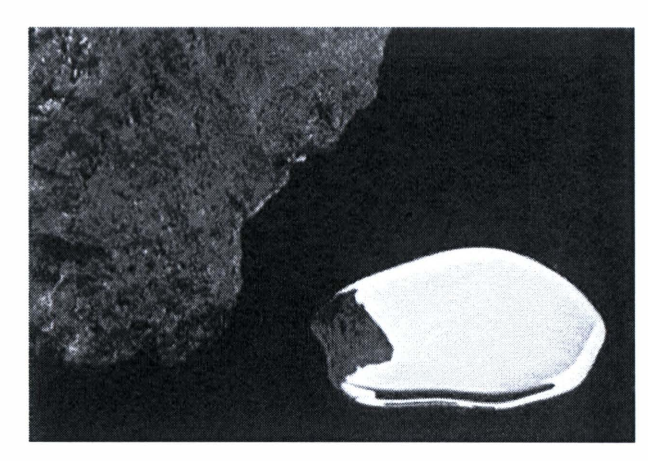
Fuente: Rose C..., *Reencontré avec les extra-terrestres*, Le Rocher, 1979, paginas 44-45. Mesnard nº 3, Jenny Randles, *The complete book of aliens and abductions*, Piatkus, 2000 (1999); 17.

Evaluación: Aunque algunos ufólogos respetables, tales como Charles Gouiran o Joël Mesnard, consideran el caso como serio, hay detalles extraños en el relato de C; son por ejemplo las muestras recogidas para fines científicos pero aparentemente almacenadas sin cuidado en una bolsa, o la mención de la naturaleza exógena de la Luna. En cuanto a su carácter 'abductivo' me parece bastante gratuito, y el caso no figura aquí más que a causa de su presencia en el catálogo de Mesnard; este último me ha precisado que de hecho mantuvo la historia a causa de la pérdida de control de C [es decir, supongo que se refiere al episodio de 'trance'] (carta 10.06.2004).

K028.T hacia 1954 y después, región Bordeaux (Gironde?) [Georgia]

Nacida en 1944, G recuerda conscientemente las innumerables abducciones que sufrió. Tuvo varias observaciones de ovnis en la infancia, durante 1954 en Tunez. Comienza entonces a vivir «cantidad de acontecimientos muy extraños» que le gustaban mucho. Así, una noche, «'volé' fuera de mi

habitación pasando a través de la ventana cerrada», después G se reunió en una nave voladora con otros niños, donde se les mostraron imágenes de planetas y de la Tierra, y regresa a su cama después de una sensación de caída; tales abducciones con fines puramente educativos se reprodujeron, al igual que los viajes en los que G veía a la Tierra muy lejos. La madre de G le dijo que solo eran sueños, pero G sabía que no lo eran. Entre los 5 y 10 años, G estuvo enferma con dolencia de vientre, sin que el médico supiera que ocurría. Más adelante, las abducciones continuaron pero realizando exámenes médicos (sufridos también por otros abducidos) efectuadas por «hombrecitos muy hermosos»en una sala iluminada sin una fuente luminosa visible; parece que hubo una ablación o extracción. Después del matrimonio de G, son muy abundantes las extracciones de embriones en diversos estadios de crecimiento; el ginecólogo habla de abortos espontáneos. G es igualmente utilizada como nodriza para alimentar a bebes híbridos, o para mantener durante determinados momentos un «contacto afectivo» con niños híbridos, de rasgos finos y con la piel muy clara. En ocasiones, se le muestra a G imágenes de cataclismos o abducciones masivas, y ella se pregunta si la activad de los alienígenas no forma parte de un gran plan para advertirnos de un grave peligro; en el párrafo siguiente considera que estamos siendo manipulados y señala que los abducidos son tratados como ratones a los que no se les contesta. Ver igualmente el caso nº 001.



El Mercurio recurrente en la "propulsión" ovni, como se cita en la abducción de"Rose C.".

Fuente: Bernard Bidault, *OVNIs Attention danger!*, JMG, 2003: 319-323.

Evaluación: El autor no realiza ninguna valoración del testimonio de G, de la que dice solamente que es «una mujer equilibrada, tranquila, de voz reposada». Su libro es poco fiable (ver los casos nº 052 de Arcis-sur-Aube y el 145). Sea cual fuere por tanto el interés potencial de este caso, no podemos concederle más que una credibilidad restringida.

S029.IT primavera 1954 'Le Beauriqueau' cerca de Menton (Alpes-Maritimes) [señor M.B...]

B vuelve a su casa a pie entre las 22 h y las 2h 40 (exactamente 2h40 según Jean Chasseigne en LDLN). Escucha un ruido de martillo y después una voz, viendo a unos diez metros un disco con cúpula, luminoso, de un diámetro de 5 m. y altura 1,20 m. A su lado se encuentra un ser delgado de 1,60 m., vestido con un mono fosforescente y que lleva un velo delante del rostro, que transmite una «armonía perfecta e incluso simpatía», y dice a B unas palabras, en un idioma articulado pero que B no entiende, mientras que un segundo ufonauta agachado parece efectuar una reparación bajo el objeto, un poco más bajo que el anterior y con el mismo velo. Mediante una especie de lámpara emite una luz blanca, que va paralizando a B cada vez más intensamente; B mira, oye y respira pero con dificultad. El segundo personaje se aproxima a B, se levanta el velo, y hace un gesto como para indicarle que mire bien: su rostro es «horrible» , «su ojo» izquierdo no es más que un bulto blanco del que se desprende un «gran grumo de un líquido espeso y marrón», pero el resto de los rasgos apreciados por B son aparentemente humanos; B siente algo patético. El ufonauta deja caer el velo, haciendo con los brazos gestos que parecen invitar a B a seguirle, «pero no existe intento de abducción». Después los seres regresan al ovni y suben ayudándose mutuamente. Se escuchan dos sonidos, y B pierde el conocimiento. Cuando vuelve en sí, el ovni está girando con un «suave sonido de ventilador» se encuentra a 60 metros de distancia y a 10 metros de altura, y Be descubre algunos detalles suplementarios (hinchazón central, ventanas, ondulaciones «parecían radiadores»). Hay un olor que desaparece rápidamente, el paisaje se ve iluminado por un violento relámpago, el artefacto cambia del gris al amarillo dorado con un halo naranja, se eleva en espiral hasta 500 m. en 4/5 segundos, se inmoviliza unos momentos, y se pone en marcha horizontalmente, cada vez más rápido emitiendo una cantidad creciente de chispas. Al día siguiente, B comprueba en la zona que la hierba estaba aplastada.

Fuentes: *LDLN* nº 126, junio-julio 1973: 8-10; retomado por Fernand Lagarde (dir.), *Mystérieuses soucoupes volantes*, 1973: 133-137. *Figuet*: 69-70

Evaluación: El 'tiempo perdido' parece una pérdida de conciencia 'normal'.

S030.P otoño de 1954 Yssingeaux (Haute-Loire) [niña de unos 12 años]

Abducción: Jugando en el jardín de sus abuelos al mediodía, X se asusta por una luz enorme y se encuentra sin transición en un campo a unos kilómetros de allí, dos o tres horas más tarde, sin ningún recuerdo de lo ocurrido. Las noches siguientes, «tuvo pesadillas de seres extraños y bolas luminosas que volaban en su habitación, mientras que nunca antes había pensado en cosas semejantes».

Repeticiones: X descubre entonces «que le era insoportable que la tocaran en el ombligo», comienza a tener diversas experiencias insólitas y adquiere dones de videncia, pero «con el tiempo van disminuyendo notablemente». Mesnard añade que los poderes psi de X fueron puestos a prueba por Rémy Chauvin, que se dedica hace algunos años a ser vidente profesional, y que según X la experiencia de Yssingeaux es la causante de sus capacidades.

Fuentes: Pierre Guérin, *OVNI. Les mécanismes d'une désinformation*, Albin Michel, 2000 : 46. *Mesnard* nº 4. Existen muchas divergencias entre ambas fuentes: la resumida aquí está basada en Guérin, mientras que Mesnard dice: que la fecha fue hacia 1954, edad unos 10 años, duración de la pérdida temporal, una hora al menos, distancia: poco más o menos un kilómetro.

Nota: En *Invasión secrète. Tome I: l'invasion massive des aliens* (el autor, 1995, p.65), Geneviève Vanquelef escribe: «¡tiene muy mal el ombligo! Un pequeña cicatriz es visible», está claro que no es precisamente lo que afirman Guérin y Mesnard.

V031.P .09.1954 Marsella (Bouches-du-Rhône) ?? [Fatima]

En septiembre de 1954, a los 6 años F tiene su primera observación, de la que no se da ningún detalle, pero que le deja dos marcas en las piernas; los sangrados de la nariz comienzan también por entonces. Vive cierto episodio no precisado en 1968. En 1971, una voz la anima después de un grave accidente que precede (o sigue?) al nacimiento de su primer hijo. Más tarde, F conoce que está embarazada de gemelos pero no dará a luz más que un hijo, mientras que estando de reposo en casa, mantuvo contacto con un «extraño ser». Se produce un nuevo contacto con el ser, observado por una hija de F, en 1990/91. Después, en 1993, la familia, que acampaba cerca de la llanura de Albion, ve como el paisaje nocturno se ilumina, mientras que helicópteros militares sobrevuelan el camping toda la noche. F tiene seis hijos, que han vivido experiencias «anormales» (esfera en la nariz [¿implante?] y sueño extraño; ovni; visión de un «hombre extraño en el metro»;...). El caso es considerado como «muy interesante» y «entran plenamente en el marco de las víctimas de abducciones» por Jimmy Guieu, y como «muy serio» por Geneviève Vanquelef.

Fuente: *Contact OVNI* nº 61, 1er trimestre 2001: 16-18.

Evaluación: Muy pocos detalles útiles; 'abducción' postulada por Guieu. En este momento es *imposible* apreciarlo (podría ser del tipo K, quizás L).

S032.E 30.9.1954 Nouâtre, cerca de Marcillo-sur-Vienne (Indre-et-Loire) [Georges Gatay +7]

Hacia las 16h30, en una cantera, G que está un poco alejado se siente en un estado alterado y se encuentra repentinamente a 10 metros de un disco con cúpula, suspendido a 1 metro del suelo, provisto de palas giratorias, al lado del cual se encuentra un hombrecito (1,50 m) que lleva un casco integral y un mono, con un proyector en el pecho que sostiene una «barra» en la mano. G. está paralizado (según él por la luz del proyector), como el resto de los obreros, después el ser desaparece y el ovni despega con un intenso silbido, se eleva a salto, después desaparece en una especie de neblina azul; el objeto permanece visible durante medio minuto. G sufre distintos efectos fisiológicos (insomnio, dolores de cabeza, pérdida de apetito) durante una semana. Una vez más es Jenny Randles quien cree descubrir una perdida temporal entre el comienzo de la observación y la desaparición del ufonauta e introduce el caso en el corpus de las abducciones, así como los efectos posteriores sobre G son para ella manifestaciones del síndrome postraumático. La investigación posterior de Claude Gaudeau y Jean Louis Gouzien indica que no se trataba más que de una broma expresada por G delante de los periodistas que se la tomaron en serio mientras que los gendarmes vieron el montaje, que también es considerado por René Pacaut.

Fuentes: El caso puede ser considerado como un clásico frecuentemente mencionado. *Figuet*: 96-97. Claude Gaudeau y Jean-Louis Gouzien, *Les Objets volant non identifiables: Phénomènes rares*, publicación privada, 1980 : 69-75. René Pacaut, *Ils ont rencontré des extra´terrestres*, Alain Lefeuvre, 1978 : 178-180. Jenny Randles, *The complete book of aliens and abductions*, Piatkus, 2000 (1999) : 23.

O033.T 10.10.1954 Quarouble (Nord); después de 1975, etc., Tours (Indre-et-Loire) [Marius Dewilde]

Antecedentes : Los dos encuentros cercanos del 3er tipo de D en Quarouble, el primero el 10.09.1954, el siguiente un mes después día por día, son muy conocidos; el primero constituye por otra parte un acontecimiento anunciador, sino precursor, de la gran oleada francesa de otoño 1954. ¿Bien conocido? De hecho, no verdaderamente por lo que concierne a lo que pudo ocurrir, puesto que las revelaciones posteriores de D aportaron una tanda de sorpresas. Recordemos únicamente que, según la versión clásica del encuentro del 10 de octubre, uno de los buzos acaricia al hijo de D, coge

una gallina, hace un gesto de adios y sube al ovni que despega; D escucha en el interior lamentos y la palabra repetida "boukak" viendo en la puerta a un alienígena alargado.

Abducción: 'En realidad' después de haber cogido la gallina, el ufonauta invita con un gesto a D a subir a la nave, éste entra por una escalerilla metálica con su hijo en brazos. D proporciona una descripción un poco detallada del aspecto del platillo, ve entonces a un ufonauta tendido. Sientan a D y entonces se le somete a un examen por medio de un casco que se sitúa en su cabeza, escucha telepáticamente diversas instrucciones y una mujer le hace beber un líquido incoloro de gusto «indefinible pero no desagradable». «Cuando el examen se termina, soy consciente de haber sido 'preparado' para otros contactos [...]. Se me inmuniza igualmente con enfermedades graves. Supongo que mi hijo ha sufrido un tratamiento similar» [Para los 'contactos' de D, el cáncer no debía ser una enfermedad grave, pues de ello morirá en 1996]. D permanece durante media hora en el ovni, pero se pregunta si no habría «sufrido un 'lapsus' de memoria ». De hecho, «Marius Dewilde sufrió a bordo de la nave una auténtica intervención quirúrgica. Se le colocó un aparato [implante] detrás de la oreja izquierda, pero en aquel momento lo ignoraba. Hace poco el objeto le fue retirado» y D «lo conserva en lugar seguro para mostrarlo a los científicos». A pesar de su «mala experiencia con la

SOUCOUPE VOLANTE?

Rien n'est invraisemblable dans les déclarations du garde-barrière de Quarouble

...ET LA POLICE DE L'AIR A PRIS AU SÉRIEUX TOUTE CETTE AFFAIRE

De notre envoyé spécial MICHEL DUFOREST

POUR la première fois depuis l'apparition de mystérieux engins baptisés « soucoupes volantes », on a pu relever, à Quarouble, près de Valenciennes, des traces laissées par l'un de ces appareils. Six grilles, disposées en demi-cercle sur des traverses d'une



« La soucoupe était posée en travers de la voie, spécifie M. DEWILDE. Sur ces traverses de bois, vous pouvez voir les traces laissées par les béquilles de l'engin. La police de l'air a relevé des traces en même temps que des cailloux et pierres qui se trouvaient sous l'appareil, aux fins d'examens ».

La suite en dernière page



M. Marius Dewilde dessine pour les enquêteurs la soucoupe et ses occupants tels qu'il les a vus.

Informaciones del caso aparecidas en la prensa de la época, septiembre de 1954.

policía un mes antes», D fue sin embargo a la comisaría: «desde ese momento comprendí que estaba 'teledirigido', que ya no reaccionaba como un hombre normal, sino como un robot. ¡Era una máquina! »

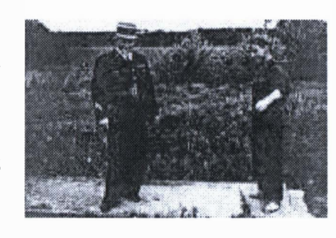
Repeticiones: Según afirma, D tuvo una cierta cantidad de experiencias extrañas (anteriores) y será objeto de atención especial por parte de las autoridades: después de la primera observación, es internado en un hospital psiquiátrico y en una base militar, donde se le muestra a lo lejos un ovni capturado por el ejército para saber si es lo mismo que observó; es J.Allen Hynek quien viene especialmente de los Estados Unidos para conocerle (lo que el especialista americano desmentirá formalmente).

Por otro lado , «la aventura que me ocurrió en 1954 nunca dejó de proseguir, continúa todavía en la actualidad: tengo muchos contactos con mis Visitantes [...] una media de una vez por trimestre»; «son pacíficos y su fin es hermanarse con nosotros«. Así una noche en mayo de 1975 en Tours, D se despierta, siente una 'llamada' y después de una corta caminata encuentra a los alienígenas delante de su nave; el jefe (el de Quarouble) le dice entonces que quieren evitarnos una terrible catástrofe y que D debe revelarnos su presencia [En vista de los frecuentes contactos de D, nos asombra que este anuncio se realice veinte años después de los encuentros de Quarouble]. Respecto a Marie-Jeanne, la esposa de D, tuvo una observación de los visitantes en su habitación en febrero de 1976.









Marius Dewilde es interrogado por la Gendarmería y los medios de comunicación.

Desmaterializaciones/Contactos: Algunos meses después del contacto de 1975, también en Tours, D se desmaterializa delante de su mujer para encontrarse instantáneamente en una «nave interplanetaria» que «se traslada por el espacio»; es la de Quarouble. «Tuvimos conversaciones muy agradables, durante las cuales les plantea diversas preguntas que responden amablemente». D conoce así que proceden de un planeta

situado a 40 años luz, pero que «en la actualidad, residen en una inmensa base 'oculta' en el espacio», que «deseaban ser aceptados en la Tierra antes de 1981», o incluso detalles sobre su vida, como que son vegetarianos. La desaparición de D duró veintidós horas, pero regresó con una barba de ocho días. D volverá a la base espacial en 1977, después en 1978 otra vez (¿) durante una segunda desmaterialización. Entonces le «conducen a un laboratorio para regenerarle las células e inmunizarle contra ciertas enfermedades»; los propios alienígenas deben pasar por «la desinfección y la regeneración». Y D se entera entonces que pronto deberá regresar a la base, durante tres meses, para transplantarle un nuevo brazo (a D debieron amputarle el brazo derecho en 1972 a consecuencia de un accidente).

Fuentes: Muy abundantes. *Figuet*: 75-77, 143-144. Para el conjunto de la saga, las dos mejores fuentes son probablemente la serie de artículos de Jacques Bonabot en su *Bulletin du GESAG*, del nº 72 (junio 1983) al nº 86 (diciembre 1986), y el estudio de Claude Gaudeau y Jean-Louis Gouzien, *Observation du 10 Septembre 1954 par Marius Dewilde à Quarouble 59243*, IRAME [para la publicación: Thierry Pinvidic, 1986]. Para la versión y las revelaciones de D: Marius Dewilde, con Roger-Luc Mary, *Ne résistez pas aux extraterrestres! Le «contacté» de Quarouble, 26 ans après*, Le Rocher, 1980, en especial : 84-92, 103, 106-109, 120-135.

Evaluación : El conjunto de contradicciones en las versiones, la evolución de D, los resultados de la investigación de Gaudeau y Gouzien, etc., todo lo cual nos dejan finalmente muy escépticos sobre la historia. Por otro lado, mientras que Bonabot al principio estaba convencido de la realidad de las dos observaciones de 1954, después mantiene sus reservas (nº 84, junio 1986, p.2: «Quarouble es un caso más que dudoso»). Un escenario plausible para el primer encuentro implicaría un meteorito (visto por otros testigos en la región) y unos contrabandistas en su coche.

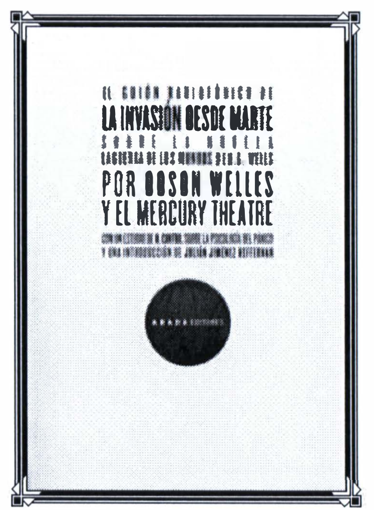
Traducción: Julio Arcas Gilardi



LA INVASION DESDE MARTE

EL GUIÓN RADIOFÓNICO DE "LA INVASIÓN DESDE MARTE" *sobre la novela "La guerra de los mundos" de H.G. Wells por Orson Welles y el Mercury Theatre, con un estudio de H. Cantrill sobre la psicología del Pánico y una introducción de Julián Jiménez Heffernan*

Abada Editores. 250 páginas. ISBN: 84-96258-35-1



OVNIS:

Este es uno de los pocos puntos a favor de las superproducciones holliwoodienses, que a su estela pueden llegar a reeditarse estudios interesantes e imposibles de conseguir.

El estudio de Cantrill sobre la psicología del pánico ya había aparecido en castellano a los pocos años de su elaboración, en una edición de la Revista de Occidente de 1942, imposible de encontrar en la actualidad. Y resulta oportuna su reedición porque en él se basaron muchos ufólogos (sin leerlo) para justificar un supuesto encubrimiento gubernamental sobre la realidad alienígena de los ovnis, bajo la pretensión de evitar el pánico de las masas. Más recientemente, ha sufrido ataques por parte de los escépticos, tachándolo de mal elaborado y tremendista. Como siempre, resulta oportuno acudir a las fuentes originales y que sea el propio lector el que llegue a sus conclusiones, sin olvidar nunca que fue un estudio sociológico pionero, realizado con muy escasos medios y en el contexto de la época (inminencia de la Segunda Guerra Mundial).

Los editores españoles han querido aderezar este árido trabajo con una erudita introducción de Jiménez Hefferman, sobre la literatura "marciana" (el debate sobre la existencia de vida en otros mundos) a través de los siglos, que seguramente dejará al lector con ganas de profundizar aún más en el asunto.

Asimismo se incluye la traducción al castellano del guión original de la emisión radiofónica de Orson Welles la noche de Halloween del 1938. Personalmente, recomiendo su comparación con el texto original del H.G. Welles, que naturalmente también ha gozado de varias reediciones en estos dias, y cuya lectura resulta apasionante, aunque sólo sea para comprobar como lo han mutilado y deformado las versiones mediáticas del mismo.

Así se hizo el enigma del Chico Croqueta



Gonzalo Miralles Ediciones de Ponent,
info@edicionsdeponent.com
158 páginas. Ilustrado. ISBN: 84-89929-64-5

Desde hace años, vengo defendiendo prácticamente en solitario que la reciente transformación sufrida por los OVNIs pasando de estilizados platillos voladores a ominosos triángulos volantes, se debe a los efectos que sobre el inconsciente colectivo tuvo el estreno de *La guerra de las galaxias (Star Wars)*. Ahora, por fin, he visto compartidas mis ideas... al menos parcialmente.

Como explica Gonzalo Miralles en la introducción:

"Una afición (...) que despertó de forma súbita una fría tarde de noviembre, allá por el año 1977... Pablo Llorens se hizo con una entrada de cine que le cambiaría la vida... Tras un texto introductorio que se iba perdiendo en el horizonte, la galaxia entera se había desplegado con un mosaico de estrellas, y la atravesaba una nave diminuta, perseguida por un interminable crucero imperial, armado para destruirla... Aquella visión fascinante... sacudió las expectativas de muchos asistentes –por no decir todos-

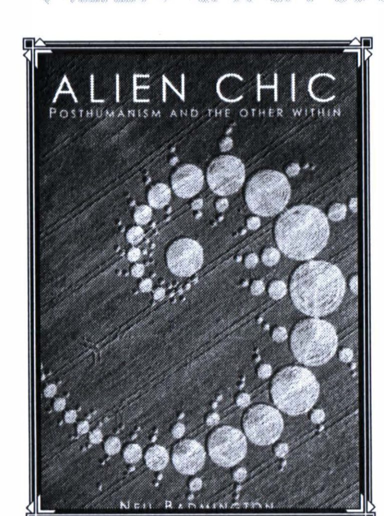
Y resultado de aquella fascinación ha sido *El enigma del Chico Croqueta*, la última producción de animación de Potens

Plastianimation. Este cortometraje de treinta minutos ha sido ganador de un Goya en 2005 y, ahora, gracias a una editorial local, su director Pablo Llorens y el resto del equipo nos explican como se llegaron a materializar esos "treinta minutos de acción, aventura y suspense, en esta epopeya intergaláctica entre dos mundos que esconde una de las más intensas, creativas y excitantes maneras de hacer cine", por reproducir el texto de la contraportada.

Como no podía ser menos a principios del siglo XXI, en el guión de esta película podemos encontrar muchos de los lugares comunes de la ufología: los terroríficos Hombres de Negro, una peculiar versión de la autopsia alienígena en el Área 51, la componente religiosa del fenómeno, e incluso ese peculiar aspecto que son los llamados "walk-ins" (supuestos intercambios de almas entre terrestres y alienígenas, para mayor servicio a la Humanidad).

Por lo demás, un manual estupendo para todos aquellos a los que les fascina este tipo de efectos especiales, que nos han dado obras tan inolvidables para el ufólogo como los platillos volantes diseñados por Ray Harryhausen para *La Tierra contra los platillos volantes* (1956).

ALIEN CHIC: Posthumanism and other within



Neil Badmington
Routledge. ISBN: 0-415-31023-7. 203 páginas

OVNIS:

Espoleado por las risas que causó entre sus alumnos una proyección de la película de 1956 *La invasión de los ladrones de cuerpos*, el autor trata de explicar como se ha pasado de aquella paranoia exagerada a la no menos exagerada fascinación actual por todo lo alienígena; del "odio al alienígena" al "amor

por el alienígena". Es evidente que las historias de invasiones extraterrestres de los años cincuenta se basaban en un conjunto simple de oposiciones binarias, tan jerárquicas como absolutas. "Nosotros" contra "ellos". Los alienígenas no sólo eran diferentes sino que eran en realidad un enemigo al que temer, odiar y destruir.

Inicialmente podría pensarse que la crisis actual del discurso humanista explicaría dicha transformación. El "amor al alienígena" sería entonces una prueba más del fin del humanismo. Sin embargo, el título del libro (deudor de Tom Wolfe) apunta más allá. Para el autor, aunque parezca contradictorio, en realidad estamos asistiendo a una forma de reafirmar los límites tradicionales en unos momentos en que la distinción entre lo humano y lo no-humano es cada vez más confusa debido a los avances científicos y tecnológicos como la clonación, la inteligencia artificial, etc.

El libro se distribuye en cinco capítulos. En el primero, el autor analiza varias de aquellas películas de extraterrestres de los años cincuenta y su contraposición actual (*Mars Attacks!* de Tim Burton y *Mision a Marte* de Brian De Palma). El segundo se dedica a profundizar en el humanismo y su crisis, a partir de autores franceses como Derrida, comentando de paso otras películas modernas como *Independence Day*, *Señales*, y *Las brigadas del espacio*. Sin desmerecer a los demás, el tercero será el más interesante para nosotros los ufólogos porque se centra en las abducciones. Quizá por desconocimiento (o porque encaja mejor en su tesis), el autor se basa excesivamente en la visión benevolente de las mismas defendida por el recientemente fallecido John Mack, sin considerar las alternativas más catastrofistas de Hopkins o Jacobs, lo que le lleva a concluir parodiando la famosa frase de Descartes: "Amo a E.T., luego existo".

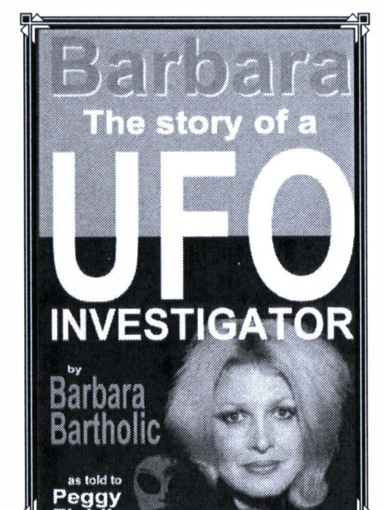
El cuarto capítulo profundiza en esta idea, apelando a la banalidad de toda esa parafernalia alienígena que desde hace años va invadiendo los escaparates. Parece que los alienígenas son un buen motivo de regalo. Desde huchas y máscaras hasta muñecas hinchables para los más pervertidos. Y termina el libro con una relectura del alienígena, a partir del análisis de una reciente serie televisiva (estrenada en España por Antena 3 hace un par de años), *Roswell*.

Sin entrar en el fondo de la cuestión de si el autor logra argumentar correctamente su tesis, que debo dejar a los expertos, para mí ha resultado ser una interesante perspectiva sobre la historia cultural de los OVNIs en el mundo desarrollado.

BARBARA: The Story of a UFO Investigator

Barbara Bartholic (según Peggy Fielding)
AWOC.COM Publishing, www.awoc.com
191 páginas. ISBN: 0-9707507-7-3

OVNIS: 

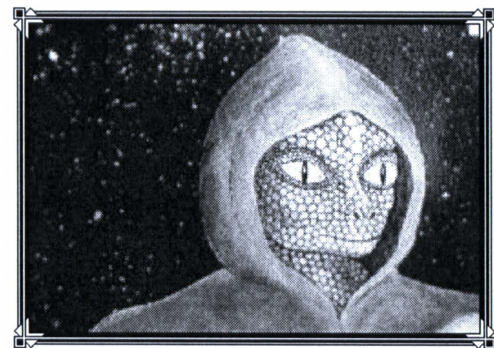


En este sucinto libro (escrito por su amiga Peggy Fielding, en base a entrevistas y grabaciones) podemos vislumbrar dos historias. Elijan la que prefieran.

Por un lado, la de la ufóloga Barbara Bartholic, antigua modelo y feliz madre de cuatro hijos, propietaria de una galería de arte en Tulsa (Oklahoma) y que tenía un programa semanal en la televisión local. Salvo una curiosa visión fugaz de un fantasmal pero elegante hombre tocando su piano en el desván de la casa de sus padres cuando niña, cuya imagen la tenía fascinada, nada parecía amenazar su tranquila vida. Hasta que un día, unos invitados del programa empezaron a hablar de OVNIs. La invitaron a una reunión de los seguidores de Bo y Peep (el nombre original de la secta de suicidas "Puerta Celestial", muchos años después) y quedó atrapada. Poco después, consigue una entrevista con Harold Sherman, famoso escritor sobre lo paranormal, y mientras espera para hablar con él descubre en una revista, la foto de aquel hombre del piano. Y no sólo eso, Sherman se ofrece a presentárselo. Estamos en 1977, y el personaje en cuestión no es otro que ¡Jacques Vallée!

Se conocen y congenian de inmediato. Vallée le explica que está interesado por las mutilaciones de ganado y le pide que contacte con él si se entera de alguna. Pocas semanas más tarde se estrena en los cines

americanos *Encuentros en la tercera fase*, y como se encarga de señalar la propia Bárbara, esa misma noche comienza una tremenda oleada de mutilaciones de ganado (y también de OVNIs) en Arkansas y estados cercanos. Su investigación haría que en los siguientes siete años, Barbara dejase casa e hijos en manos de su marido artista y pasase semanas investigando este tipo de fenómenos por todo el mundo, viajando como ayudante y colaboradora de su mentor, Vallée. Su colaboración llegaría a un curioso final. Barbara está convencida de que fueron los propios alienígenas lo que la forzaron a cortar, provocando varios accidentes sucesivos de poca importancia (objetos que le caían en los pies, fracturando huesos, etc.) hasta que captó el mensaje. Sin embargo, quedó convencida de que Jacques Vallée tiene una dimensión alienígena... idea alimentada por algunos de sus clientes que, aparte de verla a ella misma a bordo de los ovnis ayudando a sus secuestradores (afortunadamente, siempre en las escenas positivas), han llegado a describirla vestida con su ajustado traje plateado junto a un hombre de rasgos similares a los del investigador francés (1).


"Reptiloide" o "Reptoide"

Pero no parecía haber inconveniente en que prosiguiese por su cuenta. Gracias a su nuevo trabajo como vendedora a domicilio (duro y mal remunerado, apenas aguantó tres años), pudo recorrer muchos ranchos del Oeste americano, encontrando casi siempre oportunidad para investigaciones ufológicas. De hecho, si sus hallazgos son medianamente fiables, el volumen y extrañeza de los casos OVNI nunca denunciados supera con creces los conocidos. Durante todos esos años, ella siempre defendía que los alienígenas no querían hacernos ningún mal. Sin embargo, de vuelta a casa, en 1988, se decidió a aprender hipnotismo, y el primer sujeto al que sometió a esta nueva técnica, desveló una terrorífica historia donde los alienígenas violaban a su novia repetidamente mientras a él lo torturaban con descargas eléctricas riendo sádicamente. El relato derribó todas sus ideas preconcebidas sobre los OVNIs y sus tripulantes, haciendo que se convirtiese en la "especialista en reptoides" reconocida de los estados Unidos. Bajo hipnosis, empezaron a aflorar recuerdos de sus propias abducciones desde que tenía apenas cinco años, y ahora se decide en este

libro a darnos sus consejos finales, que podrían resumirse en que somos meras marionetas en manos de estos seres (que se alimentan de nuestras energías más negativas: guerra, dolor, sexo), y por tanto hay que conformarse con aprovechar los momentos felices de la vida, buscando los pequeños detalles que alegren nuestra existencia, y evitando todo tipo de malos hábitos mientras rezamos mucho. No es un mal consejo en sí mismo, pero para eso no hacían falta asustarnos con el coco alienígena.



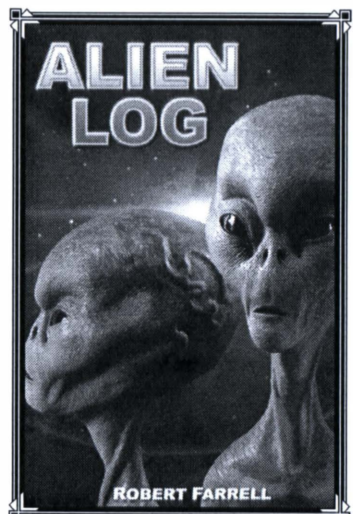
Homínidos Rigelianos

Esta es la historia de Barbara, según sus propias palabras. Pero cualquier aficionado a la psicología llamaría la atención sobre el hecho de como esta atractiva mujer madura, con los hijos ya creciditos, y que de repente se encuentra en el paro, se dedica a pasar temporadas fuera de casa junto a la personificación de su ideal platónico juvenil, un atractivo francés madurito. Pero claro, en la vida no es todo de color de rosa, y mientras está fuera de casa, sus hijos sufren accidentes o son atacados, y ella acaba proyectando su sentimiento de culpa en los malvados alienígenas que han manipulado toda su vida. Y sus clientes empiezan a ofrecerle historias en este sentido, ayudados quizá por su fuerte carisma *(Fielding escribe: "Tiene la magia de hacer que hasta el más paleto de entre nosotros piense que es especial, incluso si su relación con ella se limita a una breve charla").*

Ustedes elijan, pero no sin antes leer el libro. Como digo siempre, las cosas hay que comprobarlas en persona.

(1) Inciso. Existe otra posibilidad que la autora menciona de pasada (pp. 159-160). Según un reverendo amigo suyo, Barbara es como la hermana gemela de Gloria Lee. Esta neozelandesa falleció en Washington en 1962, debilitada por su huelga de hambre con la que intentaba lograr que las autoridades prestasen atención a los planos para construir una nave espacial que le habían sido dictados telepáticamente por J.W., un habitante del planeta Júpiter. Tras su muerte, otros mediums *canalizaron* mensajes suyos. ¿No será Gloria la que aparece a bordo de los platillos, sin haber envejecido un ápice, ayudando a sus colegas?

ALIEN LOG



Robert Farrell

272 páginas y 4 ilustraciones (6 páginas de referencias). $13.95.

R.E. FARRELLBOOKS, LLC. E-mail: info@refarrellbooks.com

OVNIS: 

De un tiempo a esta parte parece como si se hubiera abierto un nuevo campo literario: las novelas sobre OVNIs y abducciones. Hace años esta temática se ubicaba necesariamente dentro de la ciencia ficción (por no decir de la fantasía), luego pasó a manos de los escritores de intriga y espionaje (Sidney Sheldon, y más recientemente Stephen Coonts o Robin Cook) y ahora parece como si los ufólogos americanos, siempre a la busca de nuevos yacimientos de lectores, hubieran decidido trasmitir su mensaje envuelto en los ropajes de la ficción. Cierto que Jacques Valleé ya lo hizo hace años, pero él era ya escritor de ciencia ficción y además europeo. Tampoco debemos olvidar a Whitley Strieber, en quien resulta difícil distinguir la realidad de la ficción. Pero los



Creaciones para la pantalla de "criaturas aliens".

autores recientes, incapaces de tomarse a sí mismos o a su disciplina lo suficientemente en broma como para utilizar la ironía o el humor, se enfrentan a la enorme dificultad de desarrollar un argumento interesante, con la adecuada dosis de intriga. Los escritores convencionales tiene la ventaja de que pueden escoger aquellos aspectos del fenómeno que mejor se adaptan a la trama de la historia que desean contar, sin tener que preocuparse por su verosimilitud; pero los ufólogos tienen que ser fieles a su disciplina y si encima son creyentes en la HET, se ven obligados a hacer verdaderos malabarismos para disimular la incoherencia intrínseca del fenómeno y sus conclusiones son muy poco originales y demasiado previsibles. En el caso presente, se mezclan la astroarqueolgía sumeria de Sitchin, los platillos adamskianos y las teorías antigravitatorias... y ¡eso es solo el principio!

Las dificultades para sacar adelante tal *potpourri* hacen que algunos abandonen cualquier esperanza de desarrollar una trama original y fascinante, optando por los caminos trillados y utilizando a sus personajes como excusa para exponer su particular hipótesis sobre el fenómeno. Aquí en España, Ruiz de Gopegui ha seguido esta práctica en su novela *82 Eridano* (ya comentada en esta sección), y algo parecido parece haber estado en la mente del norteamericano Robert Farrel (catedrático emérito de la Penn State University ya retirado, y ufólogo)... y casi con el mismo éxito para el lector.

Quizá lo más atractivo de esta novela sin final es la portada, dos vistas de una escultura elaborada por Barry Atkinson "combinando la información obtenida de más de un centenar de dibujos realizados por personas que aseguran haber sido abducidas". Se encuentra a la venta en www.realalien.com por sólo $39.99, más gastos de envío.



FADED DISCS Project

(www.project1947.com/shg/connors/audiodisc.html)

OVNIS: 

Quisiera hacerme eco en estas páginas de uno de los más interesantes proyectos (como casi todos, una iniciativa personal a la que se dedica gran esfuerzo sin querer ganar nada a cambio) que se están llevando a cabo en la ufología norteamericana.



Wendy Connors se está dedicando (gracias a la generosidad de muchos investigadores y organizaciones que comparten con ella la idea de preservar para las generaciones futuras este material) a restaurar y re-masterizar digitalmente grabaciones de carácter ufológico: charlas, entrevistas y declaraciones públicas de investigadores, pero también declaraciones de testigos.

Wendy Connors saca cada trimestre (o menos) un CD-ROM con un buen montón de grabaciones en MP3, seleccionadas por temas. De momento lleva:

HUMANOIDES (Una retrospectiva sonora) - 34 grabaciones con un total de 13 horas.

SHAVER y ALLENDE (Los misterios de los Dero, el Experimento California, y Morris K. Jessup) - 8 grabaciones con un total de casi 8 horas.

LA OLEADA DE 1966 EN MICHIGAN - 9 grabaciones con un total de 5 horas y media.

PLATILLOLOGIA (Historias de Giant Rock) - 23 grabaciones con un total de 14 horas.

FRANK EDWARDS (Los platillos volantes en la radio) - 11 grabaciones con un total de casi 8 horas.

POLICIAS Y PLATILLOS (La Ley y los OVNIs, una historia sonora, 1957-1981)- 41 grabaciones con un total de 12 horas.

KEYHOE (El primer ufólogo) - 20 grabaciones con un total de 10 horas.

CONTACTADOS 1 (Los platillos volantes y cuatro tipos llamados George: Adamski, Van Tassel, Hunt Williamson y King) - 25 grabaciones con un total de 16 horas y media.

JAMES McDONALD y LA HET - 20 grabaciones con un total de 11 horas.

EC-IV (Historia sonora de las abducciones alienígenas y las mutilaciones de ganado, 1957-1976) - 56 grabaciones con un total de más de 25 horas.

PROYECTO MAGNET (Las investigaciones del canadiense Wilbert B. Smith sobre los platillos volantes) - 16 grabaciones con un total de más de 6 horas.

ALTA EXTRAÑEZA (Hombres de Negro, el Mothman, el monstruo de Flatwoods, y otros bípedos peludos relacionados con los OVNIs) - 11 grabaciones con un total de más de 7 horas.

UFOLOGIA – (Agotada la primera edición).

Naturalmente, este material sólo es recomendable para aquellos que estén bien familiarizados con el inglés hablado en los Estados Unidos.

¿Para cuando una iniciativa similar con las grabaciones en castellano que languidecen en los archivos de tantos ufólogos españoles e hispanoamericanos?

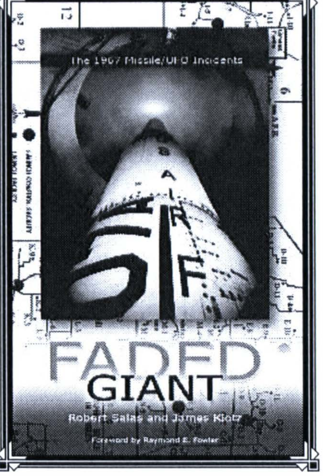
FADED GIANT: The 1967 Misile/Ufo Incidents

Robert Salas y James Klotz
BookSurge LLC, www.bookrsurge.com. **142 páginas. ISBN: 1-4196-0341-8**

OVNIS: 

En el otoño de 1965, Robert Salas era teniente segundo de la Fuerza Aérea norteamericana, y se ofreció voluntario como oficial de lanzamiento de misiles con el incentivo de lograr así su título de ingeniero. Fue durante su estancia en uno de los silos subterráneos de misiles *Minuteman* de la base aérea de Malmstrom, cerca de Great Falls (Montana), cuando tuvieron lugar los hechos que se constituyen el núcleo central de este libro: la repentina desactivación de unos veinte misiles nucleares por la proximidad de unos OVNIs. Aunque el autor no fue testigo directo de los OVNIs (se encontraba en el silo de hormigón

reforzado a unos veinte metros bajo tierra), sí notó de primera mano las anomalías en el equipo, y ha dedicado los cuarenta años siguientes ha investigar lo ocurrido. Este es su informe final. Su co-autor, James Klotz, es un ufólogo especializado en casos ovni con vinculaciones militares, y en el empleo de la Ley de Libertad de Información para obtener documentos oficiales desclasificados (más de la mitad del libro se dedica a la reproducción de este tipo de documentos).



El libro incluye además un prólogo del prestigioso ufólogo Raymond E. Fowler, donde explica su papel accidental en este asunto, pues por aquel entonces Fowler era precisamente el representante de la empresa constructora de las consolas que fallaron, y ofrece su visión interna del nerviosismo que provocaron tales fallos en el estamento militar, y de la incapacidad de los técnicos para explicarlos de modo convencional. También relata las presiones sufridas cuando años más tarde decidió revelar lo (poco) que sabía, publicando un artículo en el número del 5 de diciembre de 1973 del periódico Christian_Science_Monitor, de tirada internacional (curioso sitio para denunciar un encubrimiento gubernamental sobre los ovnis).

Todo esto promete una lectura interesante, pero al final poco hay de utilidad en este nuevo ejercicio de "ufoarqueología". Como es habitual en este tipo de investigaciones de casos antiguos, aparecen gran cantidad de versiones que casi nunca encajan entre sí en su totalidad. Los autores dan la misma validez a todas las historias, vengan firmadas con nombres y apellidos o sean poco más de rumores imposibles de validar. Pero además, los supuestos efectos electromagnéticos son muy variados (y a la vez específicos y singulares para cada caso) y habrían tenido lugar a gran distancias (varios kilómetros en todos los casos):

24-25/08/1965 – base de Minot (Dakota del Norte). Avistamiento de OVNIs durante i3 horas y media! Observados por varios testigos desde tres silos distintos y confirmados por el radar. Uno de los objetos aterrizó a unas 10-15 millas de uno de los silos. Enviado un equipo de vigilancia, intentó acercarse, pero la estática interrumpió las comunicaciones por radio con la base ¡cuando todavía estaban a 10 millas del supuesto objeto!

En otro caso sin fecha también cerca de la base de Minot, un B-52 fue seguido durante 29 millas por un objeto no identificado situado ¡a más de una milla de su ala izquierda! El supuesto ovni habría hecho que ninguno de los dos trasmisores de radio a bordo funcionase correctamente.

16/02/1967 – base de Malmstrom (Montana). Esa aburrida madrugada, tras recibir un par de llamadas de la superficie denunciando la presencia de extrañas luces sobre el silo, Salas está comentando con su superior estas denuncias cuando salta la alarma en la consola de mando. En unos pocos segundos, entre 8 y 10 misiles quedan inoperantes. Aparentemente, algo similar ocurrió en otro silo próximo al mismo tiempo. El fallo tardó en solucionarse todo un día, pero todas las pruebas y análisis posteriores resultaron incapaces de encontrar la causa de lo ocurrido. También se perdió el contacto radiofónico con alguno de los equipos enviados a investigar.

Bueno, admitamos que un incidente sin precedentes ni explicación tuvo lugar en aquella base de Montana en pleno auge de la Guerra Fría. Lo cierto es que (que sepamos) no ha vuelto a suceder nada igual, ¿qué importancia puede tener ahora, cuarenta años después? Parece que los autores han querido aprovecharse de la sensación de inseguridad que viven los norteamericanos tras el 11-S, para magnificar los riesgos e insistir así en su agenda: la desclasificación de los archivos militares. Compartimos tal propuesta (aunque no la apelación al miedo para argumentarla), aunque sospechamos que si alguna vez llega a materializarse, los ufólogos descubrirán muy pocos esqueletos extraterrestres en el armario.

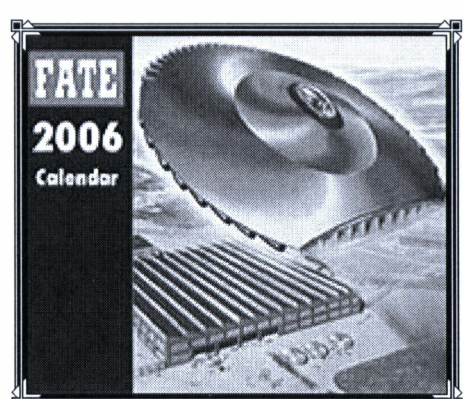


UFO SPECIAL

FATE presents... UFO SPECIAL
www.fatemag.com

OVNIS: 

La revista decana de los misterios, fundada en 1948 por los norteamericanos Ray Palmer y Curtis Fuller, ha conseguido sobrevivir a trancas y barrancas hasta el siglo XXI, y en esta época de vacas flacas ufológicamente hablando, aún se atreve a sacar un monográfico especial de 115 páginas sobre los OVNIS.



El artículo principal sobre los diez casos más importantes del nuevo milenio, escrito por Nick Redfern, nos revela que apenas nada ha cambiado en estos 58 años de investigaciones: cadáveres alienígenas en manos del gobierno americano, hombres de negro, mutilaciones, contactados, etc. Lo único verdaderamente novedoso (y hace ya años) son los "círculos en la hierba" (cada vez menos circulares y más complejos –véase la hornada de este verano en Gran Bretaña-) y los gigantescos triángulos voladores (a lo *Guerra de las galaxias*).

El resto del monográfico es realmente eso, una obra casi personal de una tal Rosemary Ellen Guiley que nos quiere convencer de las bondades de los alienígenas, quejándose de que los reptiloides tengan tan mala fama, y defendiendo la idea de que los vampiros proceden del espacio exterior. Si no fuera porque parece decirlo en serio, hasta podríamos reírnos un rato.

Aparte de los artículos de opinión, la revista incluye una galería con los 100 ufólogos más destacados. Dejando aparte la inclusión de figuras del

espectáculo como Dan Akroyd y Steven Spielberg, el chauvinismo americano resulta devastador: ningún representante europeo, salvo el americanizado Jacques Vallée, y el habitual trío británico (Pope, Randles y Redfern). ¿Y la ufología en habla hispana? Mejor hubiera sido no tener a nadie, pues incluyen a Jaime Maussan y a Scott Corrales, junto al brasileño A.J. Gevaerd. El único que sí está por méritos propios es el chileno J.A. Huneeus. Como escépticos, sólo aparece el recientemente fallecido Philip Klass. Y la sorpresa: ¡un ufólogo turco y además mujer: Esen Sekerkarar, fundadora de uno de los pocos museos OVNI del mundo!

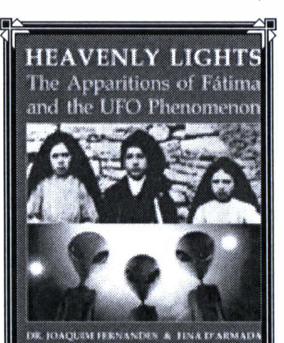
Si acaso, con lo único que podemos estar de acuerdo, es con la frase final del editorial de Jerome Clark, de una sorprendente sinceridad:

"¿La mejor apuesta (sobre el futuro del fenómeno OVNI)? Pongan su dinero en esta: Cualquiera que esté leyendo ahora estas líneas se irá a la tumba sin saber mucho más sobre los OVNIs de lo que sabemos ahora".

HEAVENLY LIGHTS

The Apparitions the Fátima and the UFO Phenomena

Dr. Joaquim Fernandes y Fina D'Armada
EcceNova Editions, www.eccenova.com **264 páginas. ISBN: 0-9735341-3-3**



OVNIS:

Sólo en muy escasas ocasiones tienen oportunidad de llegar al mercado anglosajón los trabajos de investigadores de otras lenguas. Es por ello que debemos felicitarnos de la edición en inglés del libro de 1982 elaborado por nuestro estimado colega el Dr. Joaquim Fernandes y la historiadora Fina d'Armada, *Intervençao Extraterrestre em Fátima: As apariçoes e o fenómeno ovni*, tras tener acceso a los documentos originales.

Lamentablemente, los editores ingleses deben amoldarse a su público y así, en la portada del libro aparecen los tres pastorcillos de Fátima enfrentados a tres de los estereotipados Grises, pese a que sus descripciones de la Virgen no se parecían en nada a estos. Lo peor es que la traducción no es completa, se han eliminado precisamente los capítulos más interesantes a mi modo de ver, aquellos donde los autores analizan todo el contexto socio-cultural de la época (¿sabían Vds. que las apariciones de Fátima habían sido predichas por algunos espiritistas?) y buscan semejanzas con otras apariciones marianas, y demás manifestaciones paranormales, huyendo de una explicación simplista en términos extraterrestres de lo ocurrido. Pero, claro, esto no vendería muy bien en el mercado norteamericano.

Algo sí podemos reprochar a los autores, el no haber aprovechado esta oportunidad para ofrecernos una opinión más actualizada de sus investigaciones de veinte años atrás, más allá de los aparentes paralelismos entre ambos fenómenos, los cuales quizá no sean tan determinantes considerando la amplísima diversidad de la casuística disponible.

NO PASARÁN

Las invasiones alienígenas de Wells a Spielberg

Carlos A. Scolari
Ed. Páginas de espuma, ppespuma@arrakis.es **280 páginas. ISBN: 84-95642-67-0**

OVNIS:

De un tiempo a esta parte empiezan a publicarse en castellano títulos que no tienen nada que envidiar a sus equivalentes anglosajones, con el atractivo adicional de que muchas veces tratan también aportaciones autóctonas que rara vez aparecen mencionadas en esas obras no latinas.

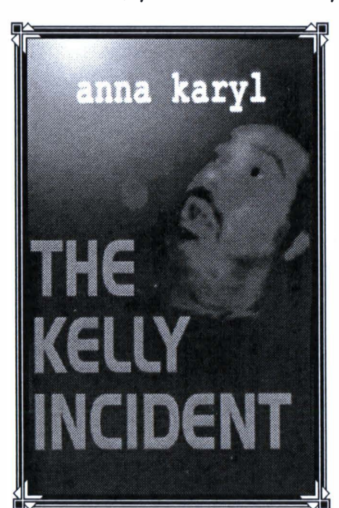
El autor, doctor en Lingüística Aplicada y actual profesor en la universidad de Vic, explica en su presentación que esta obra ha ido gestándose a través de varios años, y se alimenta de textos distintos que

han visto la luz de forma independiente. Y esta es quizá la única pega que puede ponérsele a la obra, aparte de la comprensible seducción del autor nacido en Argentina por los cómic sudamericanos, todavía bastante desconocidos en España.

Resulta apasionante su estudio de la invasión alienígena en la narrativa de la ciencia ficción, desde los padres fundadores (H.G. Wells y Julio Verne) hasta nuestros días, manejando con soltura todo tipo de ejemplos (novelas, películas y series televisivas). El autor va enumerando las distintas tácticas y estrategias de invasión seguidas por esos alienígenas imaginados, sin olvidar un breve tratado de anatomía "marciana".

Quizá la parte más árida sea todo el análisis de esta narrativa desde la política y la metáfora, sin olvidar la semiótica.

Impagables los apéndices, una enumeración bastante exhaustiva de ejemplos en las cuatro ramas de la narrativa: la literatura, el cine, la televisión, y el cómic. Incluyen hallazgos hasta para el lector más avezado.



THE KELLY INCIDENT

Anna Karyl
Gate Way Publishers' E-Books, Vallejo, California. ISBN: 0-9752645-2-4. 170 páginas.
www.gate-way-publishers.com

OVNIs: 

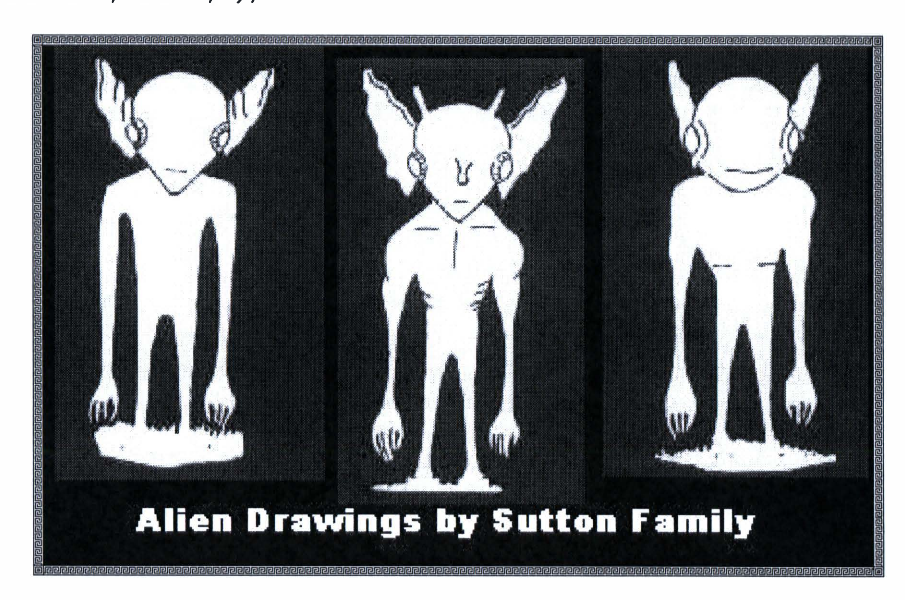
En 2005 se celebra el cincuentenario de un curioso incidente ocurrido a unos granjeros de Hopkinsville (Kentucky), que fueron aterrorizados durante toda una noche por varios seres extraños que merodeaban en torno a su hogar. De baja estatura y grandes orejas,

parecían invulnerables a las balas y se deslizaban flotando a poca distancia del suelo. Todavía hoy resulta incomprensible (1).

Ello no ha sido óbice para que se esté elaborando un documental para televisión o algunos escritores se hayan inspirado en él. La autora de la presente novela, Anna Karyl, creció en Hopkinsville a dónde llegó con su familia en 1956, lo que nos hizo albergar esperanzas de alguna revelación interesante. Por desgracia, salvo que las aventuras del protagonista masculino de esta peculiar historia de amor tengan algún sustrato biográfico, nada novedoso nos ofrecen estas páginas.

En el prólogo, Karyl explica que empezó a investigar el fenómeno OVNI en la década de los noventa, y se nota. Sus aficiones le han permitido escribir una historia paradójicamente anacrónica, que culmina en el uso de la hipnosis para descubrir la causa de unos extraños ataques epilépticos que acosan al protagonista, que además queda algo coja por no tener un final clarificador.

(1) Para una adecuada evaluación del incidente, recomiendo la lectura de *"Close encounter at Kelly and others of 1955"*, por Isabel Davis y Ted Bloecher, CUFOS, 1978.



Dibujos de los presuntos "aliens" observados por la familia Sutton en Kelly-Hopkinsville.

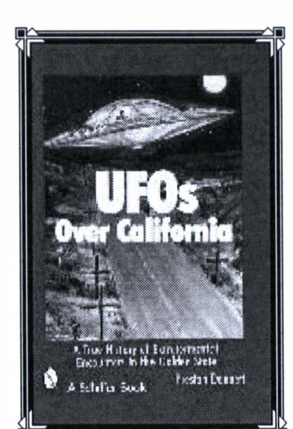
UFOs OVER CALIFORNIA

A True History of Extraterrestrial Encounter in the Golden State

Preston Dennett.
Schiffer Publishing. www.schifferbooks.com. **224 páginas. ISBN: 0-7643-2149-8**

OVNIS: 

Resulta interesante, en especial para el lector foráneo, obtener una visión histórica de la incidencia del fenómeno OVNI en el estado más "alocado" de los Estados Unidos: California. Con una superficie algo inferior a la española, este estado de la costa oeste de Norteamérica, ha tenido ufológicamente hablando una historia muy movida y completita.



Desde la famosa "nave aérea" de 1986 y la llamada "batalla de Los Angeles" en 1942, sobre aquellas tierras se han sucedido cientos de avistamientos de las más variada cosecha. No podían faltar observaciones hechas por artistas de cine como Sammy David Jr. y Cliff Roberston, pero Preston Dennett (ufólogo del que hemos comentado ya aquí otros libros) intenta resucitar las más disparatadas noticias, como el pretendido encuentro del presidente Eisenhower con una delegación alienígena en la base aérea de Edwards en Febrero de 1954 (demostrando de pasada su familiaridad con la ufología europea al considerar a Lord Clancarty y al ufólogo Brinsley LePoer Trench, dos personas distintas). Ese supuesto suceso es también ocasión para la única mención de un ufólogo hispano: supuestamente, nada menos que el presidente de Méjico por aquel entonces, habría confirmado años después a un conocido de Antonio Ribera una versión más descafeinada del mismo (el presidente sólo habría visto los cadáveres de unos alienígenas). Naturalmente, conociendo las especialidades del autor, tampoco podían faltar los relatos de abducción y las curaciones alienígenas, todas ellas presentadas sin el menor sentido crítico.

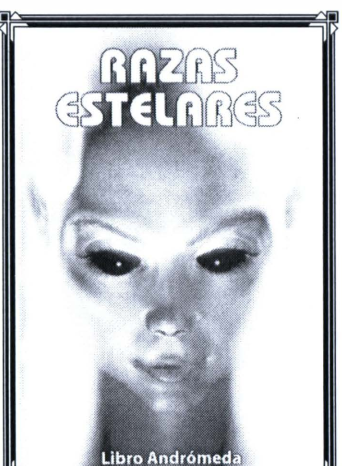
Es de lamentar que el autor (o sus editores) no hayan prestado más cuidado a la hora de identificar las referencias de las distintas historias; los escuetos datos presentados hacen imposible cualquier intento de verificación.

Casi lo único aprovechable son las ilustraciones (en color y blanco y negro) de Kesara, muy impactantes.

RAZAS ESTELARES

Autores varios
Colección Libro Andrómeda, nº 9. 190 páginas.
libroandromeda@hispavista.com

OVNIS: 



No, no se trata de un libro ufológico sobre las distintas razas de extraterrestres que nos visitan, aunque en la portada aparezca una hembra calvorota y de grandes ojos totalmente negros, con el tradicional color verde atribuido popularmente a los alienígenas.

Se trata de una colección de relatos cortos de ciencia ficción escritos por autores españoles, algo poco habitual en el panorama literario español. Forma parte de una colección editada sin ánimo de lucro, con la finalidad de difusión cultural por una asociación catalana. Especialmente interesante (incluso para los ufólogos) es el primer texto, de Eduardo Gallego y Guillén Sánchez, adaptación de una conferencia pronunciada en una reunión de aficionados a esta literatura bajo el título "Vida, sexo y ciencia ficción", revisando algunos aspectos de la Biología y su relación con la ciencia ficción (y por tanto, también con la Ufología, a la que dedican algunos jugosos párrafos).

Quizá la única pega (menor) que podría ponérsele a este volumen es que no todas las historias se centran en seres extraterrestres.





El camino hacia la perfección está jalonado de errores. El camino de la virtud consiste en reconocerlos, para no volverlos a repetir"

Con fecha 17 de noviembre de 1972, el Capitán de Navío don Ruben R. Varela, Jefe de la 2da. División del Estado Mayor Naval, cursa Oficio No. 237/17/XI/72 al señor Jefe de la 2da. División del Estado Mayor de la Fuerza Aérea, donde informa acerca de la denuncia presentada por el Cabo de 1ra. Sr. Juan Fuentes Figueroa, relativa a la observación que éste realizara en el Faro de la Isla de Lobos, de un objeto que halló estacionado sobre la azotea de las construcciones que rodean al faro propiamente dicho, el 28 de octubre de 1972.

El **Centro de Investigación de Objetos Voladores Inidentificados** (CIOVI) tuvo conocimiento del caso en el mes de Agosto de 1973, cuando le fue entregado por la Fuerza Aérea, comenzando de inmediato la investigación del mismo.

Este caso, es además, el primero de un ECIII registrado en Uruguay. Rumores de algún acontecimiento previo, no pasaron de tales.

Mirado hoy en perspectiva, corresponde señalar que si bien la investigación se desarrolló en forma consistente, con dedicación y empeño, y a considerables costos económicos, aún no existía en los integrantes del Centro la suficiente enjundia como para dar pasos complementarios que eran imprescindibles. Del mismo modo, no se pensó en la posibilidad de una solución convencional para el caso, dada la extrañeza de las circunstancias –el lugar y hora en que ocurrió—y carecer entonces de información que hubiese permitido resolver satisfactoriamente el mismo.

El CIOVI no obstante, fue cauto en su evaluación final. Se escribió en dicho informe: *"Si bien este Centro no puede afirmar categóricamente que hubo un Objeto Volador no Identificado en la Isla de Lobos el 28 de Octubre de 1972, existe un alto grado de posibilidad de que ello realmente haya ocurrido."*

Y el informe culminaba diciendo: *"De la investigación y estudio realizados no surge ningún estímulo –natural o artificial convencional—, que pudiese haber dado lugar al caso, aparte del que el testigo relata."*

Siempre se sostuvo que el caso tenía un valor de un 50%, pues había un único testigo.

Prueba del tiempo que llevó toda la tarea de investigación, reconstrucción in-situ, interrogatorios, búsqueda de información adicional, entrevistas complementarias a otras personas y testes psicológicos a los que fue sometido el testigo, más las dudas que el caso había despertado, es que el CIOVI rec ientemente llegó a una conclusión sobre el mismo luego de una sesión ordinaria llevada a cabo el 21 de Marzo de 1975, y otra extraordinaria, realizada el 25 de marzo del mismo año.

CIOVI sostiene que la clasificación OVNI es una definición técnico-operacional, y que la misma siempre es provisional, ya que lo que en un preciso momento histórico no se conoce por los investigadores, puede que se llegue a conocer tiempo después, y entonces es posible encontrar una explicación adecuada a lo sucedido. Lo No Identificado deja de ser tal, y el caso queda así concluido.

Los integrantes del CIOVI no estaban en conocimiento en aquel momento, de un tipo de aparato que hubiese permitido explicar lo sucedido, y que se ajusta a lo descrito por el testigo.

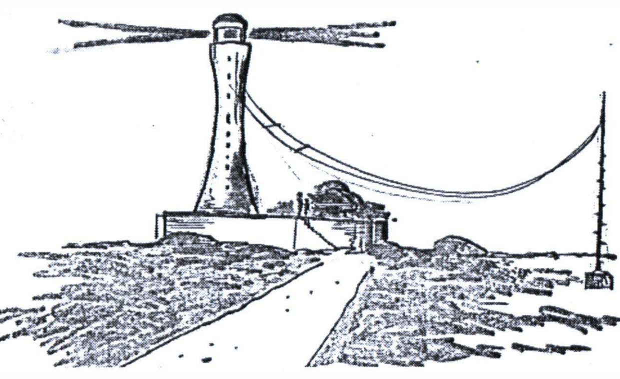
Pero también hay que reconocer que influenciados por la difusión de casos a nivel internacional, y habiendo efectuado una tarea "Ovnilogía comparada", eso condujo a acentuar ciertos errores de percepción de las características del caso Isla de Lobos, y a adscribirle varias de las que se apreciaban en casos ocurridos en otras partes del mundo, por haber confiado en esas otras fuentes de información.

En la actualidad, se tiene muy claro que la revista **"Flying Saucer Review"** no es una fuente absolutamente fiable de datos. Pero tampoco tienen validez intrínseca los casos con los que el Dr. Jacques Vallée ilustró su libro **"Pasaporte a Magonia"** (ed. Plaza & Janés, 1972), para sostener sus tesis; ni los casos reproducidos por el **APRO Bulletin** de clara postura extraterrestrista, (con algunas excepciones de unos pocos acontecimientos debidamente investigados); ni los casos relatados en los libros **"Flying Saucers Uncensored** " de U. Wilkins, —ed. Pyramid, 1967, **"Aparecen los Marcianos"** , de Michel Carrouges, ed. Pomaire, 1967, **"Los Humanoides"** , de autores varios, ed. Pomaire, 1967; ni los que se encuentran en **"UFOS over the Americas"** de Coral E. Lorenzen, ed. Signed, 1968.

1973 era otro tiempo en la Ovnilogía mundial, y también en el CIOVI. La maduración comenzará un par de años más tarde y culminará con la edición del libro **"Elementos de Ovnilogía** ", publicado en 1989, y

por supuesto, todo ese proceso está atestiguado en el libro **"OVNIs: La Agenda Secreta"**, también del autor, publicado en 2005 por la Fundación Anomalía de España, al haber obtenido el Premio Internacional Zurich.

Repasando ahora el expediente de este caso, se encuentran dos aspectos fundamentales que fueron en su momento soslayados, y que deberían haber apuntado a la búsqueda de algo convencional, pero no se supo allá en 1973, qué podía ser.



El primer elemento , es –como lo indicara oportunamente el testigo— que tres días después, subió a la azotea que rodea al faro, sobre la cual estuvo posado el objeto que vio, y constató que la pintura descascarillada del faro, que usualmente cubría en forma irregular la azotea, estaba toda "barrida" contra los bordes de la misma, como si algo la hubiera soplado. El testigo dice textualmente que encontró el piso de la terraza *"Limpio, impio, limpio, se ve que, como si hubiesen soplado."* (entrevista del 18 de Agosto de 1973).

El segundo elemento , es el más concluyente: el sonido, porque el testigo percibió vibración, probablemente del aire, ya que llegó a aproximarse a 27m50 del objeto, y tres tipos de sonido que describe muy bien y que hoy nos hacen levantar las cejas, pero entonces, se nos quedaron en el tintero, y tal vez haya que agregar, imperdonablemente.

Pero para secuenciar adecuadamente lo sucedido, el testigo comienza la descripción de lo ocurrido de esta manera:

LA PRIMERA VISION, Y LA PUERTA QUE SE ABRE: TRES TRIPULANTES

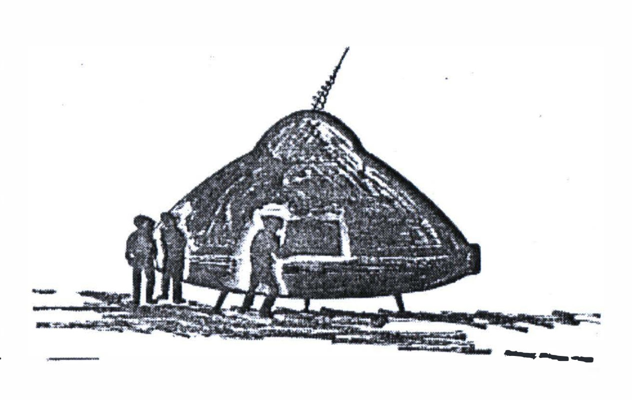
"Estaba haciendo un turno de servicio, por la Armada, de Guardia de Faro......a las diez de la noche fui a vigilar el motor, en esos momentos estaba en marcha. Ya habíamos terminado de cenar, y entonces salgo afuera, abro la puerta y me fijo hacia la terraza del faro y veo un artefacto, arriba de la terraza, parecido.....yo, primeramente, en primer lugar, digo yo 'pero no puede ser, es un auto, un coche arriba de la casa, y no puede ser arriba de una terraza', este....entonces lo primero que me acordé, que atiné, fue a ir al dormitorio donde yo dormía, agarré una pistola calibre 32 que tengo, y me aproximé por un camino que hay, hacia la terraza, hacia el faro, en fin, hacia las habitaciones del faro. Al ir avanzando, eehh, cuando iba más o menos a doce, quince metros, aproximadamente, se abrió una puerta y salieron tres tipos de adentro."

EL COLOR DEL APARATO, EL ZUMBIDO, LA MANIOBRA DE DESPEGUE, EL ESCAPE



Más adelante expresa el testigo que el objeto: *"tenía un color algo rojizo, una cosa como...quemado, tenía un color esteee....caoba, la cosa, la chapa del aparato, porque se vislumbraba con las luces de la parte de abajo. En ese mismo tiempo apunté yo con el arma, como para tirar, me entró, no sé, como una vibración, una cosa rara en el cuerpo, este....un zumbido sentí.........entonces me quedé estático, hasta que vi que entran uno por uno.....la puerta se cierra automático, y empieza a emitir un sonido, un sonido, un sonido, un sonido, no sé, una cosa que, un zumbido, una cosa fantástica......emitía un zumbido y empezó lentamente, a tomar ehh, a despegar ahí arriba de la terraza, hasta que tomó altura, más o menos –el faro tiene 66 metros de alto, tomó una altura más o menos hasta la mitad del faro, y se inclinó hacia la costa, hacia la playa, que hay unas rocas tremendas, unos acantilados bárbaros ahí, entonces lanzó una bola de fuego por la parte de abajo, enceguecedor, una bola de fuego, como una llamarada de todos colores, rojizo y blanco, ¿no?, y de ahí, desde ese momento que se empinó, y tomó un ángulo de más de 45 grados, porque se empinó totalmente, largó ese, ese, esa bocanada de fuego, y ese zumbido continuaba, entonces tomó una velocidad fantástica hacia la playa, yo digo 'bueno ahí se va a sentir la explosión, se va a hacer pedazos, pero fue increíble, porque no se sintió más nada"*

TRIPULANTES BAJARON DE ESPALDAS, Y USAN ESCALERA



Dice también el testigo que los individuos *"abrían una puerta para afuera y salían"* ., y agrega más adelante : *"parecería que bajaran de espalda"* . En otro momento de su declaración, al verles ascender al aparato, dice *"ellos hacen tres escalones"* . Cabe aclarar que el testigo ve todo en silueta, sin detalles, a contraluz de la iluminación del aparato.

RUIDO AL DESPEGUE, ESCAPE, INICIA EL VUELO INCLINANDOSE

Posteriormente en su declaración, vuelve a reiterar: *"y entonces es cuando empieza a hacer ese ruido que va a despegar, es ese ruido, ese sonido que hace, entonces, es cuando ya toma altura hasta la mitad del faro, se empina y larga esa bola de fuego, esa llamarada, después queda una bola blanca y toma esa velocidad increíble, impresionante"*

SONIDO CICLICO, EL RUIDO DEL ESCAPE

En la misma declaración, se vuelve al tema del ruido, se habla del zumbido y se le pide al testigo que lo simule con su voz, y entonces el testigo contesta: *"Hacía biug...biug...biug (un sonido cíclico que imita onomatopéyicamente)"* , se aclara en la versión escrita que transcribe la grabación del interrogatorio efectuado. Más adelante, el testigo dice : *"Ese fuego tiene que haber hecho ruido.....yo voy a eso, de que el fuego hace ruido, la llama hace ruido cuando sale con potencia."*

Hasta aquí lo expresado en el primer interrogatorio efectuado el 18 de agosto de 1973.

USO DE ESCALERA, EL PILOTO PRIMERO

En un segundo interrogatorio, efectuado el 1º. de Septiembre de 1973, el testigo responde que la puerta se abrió hacia la izquierda y se cerró hacia la derecha, y luego añade : *"Los tipos subieron, creo, para mi subieron por una escalera, dieron como unos pasos y el último que salió fue el primero que entró."*

Vuelve a mencionar *"El zumbido nada más que cuando despegó......el chillido ese".*

DISCUSION E HIPOTESIS

Parece obvio, releyendo estas declaraciones, que las mismas apuntan a la presencia de un helicóptero.

Lo que los integrantes del CIOVI no supimos en 1973, era que existía un tipo de helicóptero que podía explicar la observación. Ciertamente, tal clase de helicóptero no se usaba en Uruguay.

Pero desde 1968, la Fuerza Aérea Argentina por ejemplo, ha poseído este tipo particular de helicóptero, que permite por todas sus características, explicar el caso.

Con esto no queremos significar que el helicóptero que dio lugar al caso, fuera de origen argentino, pero es la referencia geográfica más cercana.

EL HUGHES 500

El tipo y modelo de helicóptero que permite explicar el caso, es el Hughes 500, un aparato pequeño, versátil, liviano, especial para misiones de observación, reconocimiento, vigilancia, etc.

Haciendo un poco de historia, el Hughes modelo 369 tiene sus orígenes en la competencia para una licitación del Ejército de Estados Unidos que buscaba tener un helicóptero liviano para observación, en 1961. Uno de los tres diseños seleccionados para su desarrollo fue el HO-6, posteriormente conocido como OH-6A que voló por primera vez el 27 de Febrero de 1963. El OH-6A Cayuse fue seleccionado en Mayo de 1965 para producción y es ampliamente reconocido por su servicio durante el conflicto en Vietnam. Posteriormente fue sometido a un desarrollo de su sistema de generación eléctrica y se efectuó una configuración de su rotor a través de las versiones C y D.

En tanto que la versión militar avanzaba, la empresa Hughes también prosiguió el desarrollo comercial del modelo 369. Conocido como Hughes 500, el aparato originalmente tenía tres versiones, la básica de 7 asientos, una ejecutiva de 5 asientos, y un modelo utilitario. El último, impulsado por un motor Allison T-63-A-5 A, fue conocido inicialmente como 500U, pero devino en 500C. También se produjo una versión militar exportable, el 500M, y la empresa concedió licencias para la fabricación del helicóptero en Argentina, Italia y Japón.

La serie del Hughes 500 es el helicóptero a turbina más popular del mundo. Su construcción robusta, su performance operacional y confiabilidad le ponen al Hughes 500 al frente de la competencia. Su eficaz manejo y maniobrabilidad se combinan para hacerle el favorito de muchos pilotos de helicópteros.

FICHA TÉCNICA (tomada de airlines.net)

MOTORES

Modelo 500C-Un motor 207kW Allison 250C20 turbina a gas que mueve un rotor principal de 4 hojas y un rotor de cola de dos hojas.

Modelo 530F-Un motor 260kW Allison 250C30 que mueve un rotor principal de cinco hojas y un rotor de cola de dos u opcionalmente cuatro hojas.

PERFORMANCE

500C – Máxima velocidad de crucero 232km/h, velocidad de crucero en larga distancia 217 km/h. Velocidad inicial de ascenso 518 metros por minuto. Techo operativo 3.962 metros. Radio de acción 605km.

530F – Máxima velocidad de crucero 246km/h, velocidad de crucero económica 228km/h, Velocidad inicial de ascenso 630 metros por minuto. Techo de servicio 4.877 metros. Alcance con combustible estándar y sin reservas 422 km.

DIMENSIONES

500C diámetro del rotor principal 8m03, largo del fuselaje 7m01, altura 2m48.

530F – diámetro del rotor principal 8m33, largo de los rotores girando 9m94, largo del fuselaje 7m49, altura al tope del rotor 2m67.

CAPACIDAD

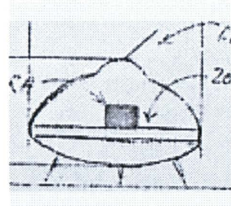
Típicamente 2 asientos adelante para piloto y co-piloto y tres atrás.

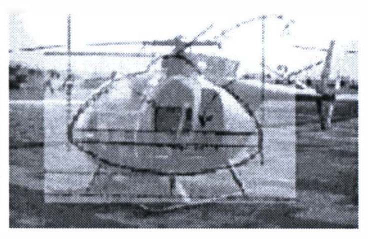
ANALISIS DEL CASO

1) La perspectiva en que observa el aparato el testigo y las dimensiones

De acuerdo a los detalles precedentes, el testigo vio posado un aparato de estas características, del cual emergieron, tres individuos. Cabe presumir que los dos primeros lo hicieron del asiento posterior, y finalmente lo hizo el piloto,







del asiento delantero. De la misma manera, el piloto es el primero en tomar posición en el aparato y luego lo hacen los otros dos acompañantes.

El testigo ve al aparato no de perfil, sino en posición oblicua, lo que mantiene perfectamente la medida de la altura del aparato, calculada por el Consejero Directivo Sr. Germán Vázquez, a partir de la reconstrucción "in situ" del caso, efectuada por CIOVI, y que se estimó entonces en aproximadamente 2 metros. La real es de 2m48.

Esa misma perspectiva oblicua, reduce la dimensión del largo de la cabina (para el testigo) la cual se calculó oportunamente en 3 metros, siendo que el largo total del fuselaje de 7m01, y la cabina tiene 4 metros de largo.

La superposición de ambas imágenes, el helicóptero y el dibujo hecho por el Sr. Vázquez en 1973. es totalmente convincente.

2) El color del aparato

El testigo se refiere al mismo con estos términos : *"tenía un color algo rojizo, una cosa como...quemado, tenía un color esteee....caoba, la cosa, la chapa del aparato".*

Es obvio que el color va a depender de la pintura utilizada en el helicóptero. Aquí dos ejemplos que de alguna manera pueden encajar en la descripción del testigo.

En un caso, es un helicóptero de la Fuerza Aérea Argentina. En el otro, es un helicóptero usado con fines turísticos.





3) La puerta

Según el testigo la puerta se abre hacia fuera, y lo hace hacia la izquierda, cerrándose hacia la derecha.

Esta foto del Hughes 500 ilustra exactamente lo declarado por el Cabo de 1ª. Juan Fuentes Figueroa.





4) La escalera

Según declara el testigo: *"ellos hacen tres escalones"* . *"Los tipos subieron, creo, para mi subieron por una escalera, dieron como unos pasos y el último que salió fue el primero que entró."*

Esta foto del helicóptero usado por "Greenpeace" ilustra perfectamente este detalle:

5) El sonido del rotor

El testigo afirma: *"Hacía biug...biug...biug..." "El zumbido nada más que cuando despegó......el chillido ese".*

La onomatopeya utilizada por el Cabo Fuentes no podía ser más exacta, pues imita muy bien el chasquido que producen las alas rotatorias del helicóptero al cortar el aire, al comenzar a moverse el rotor, y luego un chillido que va en aumento, y que es precisamente el que corresponde al encendido del motor.

6) La maniobra al despegar, el fuego del escape trasero y su sonido

Dice elocuentemente el testigo:

"y entonces es cuando empieza a hacer ese ruido que va a despegar, es ese ruido, ese sonido que hace, entonces, es cuando ya toma altura hasta la mitad del faro, se empina y larga esa bola de fuego, esa llamarada, después queda una bola blanca y toma esa velocidad increíble, impresionante"

"Ese fuego tiene que haber hecho ruido.....yo voy a eso, de que el fuego hace ruido, la llama hace ruido cuando sale con potencia."

"y tomó un ángulo de más de 45 grados, porque se empinó totalmente, largó ese, ese, esa bocanada de fuego, y ese zumbido continuaba"

Sabido es que los helicópteros al ascender, se inclinan hacia delante hasta estabilizarse.

En el caso del Hughes 500, tiene detrás de la cabina una tobera de escape, por donde obviamente, se iba a apreciar el mismo como llamarada. Téngase presente que el caso ocurrió de noche.

Dos fotos sirven también de ilustración. La de la izquierda, mostrando el escape. La de la derecha, ilustrando la maniobra de despegue.





El testigo completa la descripción de la maniobra, diciendo el aparato *"describió como una curva hacia el horizonte y se perdió en la distancia".*

7) Hora y duración total de la observación

Reiteramos que es importante –especialmente cuando se trata de ciertos detalles– tener en cuenta que el caso fue nocturno, comenzando a la hora 22:10 (10:10PM). Que la duración total del mismo fue de un minuto y tres segundos, aproximadamente, y que la visión del objeto sobre el techo del edificio que rodea al faro fue de 15 segundos.

Había tiempo bueno, el cielo estaba despejado, y la luna no estaba visible pues la Luna Nueva tuvo lugar el 26 de Octubre de 1972, apenas dos días antes.

8) Consideraciones finales

Como oportunamente lo informara el Lic. Pedro Cassou, Psicólogo que le practicó un total de 9 horas de tests psicológicos, en dos instancias: *"El sujeto no va a confabular por sí solo a menos que un acontecimiento externo lo conmocione de tal manera que entonces sí.........el sujeto falla en una adecuada discriminación objetiva del objeto percibido."* Y esto ni más ni menos, es lo que sucedió esa noche. Falló en discriminar adecuadamente el objeto percibido, pero Fuentes no confabuló nada. Verdaderamente vio algo sobre la azotea del edificio que rodea al faro, que le llamó poderosamente la atención, y le desconcertó.

Primero lo creyó un automóvil, pero como eso era imposible, ya quedó tan impresionado que corrió a buscar un arma, como para sentirse más seguro.

Tal vez los individuos del helicóptero al verificar la reacción de Fuentes, optaron inmediatamente por irse.

A todo ello, hay que agregar que el testigo había visto programas de televisión conducidos por el argentino Nicolás "Pipo" Mancera, en los cuales reiteradamente se abordaba el tema OVNI desde el punto de vista más sensacionalista posible, con luces del estudio de televisión casi apagadas, voces trémulas, sonidos especiales, y la presentación de casos que han pasado a la historia como fraudes.

A vía de ejemplo cabe citar el presunto ECIII, con mensaje e imágenes incluidas, ocurrido a dos empleados de casino de Mendoza (Juan Carlos Peccinetti y Fernando Villegas) el 31 de agosto de 1968; y el de Villa Carlos Paz, en Córdoba, del 14 de junio de 1968, en el cual la señorita María Eladia Pretzel, que a la sazón tenia 19 años de edad, dijo haberse encontrado en su casa –mientras estaba sola— con un "extraterrestre".

CIOVI tuvo otras dos denuncias de OVNI, en las que ambos testigos estuvieron respectivamente muy asustados –hasta allí llega el grado de influencia de la televisión— que sin embargo tuvieron explicaciones totalmente convencionales.

En un caso, el testigo, un agente viajero, llegó a una comisaría agitado y balbuceante. Luego de calmarle, los oficiales pudieron hacer un parte, donde el testigo denunciaba que un OVNI le había estado persiguiendo por la carretera. El tal OVNI resultó ser Júpiter.

En el otro caso, el testigo llegó a su hogar tremendamente asustado. Su esposa al día siguiente le notó una conducta sumamente extraña y evasiva.

El testigo hizo todo un periplo por diversas instituciones, desde la Embajada de Estados Unidos, pasando por el Comando del Ejército, el Planetario, la Fuerza Aérea Uruguaya, y finalmente el CIOVI, al cual la FAU derivó el caso, para que lo investigara.

El testigo confundió una barrendera municipal de color amarillo, en una

bocacalle donde había un depósito de las mismas y a un funcionario municipal, con un "OVNI" y un "extraterrestre".

Luego, según él, el "OVNI" ya estaba en el aire, cuando al llegar a su casa lo observa brillando en el cielo (era la Luna) y recibe una serie de "mensajes telepáticos".

CONCLUSION

En función de:

a) La relectura minuciosa de todo el expediente del caso.

b) Las descripciones del testigo en cuanto a color, tamaño, forma, sonidos y maniobras del aparato avistado.

c) La fecha de origen del helicóptero Hughes 500 y sus características.

d) La comparación y lo compatible de la descripción efectuada por el testigo, con las características del Hughes 500;

El Consejero Directivo abajo firmante, quien originalmente investigó y estudió este caso en 1973, concluye que el mismo se debió a la insólita observación de un helicóptero Hughes 500 sobre la azotea del edificio que rodea al faro de Isla de Lobos, hecho ocurrido el 28 de Octubre de 1972, del cual fue único testigo el entonces Cabo de 1ª. de la Armada Uruguaya, Juan Fuentes Figueroa.

Esta conclusión es compartida por el Consejero Directivo Sr. Germán Vázquez, quien también investigó originalmente el caso, y con quien el abajo firmante intercambió frecuentemente opiniones, datos, etc. durante la elaboración de este estudio.

Quien suscribe, se abstiene de especular acerca de las razones o motivos por los cuales el tal helicóptero hizo un aterrizaje en la fecha, lugar y hora indicados.

Siguiendo lo que siempre fue una tradición en el C.I.O.V.I., el Consejero Directivo Sr. Germán Vázquez intentó el lunes 25 de abril de 2005, ponerse en contacto con el Sr. Juan Fuentes Figueroa para comunicarle esta conclusión de su caso. La llamada telefónica fue atendida por la esposa del Sr. Fuentes, quien le informó la infausta noticia de que su esposo había fallecido hace tres años.

Este Centro lamenta profundamente el deceso del Sr. Juan Fuentes Figueroa por cuanto se trataba de una muy buena persona, que colaboró en forma incondicional con todas las instancias de la investigación del caso, y suponemos que estaría conforme con la dilucidación del mismo, por cuanto siempre quiso conocer qué era aquello que había visto.





¿SON LOS OVNIS UNA COBERTURA PARA DETERMINADAS INVESTIGACIONES TECNICO-MILITARES?
¿LOS AVISTAMIENTOS AMERICANOS FUERON CUIDADOSAMENTE PLANIFICADOS?
¿LAS ABDUCCIONES FORMAN PARTE DE LA DESINFORMACION PROYECTADA POR LOS SERVICIOS DE INTELIGENCIA?
Milton W. Hourcade
OVNIS: LA AGENDA SECRETA
Premio Zurich
Fundación Anomalía
«OVNIs: LA AGENDA SECRETA completo estudio sobre la creencia popular en «seres extraterrestres» y sus orígenes.
Pedidos a Fundación Anomalía: fanomalia@hotmail.com
Apartado 5041 - 39080 Santander (España)
12€
DONANTES FUNDACIÓN

Fundación Anomalía

Es una entidad sin ánimo de lucro y de carácter particular, creada por experimentados investigadores nacionales con el respaldo de un colectivo de cualificados estudiosos, nucleados en torno de la prestigiosa revista *Cuadernos de Ufología*, que no han dudado en poner al servicio de la colectividad un rico patrimonio bibliográfico, de archivos, económico, etc. Es la única en su género en Europa y constituye el mayor esfuerzo organizativo de la historia de la Ufología española.

En sus estatutos establece que la finalidad de la Fundación es *"la promoción del estudio, desde una perspectiva racional y basada en la metodología científica, de los fenómenos aéreos anómalos, conocidos vulgarmente como objetos volantes no identificados, así como de las materias conexas y su influencia sociocultural; la preservación y gestión de archivos, bibliografía y legados culturales relativos a estas materias; la divulgación de su labor mediante sus órganos de difusión y por cualquier otro medio; y la concesión de ayudas y becas a la investigación"*.

Fundación Anomalía

Apartado 5.041 - 39080 Santander (España)

